Balance de **Vivienda y Entorno Urbano** 2019

CAMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCION

El **Balance de la Vivienda y Entorno Urbano** es una publicación de la Cámara Chilena de la Construcción, desarrollada por la Gerencia de Estudios desde el año 2005 con una frecuencia bienal, la que representa el compromiso permanente del Gremio en contribuir al desarrollo de las políticas públicas del país.

GERENTE DE ESTUDIOS
Javier Hurtado C.

EDITORES
Daniel Serey Z.
Francisco Valdés H.

FOTOGRAFÍAS
Banco de fotos CChC.

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y PRODUCCIÓN
Grupo K / MRW Comunicaciones.

Santiago de Chile, agosto 2019.

ÍNDICE

8 **Capítulo 1**

CARACTERIZACIÓN DE LAS FAMILIAS OBJETO DEL ESTUDIO

1. Introducción 10
2. Caracterización socioeconómica de los distintos grupos de familias en Chile 12
3. Variables de Entorno Urbano 28

30 **Capítulo 2**

METODOLOGÍA PARA ESTIMACIÓN DE REQUERIMIENTOS HABITACIONALES Y CARACTERIZACIÓN URBANA

1. Requerimientos Habitacionales por Deterioro (RHD) 37
2. Requerimientos Habitacionales por Allegamiento (RHA) 41

54 **Capítulo 3**

REQUERIMIENTOS DE VIVIENDA Y DESCRIPCIÓN DEL ENTORNO URBANO A NIVEL NACIONAL

1. Introducción 56
2. Requerimientos habitacionales 57
3. Resultados del déficit habitacional para distintos grupos de interés social 88
4. Indicadores de Entorno Urbano 124
5. Análisis por Macrozonas 127

146 **Capítulo 4**

DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE REQUERIMIENTOS HABITACIONALES Y CARACTERIZACIÓN DEL ENTORNO URBANO A NIVEL COMUNAL

1. Introducción 148
2. Resultados generales 149
3. Resultados en las comunas seleccionadas 159

172 **Conclusiones y Bibliografía**

Conclusiones 174
Bibliografía 178

CARTA DEL PRESIDENTE

El presente Balance 2019 también marca un precedente para los posteriores estudios, dado que se han realizado modificaciones a la metodología utilizada para la estimación de los distintos requerimientos habitacionales. Además, busca abordar desde una perspectiva más integral las necesidades habitacionales, al incluir una caracterización del entorno urbano y por primera vez en la actual medición, un análisis a tres distintos grupos de interés social, como lo son las familias Millennials, Tercera edad e Inmigrantes. Para una mayor comprensión del fenómeno del déficit habitacional, que permita realizar un cambio en el foco con el que se aborda esta problemática en nuestro país, es que la inclusión de caracterizaciones a través e las cuales se pueda sensibilizar el acceso a bienes y servicios, seguridad y contaminación del entorno de las familias en carencia, así como las distintas composiciones de los grupos familiares son de una relevancia mayor, otorgando un valor agregado al número final de soluciones habitacionales requeridas.

En concreto, el documento se organiza en cuatro capítulos. El primero analiza la caracterización socioeconómica, de tenencia y estado de las viviendas para la totalidad de familias según su clasificación socioeconómica. Además, el capítulo brinda una aproximación a las realidades territoriales en las que habitan las familias, y los contextos de entorno en los cuales se enmarcan los hogares de menores ingresos del país. Dentro del segundo capítulo, se desarrollan las metodologías para la contabilización de los requerimientos habitacionales y la construcción de los distintos índices de entorno urbano, cuyas aplicaciones tienen como resultado las cifras presentadas de manera general en el tercer capítulo, finalizando este último con una mirada a nivel macrozonal de la información computada. El cuarto capítulo y final presenta los resultados obtenidos a una escala comunal, permitiendo localizar las necesidades habitacionales en el contexto de su realidad territorial y establecer su relación con algunas variables de entorno urbano.

Teniendo en consideración los principales resultados, podemos establecer que nuestro país se encuentra en una situación crítica; al respecto hemos detectado que existe un déficit habitacional de más de 739 mil viviendas, que afectaría a más de 2,2 millones de personas a lo largo de Chile, el cual se produce por el allegamiento y por la necesidad de reemplazar viviendas inhabitables; siendo unas de las mayores

preocupaciones la alta concentración de requerimientos en aquellas familias de menores ingresos, las que concentran 72% del déficit… más de un millón y medio de personas.

Como Cámara Chilena de la Construcción sabemos que se trata de un problema complejo, más si comparamos las cifras entre 2015 y 2017: en solo dos años el número de familias con déficit aumentó de manera explosiva en un 13%, incremento incidido principalmente por las familias allegadas, de las cuales se contabilizan un 35% adicional a las estimadas en 2015.

Actualmente las personas priorizan vivir en áreas bien localizadas, incluso varios prefieren compartir el techo con otro núcleo familiar. Esto sucede porque el precio de las viviendas ha aumentado sostenidamente, un fenómeno que venimos advirtiendo desde hace más de una década y que está marcado por el aumento del precio del suelo y el cuestionamiento a los permisos de edificación que, en definitiva, incrementan el costo de financiamiento de los proyectos inmobiliarios.

Este Balance tiene como principal objetivo dar una estimación de los distintos requerimientos habitacionales que presenta la población y, al mismo tiempo, brindar una caracterización de entorno urbano de las comunas donde habitan las familias que componen el déficit habitacional.

Cuando solo en el Gran Santiago se ha triplicado el precio en la última década y cada vez es más difícil acceder a financiamiento -el 52% de los hogares en Chile no pueden acceder a un crédito hipotecario para viviendas de hasta 1500 UF-, la necesidad de tomar medidas es urgente.

En cuanto a la distribución territorial de los requerimientos habitacionales, el estudio mostró que la Región Metropolitana, la Macrozona Centro y la Macrozona Sur albergan 89% del déficit habitacional contabilizado para el año 2017 (43%, 23% y 23% respectivamente). A una escala comunal, las comunas de Puente Alto, Maipú y San Bernardo concentran los más altos niveles de déficit.

A pesar de lo anterior, resulta importante destacar el constante trabajo realizado por el MINVU en función de reducir el déficit habitacional en el país, especialmente en los segmentos de menores ingresos, estableciendo nuevos programas habitacionales que buscan dar solución a familias que, por muchos años, han estado en situación de allegados. Sumado a esto, se reconoce el esfuerzo por parte de las autoridades en desarrollar otros mecanismos a través de los cuales el Estado está canalizando sus esfuerzos en pos de mejorar la situación habitacional de las familias de nuestro país, por medio de programas de arriendo social y mejoramiento del entorno del stock habitacional existente.

Más allá de los resultados aquí analizados, resulta relevante considerar las demandas de la sociedad en este ámbito, y que están relacionadas con la generación de una ciudad más inclusiva, que promueva la integración urbana mediante el mejoramiento de la conectividad y el acceso a bienes y servicios públicos y privados de calidad. Para ello, el llamado que hemos hecho como Cámara Chilena de la Construcción es a impulsar una planificación integrada y de largo plazo, que permita anticiparnos al desarrollo urbano y acceso al suelo; que se puedan desarrollar procesos integrales de densificación en torno a infraestructura de alto estándar; impulsar una potente política de arriendos sociales; mejorar las condiciones de los barrios y especialmente, asegurar el respeto a la certeza jurídica.
Pensamos que este es un primer paso para abordar esta compleja problemática y esperamos continuar planteando medidas concretas para abordar el acceso a la vivienda, que constituye una de las principales preocupaciones de las familias chilenas.

Patricio Donoso Tagle
Presidente Cámara Chilena de la Construcción

1

CARACTERIZACIÓN DE LAS FAMILIAS DE INTERÉS SOCIAL Y ENTORNO URBANO EN EL QUE HABITAN

1. INTRODUCCIÓN

El principal objetivo de este capítulo, **Identificar y caracterizar a todas familias que sean objeto de la política habitacional.**

En el presente capítulo se aborda una caracterización socioeconómica, basada en los resultados publicados en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2017 (CASEN 2017), tanto a nivel de ingresos, hacinamiento, escolaridad, actividad que desempeña el jefe de hogar, entre otras dimensiones, condicionado además a tenencia y estado de la vivienda (propia, arrendada o condición de allegado) de las familias objeto de este estudio; finalizando el apartado con una caracterización del entorno urbano por decil de ingreso.

Para efectos del presente Balance, se clasifica a las familias a partir del ingreso total de hogar[1] en tres grupos: Familias de menores ingresos, comprendidas entre el primer y sexto decil de ingresos; Familias de ingresos medios, entendiendo por aquellas comprendidas entre el séptimo y noveno decil; y finalmente las Familias de altos ingresos, es decir, aquellos grupos o núcleos que pertenecen al 10% más rico del país.

Un punto relevante de aclarar es que dentro del grupo Familias de menores ingresos, en ciertos apartados se hará mención al subgrupo denominado Familias de extrema vulnerabilidad, identificándolas como aquellas pertenecientes a los dos primeros deciles de ingreso. Lo anterior responde a la necesidad de relevar ciertos resultados encontrados tanto en este capítulo como en los siguientes, para este tipo de familias que, dado su nivel de vulnerabilidad multidimensional, son un grupo prioritario en el cual la política pública debiera focalizar sus recursos y atención.

A diferencia de anteriores versiones de nuestro Balance de Vivienda[2], donde el análisis socioeconómico de las familias se centraba solo en aquellas de menores ingresos (clasificadas entre en primer y sexto decil), en esta oportunidad, y para futuras ediciones de este Balance, se presentaran los resultados de requerimientos habitacionales y su caracterización para los tres grupos de familias mencionados anteriormente[3], explorando y comparando distintas variables de índole económico y social para cada una de ellas.

[1] Ingreso Autónomo. Casen 2017.
[2] Balance de Vivienda y Entorno Urbano 2017 y publicaciones anteriores. Publicaciones CChC
[3] En ocasiones cuatro tipos de familias, considerando al subgrupo Familias de extrema vulnerabilidad.

Es importante mencionar que, históricamente, gran parte de las políticas públicas han focalizado aquellos segmentos de menores ingresos, criterio compartido en una amplia diversidad de programas asistenciales. Hoy en día, en particular la política de vivienda, a expandido el espectro socioeconómico de las familias a las que asiste hasta casi el 90% de la distribución en función del ingreso, por lo cual, resulta enriquecedor como principal objetivo de este capítulo, identificar y caracterizar a todas las familias que sean objeto de la política habitacional. Para lograr dicho cometido es necesario acotar las dimensiones en las que se basará el presente análisis descriptivo de identificación, las cuales se resumen en la Tabla 1.1.

Tabla 1.1 **DIMENSIONES DESCRIPTIVAS DEL ANÁLISIS**

Clasificación socioeconómica	Clasifica al núcleo familiar en 3 grupos, según ingresos totales monetarios mensuales de la familia. Se considera definiciones de "Familias de menores ingresos", "Familias ingresos medios" y "Familias de altos ingresos" según criterio de Encuesta de Caracterización Socioeconómica, realizada por el Ministerio de Desarrollo Social.	Familias bajos ingresos ($125.637)* Familias ingresos medios ($376.854)* Familias altos ingresos ($1.130.674)*
Nivel de hacinamiento	Clasifica en 3 rangos el nivel de hacinamiento presente en el núcleo familiar, según número de personas en el hogar por dormitorio de uso exclusivo.	Sin hacinamiento (2,49 y menos)* Hacinamiento medio (2,5 - 4,9)* Hacinamiento crítico (5 y más)*
Nivel educacional	Describe el nivel educacional máximo que alcanzó el jefe de núcleo a cargo del hogar.	Nunca asistió Educación Pre-Escolar Educación Básica Educación Media Educación Superior
Género	Identifica el género del jefe de hogar.	Mujer Hombre
Condición de actividad	Describe cual es la condición de actividad del jefe de hogar, clasificándolo en 3 tipos, según sea la situación laboral del sujeto.	Ocupado Desocupado Inactivo
Actividad realizada	Describe la actividad en la que se desarrolla el jefe de hogar, clasificando su trabajo en 5 grandes macrosegmentos.	Construcción Agricultura Manufactura Comercio Otro
Nacionalidad	Describe la distribución de familias extranjeras y chilenas según el nivel socioeconómico de la familia.	Familia chilena Familia con doble nacionalidad Familia extranjera
Gasto en vivienda	Describe la proporción del ingreso total de la familia destinado al concepto vivienda.	% destinado a pago de arriendo % destinado a pago de dividendo

***Monto de ingreso per cápita, considerando tamaño del hogar promedio 3,1 personas según CENSO 2017.**

2. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LOS DISTINTOS GRUPOS DE FAMILIAS EN CHILE

Existen 6.847.968 familias en el país.
De éstas, 4.090.695 se clasifican como de menores ingresos.

A partir de los resultados de la encuesta CASEN 2017, se observa que existen 6.847.968 familias en el país. De éstas, 4.090.695 se clasifican como de menores ingresos, siendo el grupo mayoritario de hogares en Chile. Este 60% del total registra un ingreso medio de $389.475 considerando el valor promedio anual de la UF durante 2017[4]. En la Tabla 1.2(a) se aprecia tanto el número de hogares, sus ingresos promedio y rango límite de ingresos para el total de familias consideradas en este estudio. Si bien no se especifica en la tabla mencionada, según datos de CASEN 2017, se contabiliza más de un millón y medio familias en situación de extrema vulnerabilidad[5] según su ingreso (pertenecientes al 20% más pobre del país), grupo donde el ingreso total promedio no supera los $172.000.

Otra perspectiva interesante de observar es la composición del tipo de hogar que existe dentro de la vivienda. Bajo este enfoque, la Tabla 1.1b muestra la distribución en la composición de los grupos familiares, según el decil de ingreso al que pertenecen:

Tabla 1.2[(a)] **DISTRIBUCIÓN DE GRUPOS FAMILIARES POR DECIL DE INGRESOS**

TIPO DE FAMILIA	N	INGRESOS MEDIOS	RANGO DE INGRESOS	
Familias de menores ingresos	4.090.695	$ 389.475	$ 0	$ 772.076
Familias ingresos medios	2.047.602	$ 1.168.248	$ 772.083	$ 1.879.974
Familias de altos ingresos	709.671	$ 3.505.089	$ 1.880.000	$ 10.000.000 o más
TOTAL	**6.847.968**	-	-	-

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

[4] *$26.572 pesos chilenos.*
[5] *Específicamente 1.528.218 familias pertenecientes al 1er y 2do decil de ingresos.*

Tabla 1.2[(b)] **DISTRIBUCIÓN DE GRUPOS FAMILIARES POR DECIL DE INGRESOS**

DECIL DE INGRESOS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	TOTAL
Hogar ocupante de vivienda principal	708.486	500.019	493.886	465.431	443.192	473.971	469.482	484.129	502.763	567.947	**5.109.306**
Hogar ocupante de vivienda en fondo de sitio	68.077	58.096	52.748	50.423	48.383	43.423	37.514	30.307	21.772	12.028	**422.771**
Hogar allegado en vivienda	52.652	38.454	40.789	33.942	27.026	28.978	16.602	10.678	9.639	3.129	**261.889**
Núcleos allegados	48.332	54.102	64.230	75.062	98.931	121.932	134.224	157.779	172.713	126.567	**1.053.872**
TOTAL	**877.547**	**650.671**	**651.653**	**624.858**	**617.532**	**668.304**	**657.822**	**682.893**	**706.887**	**709.671**	**6.847.838**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

TABLA AUXILIAR DE GRUPOS FAMILIARES

Hogar ocupante de vivienda principal	Grupo de personas, parientes o no, que tienen un presupuesto de alimentación común (también puede tratarse de personas que viven solas) y que además habitan la misma vivienda "principal", entendiendo por tal con la vivienda a la cual pertenece el propietario, arrendatario o responsable de la misma.
Hogar ocupante de vivienda en fondo de sitio	Grupo de personas, parientes o no, que tienen un presupuesto de alimentación común (también puede tratarse de personas que viven solas) pero que habitan en una vivienda distinta a la principal dentro del mismo sitio.
Hogar allegado en vivienda	Define lo que se conoce como allegamiento externo, es decir, denota la existencia de más de un hogar en un mismo domicilio (hogar segundario al principal).
Núcleos allegados	Define lo que se conoce como allegamiento interno, es decir, denota la existencia de más de un núcleo familiar dentro del hogar (núcleo familiar segundario al principal).

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC.

Para el año 2017
22% de las familias opta por arrendar una vivienda

Como se desprende de la Tabla 1.2[(b)], los distintos grupos familiares se clasifican según el tipo de ocupación que tengan en la vivienda. Es así que se observa que, no importando el nivel socioeconómico, el 76% de las familias son ocupantes del inmueble principal (por ende, la familia principal, es decir a la cual pertenece el propietario, arrendatario o responsable de la vivienda). Donde se si se observan diferencias es en el allegamiento de núcleos familiares (es decir familias segundarias dentro de un mismo hogar), en efecto, 11% de las familias de menores ingresos son un núcleo allegado dentro de un mismo hogar, mientras que esta proporción aumenta a 23% en el caso de las familias de ingresos medios y 18% para las familias de altos ingresos. Es decir, el allegamiento interno se observa proporcional y mayoritariamente en familias de ingresos medios y altos. Esto es especialmente preocupante, dado que históricamente el fenómeno del allegamiento ha sido relacionado a hogares con bajos ingresos, realidad que se ha extendido a la clase media de nuestro país de manera significativa en los últimos años.

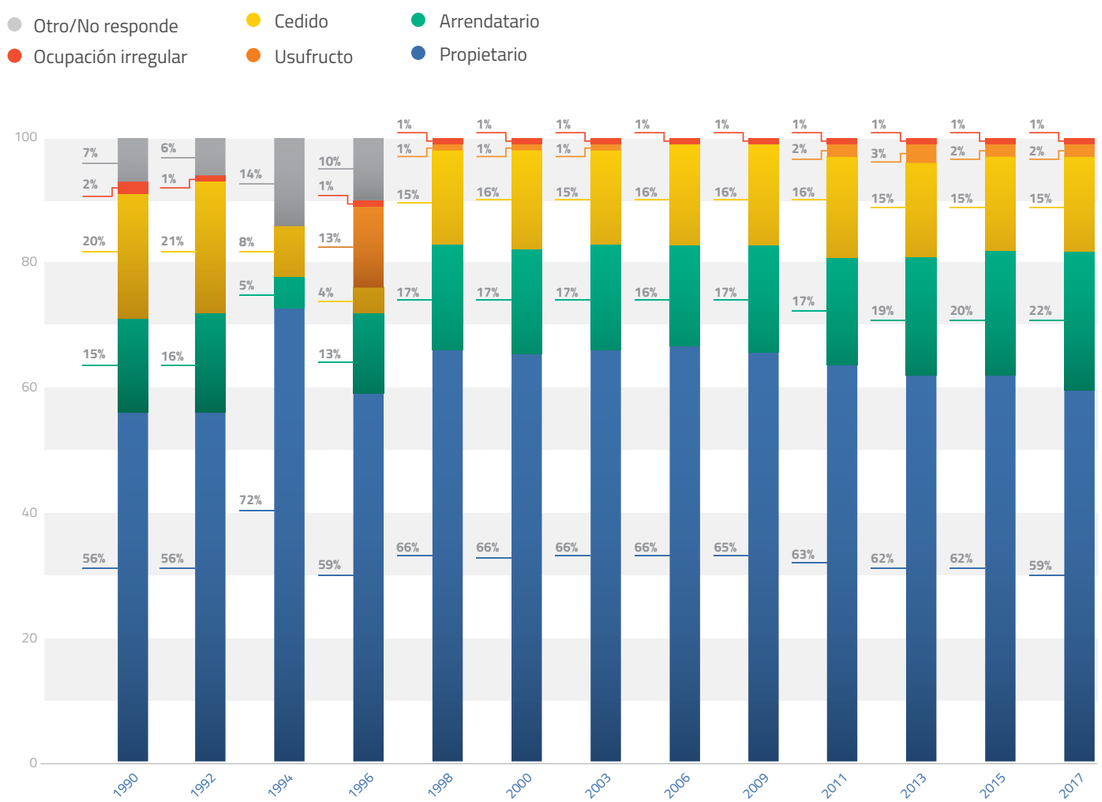
Otro aspecto llamativo en cuanto a la caracterización de las familias entregado por la encuesta CASEN 2017, es el régimen de tenencia de viviendas, donde se observa, en promedio, una alta proporción de hogares propietarios versus arrendatarios. Si bien esta situación se ha mantenido relativamente estable en las últimas 2 décadas (desde 1992 se observa una marcada preponderancia de la vivienda en propiedad) el arriendo como solución habitacional muestra una marginal pero creciente evolución el último tiempo, evidenciando que para el año 2017, 22% de las familias opta por arrendar una vivienda, la proporción más amplia de la cual se tiene registro desde 1994.

Si bien no es objeto de este Balance profundizar en los principales motores crecimiento del arriendo en nuestro país, podemos mencionar principalmente 2 factores que actualmente estarían impulsando a un mayor número de familias a este tipo de solución habitacional por sobre la compra de un inmueble. El primero de ellos tiene relación con el alza sostenida en el precio de las viviendas en relación al ingreso, fenómeno que se ha acrecentado en especial desde el año 2011, en que se observa un desacople del precio de la vivienda del crecimiento económico. Es así que, en los últimos 15 años el precio de la vivienda se ha duplicado, mientras que, en el mismo período, el ingreso real de los hogares ha crecido solo 36%. Este encarecimiento ha estado acompañado por un lado de normativas urbanas locales que restringen cada vez más la densificación, lo que ha afectado significativamente el precio del suelo, que solo en el Gran Santiago ha visto triplicado su precio promedio, junto a condiciones de crédito hipotecario más restrictivo, en especial en relación al pie, lo que ha aumentado el porcentaje de hogares que se ven imposibilitados de poder acceder al mercado privado de viviendas. Por otra parte, y como segundo factor determinante a esta situación, en términos generales se observa un cambio en las preferencias de la demanda habitacional, la que tiende a priorizar localizaciones de vivienda más cercanas a servicios y/o con un mejor entorno urbano, características que presentan alta correlación con un precio más elevado, dejando al arriendo como una opción viable para tener acceso a ellas.

No obstante, de igual forma es importante recalcar que Chile presentaría un menor desarrollo del mercado de arriendo en comparación con el resto de los países de la OCDE[6], en los cuales, en promedio, más de 26%[7] de los hogares arrienda la vivienda en la que vive[8].

El siguiente gráfico muestra la situación ocupacional de la vivienda que habitan las familias, comprendidas entre 1992 y 2017.

Gráfico 1.1
SITUACIÓN OCUPACIONAL DE LA VIVIENDA



Encuestas CASEN entre 1992 y 2017

[6] OCDE (2014): "Nueva base de datos de vivienda asequible".
[7] Considerando el grupo de países con los que habitualmente es comparada la situación de Chile (Estados Unidos, Italia, Irlanda, Finlandia, Noruega, España y Australia), en promedio 27% de los hogares renta la vivienda donde habita.
[8] Se debe considerar que, en muchos de estos países, la política habitacional se materializa a través del arriendo de viviendas para las familias carentes.

Al reducir la tenencia habitacional a solo dos opciones, arriendo o propiedad, y considerando el tipo de familia, en general se observa la misma tendencia de los resultados anteriores (propiedad sobre renta), sin embargo, las familias de ingresos medios y altos muestran una proporción mayor de escoger el arriendo como una solución habitacional sobre las familias de menores ingresos, quienes históricamente han mostrado una menor cuantía respecto a las dos primeras, y para muchas de ellas la propiedad mediante subsidio es la opción de acceder a vivienda. Lo anterior es coherente con la política habitacional en Chile la cual, durante gran parte de su historia, se ha abocado mayoritariamente a la tenencia en propiedad de inmuebles por parte de las familias, explorando muy pocas opciones que den mayor movilidad de carácter habitacional[9].

Gráficos 1.2[a] 1.2[b] 1.2[c]

SITUACIÓN OCUPACIONAL DE LA VIVIENDA SEGÚN GRUPOS FAMILIARES

- Propietario
- Arrendatario

Gráfico 1.2[b] **Familias de menores ingresos**

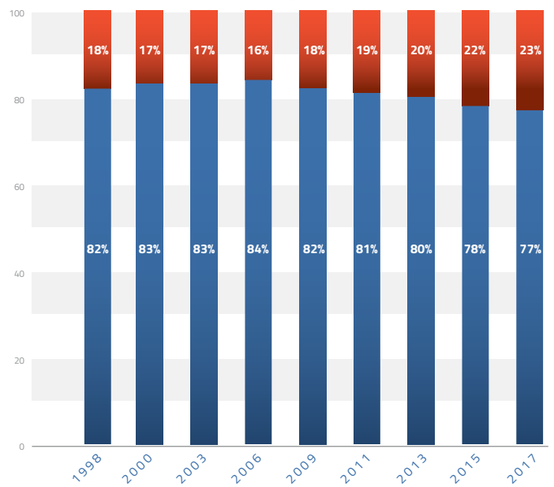


Gráfico 1.2[a] **Familia de altos ingresos**

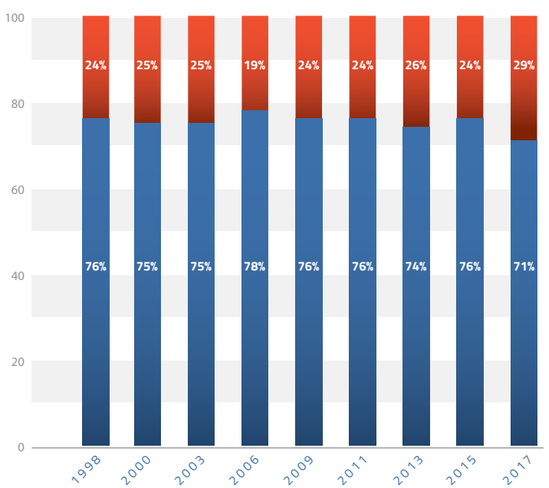
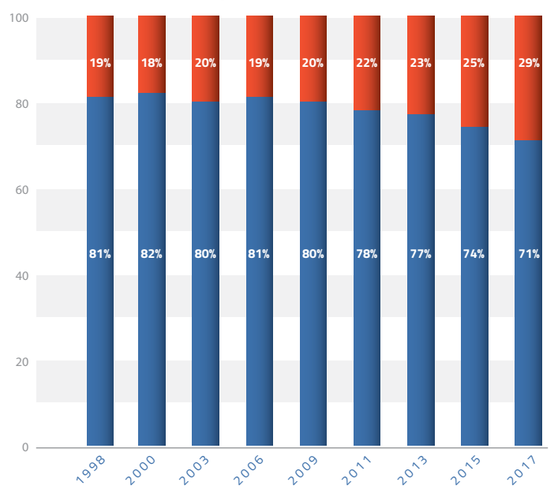


Gráfico 1.2[c] **Familias de ingresos medios**



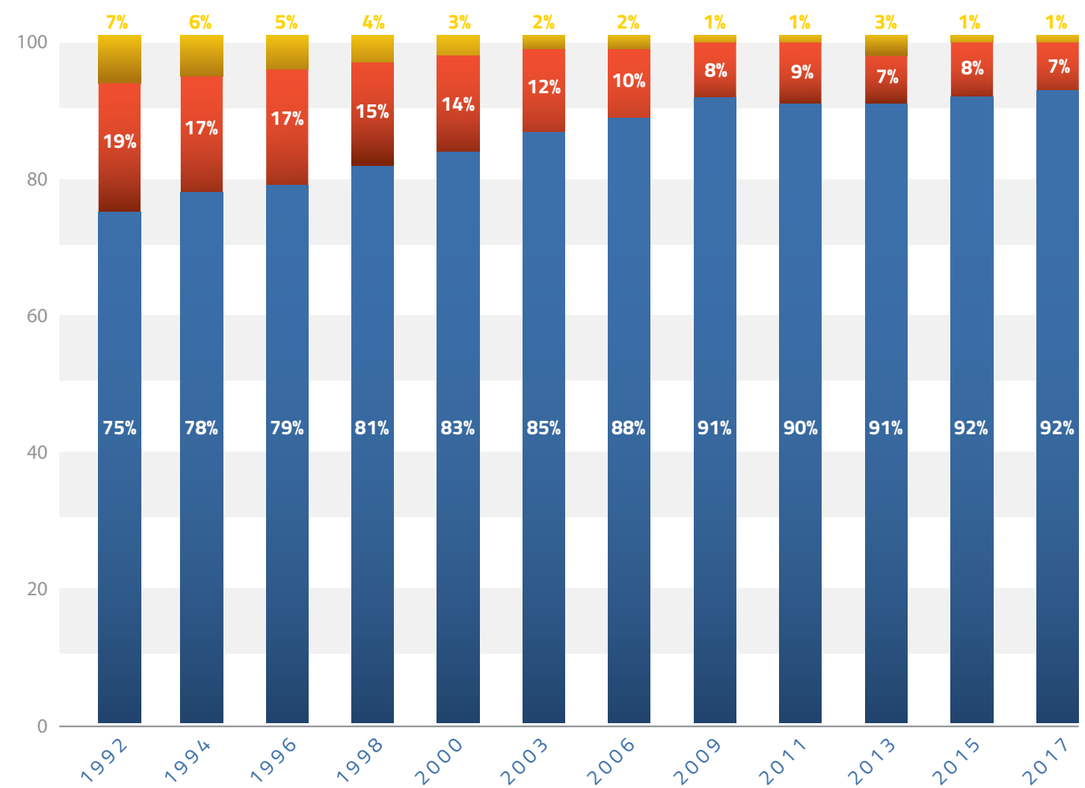
[9] *Recién en 2013 se promulga el Decreto Supremo N°52, que reglamenta el Programa de Subsidio de Arriendo de Vivienda.*

Otro indicador interesante se relaciona con la condición de hacinamiento de las familias, la cual se define como la razón entre el número de personas residentes en la vivienda y el número de dormitorios de esta, considerando piezas de uso exclusivo o uso múltiple. Es así que la proporción de hogares que viven en condición de hacinamiento, ya sea crítico o medio, ha caído de manera importante desde principios de los años 90' hasta la fecha, en línea con la disminución de la pobreza en el periodo analizado. Para el año 2017, 92% de las familias del país viven sin estar hacinadas.

Gráfico 1.3

CONDICIÓN DE HACINAMIENTO HISTÓRICA

- Sin hacinamiento
- Hacinamiento medio
- Hacinamiento crítico



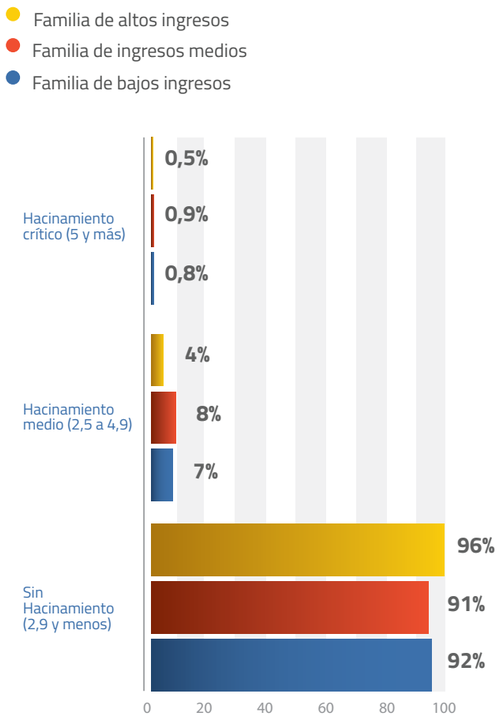
Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Existen **más de 10 mil familias con hacinamiento critico clasificadas como de extrema vulnerabilidad.**

Al desagregar este resultado por nivel socioeconómico, vemos que sobre el 90% de las familias para los 3 grupos de estudio no presentan índices de hacinamiento. Sin embargo, al inspeccionar con mayor detalle la proporción de familias que presentan hacinamiento crítico, es decir, 5 o más personas por habitación de la vivienda, vemos que 60% de esta realidad critica se encuentra en familias de menores ingresos, existiendo más de 10 mil familias[10] con hacinamiento critico clasificadas como de extrema vulnerabilidad.

Gráfico 1.4[a]

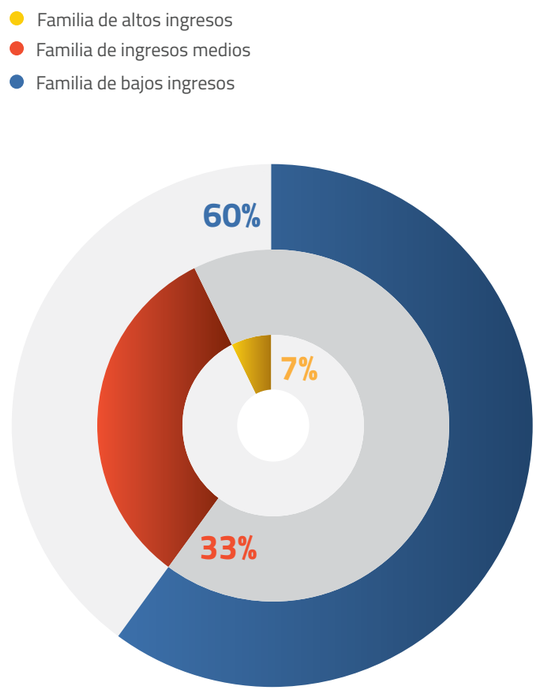
DISTRIBUCIÓN DEL HACINAMIENTO SEGÚN TIPO DE FAMILIA



Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 1.4[b]

DISTRIBUCIÓN DEL HACINAMIENTO CRÍTICO SEGÚN TIPO DE FAMILIA



Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

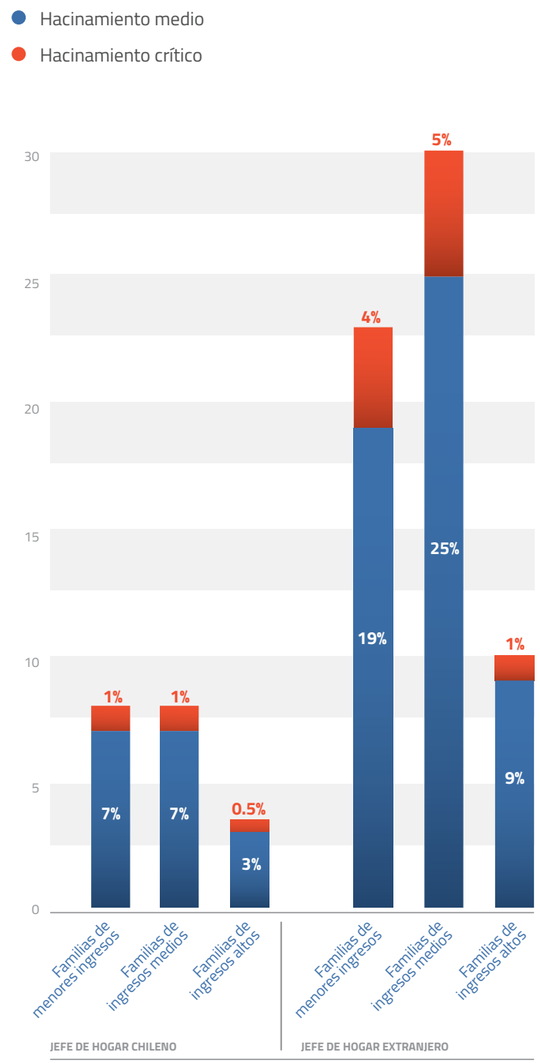
[10] *Para el año 2017, según la Encuesta CASEN se reportan 10.436 familias pertenecientes a los dos primeros deciles de ingreso con un nivel de hacinamiento crítico.*

Casi 30% de las familias de sectores medios extranjeras habita una vivienda con un nivel de hacinamiento medio o crítico.

Para analizar el comportamiento del hacinamiento en mayor detalle, en el Gráfico 1.5 se muestra que en promedio para el año 2017, 10% de las familias que tienen jefe de hogar extranjero vivían en condición de hacinamiento medio o crítico, cifra que llega solo a 3% en el caso de hogares con jefes de nacionalidad chilena o doble nacionalidad. Estas cifras permiten observar cual es el tipo de familias en donde, con mayor regularidad, se da este problema de habitabilidad que deteriora la calidad de vida de los hogares. Destaca que al comparar familias de sectores medios para ambos grupos objetivos (chilenos y extranjeros), solo 8% presenta algún tipo de hacinamiento para el primero de ellos, mientras que casi 30% de las familias de sectores medios extranjeras habita una vivienda con un nivel de hacinamiento medio o crítico.

Gráfico 1.5

PORCENTAJE DE HOGARES HASTA EL VI DECIL DE INGRESOS CON HACINAMIENTO MEDIO Y CRÍTICO, SEGÚN NACIONALIDAD DEL JEFE DE HOGAR



Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

El nivel educacional alcanzado por el jefe de familia **resulta mas alto, conforme el nivel socioeconómico crece.**

A continuación, se muestra el nivel educacional para los tres grupos de estudio. Esto es especialmente relevante cuando consideramos que la literatura especializada ha identificado al nivel educacional como una de las principales determinantes en el nivel de ingreso de las familias, y por lo tanto, constituye una de las variables críticas para que una familia supere su condición de pobreza y se relacionan directamente con la capacidad de generar ingresos de manera independiente (es decir, sin ayuda económica del Estado). Según la Unidad de Estudios Propectivos del MIDEPLAN[11], en promedio, terminar un año de educación básica tiene una tasa de retorno de 3%, es decir, un año adicional de educación básica reporta un 3% más de ingresos futuros. Por otro lado, terminar un año de educación media representa una tasa de retorno de 9% y terminar un año de educación superior un 21%. Al desagregar los niveles medio y superior, un año de educación media Técnico Profesional tiene una tasa de retorno mayor en un punto porcentual que un año adicional de enseñanza media Científico-Humanista. Para el caso de del nivel superior, la educación universitaria tiene una tasa de retorno mayor en 7 puntos porcentuales a la tasa de retorno de la educación de los Centros de Formación Técnica e Institutos Profesionales.

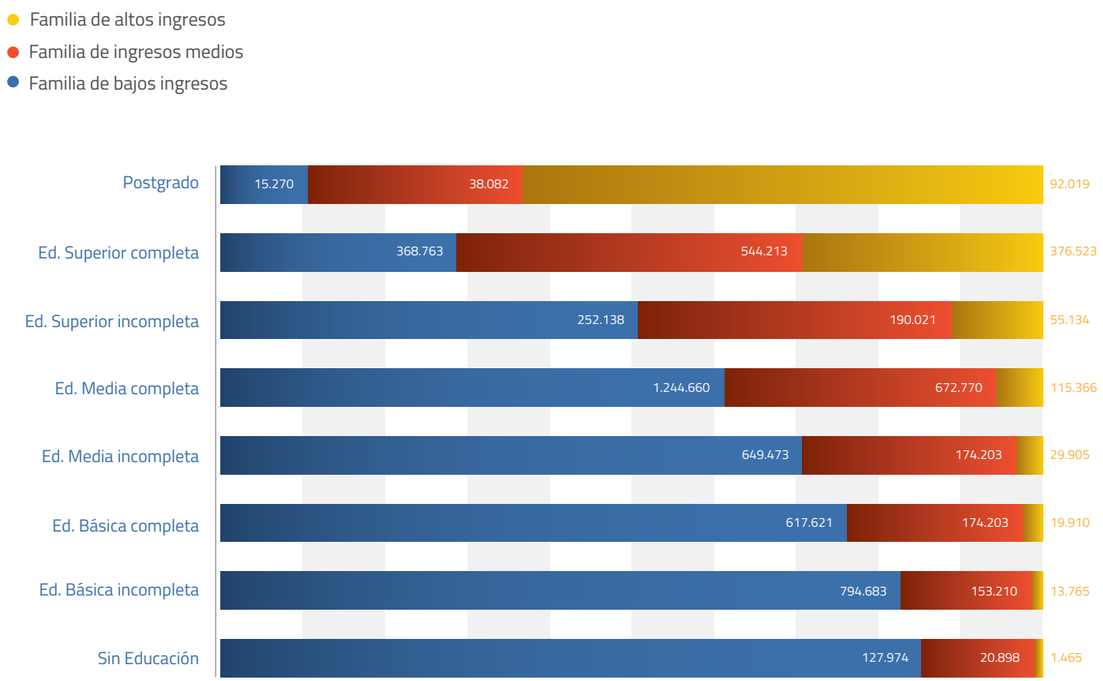
En este sentido, se observa que el nivel educacional alcanzado por el jefe de familia resulta mas alto, conforme su nivel socioeconómico crece, confirmando lo anteriormente dicho. Es así que, al considerar el total de jefes de hogar que no posee educación de ningún tipo, 85% se concentra en las familias de menores ingresos; mientras que en el otro extremo, del total de jefes con postgrado educacional, la gran mayoría corresponde a familias pertenecientes al 10% mas rico del país.

Al observar los resultados de las familias de menores ingresos, se aprecia mayoritariamente a jefes de hogar cuyo nivel educacional máximo alcanzado fue la educación media (30%). En suma, 84% de los jefes de familia, pertenecientes hasta el sexto decil de ingresos, no continuó sus estudios luego de la enseñanza básica y media, por lo tanto, según lo evidenciado empíricamente, el potencial para generar ingresos de manera autónoma (sin ayuda del Estado) está, en términos generales, bastante acotado para este grupo de la población.

[11] "Relación entre salarios y tipo de educación. Evidencia para hombres en Chile: 1990-1998", Unidad de Estudios Propectivos del MIDEPLAN

Gráfico 1.6

DISTRIBUCIÓN DEL NIVEL EDUCACIONAL DE LOS JEFES DE FAMILIAS PERTENECIENTES AL VI DECIL DE INGRESOS



Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Otra de las dimensiones relevantes a considerar en este análisis descriptivo es el género del jefe de la familia. En general se observa que cuando la mujer es jefa de familia no existe un segundo ingreso en el hogar[12]. Además, si consideramos que el género femenino exhibe menores tasas de inserción laboral relativo a los hombres[13], entonces las familias con jefes mujeres enfrentan mayores niveles de pobreza que las familias con jefes hombres. Solo a modo de ejemplo, esta situación ha propiciado la existencia de programas estatales como el Programa Mujer, Asociatividad y Emprendimiento y Mujer Jefa de Hogar, del Servicio Nacional de la Mujer, que tiene como objetivo contribuir específicamente a la inserción de ellas al mercado laboral.

Según los resultados se aprecia que, para el segmento de familias con bajos ingresos, el género del jefe de hogar muestra una exacta paridad entre hombre y mujer, mientras que la preponderancia del género masculino como jefe de hogar aumenta conforme el nivel socioeconómico de la familia es superior.

[12] Sólo el 24% de las jefas de hogar declara estar casada, tener pareja o conviviente.
[13] 38% versus 62% en el caso de los jefes de familia.

Tabla 1.3 **DISTRIBUCIÓN DE LOS GRUPOS FAMILIARES SEGÚN GÉNERO DEL JEFE**

TIPO DE FAMILIA	HOMBRE	MUJER	TOTAL
Familias de menores ingresos	50%	50%	4.090.695
Familias ingresos medios	59%	41%	2.047.602
Familias de altos ingresos	68%	32%	709.671
TOTAL	**54%**	**46%**	**6.847.968**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Si bien se logra apreciar una distribución relativamente equitativa entre el género de los jefes de familias, no deja de ser llamativa, toda vez que a nivel nacional los hombres tienen mucha mayor presencia como líderes de familia en el caso de los hogares (55% en promedio), pero al observar esta realidad a nivel de núcleos, es decir aquellas familias segundarias dentro de un hogar, se aprecia una alta tasa de mujeres jefas de núcleo (63%).

Relacionado con lo anterior, dentro del análisis se indagó la condición de actividad y rama económica en la cual se desempeña el jefe de familia. Sobre el primero, se concluye que en términos generales 67% se encontraba en condición de ocupado cuando se llevó a cabo la Encuesta Casen 2017, 2 puntos porcentuales superior a la situación observada en 2015. Por otro lado 1 de cada 3 jefes de familias no tenían trabajo ni tampoco lo estaban buscando, en el momento en que se tomó la Encuesta.

Al considerar la fuerza laboral (ocupados más desocupados), se aprecia que aquellos jefes de familia que se encontraban desempleados al momento de la encuesta, pero buscaban

Más 800 mil jefes de familias de extrema vulnerabilidad **se encuentran en condición de inactividad.**

algún trabajo, mayoritariamente pertenecían a una familia de menores ingresos (78%). De igual forma, al observar aquellos jefes de familia inactivos, es decir, que no se encontraban ocupados ni desocupados, 77% de estos pertenecía al mismo grupo socioeconómico; siendo las familias de extrema vulnerabilidad la de mayor representatividad en este grupo (con más 800 mil jefes de familia en condición de inactividad)[14].

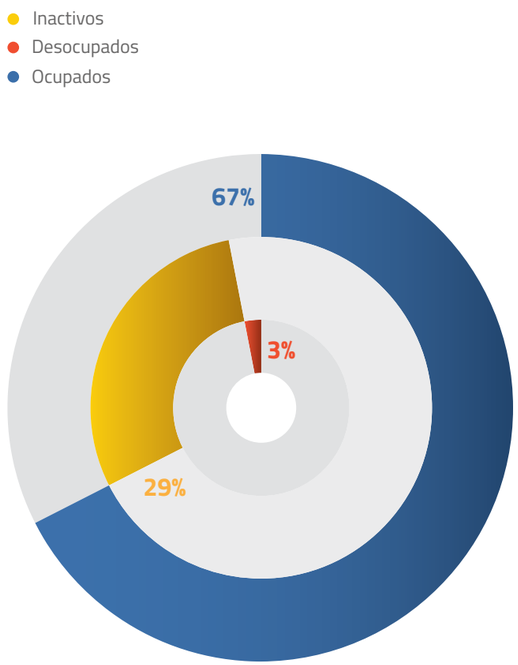
[14] *Para el año 2017, se aprecia que los jefes de hogar clasificados como inactivos fue de 838.184.*

Ahora, en términos generales y considerando sólo al 67% de las familias cuyos jefes se encontraban ocupados al momento de la Encuesta, se aprecia que la gran mayoría de los jefes de hogar se desempeñaba en el sector Comercio, mientras que en el sector construcción, esta proporción alcanza 10%.

Al analizar los resultados anteriores según nivel socioeconómico, se puede observar algunas diferencias significativas, pues, sectores como ganadería, pesca, manufactura, construcción y comercio cuentan con una mayor participación de jefes de familias de menores ingresos; mientras que finanzas, administración pública o empresarial, las familias de altos ingresos presentan una mayor presencia.

Gráfico 1.7

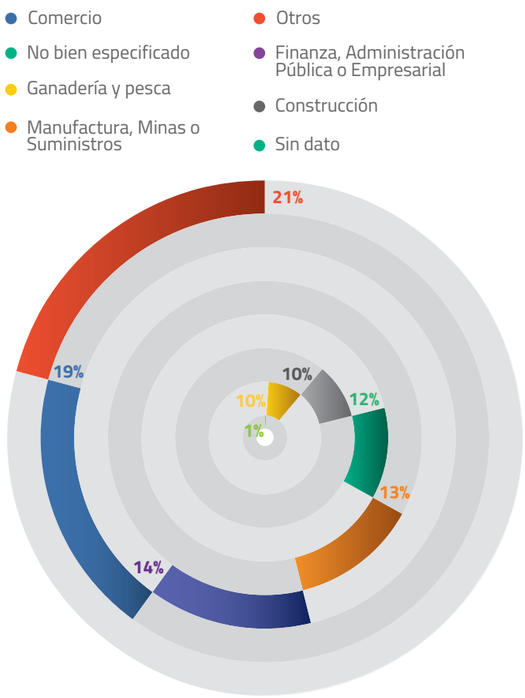
DISTRIBUCIÓN DE LA CONDICIÓN DE ACTIVIDAD DEL JEFE DE FAMILIA



Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 1.8

DISTRIBUCIÓN DE LA RAMA DE ACTIVIDAD DEL JEFE DE FAMILIA

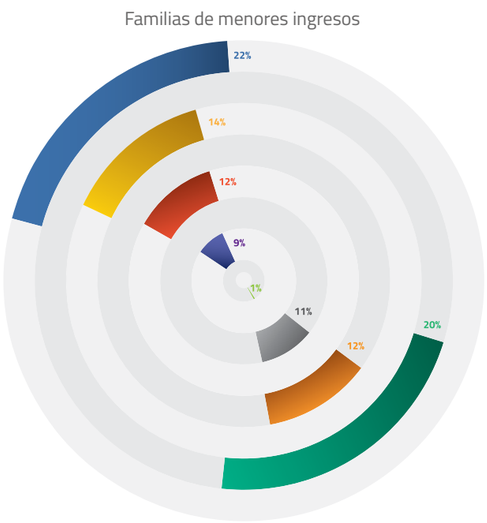


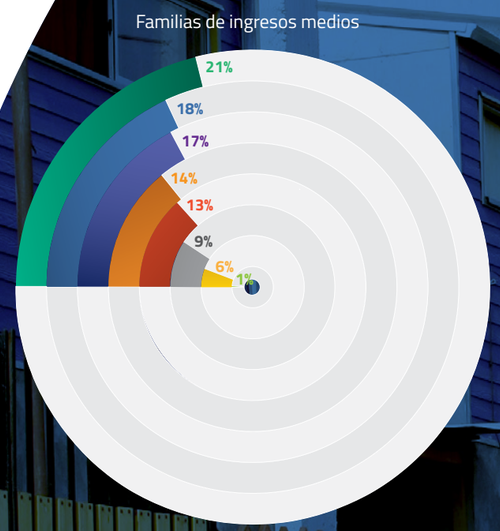
Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

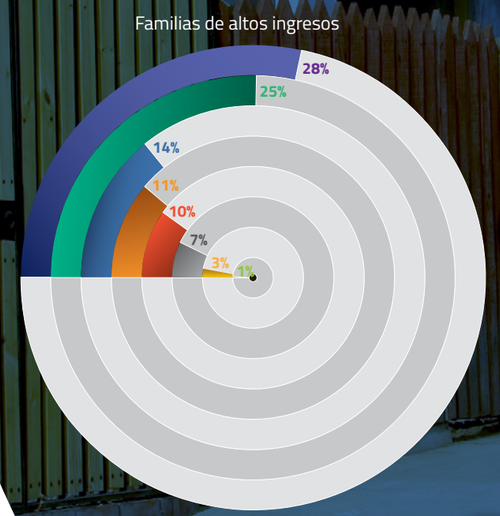
Gráfico 1.9

DISTRIBUCIÓN DE LA RAMA DE ACTIVIDAD DEL JEFE DE FAMILIA

- Comercio
- No bien especificado
- Ganadería y pesca
- Manufactura, Minas o Suministros
- Otros
- Finanza, Administración Pública o Empresarial
- Construcción
- Sin dato







Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

En Chile se registran 330.776 grupos familiares extranjeros, **concentrados principalmente en la Región Metropolitana**

Un aspecto importante de revisar tiene relación con el fenómeno migratorio que se ha desarrollado los últimos años, el cual sin duda ha causado efectos tanto sociales como económicos en nuestro país. Al respecto, según datos de CASEN 2017, en Chile se registran 330.776 grupos familiares extranjeros, concentrados principalmente en la Región Metropolitana, donde casi 8 de cada 10 hogares reside en la capital.

Tabla 1.4 **DISTRIBUCIÓN DE LOS GRUPOS FAMILIARES EXTRANJEROS EN EL PAÍS**

REGIÓN	Nº DE FAMILIAS EXTRANJERAS	
Región de Tarapacá	17.595	5%
Región de Antofagasta	12.377	4%
Región de Atacama	1.994	1%
Región de Coquimbo	4.058	1%
Región de Valparaíso	15.143	5%
Región del Libertador	5.335	2%
Región del Maule	3.413	1%
Región del Biobío	7.018	2%
Región de La Araucanía	2.253	1%
Región de Los Lagos	2.611	1%
Región de Aysén Gr	625	0%
Región de Magallanes	1.816	1%
Región Metropolitana	249.474	75%
Región de Los Ríos	843	0%
Región de Arica y Par	4.802	1%
Región de Ñuble	1.419	0%
TOTAL	**330.776**	

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

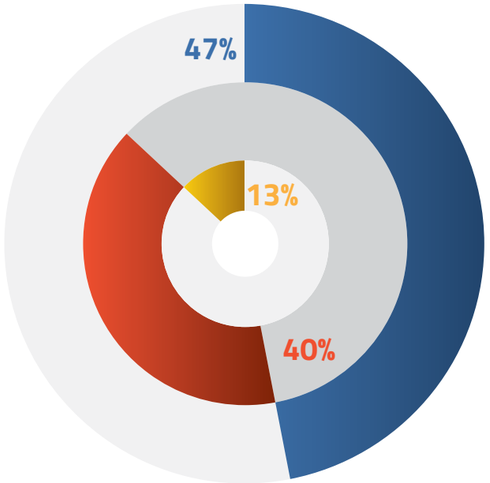
Si consideramos el factor socioeconómico, vemos que casi la mitad del total de hogares extranjeros corresponde a familias de bajos ingresos, con más 155 mil para esta clasificación, donde 23% de ellas son familias de extrema vulnerabilidad[15].

[15] El total de familias de bajos ingresos extranjeras para el año 2017 fue de 155.011; de las cuales 36.417 son de extrema vulnerabilidad.

Gráfico 1.10

DISTRIBUCIÓN DE GRUPOS FAMILIARES EXTRANJEROS SEGÚN TIPO DE FAMILIA

- Familia de altos ingresos
- Familia de ingresos medios
- Familia de bajos ingresos



Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Finalmente, una ultima perspectiva socioeconómica relevante tiene relación con la proporción de ingresos mensuales en el que incurren las familias por concepto "vivienda", es decir, en términos generales cuanto del ingreso del hogar se destina al pago de arriendo o dividendo. Al respecto se aprecia que existen diferencias significativas según el tipo de familia observada, por ejemplo, aquellas de bajos ingresos, en promedio, destinan 42% del ingreso total del hogar por concepto de "arriendo", mientras que las de altos ingresos destinan para el mismo fin tan solo 10% de ingresos familiar. Lo anterior muestra una realidad preocupante, pues el 60% de la población en el país gasta una cuantía muy cercana a la mitad del ingreso total familiar tan solo en vivienda, quedando solo con el 50% restante para cubrir los demás gastos del mes.

En cuanto al pago por "dividendos"[16], las cifras son menos significativas, alcanzando 11% en familias de menores ingresos. Los resultados se muestran en la Tabla 1.5.

Tabla 1.5 **DISTRIBUCIÓN DE LOS GRUPOS FAMILIARES SEGÚN GÉNERO DEL JEFE**

GRUPO FAMILIAR	INGRESO PROMEDIO DEL HOGAR	% DEL INGRESO GASTADO EN ARRIENDO	% DEL INGRESO GASTADO EN DIVIDENDO
Familias de menores ingresos	389,475	42%	11%
Familias ingresos medios	1,168,248	20%	8%
Familias de altos ingresos	3,505,089	11%	8%

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a Encuestas CASEN 2017.

[16] Entienda pago de dividendo como el gasto mensual pagado a una entidad bancaria emisora de un crédito hipotecario con el cual la familia pudo adquirir su vivienda.

Las familias de bajos ingresos, en promedio, **destinan 42% del ingreso total del hogar por concepto de "arriendo".**

Tal como se ha podido apreciar, caracterizar a las familias que están detrás de las cifras del presente Balance de Vivienda, considerando solo una perspectiva de ingresos percibidos, parece ser insuficiente en pos de abordar la problemática de la vulnerabilidad de los hogares de manera integral, sobre todo de aquellos que presentan una mayor vulnerabilidad. Adicionalmente, realizar un análisis más detallado aporta información relevante para poder aplicar políticas públicas más focalizadas y eficientes[17].

Ahora bien, si consideramos solo el grupo de familias de bajos ingresos (dado su condición de vulnerabilidad), se apreció que en general son familias cuyos jefes no continuaron sus estudios luego de la enseñanza básica y media, estando la mitad de este tipo de grupo familiar liderada por mujeres, donde 1 de cada 3 jefes de hogar no tenía trabajo ni tampoco lo estaba buscando al momento de la Encuesta y, finalmente, que la mayoría de los que sí trabajaba se desempeñaba en los sectores Comercio, Agricultura y Manufactura. En cuanto al fenómeno migratorio, vemos que casi la mitad de las familias residentes en Chile provenientes de otra nación se clasifican como de menores ingresos, es decir se encuentran entre el primer y sexto decil de ingresos. Por último, se aprecia una situación preocupante respecto al gasto en que deben incurrir estas familias tan solo en el concepto "vivienda", cercano al 50% del ingreso total familiar.

[17] Políticas económicas y Sociales en el Chile Democrático, Joaquín Vial, Dagmar Raczynski, Crisóstomo Pizarro."

3. VARIABLES DE ENTORNO URBANO

Tener una aproximación a las realidades territoriales en las cuales habitan las familias, y los contextos de entorno en los cuales se enmarcan los hogares, resulta cada vez más importante si aspiramos a una comprensión más global de los fenómenos que afectan la distribución socioeconómica sobre el territorio. Sobre este respecto, la encuesta CASEN 2017 entrega por segunda versión consecutiva, la oportunidad de acceder a contextos territoriales de acceso a equipamientos y de calidad del entorno a nivel comunal, con la inclusión de preguntas relacionadas con el entorno y calidad de vida barrial.

Desde un punto de vista territorial, existe un amplio consenso en la literatura de que una distribución espacial más equitativa de servicios de infraestructura y equipamientos urbanos contribuyen a la integración del territorio. Desde el punto de vista económico, un mayor acceso permitiría que habitantes aprovechen las economías de escala y de aglomeración en la medida que una mayor conectividad y acceso a equipamientos reduce los costos de transporte y movilidad de factores. Asimismo, se ha observado que, para Latinoamérica, existe una relación endógena y positiva entre crecimiento y aumento de infraestructura urbana, además de una relación positiva entre aumentos de calidad y cantidad de infraestructura con reducción de desigualdad del ingreso. De esta manera, la provisión eficiente de infraestructura urbana constituiría, en principio, un elemento facilitador tanto de la actividad productiva como de la competitividad local, lo que podría afectar positivamente en la reducción de la desigualdad del ingreso, aumentando las oportunidades de la población en general. Caracterizar el rol de la infraestructura urbana en el desarrollo económico y social de los países parece cobrar cada vez mayor importancia[18], y por esta razón, contar con medidas e indicadores en el entorno a la vivienda es relevante al momento de abordar desde una perspectiva amplia la caracterización del déficit habitacional.

Dada la amplitud que engloba el concepto de infraestructura urbana, es importante señalar que en el presente balance, y de manera conceptual, se entenderá por infraestructura del entorno toda infraestructura presente en áreas, espacios y lugares abiertos y/o de uso público en el entorno[19] a la vivienda

Una distribución espacial más equitativa de **servicios de infraestructura y equipamientos urbanos contribuyen a la integración del territorio.**

como son escuelas, plazas y parques, centros de salud y centros comunitarios, cuyos indicadores son construidos en base a la información entregada por CASEN 2017.

Es así que a nivel nacional se observa que el porcentaje de hogares que disponen en su entorno alguno de estos equipamientos es creciente a medida que mejoran las condiciones de ingreso en el hogar. Además, se observa una correlación positiva entre menor acceso a equipamientos y menor ingreso, como puede observarse en la siguiente tabla, donde se ha calculado para cada decil de ingreso, el porcentaje de hogares a nivel nacional que declara tener acceso dentro de su barrio a los equipamientos mencionados.

[18] Ver por ejemplo Rozas y Sánchez 2004.
[19] Dada la metodología establecida para la construcción de los indicadores de entorno urbano, se entiende por entorno a la vivienda la manzana que contiene a esta en el caso de los indicadores de infraestructura básica y de un radio de 2,5 km en el caso de equipamientos.

Tabla 1.6 **PORCENTAJE DE HOGARES QUE DISPONEN DE CADA TIPO DE EQUIPAMIENTO EN SU ENTORNO, POR DECIL DE INGRESO AUTÓNOMO PER CÁPITA DEL HOGAR (CASEN 2017)**

	DECILES									
EQUIPAMIENTO URBANO	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
Servicio de Transporte Público	91,2%	91,5%	92,9%	94,5%	95,2%	95,3%	96,7%	96,8%	97,8%	95,3%
Centros Educacionales	85,3%	86,3%	87,1%	89,2%	91,0%	92,6%	92,5%	95,1%	95,4%	96,7%
Centros de Salud	75,3%	79,3%	80,7%	80,9%	83,3%	84,6%	85,6%	87,9%	87,7%	89,3%
Áreas Verdes	73,2%	74,3%	79,2%	80,3%	83,1%	85,3%	88,4%	90,2%	94,7%	95,2%
Centros Comunitarios	71,2%	74,6%	79,3%	80,2%	82,9%	85,2%	84,1%	86,3%	88,1%	87,2%

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Si bien estas correlaciones no indican de manera alguna una relación causal, sí son evidencia de que la realidad territorial particular de las comunas con mayor déficit habitacional es una dimensión importante de considerar en la caracterización de los hogares de interés social. Aun cuando las políticas sociales dirigidas a mejorar las condiciones de entorno de la vivienda no están directamente relacionadas con la reducción del déficit habitacional, si permiten impulsar el desarrollo de las economías de escala y aglomeración, promoviendo una sostenibilidad económica y social en el desarrollo de las ciudades.

En el capítulo 2 de este Balance se describe en detalle la metodología empleada para el cálculo de cada uno de estos indicadores, mientras que en el capítulo 3 se explora tanto la distribución a nivel nacional como los resultados para los que CASEN 2017 entrega representatividad comunal, junto con explorar la relación de las variables de Entorno Urbano con el déficit habitacional.

METODOLOGÍA PARA ESTIMACIÓN DE REQUERIMIENTOS HABITACIONALES Y CARACTERIZACIÓN URBANA

Abordar **la metodología utilizada para la estimación del déficit habitacional de vivienda en nuestro país,** es el objetivo de este capítulo.

El presente capítulo tiene como objetivo abordar la metodología utilizada para la estimación del déficit habitacional de vivienda en nuestro país, en un contexto de caracterización socioeconómica de las familias con requerimientos habitacionales, entorno urbano y distribución territorial. Asimismo, se describe el detalle de cada una de las variables utilizadas, para finalmente explicitar los criterios y supuestos aplicados a partir de los cuales se obtienen los resultados finales.

Respecto de la metodología utilizada es necesario mencionar que, si bien ésta es similar a la empleada por el Ministerio de Desarrollo Social, la que a su vez se basa en las desarrolladas por CELADE (1996)[1] y MINVU (2004)[2] se diferencia respecto a que se entiende por requerimientos de nuevas viviendas y requerimientos de mejoramiento cualitativo de las mismas, es decir, ambas metodologías consideran distintos factores en el conteo de cada una de las categorías mencionadas que componen el déficit habitacional, lo que explica que los resultados difieran.[3]

Un primer punto importante a destacar es que en esta versión del Balance de Vivienda y Entorno Urbano 2019, se aplicó un cambio metodológico para la estimación de familias allegadas, considerando por primera vez el nivel de hacinamiento de las familias como factor determinante al momento de identificar y contabilizar un requerimiento habitacional por allegamiento.

Por otro lado, en Balances anteriores se abordaba el análisis del déficit habitacional sujeto a un grupo objetivo; hablamos de aquellas familias comprendidas entre el primero y sexto decil de ingresos, según su clasificación socioeconómica. Este criterio respondía a la equivalencia existente con el método utilizado por el MINVU para efectos de definir su política habitacional, no obstante, como se planteó en el capítulo I, el presente Balance realiza el análisis en todos sus apartados considerando el total de la población existente, clasificando a los diferentes tipos de familias según su grupo socioeconómico (familias de menores, medios y altos ingresos). Esta modificación se valida al observar que el espectro de familias al cual asiste la política habitacional hoy en día comprende hasta el 90% de la distribución socioeconómica, quedando de alguna manera obsoleto el criterio de acotar el análisis únicamente al 60% de la población.

Dado lo anterior, se procedió por tanto a actualizar y a reestimar, de acuerdo a los nuevos criterios, las mediciones históricas del déficit habitacional, de manera de poder efectuar comparaciones consistentes metodológicamente.

Teniendo en cuenta lo anterior, se procedió a identificar quienes presentan requerimientos habitacionales, según estos sean, a saber: producto del deterioro de las viviendas que actualmente habitan, o, generados a consecuencia de una nueva demanda habitacional[4]. En el primer caso, correspondiente a los Requerimientos Habitacionales por Deterioro (RHD), el criterio de selección utilizado considera si la vivienda ofrece o no condiciones mínimas de habitabilidad en términos de materialidad y estado de conservación, ya que, de no ser así, dicha vivienda necesita ser sustituida (en otras palabras, el avance de la depreciación de la vivienda hace imposible su reparación). Para la cuantificación del segundo caso, se aplicó un cambio metodológico (ver nota al pie número 4), siendo ahora los Requerimientos Habitacionales por Allegamiento (RHA) el indicador que estima el número de familias que viven de allegadas y que representa un requerimiento habitacional.

[1] *CELADE (1996): "Déficit Habitacional y Datos Censales Sociodemográficos: Una Metodología".*
[2] *MINVU (2004): "El Déficit Habitacional en Chile: Medición de requerimientos de vivienda y su distribución espacial".*
[3] *Para mayor detalle, ver Anexo N°3 (Disponible en versión digital).*
[4] *Al respecto, cabe mencionar que, desde la primera versión del Balance de la Vivienda de la CChC, hasta la versión del año 2015, los requerimientos se diferenciaban entre aquellos de origen "cualitativo" y "cuantitativo". Con el objetivo de estandarizar el lenguaje con otras metodologías y no generar confusión al respecto, a partir de la publicación correspondiente al año 2017, se hablaba de Requerimientos Habitacionales por Deterioro (RHD) y de nuevos requerimientos habitacionales (NRH), respectivamente. En esta nueva versión 2019, se cambió de manera definitiva el concepto para identificar familias allegadas, siendo la sigla RHA (Requerimientos Habitacionales por Allegamiento) la versión final para hacer referencia a este tipo de requerimiento.*

Para tal efecto se definen dos criterios de selección: el primero y más significativo de ellos tiene que ver con la condición de hacinamiento que presenta las familias dentro de la vivienda y el segundo con la condición de allegamiento involuntario de las mismas. De esta forma, la suma de ambos requerimientos constituye el déficit de viviendas en Chile.

En cuanto al diseño muestral, las estimaciones se elaboraron en su totalidad con datos provenientes de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN), realizada por el Ministerio de Desarrollo Social a nivel nacional cada dos años. En particular, la presente versión corresponde al análisis de los datos provenientes de CASEN 2017, y tiene como población objetivo a todas las personas y hogares que residen en viviendas particulares, en las 16 regiones del país[5], y en 324 comunas incluidas en el marco muestral del Instituto Nacional de Estadísticas (INE)[6], construido con información del Censo de Población y Viviendas. Las unidades muestrales son las viviendas, seleccionadas de manera probabilística, estratificada y multietápica. El tamaño muestral fue determinado en forma independiente para cada una de las regiones del país, siendo la variable de interés la tasa de pobreza.

El presente Balance realiza el análisis considerando el total de la población existente, **clasificando a los diferentes tipos de familias según su grupo socioeconómico.**

[5] *Se incluye la nueva región de Ñuble.*
[6] *CASEN 2015 se aplicó en un total de 83.034 familias residentes en 324 comunas de las 16 regiones del país, recolectando información sobre 216.231 personas. En comparación, Casen 2015 entrevisto 83.887 grupos familiares, capturando información de 266.968 personas encuestadas, lo que implica que la actual aplicación de la encuesta 2017 en hogares disminuyo marginalmente 1% respecto a CASEN 2015.*

Es importante señalar que, al igual que en CASEN 2015, la muestra de la actual Encuesta 2017 posee representatividad a nivel nacional, regional, por zona de residencia (urbana y rural), y comunal, donde esta última dimensión incluye 93% del total existentes en el país[7].

Tal como en la versión anterior de este documento, el Balance de Vivienda y Entorno Urbano 2019, junto con mostrar los requerimientos habitacionales de la población tanto a nivel nacional como regional, adiciona dos análisis de interés. El primero de ellos tiene relación con variables de entorno urbano (incluidas por primera vez en CASEN 2015), mediante la construcción de indicadores de entorno urbano[8] para las unidades territoriales consideradas. El segundo análisis corresponde a la estimación a nivel comunal, tanto de los requerimientos habitacionales como déficit de entorno urbano (según dimensión analizada), considerando el aumento en la representatividad de información a nivel comunal. De esta manera, el presente Balance profundiza hasta el nivel de desagregación territorial comunal, adicionando un análisis de entorno en aquellas comunas más representativas.

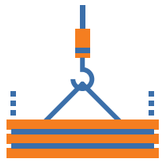
Finalmente, antes de profundizar en una descripción detallada de las metodologías detrás del cálculo del déficit habitacional y las variables de entorno urbano, es necesario definir algunos conceptos básicos en los cuales se enmarcan las posteriores definiciones y el análisis de los resultados que se realizará en los capítulos posteriores:

› Vivienda

Todo local ubicado en un terreno o sitio, que haya sido construido o dispuesto para el alojamiento de una o varias personas, que constituya uno o más hogares particulares. Se caracteriza por tener un acceso independiente y separado, lo que significa que sus habitantes no necesitan pasar por recintos de otra vivienda (living, comedor, cocina, etc.) por lo que se puede acceder directamente a ella por un pasaje, pasillo, corredor, patio, escalera u otro, sin alterar la privacidad de los habitantes de otra vivienda. Además, se entenderá por vivienda aquella construcción cerrada por paredes o muros que la separan de otras viviendas.

› Hogar

Grupo de personas, parientes o no, que habitan la misma vivienda y tienen presupuesto de alimentación común (incluyendo personas que viven solas). Puede ocurrir que uno o más hogares habiten una vivienda. Sin embargo, un hogar no puede habitar más de una vivienda. El hogar principal es al cual pertenece el propietario, arrendatario o responsable ante su propietario de toda la vivienda, cuando en ésta residen dos o más hogares.



[7] *Según marco muestral del INE. Para que el diseño muestral esté acorde con los parámetros nacionales, el organismo construye ponderadores zonales en base a la información que proveen los censos, denominados "factores de expansión".*
[8] *Como se detallará más adelante, los indicadores construidos corresponden a Seguridad, Sanidad y Equipamiento del entorno urbano.*

› Núcleo familiar

Un núcleo familiar es una parte de un hogar (es decir, un subconjunto de sus miembros) y puede estar constituido por parejas, personas solas o grupos de personas, entre los cuales haya a lo menos una persona de la que dependan los demás, con o sin relación de parentesco con el jefe/a de hogar, además del servicio doméstico puertas adentro.

› Allegamiento externo

Se produce cuando hay más de un hogar en un mismo domicilio (hogar secundario distinto al hogar principal).

› Allegamiento interno

Denota la existencia de más de un núcleo familiar en el hogar (núcleo secundario distinto al núcleo principal que a su vez es el grupo familiar que compone al hogar principal).

> El presente Balance profundiza hasta el nivel de desagregación territorial comunal, adicionando **un análisis de entorno en aquellas comunas más representativas.**

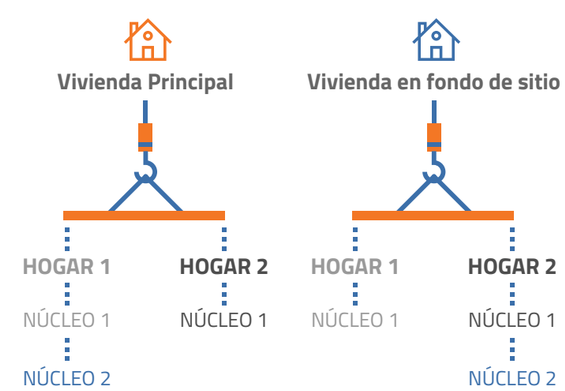
Tal como puede apreciarse, de acuerdo con estas definiciones, existen múltiples realidades a considerar para el cálculo de las necesidades habitacionales. Para ilustrar este punto, consideremos el siguiente ejemplo de la Figura 2.1, donde se puede apreciar dos viviendas en las que, en cada una, existe más de un hogar. A su vez, cada hogar tiene más de un núcleo familiar.

A fin de evitar entonces la doble contabilización de requerimientos de vivienda, para los RequerimientosHabitacionales por Allegamiento (RHA), en primer lugar, se contabiliza aquellos núcleos familiares allegados o secundarios (en la figura Núcleo 2), y luego la de los hogares allegados (o Hogar 2). Así, en el ejemplo, este tipo de requerimiento sumaría cuatro viviendas en total, siendo el primero de ellos el Núcleo 2 de la vivienda principal (núcleo familiar allegado del Hogar 1 u hogar principal); como segundo RHA dentro de la misma vivienda principal, se contabiliza al Hogar 2, como un hogar secundario al Hogar 1 o principal del inmueble; el tercer y cuarto RHA se identifican en la vivienda en fondo de sitio, siendo el Hogar 2 y el núcleo 2.

Finalmente, para los requerimientos habitacionales por deterioro (RHD), el enfoque es exclusivamente en los hogares principales de cada vivienda (Hogar 1). La suma de ambos requerimientos entrega la estimación del déficit habitacional.

Figura 2.1

EJEMPLO DE SITUACIÓN HABITACIONAL



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC.

Es importante destacar que muchos de los criterios para evaluar la condición de las viviendas, en el caso de los requerimientos por deterioro, podrían estar condicionados a las percepciones particulares de los encuestadores que realizaron Casen 2017. No obstante, si estos errores de medición no guardan relación con alguna característica de los hogares y núcleos familiares encuestados[9], por la ley de los grandes números se espera que tales arbitrariedades se anulen en el promedio.

A continuación, se analizará con mayor detenimiento las definiciones y metodologías de cálculo tanto para los Requerimientos Habitacionales por Deterioro como los Requerimientos Habitacionales por Allegamiento.

Si los errores de medición no guardan relación con alguna característica de los hogares y núcleos familiares encuestados **se anularán en el promedio.**

[9] Por ejemplo, si los encuestadores son más estrictos a la hora de evaluar la calidad de los techos cuando van a comunas más pobres. En este caso, la estimación del déficit habitacional total estará sobreestimada.

1. REQUERIMIENTOS HABITACIONALES POR DETERIORO (RHD)

La metodología de contabilización de requerimientos habitacionales por deterioro es similar a la empleada por MIDEPLAN[10]. Así, el total de los requerimientos se construye sobre la base de dos criterios: un Índice de Materialidad y el Tipo de Vivienda. Cada uno de estos criterios contiene la información necesaria para contabilizar si se necesita una nueva vivienda o no. Adicionalmente se considera un Índice de Saneamiento que, aunque no forma parte de la contabilización de los RHD tradicionales, sí resulta informativo acerca de la calidad de las viviendas en términos de acceso y calidad de servicios básicos.

Cada uno de estos criterios contiene la información necesaria para **contabilizar si se necesita una nueva vivienda o no.**

1.1 ÍNDICE DE MATERIALIDAD

Este índice busca medir la calidad de los muros, techos y pisos de la vivienda, de acuerdo tanto a su material de construcción como a su estado de conservación. Los criterios de aceptación para "bueno", "aceptable" o "malo" para cada uno de estos componentes se explicitan en el Cuadro 2.1.

Cuadro 2.1 **CLASIFICACIÓN DE LOS COMPONENTES DE LA VIVIENDA DE ACUERDO A SU MATERIAL DE CONSTRUCCIÓN Y ESTADO DE CONSERVACIÓN**

Clasificación de los componentes de la vivienda de acuerdo a su material de construcción

CLASIFICACIÓN	MURO	TECHO	PISO
Bueno (B)	Hormigón armado; Albañilería (bloque cemento, piedra o ladrillo); Tabique forrado por ambas caras (madera, lata, u otro).	Tejas o tejuela (arcilla, metálica, cemento, madera, asfáltica); Losa hormigón; Planchas metálicas (zinc, cobre, etc.) o fibrocemento (pizarreño).	Parquet, madera, piso flotante o similar; Cerámica, flexit o similar; Alfombra o cubrepiso; Baldosa de cemento; Radier.
Aceptable (A)	Adobe, barro, quincha, pirca u otro artesanal tradicional; Tabique sin forro interior (madera u otro).	Paja, coirón, totora o caña.	Enchapado de cemento.
Malo (M)	Materiales precarios o de desecho o cualquier material si la conservación es mala.	Fonolita o plancha de fieltro embreado; Materiales precarios o de desecho; Sin cubierta en el techo; Cualquier material si la conservación es mala.	Tierra o cualquier material si la conservación es mala.

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC.

[10] MIDEPLAN (1999): "Situación Habitacional en Chile 1990-1998", Documento N°6, División Social.

Luego de construir el índice para cada una de las viviendas, se contabiliza entonces un requerimiento por deterioro si la vivienda clasifica como "deficitaria", siguiendo los criterios entregados en el Cuadro 2.2:

Cuadro 2.2 **CONFORMACIÓN DEL ÍNDICE DE MATERIALIDAD DE LA VIVIENDA SEGÚN LA CLASIFICACIÓN CONJUNTA DE SUS COMPONENTES**

ÍNDICE DE MATERIALIDAD	MURO	TECHO	PISO
Bueno	B	B	B o A
Aceptable	A B	B o A A	B o A B o A
Recuperable	B o A B o A B o A	B o A M M	M B o A M
Deficitaria	M	B o A o M	B o A o M

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC.

En base a estos criterios, se define entonces una vivienda como "deficitaria" si el estado de los muros es "malo" según el índice de materialidad, aun cuando el techo y/o el piso tengan calificación de "bueno" o "aceptable". Asimismo, se consideran como recuperables las viviendas que, teniendo el estado de muros bueno o aceptable, el estado de techo y/o piso es calificado como "malo". Esto se debe a que, según esta metodología, se considera que una vivienda debe ser reemplazada por otra cuando el estado de sus muros es "irrecuperable" (malo), mientras que tanto el piso y como el techo tienen mayor posibilidad de arreglarse, y no necesariamente crean la necesidad de generar una nueva vivienda.

Se considera que una vivienda debe ser reemplazada por otra cuando el estado de sus muros es "irrecuperable" (malo), mientras que tanto el piso y como **el techo tienen mayor posibilidad de arreglarse, y no necesariamente crean la necesidad de generar una nueva vivienda.**

1.2 ÍNDICE DE SANEAMIENTO

Complementariamente, se mide la calidad de la vivienda de acuerdo con la disponibilidad de agua, sistema de eliminación de excretas y energía eléctrica, de manera similar a lo efectuado en el caso del índice de materialidad. Es así que primero hemos construido un índice de saneamiento, que califica para cada vivienda el estado de cada uno de estos servicios básicos en "bueno", "aceptable o "malo", según lo indica el Cuadro 2.3.

Este índice mide **la calidad de la vivienda de acuerdo con la disponibilidad de agua, sistema de eliminación de excretas y energía eléctrica.**

Cuadro 2.3 **CLASIFICACIÓN DEL ACCESO A SERVICIOS BÁSICOS DE ACUERDO AL ORIGEN Y CALIDAD DEL SERVICIO**

	Clasificación Balance 2017 (en base a CASEN 2015) y Balance 2019 (en base a CASEN 2017) [11]		
CLASIFICACIÓN	DISPONIBILIDAD DE AGUA	SISTEMA DE ELIMINACIÓN DE EXCRETAS	ENERGÍA ELÉCTRICA
Bueno (B)	Red pública con medidor propio; Red pública con medidor compartido; Red pública sin medidor.	WC conectado al alcantarillado.	Red pública con medidor propio; Red pública con medidor compartido.
Aceptable (A)	Pozo o noria.	WC conectado a fosa séptica.	Generador propio comunitario; Placa solar; Otra fuente.
Malo (M)	Río, vertiente, lago o estero; Camión aljibe; Otra fuente o cualquier otra fuente cuando sistema de distribución sea "por acarreo".	Letrina sanitaria conectada a pozo negro; Cajón sobre pozo negro; Cajón sobre acequia o canal; Cajón conectado a otro sistema; Baño químico dentro del sitio; No dispone de sistema.	Red pública sin medidor; No dispone de energía eléctrica.

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC.

De la misma manera que el caso anterior, una vivienda será clasificada entonces como "deficitaria" si la disponibilidad de agua se define como "mala" según el índice de saneamiento, independientemente si los otros indicadores (sistema de eliminación de excretas y energía eléctrica) se califican como "bueno" o "aceptable" (ver Cuadro 2.4).[12]

[11] En la clasificación de variables que determinan acceso a servicios básicos se tuvo que proceder de igual forma que con el índice de materialidad. En este caso, los cambios reportados fueron muy menores y no afectan el espíritu de lo que se intenta capturar a través de este indicador.
[12] Ciertamente este criterio podría ser sometido a revisión, dado que con el paso de los años las necesidades de la población se han ido actualizado. No obstante, en el documento se opta por mantener los parámetros propuestos por MIDEPLAN con el objetivo de que los resultados expuestos en este documento sean comparables con los de los Balances previos.

Cuadro 2.4 **CONFORMACIÓN DEL ÍNDICE DE SANEAMIENTO DE LA VIVIENDA SEGÚN LA CLASIFICACIÓN CONJUNTA DE SU ACCESO A DISTINTOS SERVICIOS BÁSICOS**

ÍNDICE DE SANEAMIENTO	DISPONIBILIDAD DE AGUA	SISTEMA DE ELIMINACIÓN DE EXCRETAS	ENERGÍA ELÉCTRICA
Buena	B	B	B o A
Aceptable	A B	B o A A	B o A B o A
Regular	B o A B o A	B o A M	M B o A
Menos que regular	B o A	M	M

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC.

Como ya se mencionó, las viviendas deficitarias bajo este criterio no son contabilizadas dentro de los requerimientos habitacionales como uno adicional. La razón es que para efectos de este Balance, se considera un nuevo requerimiento habitacional aquella vivienda que por su condición estructural necesita ser reemplazada, y en este caso, una deficiencia en alguno de estos servicios no implica necesariamente que una vivienda se encuentre en esta condición. No obstante, se realiza el cálculo, ya que se considera el acceso a las redes de infraestructura señaladas como un indicador de la calidad de los hogares.

Por otro lado, nos enfrentamos a casos como el de una mediagua. En términos de materialidad, esta puede ser catalogada como aceptable y, por lo tanto, no se consideraría en el cálculo como un requerimiento. No obstante, es indudable que no se puede calificar una mediagua como una vivienda permanente, ya que por sus condiciones constituye una solución habitacional temporal y adicionalmente no cumple con los requerimientos de recintos mínimos establecidos por el MINVU para las viviendas sociales[13]. Por esta causa se tomó la determinación de desagregar además a las viviendas según sea su tipo y definir requerimientos a partir de aquello.

La Encuesta CASEN 2017 permite clasificar a las viviendas en 10 categorías:

1. **Casa aislada (no pareada)**
2. **Casa pareada por un lado**
3. **Casa pareada por ambos lados**
4. **Departamento en edificio con ascensor**
5. **Departamento en edificio sin ascensor**
6. **Pieza en casa antigua o conventillo**
7. **Mediagua, mejora o vivienda de emergencia**
8. **Vivienda tradicional indígena**
9. **Rancho o choza**
10. **Vivienda precaria de materiales reutilizados (latas, plásticos, cartones, etc.)**

Dada esta clasificación, y para efectos de la contabilización de los requerimientos, se mantiene el mismo criterio que en los Balances previos, donde se define como vivienda "semipermanente" a las categorías 7 a 10. Por lo tanto, aunque el índice de materialidad califique a una vivienda como "no deficitaria", esta es contabilizada como un nuevo requerimiento habitacional, si pertenece a la tipología de "semipermanente". Cabe señalar que, a partir de CASEN 2015, se incluyó una nueva categoría a las ya existentes dentro de la clasificación de viviendas; estamos hablando de "vivienda tradicional indígena", inmuebles que tampoco cumplen con los requerimientos de recintos mínimos establecidos por el MINVU para viviendas sociales, por tanto esta categoría se agrega a las viviendas "semipermanentes.

[13] Por ejemplo, el cuadro normativo del DS 49, modificado en noviembre de 2012 mediante la Resolución Exenta Nº 9.013, establece que el dormitorio principal (donde debe caber una cama de dos plazas y dos veladores) debe tener una superficie mínima interior de 7,3 m2; que el segundo dormitorio (que debe contener dos módulos para cama de una plaza y velador) debe tener una superficie mínima útil interior de 7,0 m2, mientras que el dormitorio adicional (para una cama) debe ser al menos de 4,5 m2. Además, el recinto estar-comedor debe tener un tamaño entre 3,57 m2 y 3,8 m2, la cocina de 4,32 m2, el baño 2,4 m2 (3,4 m2 si incluye lavadora), escaleras entre 70 y 80 cm, 4 closet de 50 cm, logia de 1,3 m2 (2 m2 si incluye lavadora) y pasillos de al menos 80 cm.

2. REQUERIMIENTOS HABITACIONALES POR ALLEGAMIENTO (RHA)

La estimación de los Requerimientos Habitacionales por Allegamiento se hace sobre la base de si el hogar o núcleo familiar se encuentra en situación de allegamiento o no. Tal como se menciona al inicio de este apartado, el presente Balance aborda un cambio en la metodología de estimación para este tipo de requerimientos, considerando por primera vez la condición de hacinamiento como un factor determinante en la contabilización de RHA. En efecto, este es el primer nuevo criterio introducido a la metodología general de identificación de RHA teniendo que, si un grupo familiar secundario, cualquiera sea su clasificación socioeconómica, vive en condiciones de allegamiento y adicionalmente presenta algún nivel de hacinamiento medio o crítico[14], estas son condiciones suficientes para contabilizar a esta familia tipo como un requerimiento habitacional. Por lo tanto, si una familia secundaria (o allegada) dentro de una vivienda tiene algún grado de hacinamiento, automáticamente se considera a esta como un Requerimiento Habitacional por Allegamiento.

> Este Balance, a diferencia de los anteriores, considera, por primera vez **la condición de hacinamiento como un factor determinante en la contabilización de RHA.**

Por otro lado, si la familia secundaria dentro de la vivienda no presenta ningún nivel de hacinamiento, el segundo criterio para identificar un RHA en este caso tiene relación con estimar si este allegamiento es de carácter voluntario o no. Para ello es importante que se debe hacer una importante aclaración. Dado que no todos los núcleos familiares allegados se encuentran en dicha situación producto de una restricción presupuestaria[15] y, por lo tanto, existen núcleos allegados que pudiendo habitar de manera independiente en otra vivienda optan por vivir en condición de allegamiento. Resulta entonces necesario corregir el número de núcleos allegados total contabilizados en viviendas sin hacinamiento, por un factor que permita estimar aquellos núcleos que producto de sus preferencias optan voluntariamente por compartir una vivienda, descontando a este grupo del total de RHA contabilizados para 2017.

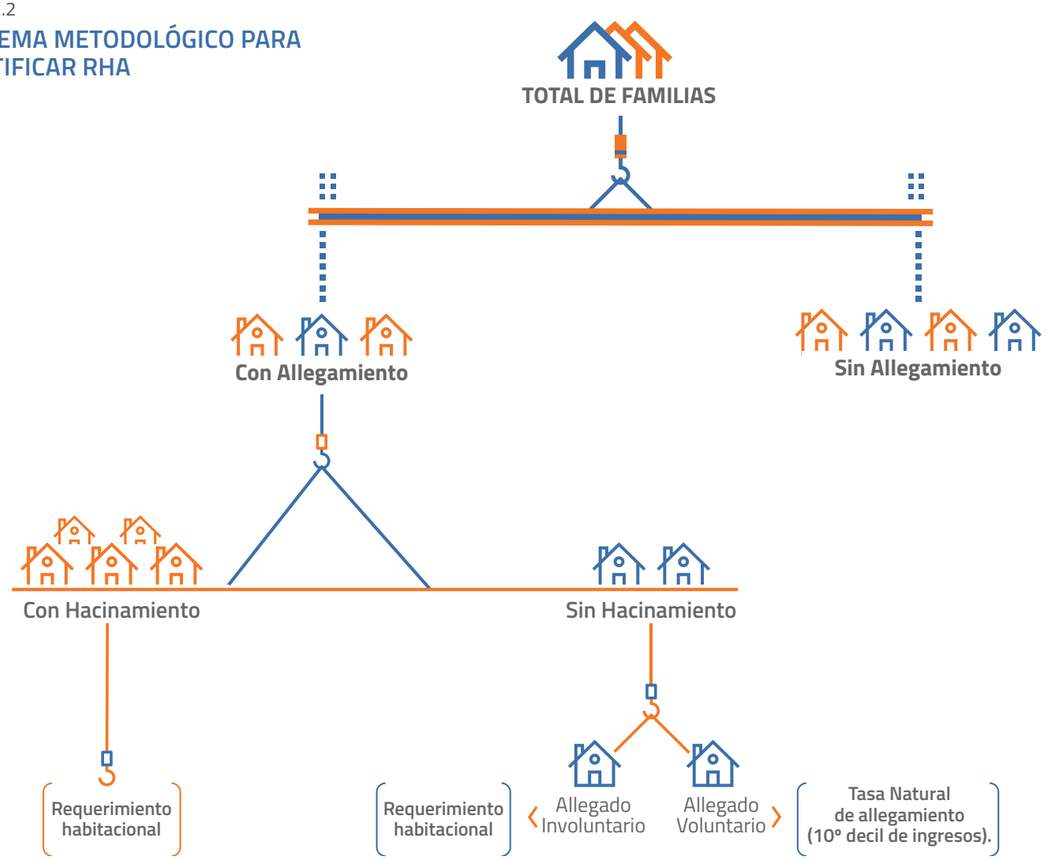
[14] Se considera hacinamiento medio cuando existen entre 2,5 a 4,9 personas residentes en una vivienda por habitación; mientras que el hacinamiento crítico se da cuando la misma proporción supera 5 o mas residentes por habitación dentro de la misma vivienda. Datos según Ministerio de Desarrollo Social.
[15] Dada su restricción presupuestaria, estos núcleos desearían tener una vivienda, pero no pueden porque carecen de los recursos necesarios para obtenerla.

Este factor de corrección, definido como "tasa natural de allegamiento", tiene entonces como función aproximar la proporción de población allegada en las viviendas sin hacinamiento que "elige" compartir el inmueble con otro núcleo familiar, independientemente de sus recursos económicos[16]. Para la estimación de esta tasa de allegamiento, se utilizan entonces algunas características de los individuos entregadas por CASEN, como son la edad del jefe de núcleo, su composición familiar y el decil de ingresos al que pertenecen, de manera de identificar los patrones de allegamiento específicos que conducen a la estimación de esta tasa natural. Como se verá en el siguiente capítulo, si bien la decisión de un núcleo de vivir como allegado no es observable, si se encuentra que está correlacionada con algunas características del grupo que lo conforman. Por ejemplo, existe una alta probabilidad de allegamiento entre madres solteras que viven con sus hijos. El detalle para la comprensión de esta se abordará a la siguiente sección.

A continuación, la figura 2.2 resume el esquema detrás de la identificación de familias allegadas según la nueva metodología del Balance 2019.

Figura 2.2

ESQUEMA METODOLÓGICO PARA IDENTIFICAR RHA



[16] *Para una breve descripción de otras metodologías dirigidas hacia la distinción de "preferencias" y "necesidades", ver el Balance 2005.*

2.1 NÚCLEOS FAMILIARES ALLEGADOS

Con el fin de observar las distintas realidades que componen los núcleos analizados, se muestra el resultado de la desagregación por distintas características del núcleo, como son tipo de núcleo, edad del jefe de núcleo y decil de ingreso, para luego detallar como se construye la tasa natural de allegamiento.

2.1.1 DESCOMPOSICIÓN FAMILIAR DE LOS NÚCLEOS ALLEGADOS

En la primera de estas desagregaciones se clasifican los tipos de núcleos en cuatro categorías, de acuerdo con las siguientes definiciones:

Núcleo unipersonal
Compuesto sólo por una persona.
Núcleo uniparental
Está integrado sólo por uno de los padres junto a uno o más hijos.
Núcleo biparental
Compuesto por la pareja legal o de hecho, tengan hijos o no.
Núcleo extenso
Compuesto por al menos dos personas, donde se observe la presencia de padres/suegros, hermanos/cuñados, otros parientes y/o no parientes del jefe/a del núcleo.

La descomposición por tipo de núcleo para los años 2015 y 2017 se presenta en la Tabla 2.1.

Tabla 2.1 **NÚMERO Y % DE NÚCLEOS FAMILIARES ALLEGADOS SEGÚN TIPO DE NÚCLEO**

Tipo de núcleo	ALLEGADOS 2015	ALLEGADOS 2017	TOTAL DE NÚCLEOS 2015	TOTAL DE NÚCLEOS 2017	ALLEGAMIENTO 2015 (%)	ALLEGAMIENTO 2017 (%)
Núcleos unipersonales	241.309	228.771	1.208.410	1.339.249	20%	17%
Núcleos simples incompletos	552.319	512.046	1.506.141	1.526.904	37%	34%
Núcleos simples completos	294.410	279.748	3.200.411	3.282.864	9%	9%
Núcleos extensos	23.918	33.307	651.908	698.951	4%	5%
Total	**1.111.956**	**1.053.872**	**6.566.870**	**6.847.968**	**17%**	**15%**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Vemos que, en comparación con el año 2015, el número total de núcleos creció 4%, mientras que la proporción respecto del total de nucleos de allegados disminuyo 2 puntos porcentuales. En el detalle, cabe resaltar que aquellos grupos familiares unipersonales son los que mayor crecimiento tuvieron los últimos dos años (11% sobre lo estimado en 2015). Por su parte, la gran mayoría de los núcleos familiares secundarios o allegados disminuyó en la proporción respecto al total estimado en el Balance anterior, con excepción de los extensos, quienes crecieron 39% respecto a 2015.

2.1.2 DESAGREGACIÓN POR EDAD DEL JEFE DE NÚCLEO

Resulta interesante indagar además si existe alguna tendencia mayor de allegamiento en función de la edad del jefe del núcleo familiar. Para esto, y a modo de ejemplo, se tomaron los núcleos uniparentales y se desagregaron según el tramo de edad del jefe de núcleo. En este caso, se observa que para el tramo de edad menor a 30 años, cerca del 81% de los jefes de núcleos vive como allegado, lo cual era esperable. Aun así, aquello puede estar influenciado por el nivel de ingresos que tengan estas familias. Para descartar aquello, la Tabla 2.2 muestra esta desagregación junto a los porcentajes de allegamiento en cada tramo, donde se ha divido la muestra entre quienes son menores de 30 años y quienes tienen 30 años o más.

Tabla 2.2 **NÚMERO Y % DE NÚCLEOS UNIPARENTALES ALLEGADOS SEGÚN EDAD DEL JEFE DE NÚCLEO**

Tramo de edad del jefe de núcleo	ALLEGADOS	TOTAL	ALLEGAMIENTO (%)
Menos de 30 años	245,456	303,994	81%
30 años o más	266,590	1,222,910	22%
TOTAL	**512,046**	**1,526,904**	**34%**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

La Tabla 2.3 muestra el porcentaje de allegados según sea el tipo de núcleo familiar y por tramo de edad del jefe. Se aprecia que, en promedio, los núcleos de menor edad tienen mayor probabilidad de ser allegados, lo cual ocurre independientemente del tipo de composición familiar.

Tabla 2.3 **% DE NÚCLEOS ALLEGADOS SEGÚN TIPO DE NÚCLEO Y EDAD DEL JEFE DE NÚCLEO**

Tramo de edad del jefe de núcleo	UNIPERSONALES	UNIPARENTALES	BIPARENTALES	EXTENSOS	TODOS
Menos de 30 años	38%	81%	34%	16%	49%
30 años o más	14%	22%	5%	4%	10%
TOTAL	**17%**	**34%**	**9%**	**5%**	**15%**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

2.1.3 DESAGREGACIÓN POR NIVEL DE INGRESO

En los primeros deciles **la tasa de allegamiento de núcleos uniparentales es inferior a la de los deciles más ricos.**

A fin de estudiar las posibles relaciones del porcentaje de núcleos familiares allegados con el nivel de ingreso, hemos procedido a dividir la muestra por decil de ingreso de los núcleos uniparentales allegados, resultado que se despliega en la Tabla 2.4[17]. Se observa que, al igual que en el Balance 2015, en los primeros deciles la tasa de allegamiento es inferior a la de los deciles más ricos. De hecho, es posible notar que en el primer decil de ingresos la tasa de allegamiento es 15%, mientras que en los dos últimos deciles de mayor ingreso la proporción de allegamiento llega hasta 47% en promedio.

Tabla 2.4 **NÚMERO Y % DE NÚCLEOS UNIPARENTALES ALLEGADOS SEGÚN DECIL DE INGRESO**

Decil de ingresos	ALLEGADOS	TOTAL	ALLEGAMIENTO (%)
I	27.136	185.563	15%
II	33.572	169.539	20%
III	40.067	175.030	23%
IV	46.154	165.917	28%
V	57.416	152.511	38%
VI	64.407	160.707	40%
VII	68.757	153.376	45%
VIII	72236	147.604	49%
IX	64.044	124.037	52%
X	38.257	92.620	41%
TOTAL	**512.046**	**1.526.904**	**34%**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

[17] *Según la distribución de ingresos 2015.*

Si se analiza el porcentaje de allegados por decil y por tipo de núcleos (Tabla 2.5), se aprecia que en todos los tipos de núcleos reproducen el mismo patrón, donde la proporción de allegados en promedio es más alta en los deciles más ricos.

Tabla 2.5 **% DE NÚCLEOS FAMILIARES ALLEGADOS SEGÚN TIPO DE NÚCLEO Y DECIL DE INGRESO**

Decil de ingresos	UNIPERSONALES	UNIPARENTALES	BIPARENTALES	EXTENSOS	TODOS
I	4%	15%	3%	2%	6%
II	6%	20%	3%	4%	8%
III	9%	23%	4%	3%	10%
IV	11%	28%	5%	3%	12%
V	21%	38%	7%	4%	16%
VI	28%	40%	8%	6%	18%
VII	27%	45%	11%	7%	20%
VIII	32%	49%	13%	6%	23%
IX	40%	52%	15%	8%	24%
X	39%	41%	10%	6%	18%
TOTAL	**17%**	**34%**	**9%**	**5%**	**15%**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017

2.2 CONSTRUCCIÓN DE LA TASA NATURAL DE ALLEGAMIENTO

En las secciones anteriores se caracterizó información a priori acerca de las distintas proporciones que toma el porcentaje de núcleos familiares allegados, según la desagregación correspondiente, ya sea por tipo, edad del jefe de núcleo o por decil de ingreso. Como fue mencionado previamente, los patrones observados permiten construir una estimación del número de casos de allegamiento tanto de "preferencias" como por "falta de recursos". Para ejemplificar, se tomará el caso de los núcleos uniparentales, desagregados por decil de ingreso y tramo de edad del jefe.

Tabla 2.6 **% DE NÚCLEOS UNIPARENTALES ALLEGADOS SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE NÚCLEO**

	DECIL DE INGRESO										
Tramo de edad del jefe de núcleo	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Menos de 30 años	48%	63%	68%	77%	86%	89%	91%	96%	98%	99%	81%
30 años y más	8%	11%	13%	17%	24%	26%	32%	34%	38%	32%	22%
TODOS	**15%**	**20%**	**23%**	**28%**	**38%**	**40%**	**45%**	**49%**	**52%**	**41%**	**34%**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

La Tabla 2.6 muestra que el porcentaje de allegados en el último decil de ingresos para el tramo de edad menor a 30 años es bastante alto en comparación con el de los primeros deciles. Es decir, a pesar de contar con los recursos necesarios para adquirir una vivienda, casi la totalidad de este tipo de familias escoge vivir como allegados.

Basados en la idea de este ejemplo, se define una estimación para allegamiento natural de la siguiente manera:

› Tasa natural de allegamiento

Corresponde al porcentaje de allegados existente en el décimo decil de ingresos para cada subgrupo analizado.

Los subgrupos se definen a partir de la descomposición por tipo de núcleo y edad. En el ejemplo citado, el 99% de los núcleos familiares uniparentales serían considerados como un allegamiento "voluntario" para el tramo de edad menor de 30 años. En otras palabras, en este subgrupo el allegamiento "involuntario" (esto es, gente que no desea vivir como allegada pero debe hacerlo por falta de recursos) corresponde al exceso por sobre el allegamiento esperado según lo indique la tasa natural.

Así, la contabilización de los requerimientos se resume en la siguiente ecuación:

$$RC_{ij} = All_{ij} - TN_{ij}\, N_{ij}$$

Donde RC_{ij} corresponde a los requerimientos cuantitativos (nuevos requerimientos habitacionales), All_{ij} al total de allegados, TN_{ij} a la tasa natural de allegamiento y N_{ij} al total de núcleos, para el tipo de núcleo "i" y tramo de edad "j".

El 99% de los núcleos familiares uniparentales **serían considerados como un allegamiento "voluntario" para el tramo de edad menor de 30 años.**

En ese punto resulta preciso introducir el segundo nuevo criterio agregado a la metodología histórica del Balance de Vivienda para la estimación de RHA. Tal como se mencionó al inicio de este apartado, la Tasa Natural de Allegamiento se aplicará para todas aquellas familias secundarias o allegadas que habiten una vivienda sin ningún nivel de hacinamiento (ver figura 2.2), siguiendo la metodología recién descrita y con el fin de descontar aquellas familias que deciden vivir "voluntariamente" como allegadas de las que no lo hacen, contabilizando estas últimas como un RHA.

Teniendo en consideración lo anterior, de los cuatro tipos de núcleos familiares definidos y los dos tramos de edad, tendremos ocho tasas naturales, las cuales se muestran en la Tabla 2.7.

Tabla 2.7 **TASA NATURAL DE ALLEGAMIENTO SEGÚN TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE NÚCLEO Y TIPO DE NÚCLEO FAMILIAR**

Tipo de núcleo	MENOS DE 30 AÑOS (%)	30 AÑOS Y MÁS (%)
Unipersonales	63,5%	33,7%
Uniparentales	99,9%	29,9%
Biparentales	38,2%	6,3%
Extensos	21,1%	3,4%

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

2.3 HOGARES ALLEGADOS EN VIVIENDA

Al igual que lo efectuado con los núcleos, se estimó una tasa natural de allegamiento para el caso de los hogares. No obstante, no se llevó a cabo la desagregación de acuerdo a las distintas composiciones familiares, por dos razones: primero, por mantener el mismo criterio que en los Balances anteriores, y segundo, porque en este caso la tasa natural de allegamiento es bastante pequeña, y con mucha menor dispersión a través de los tipos de hogares. En la Tabla 2.8 se muestran las tasas obtenidas siguiendo la misma metodología que en el caso de los núcleos.

Se estimó una tasa natural de allegamiento **para el caso de los hogares.**

Tabla 2.8 **TASA NATURAL DE ALLEGAMIENTO SEGÚN TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

MENOS DE 29 AÑOS (%)	30 AÑOS Y MÁS (%)
1,8	0,4

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

2.4 METODOLOGÍA DE INDICADORES DE ENTORNO URBANO

Si bien se reconoce la multidimensionalidad de los factores que influyen en la construcción y calidad del entorno urbano, desde un punto de vista metodológico entenderemos dentro del presente Balance por entorno urbano aquel espacio que está caracterizado por tres dimensiones: (i) Equipamientos Urbanos; y (ii) Seguridad y (iii) Sanidad del entorno.

El primero de estos es entendido como la estimación cuantitativa de la cantidad de hogares que poseen carencia en acceso a servicios (como centros educacionales, de salud, plazas y parques, etc.) dados los criterios de proximidad encuestados en CASEN 2017. Esto permite aproximar una caracterización de los equipamientos presentes en el espacio público alrededor de las viviendas, a diferentes escalas territoriales, y que forma parte importante de la valoración de la misma, por cuanto establece su conexión directa con el entorno. Por otro lado, las dos últimas dimensiones engloban dos ámbitos importantes a nivel de experiencia o calidad de vida en el entorno a las viviendas, que son la seguridad y la sanidad. Son entonces entendidos como medidas cualitativas o experienciales, puesto que son construidos en base a la percepción manifestada por los encuestados de la frecuencia de ocurrencia de ciertos hechos específicos en el último año (por ejemplo, tráfico de drogas o balaceras en el caso de seguridad, o contaminación, basura o presencia de animales en los espacios públicos en el caso de sanidad).

A continuación, y para finalizar el presente capítulo, se presenta la metodología de cada uno de los indicadores e índices de calidad del entorno considerados en el presente estudio.

Se entiende como entorno urbano aquel espacio que está caracterizado por tres dimensiones: **equipamientos urbanos, seguridad y sanidad del entorno.**

2.4.1 ÍNDICE DE EQUIPAMIENTO URBANOS

El Índice de Equipamientos Urbanos representa una estimación de la probabilidad conjunta de la presencia de ciertos equipamientos urbanos dentro de un radio de 2,5 km de la vivienda donde se encuentra cada encuestado, para una unidad territorial dada (comuna, región o país). Están construidos en base a la información proporcionada por CASEN 2017, y abordan las dimensiones de existencia de los siguientes equipamientos urbanos: establecimientos educacionales, establecimientos de salud, áreas verdes, centros comunitarios y trasporte público.

Dado a que las preguntas de la encuesta están dirigidas a la existencia de estos equipamientos, cada uno de los indicadores queda definido entonces por el porcentaje de respuestas negativas, sobre el total de respuestas de la unidad territorial considerada[18]. Nuevamente, para el caso comunal, dado que la encuesta CASEN 2017 entrega representatividad comunal solo en 325 comunas del país, solo se han considerado éstas dentro del cómputo y posterior análisis.

Cada uno de los indicadores parciales de equipamiento queda definido entonces por:

$$I_i^e = \sum_{j=1}^{J} \frac{exp_{j,i}}{\sum_{k=1}^{J} exp_{k,i}} D_j$$

Donde, para la comuna i-ésima: e representa cada uno de los equipamientos considerados, J es el número total de jefes de hogar que respondieron válidamente la encuesta, $exp_{j,i}$ es el expansor comunal (o regional) entregado por CASEN 2017 y que corresponde al número de personas de la comuna (o región) i que el encuestado j representa, y D_j es una variable dummy tal que:

$$D_j = \begin{cases} 1 & \text{si no existe el equipamiento e dentro del radio de 2,5 Km} \\ 0 & \text{si existe} \end{cases}$$

De manera complementaria, se computó además un indicador de existencia de transporte público en un radio de 1 km del hogar, y que corresponde al porcentaje de hogares que manifiestan no poseer existencia de algún tipo de transporte público a menos de 1 km de distancia de su localización. Está definido de manera análoga a los indicadores de equipamientos ya presentados.

Puesto que cada uno de estos indicadores representa el porcentaje de la población de la muestra que declara no poseer el equipamiento a la distancia dada, y dadas las propiedades estadísticas particulares de la construcción de la muestra, cada uno de estos indicadores parciales puede ser interpretado como la probabilidad de que un hogar escogido de manera aleatoria dentro de la unidad territorial considerada no posea el equipamiento. Esto nos permite construir un Indicador de Equipamientos Urbanos, que representa la probabilidad conjunta de que un hogar escogido al azar dentro de la unidad territorial no presente alguno de los equipamientos considerados.

[18] Y entonces, representa el porcentaje estimado de la población total estimada de la unidad territorial considerada que manifiesta no poseer el equipamiento particular e a menos de 2,5 km (o 20 cuadras).

Ahora bien, dado los subindicadores de equipamiento urbano, no es claro que un promedio simple o ponderado de ellos nos entregue una buena caracterización del contexto urbano conjunto. Por ejemplo, uno de ellos puede tener un valor muy alto, por lo que el promedio tendrá un sesgo al alza que no representa la realidad urbana en conjunto. Para subsanar este hecho, es que hemos construido la probabilidad conjunta (lo que se repite para la construcción de los otros indicadores de entorno urbano) basado en técnicas de estimación que combinan estadística bayesiana con métodos frecuentistas[19]. La combinación de ambas técnicas permite obtener una mejor estimación de la probabilidad conjunta, dado que no tenemos acceso a las probabilidades condicionales de cada subindicador, y nos entrega mejor acercamiento del contexto urbano particular que queremos cuantificar.

Formalmente, sea $\overline{p}$ el promedio simple de k indicadores parciales sobre la problemática del entorno urbano que se está midiendo, todos estimados como el porcentaje de la población que habita en un contexto deficitario en alguna de las k dimensiones consideradas, entonces:

$$\bar{p} \equiv \sum_{i=1}^{k} \frac{p_i}{k}$$

Como mencionamos anteriormente, en efecto, no es posible aseverar que el promedio de los indicadores parciales disponibles sea una medida de agregación representativa de la situación urbana. Para enfrentar esta limitante, al igual que en balance anterior, se utilizó el método de simulación de Monte Carlo con cadenas de Markov (MCMC) y el algoritmo Metrópolis Hasting, cuyos detalles técnicos se explicitan en el Anexo 2 (disponible en versión Online https://www.cchc.cl/centro-de-informacion/estudios/).

En resumen, estas técnicas permiten estimar una distribución teórica de p. La media de esta distribución corresponderá, por lo tanto, a cada uno de los indicadores urbanos.

En términos simples, el procedimiento consiste en la aplicación conjunta de simulaciones de Montecarlo encadenado a Cadenas de Markov (con 10.000 realizaciones), para luego con esta estimación, aplicar el método de Metropolis Hasting, que define un criterio de aceptación de cada realización obtenida en la simulación de Montecarlo con cadenas de Markov. Este procedimiento nos permitió reconstruir para cada unidad territorial considerada (comunas, regiones, macrozonas y país) una distribución del promedio de los indicadores parciales. En este caso particular, el Indicador de Equipamientos Urbanos queda entonces definido como la media de la distribución estimada.

$$\textit{Indicador Equipamientos} \equiv \sum_{i=1}^{k} \frac{p_i^e}{k}$$

Donde p^e corresponde a los valores estimados del método Metrópolis Hasting, y k va de cero a 10.000, que corresponde al número de realizaciones del proceso.

> Cada uno de estos indicadores parciales puede ser interpretado como **la probabilidad de que un hogar escogido de manera aleatoria dentro de la unidad territorial considerada no posea el equipamiento.**

[19] Por una parte, la estadística bayesiana se apoya en supuestos distribucionales del índice, basados en la experiencia del investigador. En tanto, los métodos de estimación frecuentista descansan, exclusivamente, en datos observables sobre las características urbanas.

2.4.2 ÍNDICE DE SANIDAD Y SEGURIDAD DEL ENTORNO

Al igual que el indicador anterior, Los Índices de Seguridad y Sanidad del Entorno a nivel comunal han sido construidos en base a la información en estas dimensiones contenida en la encuesta CASEN 2017. En el caso del Índice de Seguridad, los indicadores parciales corresponde a las siguientes dimensiones: presencia de consumo de drogas, tráfico de drogas, peleas y amenazas en la vía pública y balaceras o disparos, mientras que para el Índice de Sanidad, las dimensiones consideradas son: existencia de contaminación acústica, contaminación del aire, contaminación de ríos y embalses, contaminación de agua en la red pública, contaminación de basura en el espacio público y presencia de insectos, plagas y animales en el entorno.

Es importante señalar que cada uno de estos indicadores está construido en base a las respuestas recogidas en las preguntas de si, en el último mes, el encuestado ha presenciado alguna de las problemáticas contenidas en las dimensiones anteriores. Así, y de manera similar que para el caso de equipamientos, para cada una de las unidades territoriales consideradas (comunas, regiones y macrozonas) construyeron indicadores parciales de la siguiente manera:

$$I_i^{d,s} = \sum_{j=1}^{J} \frac{exp_{j,i}}{\sum_{k=1}^{J} expc_{k,i}} P^T \cdot D_j$$

Donde i es la unidad territorial i-ésima del universo de 139 comunas consideradas; J el número total de jefes de hogar encuestados en unidad territorial i (sólo se consideró las respuestas válidas); $exp_{j,i}$ es el expansor comunal o regional entregado por CASEN 2017 y que corresponde al número de personas de la comuna o región i que el encuestado j representa; d es el supraíndice que indica la dimensión considerada[20] dentro del Índice s[21] ; y donde los vectores:

$$P = (10;66,\overline{6};33,\overline{3})$$

$$D_j = \begin{cases} (1,0,0) & \text{Si respuesta de j es “siempre”} \\ (0,1,0) & \text{Si respuesta de j es “muchas veces”} \\ (0,0,1) & \text{Si respuesta de j es “pocas veces”} \end{cases}$$

[20] Las dimensiones consideradas recogen d=(consumo de drogas, tráfico de drogas, pelas y riñas, balaceras o disparos) para el índice de seguridad (s=seguridad) y d=(contaminación acústica, contaminación del aire, contaminación de ríos y embalses, contaminación de agua en la red pública, contaminación de basura en el espacio público y presencia de insectos, plagas y animales en el entorno) para el índice de sanidad (s=sanidad). Asimismo, las respuestas de cada encuestado a cada una de estas dimensiones están en el set = (nunca, pocas veces, muchas veces, siempre).

[21] Y entonces puede tomar dos valores: Seguridad y Sanidad.

Corresponden a la ponderación que se le da dentro del indicador a cada una de las posibles respuestas que puede dar el encuestado j-ésimo de la unidad territorial i-ésima. Así, el indicador parcial correspondiente a la dimensión d del índice s, cuantifica, en promedio ponderado, la frecuencia con que los encuestados han observado en su entorno el problema de seguridad o sanidad de la dimensión d. Están construidos y normalizados entre 0 y 1, de manera que valores más altos de los indicadores representan lugares donde un mayor porcentaje de encuestados ha manifestado que el problema de la dimensión d ha sido presenciado.

De la misma manera que el indicador de equipamientos, estos porcentajes pueden ser interpretados como la probabilidad de que un individuo escogido al azar, dentro de la unidad territorial dada, experimente la problemática que el indicador parcial está cuantificando, por lo que, tanto el Indicador de Sanidad como el Seguridad quedarán definidos como la probabilidad conjunta de que un individuo al azar experimente al menos una de sus problemáticas asociadas. La estimación de esta probabilidad fue realizada por el método Metrópolis Hanting, explicado en la sección anterior y explicitado en detalle dentro del Anexo 2 (disponible en versión Online https://www.cchc.cl/centro-de-informacion/estudios/).

Así, los Índices de Seguridad y de Sanidad de la comuna i-ésima corresponde al promedio simple del set de indicadores anteriores y por construcción va entre 0 y 100:

$$Indicador\ de\ Seguridad_i \equiv \sum_{d=1}^{k} \frac{p_d^e}{k}$$

$$Indicador\ de\ Sanidad_i \equiv \sum_{d=1}^{k} \frac{p_d^e}{k}$$

Donde los subíndices d van de cero a 10.000, correspondiente al número de realizaciones de las simulaciones de Montecarlo con Cadenas de Markov del promedio de los sub indicadores de cada dimensión (seguridad y sanidad).

En el siguiente capítulo, se presentan los resultados de las metodologías explicadas tanto para el déficit habitacional de interés social como para los indicadores urbanos, a nivel de macrozonas del país.

El Indicador de Sanidad como el Seguridad quedarán definidos como **la probabilidad conjunta de que un individuo al azar experimente al menos una de sus problemáticas asociadas.**

3

REQUERIMIENTOS DE VIVIENDA Y DESCRIPCIÓN DE ENTORNO URBANO A NIVEL NACIONAL

1. INTRODUCCIÓN

En este Capítulo
se estimarán los requerimientos habitacionales a nivel nacional para el año 2017, de acuerdo a la metodología explicada en el anterior Capítulo.

En el presente Capítulo se presenta la estimación de los requerimientos habitacionales a nivel nacional para el año 2017, siguiendo paso a paso la metodología explicada en el Capítulo 2. Para ello se establecerá una estructura de análisis a partir de los distintos grupos familiares descrito en capítulos anteriores, así como también un análisis por macrozona territorial de norte a extremo sur (zona austral), resaltando casos de regiones críticas, para las cuales se consideran las características geográficas y poblacionales de cada una de ellas.

Además, se abordarán los resultados encontrados del déficit de vivienda para distintos grupos de interés social, como son las familias extranjeras, familias de la tercera edad y aquellas denominadas Millennials[1], identificando como se distribuyen los requerimientos habitacionales según los distintos tipos de familias existentes en el país, información relevante para focalizar o innovar en futuras políticas públicas.

Finalmente, se profundizará sobre las características del entorno urbano donde residen las familias, integrando información territorial contenida en 3 indicadores que agrupan dimensiones sobre accesibilidad a equipamiento urbano, estado ambiental y seguridad del entorno. El análisis, al igual que los requerimientos de vivienda, será a nivel de macrozonas, ahondando en las regiones que resulten con características urbanas carentes, según los criterios de las dimensiones establecidas.

2. REQUERIMIENTOS HABITACIONALES

Tal como se explicó anteriormente, la fuente de extracción de datos es la Encuesta Casen 2017, realizada por el Ministerio de Desarrollo Social entre el 06 de noviembre de 2017 y el 04 de febrero de 2018. Sólo a modo de síntesis y para facilitar la lectura, el Cuadro 3.1 resume el método explicado en el capítulo 2.

Cuadro 3.1 **CRITERIOS PARA LA ESTIMACIÓN DE LOS REQUERIMIENTOS HABITACIONALES**

Requerimientos habitacionales a estimar		Criterio
REQUERIMIENTOS HABITACIONALES POR DETERIORO (RHD)		
Hogares principales	**Deficitarias**	Según índice de materialidad
Residentes de viviendas	Semipermanentes	Según tipo de vivienda
Hogares en fondo de sitio	**Deficitarias**	Según índice de materialidad
Residentes de viviendas	Semipermanentes	Según tipo de vivienda
REQUERIMIENTOS HABITACIONALES POR ALLEGAMIENTO (RHA)		
Hogares allegados en vivienda		Hogar con hacinamiento medio o critico
		Tasa natural de allegamiento
Núcleos allegados	Unipersonales	Nucleo con hacinamiento medio o critico
		Tasa natural de allegamiento
	Simples incompletos	Nucleo con hacinamiento medio o critico
		Tasa natural de allegamiento
	Simples completos	Nucleo con hacinamiento medio o critico
		Tasa natural de allegamiento
	Extensos	Nucleo con hacinamiento medio o critico
		Tasa natural de allegamiento
REQUERIMIENTOS TOTALES: RHD + RHA		

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC

[1] *Si bien no existe precisión o consenso respecto a las fechas de inicio y fin de esta generación; los demógrafos e investigadores suelen utilizar los primeros años de la década de 1980 como años de inicio del nacimiento y de mediados de la década de 1990 como final -Jackson II, Ronald L.; Jackson, Ronald L.; Hogg, Michael A. (2010). Encyclopedia of Identity-. Strauss, William; Howe, Neil (2000). Millennials Rising: The Next Great Generation.*

En una primera aproximación, la Tabla 3.1 muestra la distribución total de hogares y núcleos en 2017. Se observa que del total de hogares, 2,3% habitaba en condición de allegados en ese año. Esta proporción es más alta en el caso de los núcleos familiares (17%). Las viviendas contabilizadas en la Tabla 3.1 se analizan de acuerdo con lo detallado en el Cuadro 3.1

Se observa que del total de hogares, **2,3% habitaba en condición de allegados en 2017.**

Tabla 3.1 **DISTRIBUCIÓN DE HOGARES Y NÚCLEOS FAMILIARES DE ACUERDO A SU SITUACIÓN HABITACIONAL**

Hogares	ALLEGAMIENTO 2017 (%)
Hogares Ocupantes de Vivienda Principal	5.109.306
Hogares Ocupantes de Vivienda en Fondo de Sitio	422.771
Hogares Allegados en Vivienda	261.889
Núcleos Allegados	**1.053.872**
Núcleos Totales (Hogares + Núcleos Allegados)	**6.847.838**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Para efectos comparativos, en el desarrollo de este Capítulo también se mostraran cifras del año 2015.

2.1 REQUERIMIENTOS HABITACIONALES POR DETERIORO (RHD)

Los Requerimientos Habitacionales por Deterioro (RHD) comprenden, en una primera contabilización, la calidad de vivienda donde se establecen los hogares principales, para luego considerar hogares en fondo de sitio. Como se explicó en el capítulo anterior, una vivienda es de condición "deficitaria" cuando así lo indiquen el índice de materialidad y el tipo de vivienda. Adicionalmente, es de interés mostrar aquellas que caen en la categoría "sin saneamiento", ya que a pesar de no contarlas como parte del déficit, sí debieran ser atendidas con otro tipo de política habitacional, y como se aprecia a continuación, aún existe un número no despreciable de viviendas bajo estas condiciones (ver Tabla 2.2 del Capítulo 2).

Para comenzar, se contabilizan las carencias habitacionales de los hogares principales y de fondo de sitio. En la Tabla 3.2 se muestran éstos según su calificación de materialidad y saneamiento para el año 2017, y en la Tabla 3.3 para 2015.

Tabla 3.2 **CARACTERÍSTICAS CUALITATIVAS DE LAS VIVIENDAS PRINCIPALES Y DE FONDO DE SITIO. AÑO 2017**

Hogares principales residentes de viviendas	Principales		Fondo de sitio		TOTAL	
	Número	%	Número	%	Número	%
Deficitarias	265.125	5,2%	36.327	9,3%	301.452	5,5%
Semipermanentes (pero no deficitarias)	9.791	0,2%	2.700	0,7%	12.491	0,2%
Recuperables	365.026	7,2%	29.752	7,6%	394.778	7,2%
Sin saneamiento (excluidas las anteriores)	97.624	1,9%	13.316	3,4%	110.940	2,0%
Sin carencias de materialidad, tipo o saneamiento	4.360.651	85,5%	309.283	79,0%	4.669.934	85,1%
Total	**5.098.217**		**391.378**		**5.489.595**	

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Tabla 3.3 **CARACTERÍSTICAS CUALITATIVAS DE LAS VIVIENDAS PRINCIPALES Y DE FONDO DE SITIO. AÑO 2015**

Hogares principales residentes de viviendas	Principales		Fondo de sitio		TOTAL	
	Número	%	Número	%	Número	%
Deficitarias	269.131	5,5%	53.802	31,8%	322.933	6,4%
Semipermanentes (pero no deficitarias)	7.392	0,2%	6.909	4,1%	14.301	0,3%
Recuperables	351.195	7,2%	35.669	21,1%	386.864	7,6%
Sin saneamiento (excluidas las anteriores)	66.460	1,4%	8.236	4,9%	74.696	1,5%
Sin carencias de materialidad, tipo o saneamiento	4.243.331	86,8%	259.390	153,2%	4.502.721	89,0%
Total	**4.891.304**		**169.338**		**5.060.642**	

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2015.

Según se desprende de la información recabada, el número de hogares que habitan viviendas calificadas como "deficitarias" disminuyó 7% entre 2015 y 2017, explicado principalmente por un considerable retroceso de las viviendas de fondo de sitio, las cuales disminuyeron en 17.475 unidades respecto de la medición anterior (-32%). No obstante, la proporción de viviendas deficitarias respecto al total contabilizado no sufrió gran variación, disminuyendo 1 punto porcentual respecto a la medición 2015, prácticamente invariable interanualmente. En línea con lo anterior, destaca que la cantidad de viviendas semipermanentes de igual forma se contrajo para el año 2017, en poco más de 1.800 viviendas, reduciéndose 13% respecto a 2015. Por su parte, aquellas viviendas sin saneamiento, contrario a los resultados anteriores, aumentaron 49% respecto a la estimación pasada, situación preocupante al considerar los problemas salubres que puede traer a las familias zresidentes inmuebles con estas características, quienes principalmente, no tiene acceso directo a agua potable, teniendo que acarrear en la mayoría de los casos el agua que consumen.

2.1.1 HOGARES OCUPANTES DE VIVIENDA PRINCIPAL

Los resultados para los hogares ocupantes de vivienda principal, desagregados por decil de ingreso, se muestran en la Tabla 3.4. Se aprecia que a medida aumenta el nivel socioeconómico de las familias, menor es la probabilidad de tener una vivienda con algún tipo de carencia. En efecto, el 83% de las viviendas deficitarias y semipermanentes se encuentra en los primeros seis deciles, es decir, las familias de menores ingresos. Cabe destacar que 45% de los moradores de viviendas deficitarias y semipermanentes pertenecen al grupo más vulnerable de la sociedad (I y II decil de ingresos), alcanzando para el año 2017, 123.689 familias habitando en condiciones precarias.

A medida aumenta el nivel de ingreso de las familias, **menor es la probabilidad de tener una vivienda con algún tipo de carencia.**

Tabla 3.4 **CLASIFICACIÓN CUALITATIVA DE LAS VIVIENDAS PRINCIPALES POR DECIL DE INGRESO**

Hogares principales residentes de viviendas	DECIL DE INGRESOS										
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Deficitarias	76.903	42.249	30.817	30.311	20.893	17.909	18.827	14.987	8.576	3.653	265.125
Semipermanentes	3.364	1.173	1.610	548	757	449	299	462	657	472	9.791
Recuperables	73.458	46.266	44.389	41.278	32.048	35.784	30.641	27.185	20.218	13.759	365.026
Sin saneamiento	30.959	15.256	13.282	9.453	7.650	6.965	4.951	4.160	2.682	2.266	97.624
Resto	522.450	393.701	402.401	382.909	381.016	411.359	413.425	436.500	469.673	547.217	4.360.651
Todos	**707.134**	**498.645**	**492.499**	**464.499**	**442.364**	**472.466**	**468.143**	**483.294**	**501.806**	**567.367**	**5.098.217**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

2.1.2 HOGARES OCUPANTES DE VIVIENDA EN FONDO DE SITIO

La Tabla 3.5 desagrega aquellos hogares ocupantes de vivienda en fondo de sitio según los grupos de ingreso definidos en el Capítulo 2. Nuevamente, se observa que la precariedad de las viviendas tiene una relación inversa con el nivel de ingresos; 84% de las viviendas deficitarias y semipermanentes se encuentran en los primeros seis deciles de ingreso y aunque si bien se observa una baja de esta proporción respecto a la estimación de 2015 (87%), sigue siendo una concentración muy focalizada en aquellas familias de menores recursos.

84% de las viviendas deficitarias y semipermanentes **se encuentran en los primeros seis deciles de ingreso.**

Llama la atención la alta proporción de familias con alta vulnerabilidad (pertenecientes al I y II decil de ingresos) que habita en viviendas segundarias dentro del domicilio y que se clasifican como deficitarias o semipermanentes, concentrando más de la mitad del total contabilizado (51%); situación que ejemplifica la precariedad en la que estas familias habitan y que resulta aún más preocupante al comparar con lo observado en 2015, donde la proporción para este tipo de familias solo alcanzaba 43% del total estimado.

Tabla 3.5 **CLASIFICACIÓN CUALITATIVA DE LAS VIVIENDAS EN FONDO DE SITIO POR DECIL DE INGRESO**

Hogares en fondo de sitio residentes de viviendas	DECIL DE INGRESOS										
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Deficitarias	12.825	5.510	3.801	3.380	2.453	2.117	3.614	1.050	1.475	102	36.327
Semipermanentes	1.241	250	433	-	330	270	-	60	70	46	2.700
Recuperables	8.823	4.836	3.286	3.529	2.075	2.403	1.757	878	1.849	316	29.752
Sin saneamiento	4.469	1.687	1.965	800	1.313	1.438	461	334	459	390	13.316
Resto	60.122	34.162	29.803	30.120	28.990	29.156	25.541	27.458	25.605	18.326	309.283
Todos	**87.480**	**46.445**	**39.288**	**37.829**	**35.161**	**35.384**	**31.373**	**29.780**	**29.458**	**19.180**	**391.378**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

2.1.3 HOGARES OCUPANTES DE VIVIENDA PRINCIPALY EN FONDO DE SITIO

Por último, la Tabla 3.6 resume los RHD de hogares ocupantes de viviendas principales y de fondo de sitio para el total de familias. Se observa que, en términos generales, estos disminuyeron 7% respecto a la estimación del año 2015. Al desagregar el resultado según nivel socioeconómico de las familias se aprecia que tanto las de menores como las de alto ingreso siguen la tendencia del resultado general, mostrando contracciones de 9% y 30% respectivamente en comparación a la medición del Balance anterior. Solo aquellas familias de ingresos medios muestran un crecimiento para este tipo de requerimiento, estimando alrededor de 5 mil viviendas[2] deterioradas adicionales al resultado observado en 2015. Esta última cifra se explica principalmente por un alto incremento en las viviendas semipermantes donde habitan este tipo de familias y en menor cuantía a un aumento del 9% para las viviendas clasificadas como deficitarias.

Tabla 3.6 **REQUERIMIENTOS HABITACIONALES POR DETERIORO PARA HOGARES OCUPANTES DE VIVIENDA PRINCIPAL Y DE FONDO DE SITIO.**

Tipo de familia y requerimientos RHD	TOTAL 2015	TOTAL 2017	Var. % 2015-2017
Requerimientos de Familias de menores ingresos (I al VI decil)	**285.881**	**259.593**	**-9%**
Deficitarias	272.231	249.168	-8%
Semipermanentes	13.650	10.425	-24%
Requerimientos de Familias de ingresos medios (VII al IX decil)	**45.211**	**50.077**	**11%**
Deficitarias	44.560	48.529	9%
Semipermanentes	651	1.548	138%
Requerimientos de Familias de altos ingresos (X decil)	**6.142**	**4.273**	**-30%**
Deficitarias	6.142	3.755	-39%
Semipermanentes	0	518	-
TOTAL viviendas deficitarias	322.933	301.452	-7%
TOTAL viviendas semipermanentes	14.301	12.491	-13%
Total de RHD	**337.234**	**313.943**	**-7%**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a Encuestas CASEN 2017.

[2] Para el año 2017, se contabilizan 4.866 viviendas deterioradas adicionales a las estimadas en 2015 para aquellas familias de ingresos medios.

2.2 REQUERIMIENTOS HABITACIONALES POR ALLEGAMIENTO (RHA)

En la presente sección se contabilizan los Requerimientos Habitacionales por Allegamiento (RHA) de las familias que viven de allegados (tanto de hogares como núcleos familiares). Tal como se planteó en el Capítulo 2, los RHA se construyen en base a dos criterios: el primero donde se contabiliza como un requerimiento a toda aquel grupo familiar allegado (hogar o núcleo secundario) que habite el inmueble con algún nivel de hacinamiento (medio o critico). El segundo criterio tiene relación con el exceso que indica la tasa natural de allegamiento para el caso de viviendas sin hacinamiento. En esta sección se muestran las tablas relevantes, siguiendo de cerca la metodología de cálculo, para cada tipo de hogar y/o núcleo. Para mayor detalle de tablas descriptivas en el proceso implicado, es necesario consultar los anexos del presente Balance, disponibles solo en la versión digital (https://www.cchc.cl/centro-de-informacion/estudios/).

Los RHA se construyen en base a dos criterios, **la contabilización del grupo familiar que habita un inmueble con algún nivel de hacinamiento y el exceso que indica la tasa natural de allegamiento para viviendas sin hacinamiento.**

2.2.1 HOGARES ALLEGADOS EN VIVIENDA

La tabla 3.7 muestra el total de hogares en vivienda estimados para el año 2017 según decil de ingreso, los cuales superan en 6,2%[3] al total contabilizado en 2015 (339.034 hogares adicionales). A partir de estos datos y gracias a la información contenida en CASEN 2017, es posible construir y estimar el número de hogares efectivamente allegados, descritos en la tabla 3.8.

Tabla 3.7 **TOTAL HOGARES SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de Hogar	Menos de 29 años	54.881	51.467	49.861	48.574	42.862	46.021	43.906	48.015	44.470	31.986	462.043
	30 años y más	774.290	545.102	537.562	501.222	475.739	500.351	479.692	477.099	489.704	551.118	5.331.879
Todos		**829.171**	**596.569**	**587.423**	**549.796**	**518.601**	**546.372**	**523.598**	**525.114**	**534.174**	**583.104**	**5.793.922**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

[3] Según Encuesta CASEN 2017.

Tabla 3.8 **NÚMERO EFECTIVO DE HOGARES ALLEGADOS SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de Hogar	Menos de 30 años	17.538	14.487	15.404	11.265	7.439	9.412	3.680	2.732	1.670	571	84.198
	30 años y más	35.114	23.967	25.385	22.677	19.587	19.566	12.922	7.946	7.969	2.558	177.691
Todos		**52.652**	**38.454**	**40.789**	**33.942**	**27.026**	**28.978**	**16.602**	**10.678**	**9.639**	**3.129**	**261.889**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

De las tablas anteriores se puede extraer que, del total de hogares existentes en Chile, 5% de ellos se encuentran en condición de allegamiento (261.889 hogares secundarios), cifra que crece 71% respecto a la estimación del año 2015. A partir de esto se pueden desprender ciertos lineamientos en la evolucionó del déficit total de vivienda. Lo anterior no quiere decir que todos representen un RHA, sino más bien, muestra la base a partir de la cual es necesario estimar aquellas familias que si lo son. Para tal objetivo se utilizan los dos criterios descritos en la metodología del capítulo 2 (condición de hacinamiento o bien una restricción presupuestaria junto a la TNA[4]).

A partir del primero de los criterios metodológicos, los resultados se pueden observar en la tabla 3.9; en efecto del total de hogares allegados en una vivienda, los RHA para aquellas familias secundarias donde el factor hacinamiento toma un rol preponderante, ya sea este por un nivel medio o crítico, disminuyen conforme aumenta la clasificación socioeconómica del grupo familiar; se observa que 84% del total de hogares allegados y hacinados (por ende, que representan una parte de los RHA) se concentra en familias de menores ingresos. Ahora bien, si solo se considera a las familias de extrema vulnerabilidad, es decir, aquellas pertenecientes a los dos primeros deciles de ingreso, se aprecia que esta proporción alcanza 30% para el año 2017.

Un 5% del total de **hogares existentes en Chile se encuentran en condición de allegamiento, cifra que creció en 71% respecto a la estimación del año 2015.**

Tabla 3.9 **NÚMERO EFECTIVO DE HOGARES ALLEGADOS CON HACINAMIENTO SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

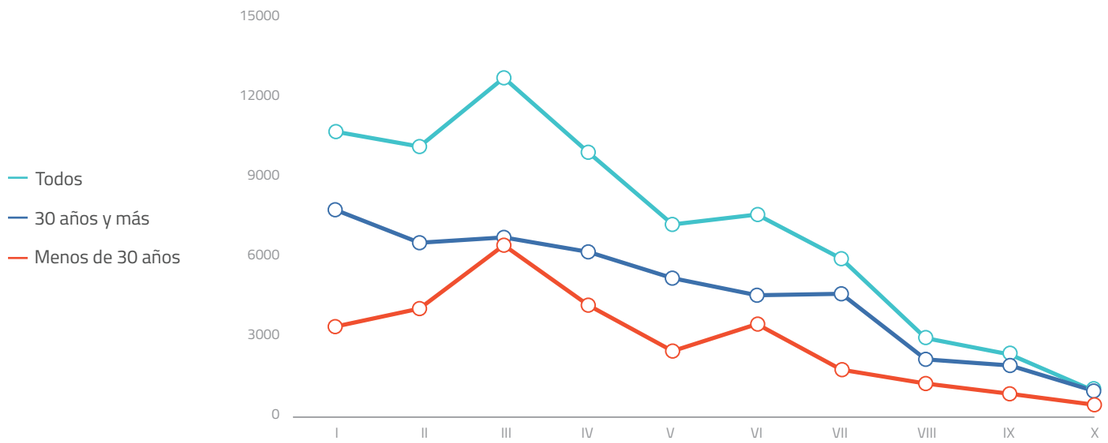
		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de Hogar	Menos de 30 años	2.943	3.622	6.009	3.751	2.023	3.039	1.322	800	413	-	23.922
	30 años y más	7.344	6.102	6.303	5.758	4.768	4.125	4.179	1.710	1.480	518	42.287
Todos		**10.287**	**9.724**	**12.312**	**9.509**	**6.791**	**7.164**	**5.501**	**2.510**	**1.893**	**518**	**66.209**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

[4] *Tasa Natural de Allegamiento. - Para mayor compresión consulte capítulo 2.*

Gráfico 3.1

NÚMERO EFECTIVO DE HOGARES ALLEGADOS CON HACINAMIENTO



Para lograr estimar el total de RHA en hogares secundarios, es necesario calcular a partir del universo de hogares sin hacinamiento en conjunto con el criterio de la tasa natural de allegamiento, el número esperado de hogares que, de acuerdo a la metodología descrita en el capítulo anterior, "eligen" estar en condición de allegados, lo cual se muestra en la Tabla 3.11. Lo que sigue es estimar el "exceso" sobre el allegamiento esperado (Tabla 3.13), lo cual se obtiene sustrayendo del total de hogares sin hacinamiento efectivamente allegados (Tabla 3.12) los resultados descritos en la Tabla 3.11.

Tabla 3.10 TOTAL HOGARES SIN HACINAMIENTO SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR

Total Hogares		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de Hogar	Menos de 29 años	46.866	40.802	38.122	39.829	36.654	38.721	36.910	43.259	34.961	31.011	387.135
	30 años y más	743.732	508.306	498.436	466.959	440.401	464.105	442.607	448.681	464.859	535.456	5.013.542
Todos		**790.598**	**549.108**	**536.558**	**506.788**	**477.055**	**502.826**	**479.517**	**491.940**	**499.820**	**566.467**	**5.400.677**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Tabla 3.11 N° ESPERADO DE HOGARES SIN HACINAMIENTO ALLEGADOS (DE ACUERDO A LA TASA NATURAL DE ALLEGAMIENTO) SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR

Total Hogares		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de Hogar	Menos de 29 años	863	751	702	733	675	713	680	797	644	571	7.128
	30 años y más	2.833	1.937	1.899	1.779	1.678	1.768	1.686	1.709	1.771	2040	19.101
Todos		**3.696**	**2.688**	**2.601**	**2.512**	**2.353**	**2.481**	**2.366**	**2.506**	**2.415**	**2.611**	**26.229**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Tabla 3.12 TOTAL DE HOGARES SIN HACINAMIENTO EFECTIVAMENTE ALLEGADOS SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR

Total Hogares		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de Hogar	Menos de 29 años	14.595	10.865	9.395	7.514	5.416	6.373	2.358	1.932	1.257	571	60.276
	30 años y más	27.770	17.865	19.082	16.919	14.819	15.441	8.743	6.236	6.489	2.040	135.404
Todos		**42.365**	**28.730**	**28.477**	**24.433**	**20.235**	**21.814**	**11.101**	**8.168**	**7.746**	**2.611**	**195.680**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Tabla 3.13 N° DE HOGARES SIN HACINAMIENTO ALLEGADOS EN EXCESO SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR

		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de Hogar	Menos de 29 años	13.732	10.114	8.693	6.781	4.741	5.660	1.678	1.135	613	0	53.148
	30 años y más	24.937	15.928	17.183	15.140	13.141	13.673	7.057	4.527	4.718	0	116.303
Todos		**38.669**	**26.042**	**25.876**	**21.921**	**17.882**	**19.333**	**8.735**	**5.662**	**5.331**	**-**	**169.451**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Los RHA de hogares **aumentaron 69% para el total de la población, adicionando 96.285 nuevos hogares que requieren una solución habitacional.**

Finalmente, los RHA de hogares se muestran en la Tabla 3.14. Se observa que estos aumentaron 69% para el total de la población, adicionando 96.285 nuevos hogares que requieren una solución habitacional respecto a los estimados en 2015, ya sea porque la condición de habitabilidad no es óptima (familia hacinada) o bien, porque un factor presupuestario le impide al hogar acceso a independencia habitacional.

Se aprecia además que el mayor crecimiento para este tipo de déficit se dio en aquellas familias de menores ingresos, comprendidas entre el I y VI decil de la clasificación socioeconómica, impulsado principalmente por el grupo de familias donde el jefe de hogar tiene 30 o más años. Asimismo, se observa que los requerimientos del grupo de hogares secundarios con ingresos medios también mostraron un crecimiento en el total de RHA, existiendo para el año 2017 25% adicional a los contabilizados en el Balance anterior.

Tabla 3.14 REQUERIMIENTOS HABITACIONALES TOTALES COMO CONSECUENCIA DEL ALLEGAMIENTO DE HOGARES

Tipo de familia	TOTAL 2015	TOTAL 2017	Var. % 2015 - 2017
Requerimientos de Familias de menores ingresos (I al VI decil)	**114.060**	**205.510**	**80%**
Jefe de hogar menor a 30 años	35.132	71.108	102%
30 años o más	266,590	1,222,910	22%
Requerimientos de Familias de ingresos medios (VII al IX decil)	**23.784**	**29.632**	**25%**
Jefe de hogar menor a 30 años	5.368	5.962	11%
Jefe de hogar de 30 o más años	18.416	23.670	29%
Requerimientos de Familias de altos ingresos (X decil)	**1.530**	**518**	**-66%**
Jefe de hogar menor a 30 años	194	0	-100%
Jefe de hogar de 30 o más años	1.336	518	-61%
Total jefe de hogar menor a 30 años	**40.694**	**77.070**	**89%**
Total jefe de hogar de 30 o más años	**98.681**	**158.590**	**61%**
TOTAL de RHA para hogares allegados	**139.375**	**235.660**	**69%**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a Encuestas CASEN 2017.

2.2.2 NÚCLEOS FAMILIARES ALLEGADOS

La identificación de núcleos familiares allegados que formen parte de los RHA, al igual como se hizo para el caso de hogares secundarios (o allegados), sigue la metodología explicada en el Capítulo 2 del presente Balance, estructurada básicamente en dos criterios: por un lado serán considerados como RHA todo aquel núcleo familiar secundario que habite un inmueble con algún grado de hacinamiento, mientras que, de igual forma se considerara como RHA todo núcleo familiar allegado que habite una vivienda sin hacinamiento, pero por condiciones restrictivas presupuestarias, este no puede acceder a una solución habitacional. Para ello, tal como se explicó en el Capítulo 2, adicional a la tasa natural de allegamiento necesaria para el cálculo de los nuevos requerimientos habitacionales de hogares, se construyó una tasa de allegamiento natural diferenciando por composición del núcleo familiar, con el fin de identificar dicha demanda habitacional en el universo de familias allegadas en viviendas sin hacinamiento.

La Tabla 3.15 muestra cómo fue la evolución 2015-2017 según tipología de cada núcleo familiar, donde se observa que el total de estos creció 4%, mientras que la proporción de aquellos núcleos allegados cayó 5%.

Cabe destacar que, de los tipos de núcleos, la composición "unipersonales" fue la de mayor crecimiento respecto a 2015 en su totalidad contabilizada (130.839 adicionales), mientras que al considerar el número de allegados dentro del mismo grupo, se aprecia una disminución en la estimación del orden del 5%. En efecto, se observan contracciones para casi la totalidad de tipologías de núcleos familiares, con excepción de aquellos extensos, los cuales crecieron 39% entre 2015 y 2017.

Tabla 3.15 **NÚCLEOS ALLEGADOS Y TOTALES SEGÚN TIPO FAMILIAR**

	2015		2017	
Tipo de núcleo	ALLEGADOS	TOTAL	ALLEGADOS	TOTAL
Núcleos unipersonales	241.309	1.208.410	228.771	1.339.249
Núcleos simples incompletos	552.319	1.506.141	512.046	1.526.904
Núcleos simples completos	294.410	3.200.411	279.748	3.282.864
Núcleos extensos	23.918	651.908	33.307	698.951
Total	**1.111.956**	**6.566.870**	**1.053.872**	**6.847.968**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

2.2.2.1 NÚCLEOS UNIPERSONALES ALLEGADOS

Los jefes de núcleo, mayores de 30 años, se concentran en los tramos más bajos de ingreso: **cerca de 51% del total se encuentra en los primeros tres deciles.**

En la Tabla 3.16 se observa la desagregación total de núcleos unipersonales por nivel de ingresos. Se desprende que aquellos jefes de núcleo mayores de 30 años se concentran en los tramos más bajos de ingreso, y donde cerca de 51% del total se encuentra en los primeros tres deciles. Al contrario, los núcleos de menor edad tienden a distribuirse de manera más uniforme en los distintos grupos socioeconómicos.

La tabla 3.17 muestra el total de familias unipersonales allegadas, de la cual se observa que la cantidad de núcleos secundarios tiende a concentrarse en los deciles de mayores ingresos, independiente de la edad. El hecho de que el allegamiento aumente con el nivel de ingreso refleja que en este tipo de núcleos dicha condición podría obedecer a un tema de preferencias.

Tabla 3.16 **TOTAL NÚCLEOS UNIPERSONALES SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 30 años	26.291	18.480	12.973	15.288	9.455	13.701	14.395	26.823	22.105	15.415	174.926
	30 años y más	338.237	138.772	116.516	100.573	74.086	81.284	73.432	74.632	81.028	85.763	1.164.323
Todos		**364.528**	**157.252**	**129.489**	**115.861**	**83.541**	**94.985**	**87.827**	**101.455**	**103.133**	**101.178**	**1.339.249**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Tabla 3.17 **Nº EFECTIVO DE NÚCLEOS UNIPERSONALES ALLEGADOS SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 30 años	3.132	3.506	2.050	2.396	3.745	7.052	7.018	11.332	15.604	9.906	65.741
	30 años y más	10.156	6.706	9.903	10.058	13.619	19.552	17.077	20.818	25.285	29.856	163.030
Todos		**13.288**	**10.212**	**11.953**	**12.454**	**17.364**	**26.604**	**24.095**	**32.150**	**40.889**	**39.762**	**228.771**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Considerando los resultados recién expuestos, es posible estimar la primera parte del total de RHA para los núcleos unipersonales (Tabla 3.18), en otras palabras, aquellas familias unipersonales que además de allegadas, viven en condición de hacinamiento. Al respecto cabe mencionar que este tipo de requerimiento tiende a darse más en aquellas familias de ingresos medios (familias entre el VII y IX decil), grupo objetivo que concentra 49% del total estimado, apuntalado principalmente por familias jóvenes menores de 30 años.

Los RHA para los núcleos unipersonales tienden a darse más en aquellas familias de ingresos medios, **grupo objetivo que concentra 49% del total estimado, apuntalado principalmente por familias jóvenes menores de 30 años.**

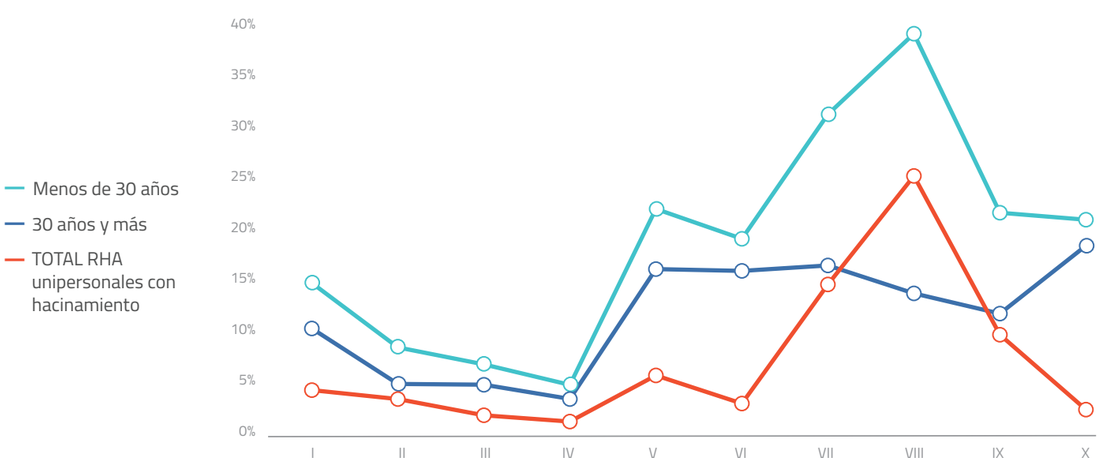
Tabla 3.18 **EFECTIVO DE NÚCLEOS UNIPERSONALES ALLEGADOS CON HACINAMIENTO SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 30 años	560	450	250	173	741	395	1.861	3.197	1.242	320	9.189
	30 años y más	1.319	636	627	452	2.050	2.028	2.095	1.751	1.502	2.338	14.798
Todos		**1.879**	**1.086**	**877**	**625**	**2.791**	**2.423**	**3.956**	**4.948**	**2.744**	**2.658**	**23.987**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.2

Nº EFECTIVO DE NÚCLEOS UNIPERSONALES ALLEGADOS CON HACINAMIENTO



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Lo anterior da pie a dos hechos interesantes; primero que existe una alta proporción de la población menor a 30 años identificados efectivamente como allegados, que forma parte de la fuerza laboral, por lo que percibe ingresos, pero no se independiza habitacionalmente. Este grupo, siguiendo la tendencia descrita anteriormente, se concentra en los cuatro últimos deciles, con un ingreso promedio de $700.000 mensuales, lo que sugiere un allegamiento por preferencia (recién ingresado al mundo laboral, comodidad u otro factor) más que por imposibilidad para cambiar su condición. Y segundo, aquellos núcleos unipersonales de mayor edad de igual forma se concentran en los cuatro últimos deciles; de los cuales, 21% pertenecen a la tercera edad, es decir, del total de familias unipersonales allegadas y hacinadas (en algún nivel) aproximadamente 1 de cada 5 son de la tercera edad.

A continuación, se estima el resto de los RHA para aquellos núcleos unipersonales, siguiendo la misma estructura de cálculo realizada en los "Hogares".

Se aprecia así que el allegamiento "voluntario" (Tabla 3.21) estimado en base a la TNA[5], contrario a lo observado en el allegamiento con hacinamiento, se concentra en los deciles de menores ingresos (48% corresponde a familias unipersonales pertenecientes a los 3 primeros deciles), lo que en parte se explica a la gran cantidad de este tipo de familias existentes en los deciles más bajos de la distribución. El cálculo de la tasa natural toma en cuenta lo expuesto anteriormente y por ello la cantidad de núcleos en exceso sobre lo "esperado" es pequeña, tal como lo muestra la Tabla 3.22.

Tabla 3.19 **TOTAL DE NÚCLEOS UNIPERSONALES SIN HACINAMIENTO SEGÚN DECIL DE INGRESOS TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

Total Núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 29 años	25.333	17.786	12.526	15.082	8.471	13.202	12.169	23.401	20.710	15.095	163.775
	30 años y más	334.177	136.184	112.033	96.290	69.091	76.528	67.881	71.764	77.258	81.670	1.122.876
Todos		**359.510**	**153.970**	**124.559**	**111.372**	**77.562**	**89.730**	**80.050**	**95.165**	**97.968**	**96.765**	**1.286.651**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Tabla 3.20 **TOTAL DE NÚCLEOS UNIPERSONALES SIN HACINAMIENTO EFECTIVAMENTE ALLEGADOS SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

Allegamiento efectivo de núcleos Unipersonales		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 29 años	2.572	3.056	1.800	2.223	3.004	6.657	5.157	8.135	14.362	9.586	56.552
	30 años y más	8.837	6.070	9.276	9.606	11.569	17.524	14.982	19.067	23.783	27.518	148.232
Todos		**11.409**	**9.126**	**11.076**	**11.829**	**14.573**	**24.181**	**20.139**	**27.202**	**38.145**	**37.104**	**204.784**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

[5] *Tasa Natural de Allegamiento*

Tabla 3.21 **Nº ESPERADO DE NÚCLEOS UNIPERSONALES SIN HACINAMIENTO ALLEGADOS (DE ACUERDO A LA TASA NATURAL DE ALLEGAMIENTO) SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

Allegamiento efectivo de núcleos Unipersonales		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 29 años	16.088	11.295	7.955	9.578	5.379	8.384	7.728	14.861	13.152	9.586	104.004
	30 años y más	112.598	45.886	37.749	32.444	23.280	25.785	22.872	24.180	26.031	27.518	378.343
Todos		**128.686**	**57.181**	**45.703**	**42.022**	**28.659**	**34.169**	**30.600**	**39.041**	**39.183**	**37.104**	**482.348**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Tabla 3.22 **TOTAL DE NÚCLEOS UNIPERSONALES SIN HACINAMIENTO ALLEGADOS EN EXCESO SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

Total Hogares		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de Hogar	Menos de 29 años	-	-	-	-	-	-	-	-	1.210	0	1.210
	30 años y más	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0	-
	TODOS	**-**	**-**	**-**	**-**	**-**	**-**	**-**	**-**	**1.210**	**-**	**1.210**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Finalmente, la Tabla 3.23 resume la totalidad de requerimientos habitacionales por allegamiento para los núcleos unipersonales. Se aprecia que la gran masa de RHA se concentra en las familias de sectores medios, siendo además el grupo con mayor variación respecto al déficit estimado para 2015.

> La gran masa de RHA **se concentra en las familias de sectores medios, siendo además el grupo con mayor variación respecto al déficit estimado para 2015.**

Tabla 3.23 **REQUERIMIENTOS HABITACIONALES TOTALES COMO CONSECUENCIA DEL ALLEGAMIENTO DE NÚCLEOS UNIPERSONALES**

Tipo de familia	TOTAL 2015	TOTAL 2017	Var. % 2015 - 2017
Requerimientos de Familias de menores ingresos (I al VI decil)	**11.913**	**9.681**	**-19%**
Jefe de hogar menor a 30 años	3.065	2.569	-16%
30 años o más	8.848	7.112	-20%
Requerimientos de Familias de ingresos medios (VII al IX decil)	**7.838**	**12.858**	**64%**
Jefe de hogar menor a 30 años	2.795	7.510	169%
Jefe de hogar de 30 o más años	5.043	5.348	6%
Requerimientos de Familias de altos ingresos (X decil)	**2.824**	**2.658**	**-6%**
Jefe de hogar menor a 30 años	1.300	320	-75%
Jefe de hogar de 30 o más años	1.524	2.338	53%
Total jefe de hogar menor a 30 años	**7.160**	**10.399**	**45%**
Total jefe de hogar de 30 o más años	**15.415**	**14.798**	**-4%**
TOTAL de RHA para núcleos unipersonales allegados	**22.575**	**25.197**	**12%**

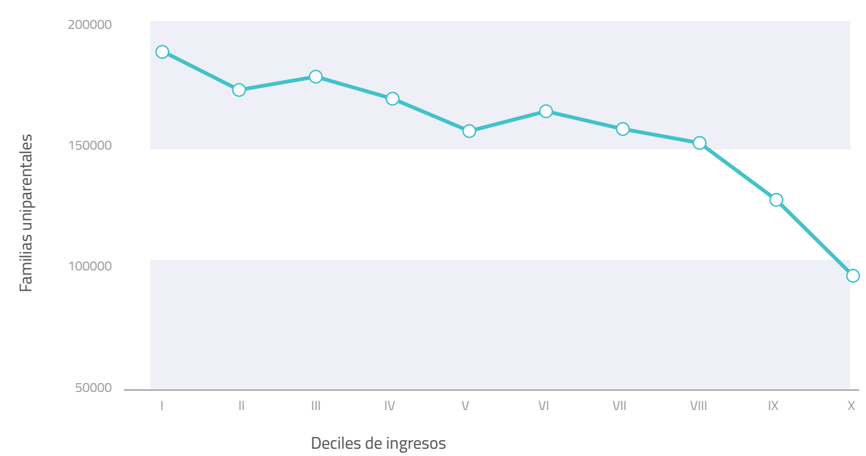
Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a Encuestas CASEN 2017.

2.2.2.2 NÚCLEOS UNIPARENTALES ALLEGADOS

Para el año 2017 se contabilizan 1.526.904 familias uniparentales, es decir, aquellas donde solo esta presente uno de los padres en el núcleo familiar y al menos existe un hijo. Se observa que su distribución es bastante uniforme por decil de ingreso, aunque con una tendencia a la baja a medida que aumenta el nivel socioeconómico de la familia.

Gráfico 3.3

DISTRIBUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE FAMILIAS UNIPARENTALES



La distribución en los distintos grupos de ingresos del total de núcleos uniparentales allegados se muestra en la Tabla 3.25. A priori, pareciera haber una relación positiva entre la probabilidad de conformar un núcleo uniparental allegado y el nivel de ingresos, es decir, a medida que aumenta la clasificación socioeconómica de las familias, es más probable que esta se encuentre en situación de allegamiento.

A medida que aumenta la clasificación socioeconómica de las familias, **es más probable que esta se encuentre en situación de allegamiento.**

Tabla 3.24 **TOTAL NÚCLEOS UNIPARENTALES SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

Total Núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 29 años	32.216	29.507	31.362	30.322	33.616	36.865	33.651	34.906	28.115	13.434	303.994
	30 años y más	153.347	140.032	143.668	135.595	118.895	123.842	119.725	112.698	95.922	79.186	1.222.910
Todos		**185.563**	**169.539**	**175.030**	**165.917**	**152.511**	**160.707**	**153.376**	**147.604**	**124.037**	**92.620**	**1.526.904**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Tabla 3.25 **Nº EFECTIVO DE NÚCLEOS UNIPARENTALES ALLEGADOS SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

Total Núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 30 años	15.366	18.445	21.462	23.439	29.033	32.797	30.463	33.651	27.556	13.244	245.456
	30 años y más	11.770	15.127	18.605	22.715	28.383	31.610	38.294	38.585	36.488	25.013	266.590
Todos		**27.136**	**33.572**	**40.067**	**46.154**	**57.416**	**64.407**	**68.757**	**72.236**	**64.044**	**38.257**	**512.046**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Lo anterior, es un primer acercamiento al comportamiento del allegamiento en este tipo de familias donde se puede plantear, hipotéticamente, responden a otro tipo de factores distintos a los económicos, para encontrarse en esta situación. En efecto, al filtrar el allegamiento por hacinamiento (medio o crítico) la tendencia es similar, es decir, aun cuando existe un numero de integrantes mayor al deseado por habitación dentro de una vivienda, el allegamiento para las familias uniparentales crece de acuerdo aumenta su nivel de ingreso, como se aprecia en la Tabla 3.26. En este punto, cabe destacar que, en este grupo, 91% del total de núcleos allegados corresponde a jefes de hogar del sexo femenino, sin pareja o de estado civil soltera, con al menos 1 hijo dependiente y cuya edad mayoritariamente está por debajo de los 29 años (39.827 núcleos).

Tabla 3.26 **Nº EFECTIVO DE NÚCLEOS UNIPARENTALES ALLEGADOS CON HACINAMIENTO SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

Total Núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 30 años	2.983	3.711	2.912	4.047	5.056	5.013	6.125	5.524	4.482	1.990	41.843
	30 años y más	991	1.499	2.547	1.926	4.187	3.430	6.523	5.102	2.915	2.293	31.413
Todos		**3.974**	**5.210**	**5.459**	**5.973**	**9.243**	**8.443**	**12.648**	**10.626**	**7.397**	**4.283**	**73.256**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

La segunda parte de la estimación de RHA en familias uniparentales, se observa en la Tabla 3.30, donde se cuantifica el total de nucleos allegados para el año 2017, ratificando que este tipo de requerimiento habitacional aumenta conforme crece el nivel socioeconómico de la familia. Al respecto, se aprecia, nuevamente, que la mayoría de RHA corresponde a familias de sectores medios pertenecientes al segmento comprendido entre el VII y IX decil de ingresos (48% del total). En el agregado se observa que el allegamiento para este tipo de familias disminuyó 8% respecto a la estimación 2015, situación apuntalada principalmente por la contracción observada en las familias de menores ingresos (-23%), específicamente aquellos núcleos jóvenes menores de 29 años.

Tabla 3.27 **TOTAL NÚCLEOS UNIPARENTALES SIN HACINAMIENTO SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

Total Núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 29 años	25.742	23.702	26.428	25.340	27.889	31.655	25.713	29.382	23.607	11.261	250.719
	30 años y más	141.022	128.901	133.854	128.602	110.976	116.479	106.810	104.820	90.644	76.021	1.138.129
Todos		**166.764**	**152.603**	**160.282**	**153.942**	**138.865**	**148.134**	**132.523**	**134.202**	**114.251**	**87.282**	**1.388.848**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Tabla 3.28 **Nº ESPERADO DE NÚCLEOS UNIPARENTALES SIN HACINAMIENTO ALLEGADOS (DE ACUERDO A LA TASA NATURAL DE ALLEGAMIENTO) SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

Allegamiento Esperado núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 29 años	25.726	23.687	26.412	25.324	27.872	31.635	25.697	29.364	23.592	11.254	250.563
	30 años y más	42.147	38.524	40.004	38.435	33.167	34.811	31.922	31.327	27.090	22.720	340.147
Todos		**67.873**	**62.211**	**66.416**	**63.759**	**61.038**	**66.447**	**57.619**	**60.691**	**50.683**	**33.974**	**590.710**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Tabla 3.29 **REQUERIMIENTOS HABITACIONALES TOTALES COMO CONSECUENCIA DEL ALLEGAMIENTO DE NÚCLEOS UNIPARENTALES**

Tipo de familia	TOTAL 2015	TOTAL 2017	Var. % 2015 - 2017
Requerimientos de Familias de menores ingresos (I al VI decil)	**50.008**	**38.302**	**-23%**
Jefe de hogar menor a 30 años	33.346	23.722	-29%
30 años o más	16.662	14.580	-12%
Requerimientos de Familias de ingresos medios (VII al IX decil)	**34.320**	**39.310**	**15%**
Jefe de hogar menor a 30 años	18.955	16.131	-15%
Jefe de hogar de 30 o más años	15.365	23.179	51%
Requerimientos de Familias de altos ingresos (X decil)	**4.305**	**4.283**	**-1%**
Jefe de hogar menor a 30 años	1.627	1.990	22%
Jefe de hogar de 30 o más años	2.678	2.293	-14%
Total jefe de hogar menor a 30 años	**53.928**	**41.843**	**-22%**
Total jefe de hogar de 30 o más años	**34.705**	**40.052**	**15%**
TOTAL de RHA para núcleos uniparentales allegados	**88.633**	**81.895**	**-8%**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a Encuestas CASEN 2017.

A modo de resumen, es pausible plantear que el allegamiento en familias uniparentales está conformado mayoritariamente por núcleos jóvenes, donde el jefe de núcleo es del sexo femenino mayoritariamente y el nivel socioeconómico de este corresponde al sector medio, es decir, con un ingreso familiar entre $772 mil y $1,9 millones de pesos. Lo anterior muestra que detrás del allegamiento para este tipo de familias, existen factores distintos al presupuestario, que llevan al jefe de hogar a la decisión de allegarse, siendo el factor "redes de apoyo" hipotéticamente uno de los principales detrás de la decisión.

> El allegamiento en familias uniparentales **está conformado mayoritariamente por núcleos jóvenes, donde el jefe de núcleo es del sexo femenino y el nivel socioeconómico de este corresponde al sector medio.**

2.2.2.3 NÚCLEOS BIPARENTALES ALLEGADOS

Este tipo de núcleos corresponde al más común en la población chilena. En efecto, del total contabilizado para el año 2017, 48% corresponde a núcleos biparentales, es decir aquellas familias compuestas por ambos padres y al menos un hijo. La distribución de éstos a través de los grupos de ingreso se muestra en la Tabla 3.30, donde es posible apreciar que los núcleos biparentales se concentran mayormente en los deciles más ricos. En efecto, 48% de este tipo de familia se clasifica como de sectores medios y/o altos ingresos. Por su parte, la distribución etarea se concentra en aquellas familias donde el jefe de núcleo es mayor a 30 años.

Tabla 3.30 **TOTAL NÚCLEOS BIPARENTALES SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE NÚCLEO**

Total Núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 29 años	13.380	26.434	30.302	30.158	34.326	43.909	42.429	49.202	58.950	38.408	367.498
	30 años y más	227.528	235.455	245.153	245.907	272.631	295.137	305.963	312.898	349.955	424.695	2.915.322
Todos		**240.908**	**261.889**	**275.455**	**276.065**	**306.957**	**339.046**	**348.392**	**362.100**	**408.905**	**463.103**	**3.282.820**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

En cuanto al allegamiento total en este tipo de familias, se observa que, al igual como se ha dado dentro del análisis en otros grupos, son aquellos núcleos biparentales pertenecientes a sectores medios donde se concentra principalmente el fenómeno de allegamiento (Tabla 3.31). En efecto, al considerar aquellas familias allegadas con algún nivel de hacinamiento (y por tanto la primera parte dentro de la contabilización de RHA para este grupo), se aprecia una distribución similar, siendo aquellas comprendidas entre el VII y IX decil de ingresos (sectores medios) las de mayor proporción (Tabla 3.32). En este punto cabe resaltar que del total de familias biparentales allegadas y con algún nivel de hacinamiento, 53% de ellas tienen 3 o 4 hijos, factor a considerar al momento de gestar soluciones habitacionales dentro de la política pública, sobre todo en el itemizado técnico exigido.

Tabla 3.31 **Nº EFECTIVO DE NÚCLEOS BIPARENTALES ALLEGADOS SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE NÚCLEO**

Total Núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 30 años	2.827	3.774	4.887	5.880	9.400	13.261	16.373	24.003	27.915	15.752	124.072
	30 años y más	3.314	4.244	5.322	8.672	12.012	13.318	20.551	24.728	33.850	29.665	155.676
Todos		**6.141**	**8.018**	**10.209**	**14.552**	**21.412**	**26.579**	**36.924**	**48.731**	**61.765**	**45.417**	**279.748**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Tabla 3.32 **Nº EFECTIVO DE NÚCLEOS BIPARENTALES ALLEGADOS CON HACINAMIENTO SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE NÚCLEO**

Total Núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 30 años	1.029	1.461	1.131	1.560	2.444	3.214	4.399	3.583	5.654	2.216	26.691
	30 años y más	696	670	1.490	921	2.260	2.080	5.093	2.713	5.102	3.944	24.969
Todos		**1.725**	**2.131**	**2.621**	**2.481**	**4.704**	**5.294**	**9.492**	**6.296**	**10.756**	**6.160**	**51.660**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

En la segunda etapa de estimación de RHA para núcleos biparentales, se observa que el allegamiento "voluntario" establecido a partir de la TNA muestra un comportamiento no observado hasta el momento dentro del análisis de los distintos grupos familiares, mostrando una relación positiva y creciente entre la decisión de allegarse voluntariamente y el decil de ingreso, tal como se aprecia en gráfico 3.4.

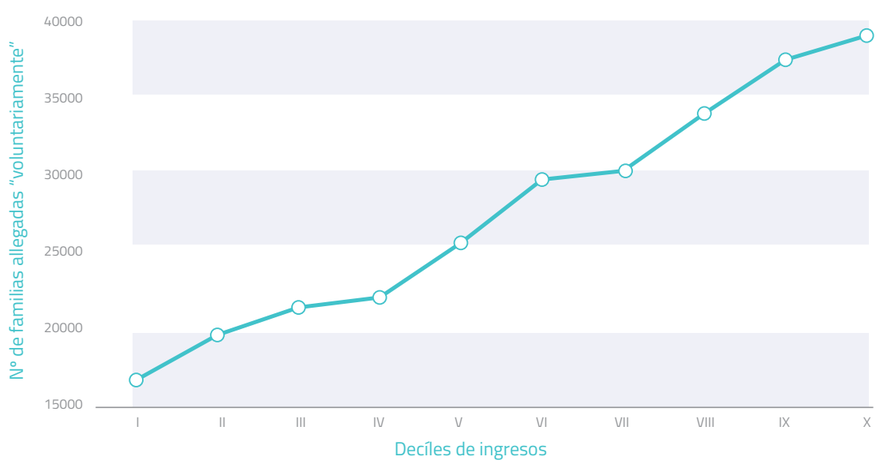
Tabla 3.33 **TOTAL NÚCLEOS BIPARENTALES SIN HACINAMIENTO SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE NÚCLEO**

Total Núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 29 años	8.566	16.592	20.153	20.876	26.804	34.046	34.026	41.942	44.826	35.457	283.288
	30 años y más	215.009	213.029	219.950	225.953	246.543	268.295	277.402	288.875	327.137	409.108	2.691.301
Todos		**223.575**	**229.621**	**240.103**	**246.829**	**273.347**	**302.341**	**311.428**	**330.817**	**371.963**	**444.565**	**2.974.589**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.4

FAMILIAS ALLEGADAS VOLUNTARIAMENTE SEGÚN CRITERIO DE TNA



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

El exceso de núcleos sobre el allegamiento natural se contabiliza en la Tabla 3.34, los cuales sumados a la primera estimación de aquellas familias allegadas y hacinadas (Tabla 3.32), dan paso a los resultados expuestos en la Tabla 3.35, donde se muestran los requerimientos habitacionales por allegamiento para las familias biparentales. Al respecto se aprecia que el total de RHA se concentra en las familias de sectores medios, repitiendo la tendencia observada a lo largo del análisis de todos los grupos anteriores (66% del total corresponde a familias entre el VII y IX decil). Por su parte, los requerimientos habitacionales aumentaron 25% respecto a los estimados en 2015, impulsado principalmente por los grupos sociales de ingresos medios; mientras que en los deciles con menores ingresos vieron una reducción en el total de RHA estimados (-16%), principalmente en las familias jóvenes.

Los requerimientos habitacionales **umentaron 25% respecto a los estimados en 2015, impulsado principalmente por los grupos sociales de ingresos medios.**

Tabla 3.34 **Nº DE NÚCLEOS BIPARENTALES SIN HACINAMIENTO ALLEGADOS EN EXCESO SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

Total Núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 29 años	-	-	-	-	-	-	-	4.408	5.148	0	9.557
	30 años y más	-	-	-	-	-	-	-	3.853	8.181	0	12.034
Todos		**-**	**-**	**-**	**-**	**-**	**-**	**-**	**8.261**	**13.329**	**-**	**21.590**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Tabla 3.35 **REQUERIMIENTOS HABITACIONALES TOTALES COMO CONSECUENCIA DEL ALLEGAMIENTO DE NÚCLEOS BIPARENTALES**

Tipo de familia	TOTAL 2015	TOTAL 2017	Var. % 2015 - 2017
Requerimientos de Familias de menores ingresos (I al VI decil)	22.435	18.956	-16%
Jefe de hogar menor a 30 años	13.873	10.839	-22%
30 años o más	8.562	8.117	-5%
Requerimientos de Familias de ingresos medios (VII al IX decil)	30.801	48.134	56%
Jefe de hogar menor a 30 años	17.088	23.193	36%
Jefe de hogar de 30 o más años	13.713	24.942	82%
Requerimientos de Familias de altos ingresos (X decil)	5.469	6.160	13%
Jefe de hogar menor a 30 años	2.040	2.216	9%
Jefe de hogar de 30 o más años	3.429	3.944	15%
Total jefe de hogar menor a 30 años	33.001	36.248	10%
Total jefe de hogar de 30 o más años	25.704	37.003	44%
TOTAL de RHA para núcleos biparentales allegados	58.705	73.250	25%

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a Encuestas CASEN 2017.

2.2.2.4 NÚCLEOS EXTENSOS ALLEGADOS

El 10% del total de núcleos existentes corresponde a núcleos extensos, es decir, aquellos conformados por cualquier composición familiar distinta a las antes descritas y con al menos 2 integrantes con o sin nexo familiar. Como podrá verse, muy pocos de éstos se encuentran en condición de allegamiento (en comparación a las otras composiciones familiares). Primero, en la Tabla 3.36 se muestra la descomposición según grupo de ingreso. De ésta se extrae que solo 9% de estos núcleos pertenece al tramo de edad más bajo (menor a 30 años), situación que se mantiene relativamente constante a lo largo de la distribución de ingresos. Además, se observa que la mayoría de las familias bajo esta estructura corresponden a la clasificación de menores ingresos (62% entre I y VI decil).

Tabla 3.36 **TOTAL NÚCLEOS EXTENSOS SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE NÚCLEO**

Total Núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 29 años	4.920	3.477	4.496	4.852	8.334	5.986	8.528	7.735	7.323	4.834	60.485
	30 años y más	81.584	58.514	67.286	62.163	66.216	67.580	59.699	63.999	63.489	47.936	638.466
Todos		**86.504**	**61.991**	**71.782**	**67.015**	**74.550**	**73.566**	**68.227**	**71.734**	**70.812**	**52.770**	**698.951**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Al analizar el allegamiento total en los núcleos extensos (Tabla 3.37), se repite la tendencia observada en otros grupos, notando una clara relación entre el decil de ingresos y un aumento en la probabilidad de vivir como allegados. No obstante, al momento de filtrar por hacinamiento (medio o critico), dicha relación no resulta tan clara como se pudo observar de los análisis anteriores con otras composiciones familiares. En efecto, de la primera parte en la estimación de RHA para grupos extensos (Tabla 3.38) se observa una distribución relativamente homogénea a lo largo de los grupos socioeconómicos, con excepción en aquellas familias pertenecientes al IX decil de ingresos.

Tabla 3.37 **N° EFECTIVO DE NÚCLEOS EXTENSOS ALLEGADOS SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE NÚCLEO**

Total Núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 29 años	601	706	873	331	691	1.330	1.243	1.665	948	1.203	9.591
	30 años y más	1.166	1.594	1.128	1.571	2.048	3.012	3.205	2.997	5.067	1.928	23.716
Todos		**1.767**	**2.300**	**2.001**	**1.902**	**2.739**	**4.342**	**4.448**	**4.662**	**6.015**	**3.131**	**33.307**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Tabla 3.38 **N° EFECTIVO DE NÚCLEOS EXTENSOS ALLEGADOS CON HACINAMIENTO SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE NÚCLEO**

Total Núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 29 años	60	134	224	44	143	62	214	51	139	256	1.327
	30 años y más	112	317	209	229	460	501	519	191	1.634	378	4.550
Todos		**172**	**451**	**433**	**273**	**603**	**563**	**733**	**242**	**1.773**	**634**	**5.877**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

> Las familias no hacinadas de mayor edad en un **64% de su totalidad deciden "voluntariamente" ser allegados.**

Al analizar el universo de familias no hacinadas, explorando el allegamiento voluntario de los núcleos extensos, se aprecia una distribución relativamente homogénea a lo largo de los distintos grupos de ingresos. No obstante, las familias de mayor edad abarcan una mayor proporción dentro de este grupo (64% del total de familias deciden "voluntariamente" ser allegados). Por otra parte, tal como se discutió en el Capítulo 2, la tasa natural de allegamiento para ambos tramos de edad es bastante baja, lo que determina que el allegamiento esperado también lo sea (Tabla 3.40).

Tabla 3.39 **TOTAL NÚCLEOS EXTENSOS SIN HACINAMIENTO SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

Total Núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 29 años	4.448	3.190	3.676	4.566	7.796	5.410	7.414	6.830	6.298	4.478	54.106
	30 años y más	76.812	54.741	62.503	55.514	60.687	62.124	55.055	60.550	58.651	46.095	592.732
Todos		**81.260**	**57.931**	**66.179**	**60.080**	**68.483**	**67.534**	**62.469**	**67.380**	**64.949**	**50.573**	**646.838**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Una vez calculado el exceso de núcleos extensos sobre la TNA, en la tabla 3.41 se aprecia el total de requerimientos por allegamiento para los núcleos extensos. De esta se puede observar que éste también resulta bastante bajo. Además, nuevamente son las familias de ingresos medios aquellas donde se concentra el total de RHA (62% del total), situación que aumenta su criticidad a observar la variación entre 2015 y 2017 (96%).

Tabla 3.40 **Nº ESPERADO DE NÚCLEOS EXTENSOS SIN HACINAMIENTO ALLEGADOS (DE ACUERDO A LA TASA NATURAL DE ALLEGAMIENTO) SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE NÚCLEO**

Total Núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 29 años	941	675	777	966	1.649	1.144	1.568	1.444	1.332	947	11.442
	30 años y más	2.583	1.841	2.102	1.867	2.041	2.089	1.851	2.036	1.972	1.550	19.931
Todos		**3.524**	**2.515**	**2.879**	**2.832**	**3.689**	**3.233**	**3.419**	**3.480**	**3.304**	**2.497**	**31.374**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

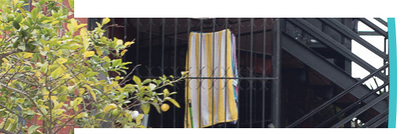


Tabla 3.41 **REQUERIMIENTOS HABITACIONALES TOTALES COMO CONSECUENCIA DEL ALLEGAMIENTO DE NÚCLEOS EXTENSOS**

Tipo de familia	TOTAL 2015	TOTAL 2017	Var. % 2015 - 2017
Requerimientos de Familias de menores ingresos (I al VI decil)	**2.626**	**3.041**	**16%**
Jefe de hogar menor a 30 años	1.261	791	-37%
30 años o más	1.365	2.250	65%
Requerimientos de Familias de ingresos medios (VII al IX decil)	**3.053**	**5.983**	**96%**
Jefe de hogar menor a 30 años	670	574	-14%
Jefe de hogar de 30 o más años	2.383	5.409	127%
Requerimientos de Familias de altos ingresos (X decil)	**462**	**634**	**37%**
Jefe de hogar menor a 30 años	19	256	1247%
Jefe de hogar de 30 o más años	443	378	-15%
Total jefe de hogar menor a 30 años	**1.950**	**1.621**	**-17%**
Total jefe de hogar de 30 o más años	**4.191**	**8.037**	**92%**
TOTAL de RHA para núcleos extensos allegados	**6.141**	**9.658**	**57%**

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a Encuestas CASEN 2017.

2.3 SÍNTESIS DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES

El resumen total de requerimientos habitacionales (RHA más RHD) para el año 2017 se presenta en la Tabla 3.42. Allí se encuentra el detalle por tipo de requerimientos así como por clasificación socioeconómica de las familias. Al respecto se observa que 3 de cada 5 grupos familiares con algún tipo de déficit habitacional habita en situación de allegamiento y con algún grado de hacinamiento conjuntamente, mientras que 42% de las familias que componen el déficit 2017 habita una vivienda con un nivel de deterioro irrecuperable.

Dentro del total de RHA, es el allegamiento externo el que apuntala el total estimado (55% corresponde a hogares segundarios allegados y hacinados), mientras que dentro del allegamiento interno (núcleos segundarios allegados y hacinados) son aquellas composiciones familiares uniparentales las de mayor proporción dentro del total estimado, alcanzando 43% de los RHA para núcleos familiares.

Como puede extraerse de la tabla 3.42, de los 739.603 requerimientos habitacionales, 72% corresponden a los primeros seis deciles (familias de menores ingresos), mientras que 1 de cada 4 familias en situación de déficit pertenece a sectores medios. Dentro del grupo mayoritario, resulta preocupante que 46% de la distribución corresponde a familias pertenecientes a los deciles de mayor vulnerabilidad (I - II), lo que equivale a 244.865 hogares o núcleos familiares de estratos bajos y donde 41% corresponde a RHA. Por otro lado, respecto a la estimación 2015, estas familias de extrema vulnerabilidad en situación de déficit aumentaron 16%, especialmente aquellas que vive en situación de allegamiento y hacinamiento conjuntamente, cuya expansión alcanzo 64% entre 2015 y 2017.

De los 739.603 requerimientos habitacionales, **72% corresponden a los primeros seis deciles, mientras que 1 de cada 4 familias en situación de déficit pertenece a sectores medios.**

Tabla 3.42 **REQUERIMIENTOS HABITACIONALES TOTALES SEGÚN RANGO DE INGRESO Y TIPO DE REQUERIMIENTO PARA EL AÑO 2017**

Requerimientos Habitacionales Estimados		Familias de menores ingresos	Familias de ingresos medios	Familias de altos ingresos
Hogares principales	**Deficitarias**	219.082	42.390	3.653
Residentes de viviendas	Semipermanentes	7.901	1.418	472
Hogares en Fondo de Sitio	**Deficitarias**	30.086	6.139	102
Residentes de viviendas	Semipermanentes	2.524	130	46
REQUERIMIENTOS HABITACIONALES POR DETERIORO (RHD)		**259.593**	**50.077**	**4.273**
Hogares allegados en vivienda		205.510	29.632	518
Núcleos allegados	Unipersonales	9.681	12.858	2.658
	Simples incompletos	38.302	39.310	4.283
	Simples completos	18.956	48.134	6.160
	Extensos	3.041	5.983	634
Nuevos Requerimientos Habitacionales (RHA)		**275.489**	**135.918**	**14.253**
TOTAL DEFICIT HABITACIONAL 2017		**535.082**	**185.995**	**18.526**
		739.603		

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC

En términos generales, la estimación del déficit habitacional realizada en el presente informe muestra una preocupante alza respecto a la medición del año 2015. En efecto, el total de requerimientos aumentó 13% los últimos dos años, situación impulsada principalmente por las familias allegadas (con un incremento de 35% para el total de RHA). Por su parte, aquellos requerimientos por deterioro (RHD) disminuyeron 7% respecto a la estimación anterior.

La evolución del déficit habitacional desde los años 90 en adelante mostró una sostenida tendencia a la baja, reflejando un notorio éxito de la política habitacional en el objetivo de dar vivienda a aquellas familias carentes de vivienda. No fue sino hasta el año 2010 donde el comportamiento del déficit tendió más bien a un estancamiento en dicha evolución, exhibiendo variaciones marginales resultantes de las estimaciones realizadas en cada Balance de Vivienda. Es por esto que resulta preocupante el alza observada entre 2015 y 2017, especialmente porque el principal factor detrás de esta "involución" es el fenómeno del allegamiento.

En cuanto a la evolución por tipo de familias, se observa que son aquellas de sectores medios las de mayor crecimiento dentro del déficit habitacional (28% adicional a 2015) mientras que aquellos grupos de menores ingresos en situación de déficit se vieron incrementados 10% bienalmente.

El alza del déficit habitacional **entre 2015 y 2017 tiene como principal factor al fenómeno del allegamiento.**

El detalle de la evolución por tipo de familias y requerimiento habitacional se puede ver en la Tabla 3.42. En esta destaca, por ejemplo, el alto incremento sufrido por los núcleos unipersonales de sectores medios que viven de allegados y hacinados (con un aumento de 64% respecto a 2015). También resulta critico el aumento del allegamiento externo en aquellas familias de menores ingresos (I a VI decil). No obstante, se aprecian contracciones en la gran mayoría de las conformaciones familias a nivel de núcleo para este tipo de familias, es decir, en general el allegamiento interno dentro de los grupos más vulnerables disminuyó 10% en términos promedio entre 2015 y 2017.

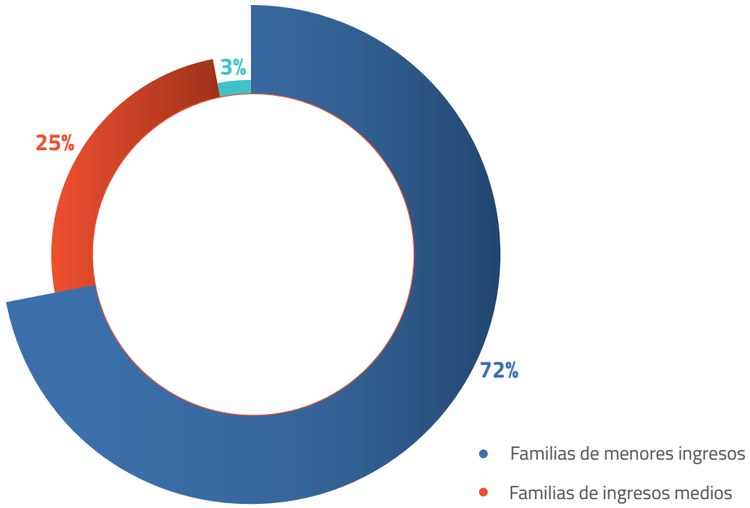
Tabla 3.43 **VARIACIÓN 2015 - 2017 DE LOS REQUERIMIENTOS HABITACIONALES TOTALES SEGÚN RANGO DE INGRESO Y TIPO DE REQUERIMIENTO**

REQUERIMIENTOS HABITACIONALES ESTIMADOS		Familias de menores ingresos	Familias de ingresos medios	Familias de altos ingresos
Hogares principales residentes de viviendas:	Deficitarias	-3%	14%	-36%
	Semipermanentes	10%	514%	-
Hogares en Fondo de Sitio residentes de viviendas:	Deficitarias	-34%	-18%	-75%
	Semipermanentes	-61%	-69%	-
REQUERIMIENTOS HABITACIONALES POR DETERIORO (RHD)		**-9%**	**11%**	**-30%**
Hogares Allegados en Vivienda		80%	25%	-66%
Núcleos Allegados	Unipersonales	-19%	64%	-6%
	Simples Incompletos	-23%	15%	-1%
	Simples Completos	-16%	56%	13%
	Extensos	16%	96%	37%
NUEVOS REQUERIMIENTOS HABITACIONALES (RHA)		**37%**	**36%**	**-2%**
TOTAL DEFICIT HABITACIONAL 2015 - 2017		**10%**	**28%**	**-11%**
				13%

Fuente: Gerencia de Estudios – CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.5

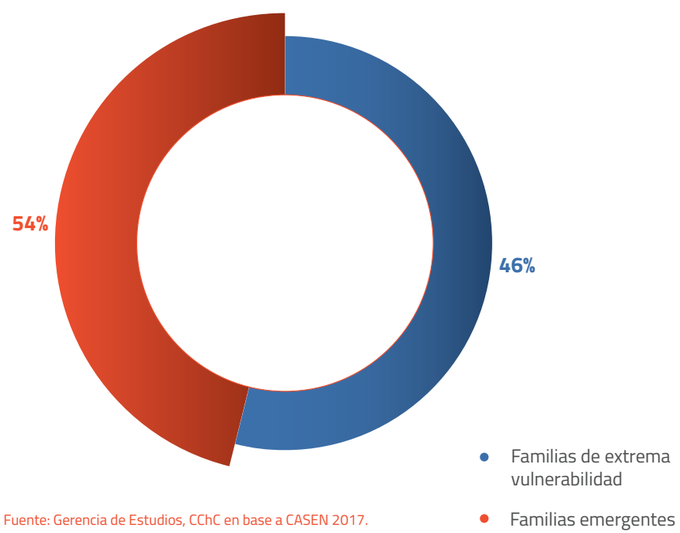
REQUERIMIENTOS HABITACIONALES SEGÚN GRUPO DE INGRESO



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.6

DETALLE DE REQUERIMIENTOS HABITACIONALES PARA FAMILIAS DE MENORES INGRESOS



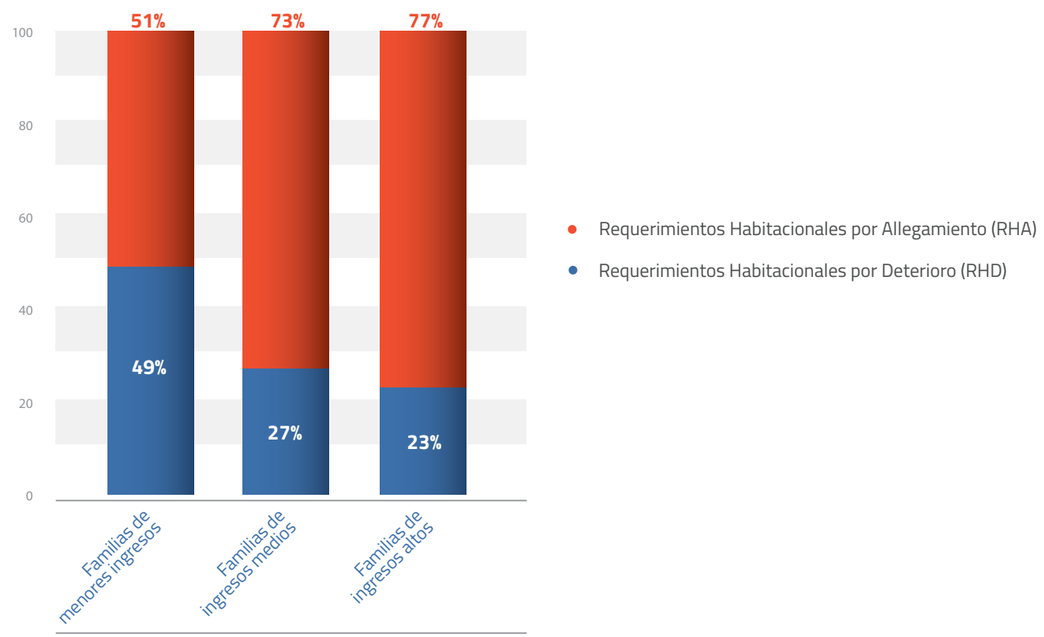
Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

En familias de menores recursos
el allegamiento alcanza 51% del total de déficit estimado para el año 2017 y en las de ingresos medios y altos dicha proporción alcanza 73% y 77% respectivamente.

En el Gráfico 3.7, tal como se mencionó con anterioridad, el grueso de requerimientos habitacionales corresponde al tipo por allegamiento, independiente del grupo socioeconómico estudiado. Aquí un punto importante de relevar es que, si bien, en cuanto a cantidad de requerimientos, el déficit habitacional se concentra en familias de ingresos medios y bajos, hay un significativo crecimiento de la proporción de allegados a medida que observamos deciles más altos de ingreso., es decir, si en aquellas familias de menores recursos el allegamiento alcanza 51% del total de déficit estimado para el año 2017, en las de ingresos medios y altos dicha proporción alcanza 73% y 77% respectivamente.

Gráfico 3.7

RESUMEN DE REQUERIMIENTOS HABITACIONALES POR TIPO DE FAMILIA



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

3. RESULTADOS DEL DÉFICIT HABITACIONAL PARA DISTINTOS GRUPOS DE INTERÉS SOCIAL

Como se menciona al inicio de este capítulo, a continuación, se realizará un análisis de ciertos grupos de interés social, con el fin de observar los resultados del déficit de vivienda en distintos grupos sociales. Para ello, se decidió estudiar, por un lado, a familias donde el jefe de hogar (o núcleo familiar en su defecto) sea considerado de la generación "Millennials", también aquellas donde el jefe familiar pertenezca a la 3ra edad y finalmente a las familias inmigrantes residentes en Chile.

Con el fin de tener claridad en la identificación de cada grupo, resulta necesario definir brevemente cada uno de ellos:

› Familias Millennials

También conocida como generación del milenio o milénica—del inglés millennial generation—, es la cohorte demográfica que sigue a la generación X y precede a la generación Z. Si bien no se tiene precisión o consenso respecto a las fechas de inicio y fin de esta generación; los demógrafos e investigadores suelen utilizar los primeros años de la década de 1980 como años de inicio del nacimiento y de mediados de la década de 1990 a principios de la de 2000 como años de finalización del nacimiento. Dado lo anterior, para este estudio se decidió clasificar dentro de esta categoría a todo jefe familiar cuyo rango de edad vaya entre 23 y 37 años al momento de la Encuesta CASEN 2017.

› Familias de la 3ra edad

Es un término antropo-social que hace referencia a las últimas décadas de la vida, en la que uno se aproxima a la edad máxima que el humano puede vivir[6]. Siguiendo la lógica del grupo anterior, se clasifica a todo jefe familiar cuya edad al momento de la realización de la Encuesta CASEN 2017 haya tenido 65 o más años de vida.

› Familias Inmigrantes

Se considera inmigrante a toda persona que hayan nacido o proceden de otro lugar, específicamente y para el caso de este Estudio, que provengan de otro país de origen. En línea con las definiciones anteriores, dentro del estudio del déficit de vivienda se considerará como un jefe familiar inmigrante a toda persona que al momento de la Encuesta CASEN 2017 declare una nacionalidad distinta a la chilena como procedencia.

[6] *Publication Manual of the American Psychological Association, 6ª ed. (American Psychological Association, 2009).*

3.1 FAMILIAS MILLENNIALS

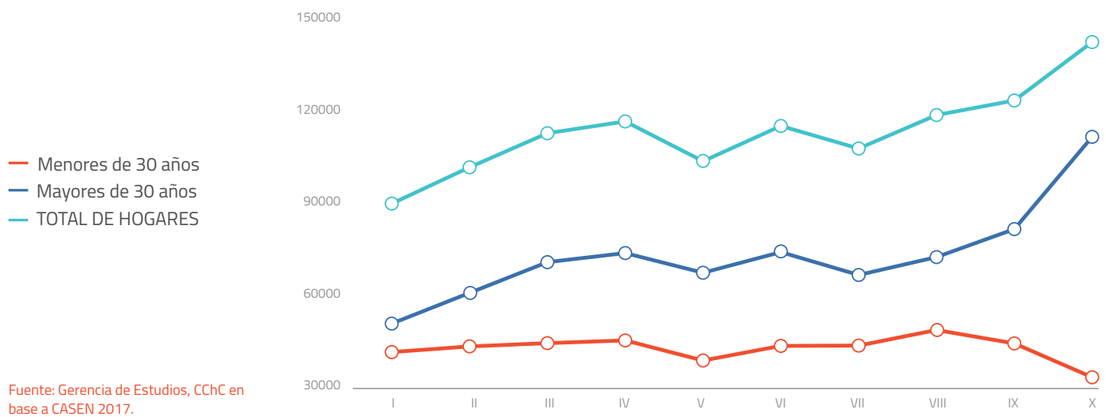
3.1.1 ESTIMACIÓN DE RHA

HOGARES MILLENNIALS
Estimación del allegamiento externo

A nivel nacional se contabilizan 1.110.804 hogares donde el jefe familiar es una persona joven o también denominada "Millennials" según la definición antes descrita. La distribución de los hogares jóvenes en su totalidad aumenta conforme crece el nivel socioeconómico de las familias, no obstante, al diferenciar entre los "Millennials" más jóvenes y aquellos de mayor edad se aprecia un comportamiento opuesto, observando en el primer grupo una distribución socioeconómica relativamente homogénea, mientras que aquellos Millennials de mayor edad tienden a agruparse en deciles de mayores ingresos (50% de ellos se clasifican entre el VII y X decil de la distribución).

Recordando la estructura de estimación de los RHA descrita en el apartado anterior, en la tabla 3.44 se muestra el total de familias Millennials que vive allegada, para luego dar paso a la primera estimación (según nivel de hacinamiento medio o crítico) en la estructura de cálculo de los RHA. Al observar el comportamiento del allegamiento en este tipo de familias, se aprecia claramente que la gran mayoría pertenece a deciles de menores ingresos; en efecto 85% de las familias Millennials allegadas y con cierto nivel de hacinamiento se clasifica como de "ingresos bajos", situación que resulta de mayor criticidad al apreciar que 1 de cada 3 familias jóvenes que tiene este tipo de requerimiento habitacional es de extrema vulnerabilidad socioeconómica (pertenecientes al I y II decil de ingresos).

Gráfico 3.8
DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES MILLENNIALS



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

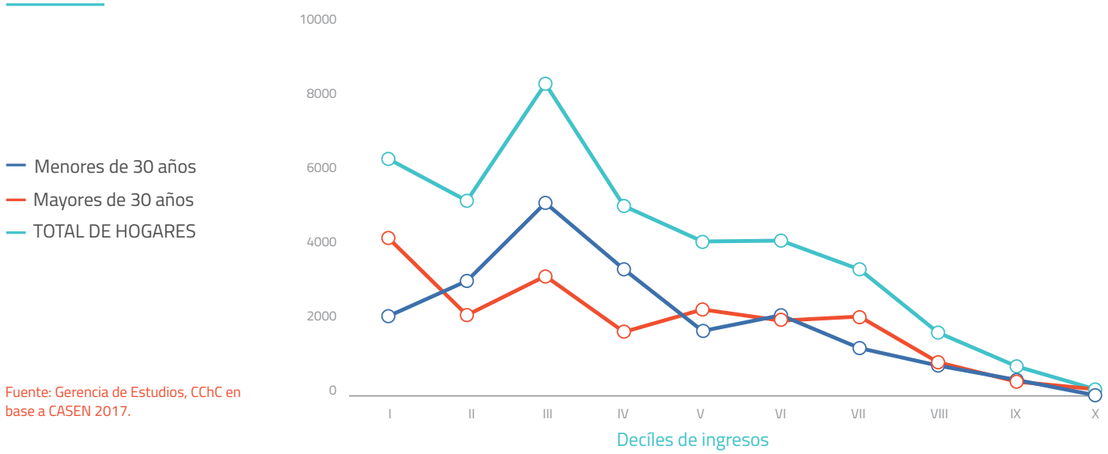
Tabla 3.44 **Nº EFECTIVO DE HOGARES MILLENNIALS ALLEGADOS SEGÚN DECIL DE INGRESO Y TRAMO DE EDAD DEL JEFE DE HOGAR**

Total Núcleos		DECIL DE INGRESOS										
		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	TODOS
Tramo de Edad del Jefe de núcleo	Menos de 29 años	10.482	11.110	13.133	9.526	6.087	7.800	3.065	2.604	1.442	571	65.820
	30 años y más	10.515	6.258	8.951	7.160	7.867	7.564	4.166	4.165	2.166	815	59.627
Todos		**20.997**	**17.368**	**22.084**	**16.686**	**13.954**	**15.364**	**7.231**	**6.769**	**3.608**	**1.386**	**125.447**

Fuente: Gerencia de Estudios – CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.9

DISTRIBUCIÓN DE HOGARES MILLENNIALS ALLEGADOS Y CON HACINAMIENTO MEDIO O CRÍTICO



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

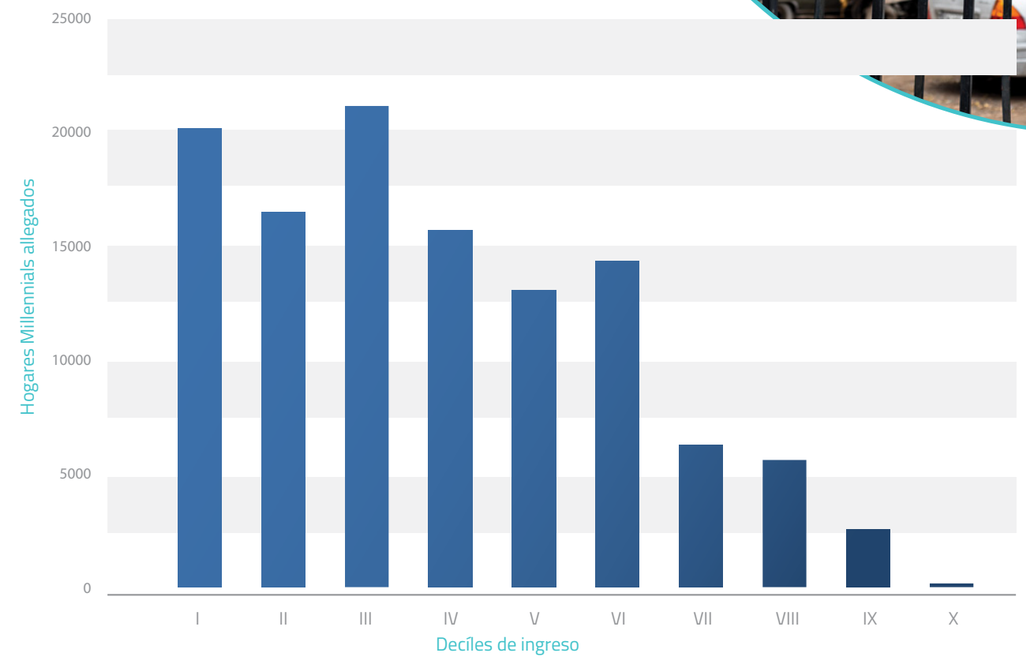
Luego de calcular el allegamiento "voluntario" de las familias Millennials, restarlas del total de hogares allegados sin hacinamiento y agruparlas con los resultados mostrados en el Gráfico 3.9, se obtiene el total de RHA para este tipo de familia, los cuales alcanzan 115.211 para el año 2017 (allegamiento externo). En primera instancia pareciera no ser una cifra alarmante, no obstante, preocupa el alza observada respecto a la estimación de 2015, la cual alcanzó un crecimiento de 72% adicional.

Nuevamente se observa una alta concentración en los deciles de menores ingresos, es decir, el total de requerimientos habitacionales por allegamiento para familias Millennials se concentra mayoritariamente en los grupos vulnerables alcanzando las 100.705 en la estimación del presente Balance (87% en deciles del I al VI), situación preocupante al notar que 50% del total de RHA de estos hogares pertenecen a los tres primeros deciles de ingreso.

Por su parte, 14.343 son las familias de ingresos medios Millennials (VII al IX decil allegadas), observando 26% adicional a la cantidad de hogares Millennials allegados en 2015.

Gráfico 3.10

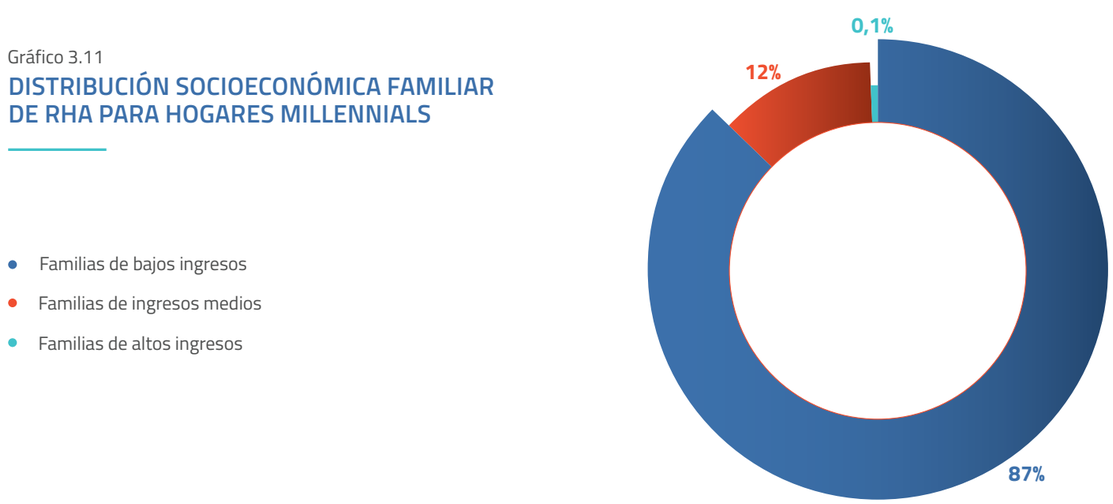
DISTRIBUCIÓN TOTAL DE RHA PARA HOGARES MILLENNIALS



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.11

DISTRIBUCIÓN SOCIOECONÓMICA FAMILIAR DE RHA PARA HOGARES MILLENNIALS



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Antes de continuar con la estimación del allegamiento interno de las familias Millennials (núcleos allegados), en la estructura de análisis solo se mostrará el resultado final de los RHA calculados para cada subgrupo, sin embargo, el detalle de cada una de las tablas implicadas en el proceso estadístico se puede hallar en el Anexo N°1 del presente trabajo[7].

NÚCLEOS FAMILIARES MILLENNIALS
Estimación del allegamiento interno

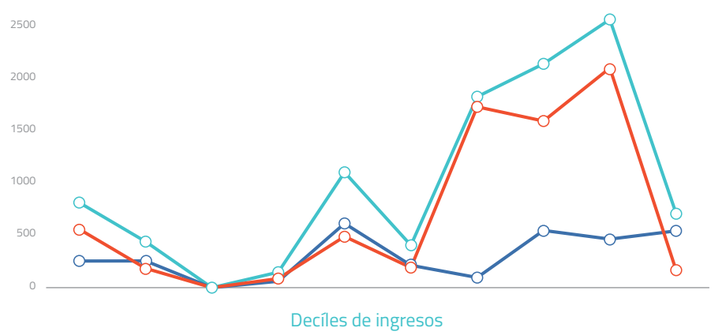
› Núcleos Unipersonales

A nivel nacional se contabilizan 255.079 núcleos unipersonales donde el jefe familiar es una persona "Millennials". Respecto a la distribución socioeconómica para este tipo de composición familiar en el agregado no se observa una tendencia clara, sin embargo, más de la mitad del total contabilizado se concentra en deciles de ingresos medios y altos (52%), comportamiento similar al diferenciar entre los "Millennials" más jóvenes y aquellos de mayor edad (50% y 54% respectivamente concentrados entre el VII y X decil de ingresos). Esta conglomeración de familias unipersonales en deciles de mayor nivel socioeconómico tiene sentido toda vez que para una persona de menores ingresos es más dificultoso una subsistencia independiente en el aspecto económico, por tanto, no resulta extraño que las familias clasificadas como de "bajos ingresos" tengan una proporción menor para este tipo de núcleos.

Luego de estimar ambos grupos de familias unipersonales allegadas que componen la totalidad de RHA, se tiene que 10.165 núcleos de este tipo viven allegados y en la gran mayoría con cierto nivel de hacinamiento (detalle en Gráfico 3.11), estimación 34% mayor a la observada en el año 2015.

En cuanto a la distribución socioeconómica de los RHA se aprecia una concentración aún mayor en las familias de ingresos medios y altos, sobre todo en el primer grupo mencionado, representando 64% del total de familias con requerimientos habitacionales por allegamiento. Sin embargo, la estimación de los RHA en 2015 era 43% superior a la actual, lo que implica una baja sustentable en el allegamiento de familias de ingresos medios para el año 2017.

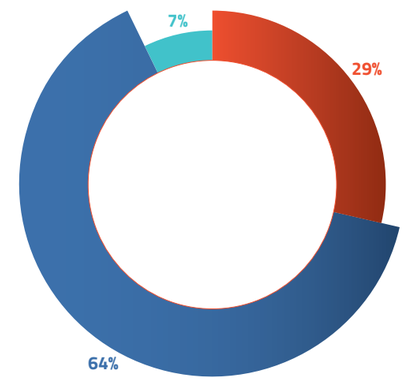
Gráfico 3.12
DISTRIBUCIÓN TOTAL DE RHA PARA NÚCLEOS UNIPERSONALES MILLENNIALS



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

[7] *El anexo N°1 se encuentra disponible solo en la versión digital del Balance de Vivienda y Entorno Urbano 2019 https://www.cchc.cl/centro-de-informacion/estudios/.*

Gráfico 3.13
DISTRIBUCIÓN SOCIOECONÓMICA FAMILIAR DE RHA PARA NÚCLEOS UNIPERSONALES MILLENNIALS

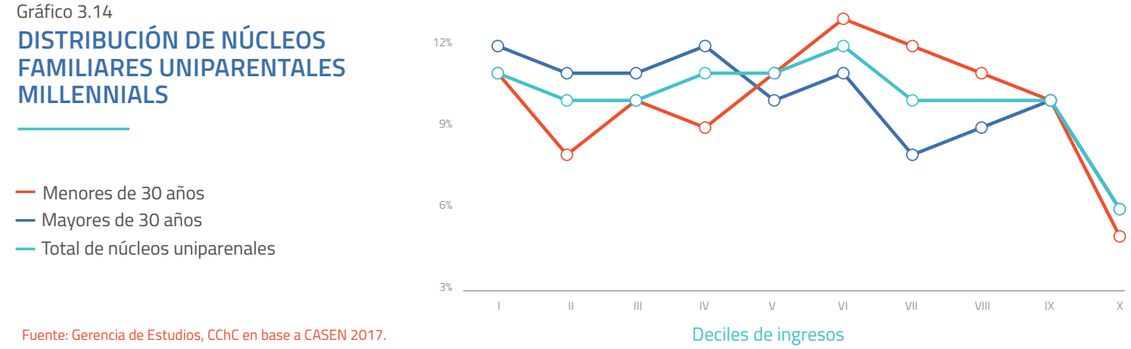


Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

› Núcleos Uniparentales

A nivel nacional se contabilizan 472.912 núcleos uniparentales donde el jefe familiar es una persona "Millennials". Este tipo de grupo familiar socioeconómicamente se concentra en aquellos deciles de menores ingreso, en efecto, 64% del total contabilizado para 2017 se clasifica como una familia vulnerable (I al VI decil). Por su parte no se observan grandes diferencias en la distribución socioeconómica al diferenciar por tramos etarios, no obstante, se aprecia una proporción marginalmente superior en aquellas familias donde el jefe de núcleo es mayor a 30 años en las familias de bajos ingresos.

Gráfico 3.14
DISTRIBUCIÓN DE NÚCLEOS FAMILIARES UNIPARENTALES MILLENNIALS



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

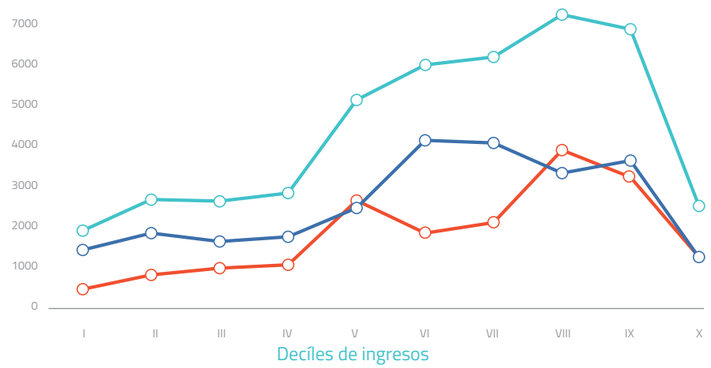
La distribución del total de familias uniparentales Millennials allegadas (RHA) se puede observar en el grafico 3.15. Al respecto se estima 44.275 núcleos uniparentales habitando una vivienda como allegados y con un hacinamiento medio o crítico, resultado 8% inferior a lo que se tenía en el año 2015.

Al observar el comportamiento de los RHA para este tipo de grupo familiar, se aprecia una clara tendencia de aquellas familias de ingresos medios y altos. A allegarse; en efecto, del total de RHA, 52% corresponde a familias de estos sectores socioeconómicos, proporción que aumento 5 puntos porcentuales a la estimada en 2015, es decir, si bien el allegamiento en las familias uniparentales disminuyó en términos generales, para el año 2017 se observa un aumento en aquellos grupos de mayores recursos y una disminución en el allegamiento de aquellas familias de bajos ingresos.

Para el año 2017 se observa **un aumento en aquellos grupos de mayores recursos y una disminución en el allegamiento de aquellas familias de bajos ingresos.**

Gráfico 3.15

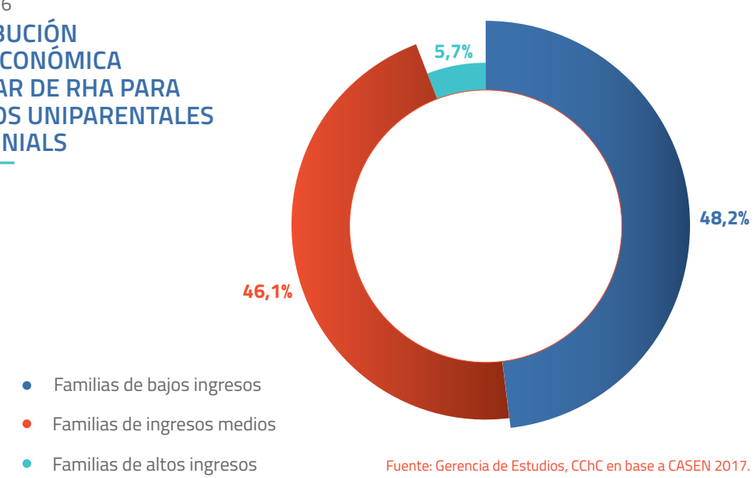
DISTRIBUCIÓN TOTAL DE RHA PARA NÚCLEOS UNIPARENTALES MILLENNIALS



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.16

DISTRIBUCIÓN SOCIOECONÓMICA FAMILIAR DE RHA PARA NÚCLEOS UNIPARENTALES MILLENNIALS



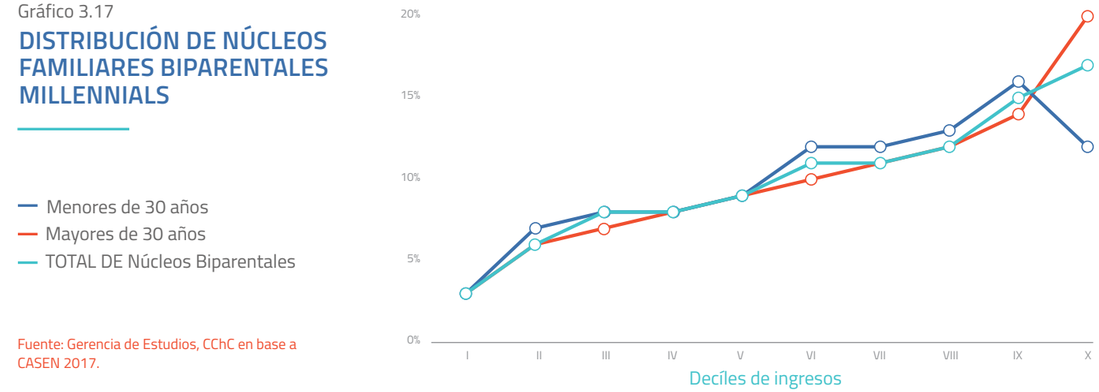
Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

› Núcleos Biparentales

A nivel nacional se contabilizan 812.594 núcleos biparentales donde el jefe familiar es una persona "Millennials", los cuales se agrupan de forma creciente conforme aumenta el nivel socioeconómico de la familia (Gráfico 3.17). Al respecto se observa que, del total contabilizado, 45% corresponde a familias de bajos ingresos, 39% de ingresos medios y 17% a familias de altos ingresos. No se observan diferencias en la distribución socioeconómica por rango etario del jefe de núcleo, a excepción de las familias más ricas, donde el grupo de Millennials mayores de 30 años concentra el doble de familias biparentales que aquellas donde el jefe de núcleo es menor de 30 años (20% sobre 11,7% respectivamente).

Gráfico 3.17

DISTRIBUCIÓN DE NÚCLEOS FAMILIARES BIPARENTALES MILLENNIALS



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

En cuanto al allegamiento total, se estima que 48.391 núcleos biparentales Millennials presentan este tipo de requerimiento habitacional en el año 2017, observándose un alza preocupante de 35% respecto a la estimación de 2015.

El comportamiento de la distribución considerando el total de familias biparentales Millennials allegadas (RHA) se puede observar en el grafico 3.16. Al respecto, se aprecia que el fenómeno del allegamiento tiende a concentrarse en los deciles de mayor ingreso, con una tendencia claramente marcada al alza en aquellos grupos de sectores medios y altos. En efecto, de las más de 48 mil familias con RHA que se estiman para el año 2017, 32.632 corresponden a familias de ingresos medios, mientras que 3.732 a aquellas del ultimo decil de la distribución; por tanto, 3 de cada 4 familias biparental Millennials que vive allegada se clasifica en uno de estos dos sectores socioeconómicos mencionados.

En cuanto al allegamiento total, **se estima que 48.391 núcleos biparentales Millennials presentan este tipo de requerimiento habitacional en el año 2017.**

En cuanto a la evolución del allegamiento para este tipo de familias, se observa un crecimiento del orden de 35% respecto a la estimación 2015, siendo las familias de ingresos medios el grupo con mayor alza en la actual medición (25% adicional al Balance anterior), le siguen las de bajos ingresos con 25% de variación porcentual y 7,7% adicional a 2015 para las familias de mayores ingresos.

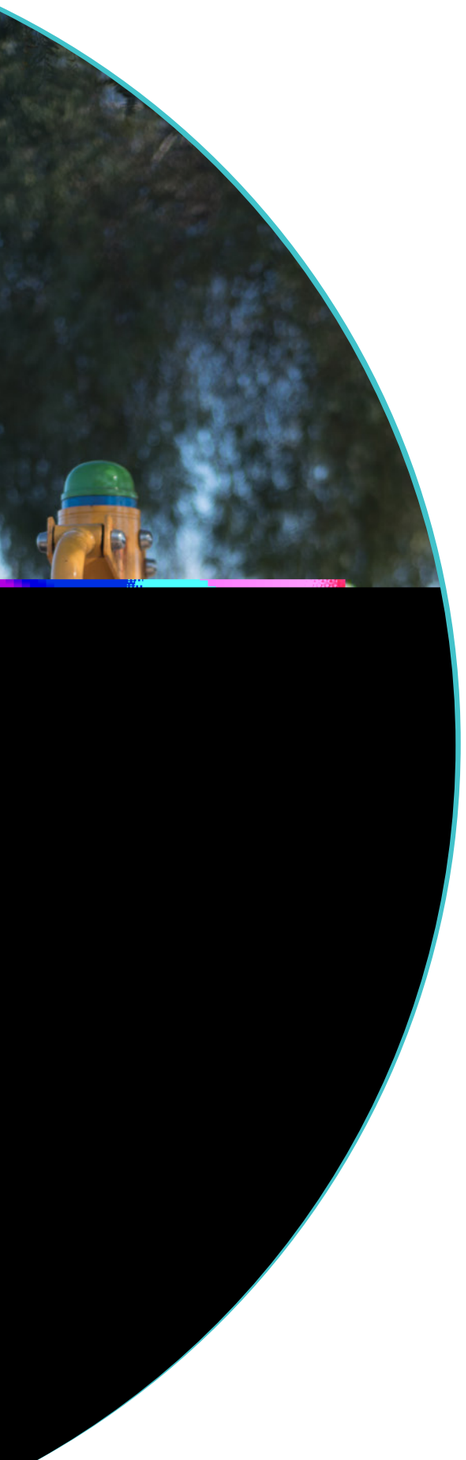


Gráfico 3.18

DISTRIBUCIÓN TOTAL DE RHA PARA NÚCLEOS BIPARENTALES MILLENNIALS

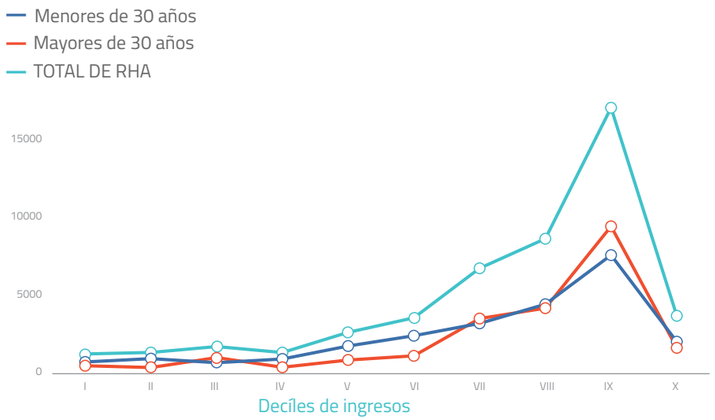
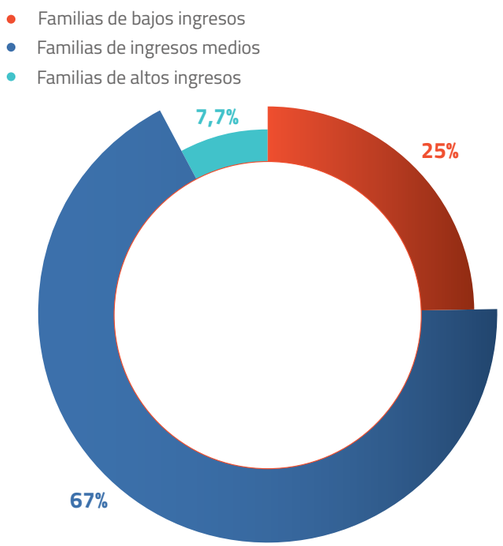


Gráfico 3.19

DISTRIBUCIÓN SOCIOECONÓMICA FAMILIAR DE RHA PARA NÚCLEOS BIPARENTALES MILLENNIALS



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

› Núcleos Extensos

En cuanto a los núcleos extensos Millennials en Chile, según la estimación realizada a partir de CASEN, se tiene que existen alrededor de 114.681 familias de este tipo consideradas como "núcleo familiar", donde aquellos jefes familiares mayores de 30 años priman por sobre sus pares menores (56% vs 44%).

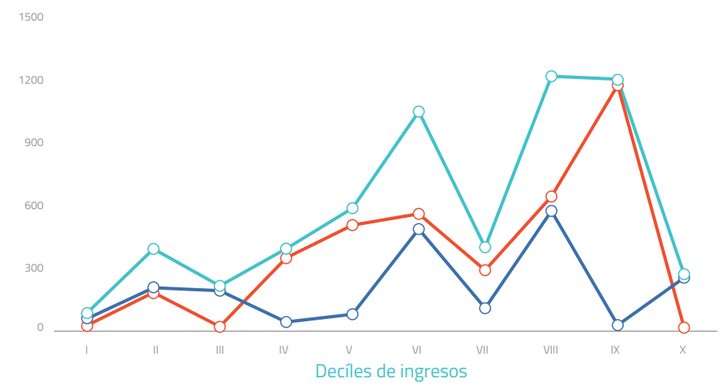
Al igual que el caso de los núcleos Millennials biparentales, este tipo de familias tiende agruparse en los deciles de mayores ingresos dentro de la distribución socioeconómica; es así como más del 52% del total estimado pertenece a una familia de medios o bien, altos ingresos.

Una vez aplicada la metodología de estimación para contar con el total de núcleos extensos Millennials allegados (RHA), se tiene que en 2017 existían 5.837 requerimientos familiares de este tipo, los cuales, en el agregado, tienden a concentrarse en aquellas familias de sectores medios y altos, siendo mayoritariamente los jefes de núcleos sobre 30 años junto a sus familias aquellos con mayor incidencia en el acumulado de allegados.

Respecto a la medición anterior, se observa un alza de 106% en el agregado de núcleos extensos Millennials allegados, explicado principalmente por aquellas familias de ingresos medios y bajos (48% y 47% respectivamente fue el crecimiento de ambos grupos).

Gráfico 3.20

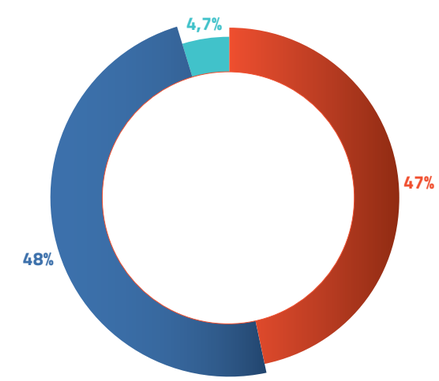
DISTRIBUCIÓN DE NÚCLEOS FAMILIARES BIPARENTALES MILLENNIALS



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.21

DISTRIBUCIÓN SOCIOECONÓMICA FAMILIAR DE RHA PARA NÚCLEOS UNIPARENTALES MILLENNIALS



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

La distribución del total de familias uniparentales de 3ra edad allegadas (RHA) se puede observar en el gráfico 3.29. Al respecto se calcula alrededor de 451 núcleos uniparentales habitando una vivienda como allegados y con cierto nivel de hacinamiento; además de resultar una cuantía bastante menor (en consideración de los otros grupos analizados), el total de RHA estimado en núcleos uniparentales de 3ra edad se contrajo respecto a la medición anterior 2015, exhibiendo una baja de 20% en el agregado.

Al observar la distribución de los RHA para este tipo de núcleo, se aprecia una mayor concentración de allegados en aquellas familias de ingresos medios. En efecto del total de RHA estimado en este segmento, 52% corresponde a familias de este segmento socioeconómico, proporción que aumentó 86% respecto de la estimación 2015, es decir, si bien el allegamiento en las familias uniparentales de 3ra edad disminuyó en el agregado, en la actual medición se observa un aumento significativo en aquellos grupos de ingresos medios, sector que además agrupa la mayor cantidad de este tipo de familias con RHA en 2017.

Gráfico 3.29

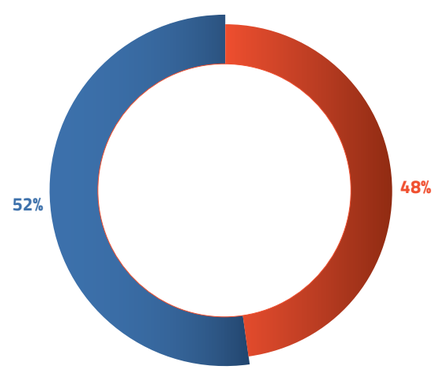
DISTRIBUCIÓN TOTAL DE RHA PARA NÚCLEOS UNIPARENTALES 3RA EDAD

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.30

DISTRIBUCIÓN SOCIOECONÓMICA FAMILIAR DE RHA PARA NÚCLEOS UNIPARENTALES 3RA EDAD

- Familias de bajos ingresos
- Familias de ingresos medios
- Familias de altos ingresos



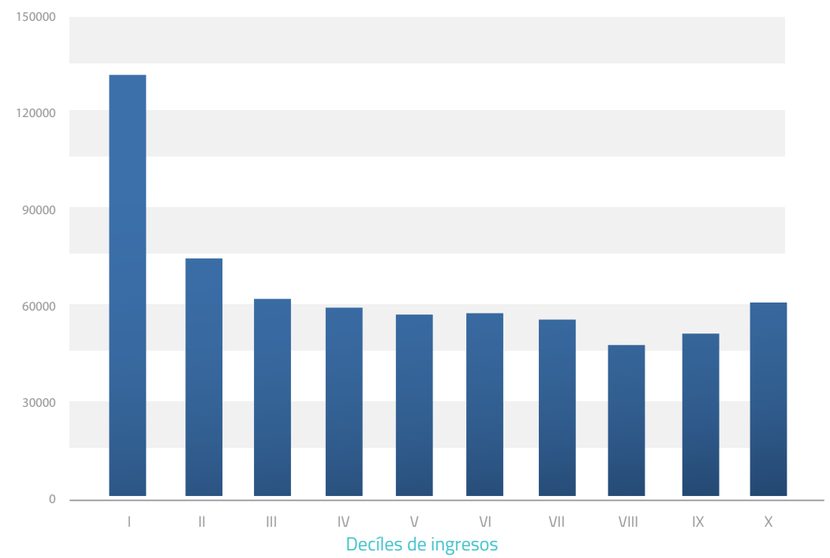
Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

› Núcleos Biparentales

A nivel nacional se estima la presencia de 651.302 núcleos biparentales donde el jefe familiar es una persona adulto-mayor o de la 3ra edad, cuya agrupación socioeconómica si bien tiende a decrecer a medida que avanza el decil de ingreso, la distribución total muestra una distribución más homogénea que los núcleos anteriormente analizados. Al respecto se observa que, del total contabilizado, 67% corresponde a familias de bajos ingresos, 23% a ingresos medios y solo 9% a familias de altos ingresos; no obstante, como puede observarse en el gráfico 3.31, la distribución en cada decil de ingresos tiende a ser relativamente parecida, a excepción de la concentración de núcleos biparentales en el primer decil.

Gráfico 3.31

DISTRIBUCIÓN DE NÚCLEOS FAMILIARES BIPARENTALES 3RA EDAD



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

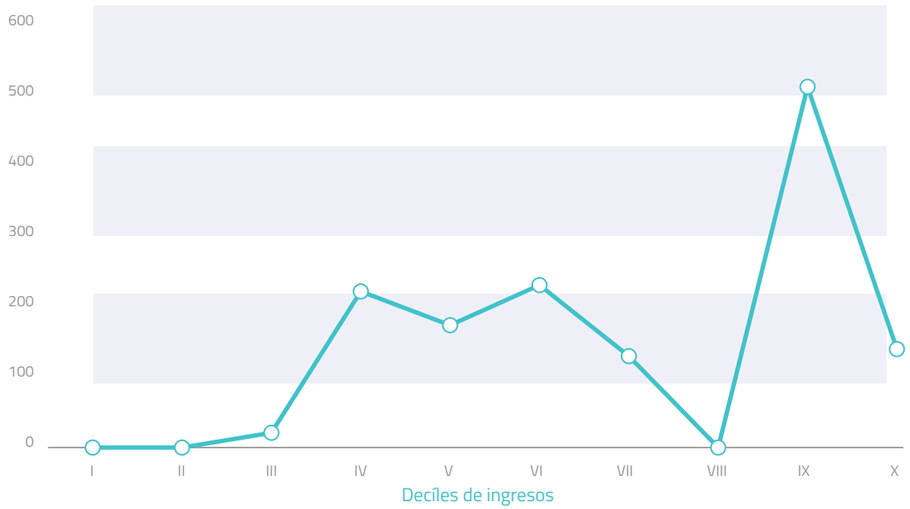
En cuanto al allegamiento total, se estima para el año 2017 que 1.431 núcleos biparentales donde el jefe de hogar es un adulto-mayor vive allegado, representando un RHA en el déficit habitacional. El total agregado muestra un alza de 39% respecto a la medición anterior, principalmente impulsada por aquellas familias de bajos ingresos (127% variación porcentual entre 2015 y 2017). Por su parte, las familias allegadas de ingresos medios también crecieron en la actual medición, superando en 118% el total estimado en 2015; mientras que la única contracción se observó para los núcleos familiares biparentales de 3ra edad pertenecientes al sector de altos ingresos (-69%).

> Resulta preocupante que las familias de sectores vulnerables, **resulten ser el grupo que concentra una mayor cantidad de RHA (45% del total estimado).**

Sumado a las variaciones expuestas recientemente, resulta preocupante que las familias de sectores vulnerables, además de ser el grupo socioeconómico con mayor crecimiento para este tipo de familias, también resulten ser aquellas que mayor cantidad de RHA concentra (45% del total estimado) junto a las familias de ingresos medios.

Gráfico 3.32

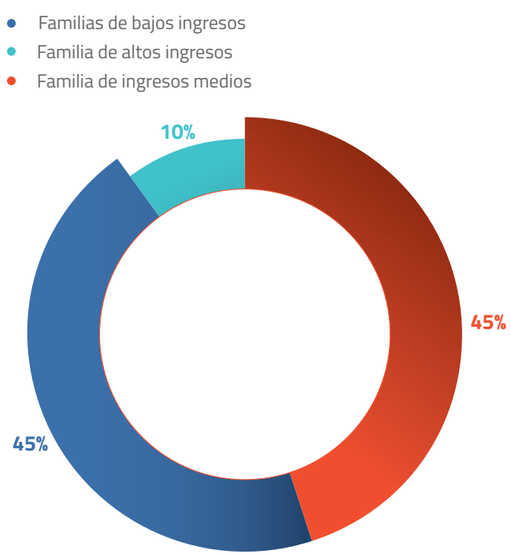
DISTRIBUCIÓN TOTAL DE RHA PARA NÚCLEOS BIPARENTALES 3RA EDAD



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.33

DISTRIBUCIÓN SOCIOECONÓMICA FAMILIAR DE RHA PARA NÚCLEOS BIPARENTALES 3RA EDAD



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

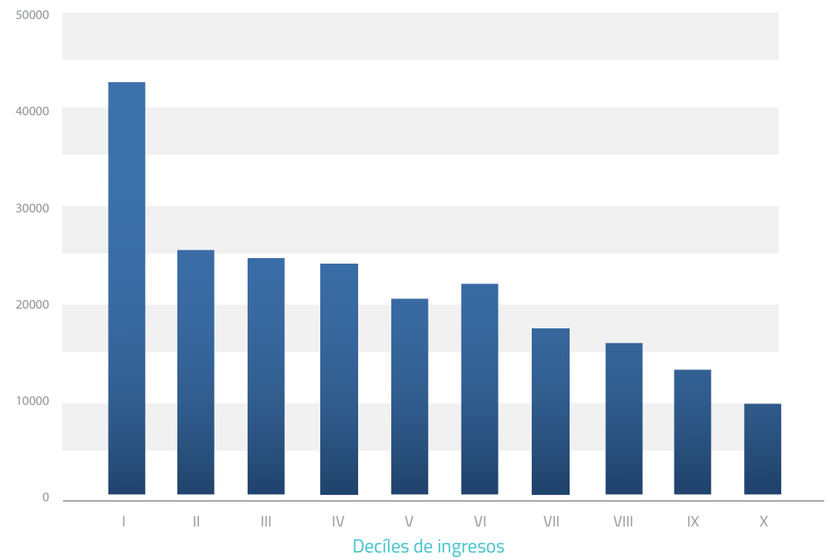
› Núcleos Extensos

En cuanto a los núcleos extensos de 3ra edad en Chile, según la estimación realizada a partir de CASEN 2017, se tiene que existen alrededor de 213.817 familias de este tipo consideradas como "núcleo familiar", cifra que experimentó un alza de 13% respecto a los contabilizados en 2015.

Al igual como ha sido la tendencia en las distintas conformaciones familiares de adulto-mayor, los núcleos extensos se concentran mayoritariamente en el grupo socioeconómico de bajos ingresos (I al VI decil). En efecto 3 de cada 4 núcleos extensos de 3ra edad considerando el total contabilizado, corresponde a una familia vulnerable. Por su parte 21% del total de núcleos extensos de este tipo familiar, corresponde a familias de ingresos medios.

Gráfico 3.34

DISTRIBUCIÓN NÚCLEOS EXTENSOS 3RA EDAD



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

3 de cada 4 núcleos extensos de 3ra edad, **corresponde a una familia vulnerable.**

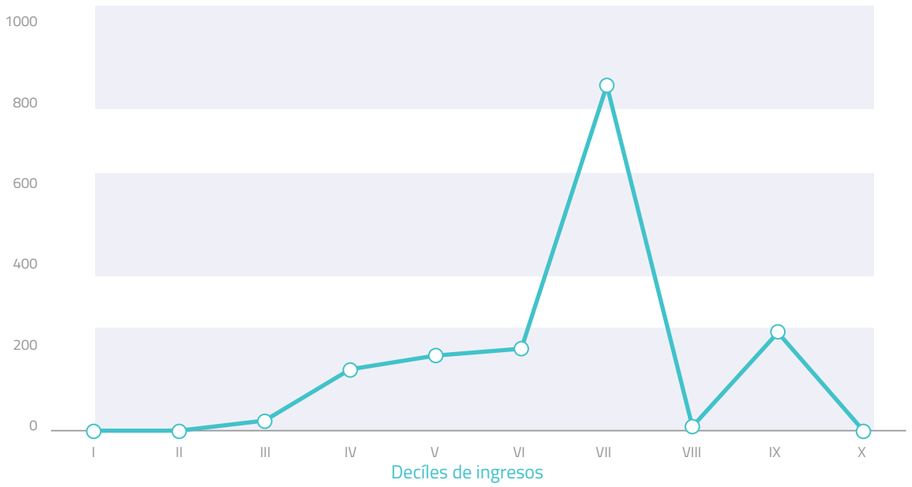
Una vez aplicada la metodología de estimación para contar con el total de núcleos extensos de 3ra edad allegados, se tiene que en 2017 existían 1.675 requerimientos familiares de este tipo, los cuales, en el agregado tienden a concentrarse en aquellas familias de sectores medios, con 67% del total, mientras que las familias de ingresos bajos representan 34% del total de RHA para este tipo de núcleos.

Un aspecto de suma relevancia por la criticidad observada es la variación respecto a la medición anterior. En dos años, el total de RHA se triplicó (variación porcentual de 235%), situación explicada principalmente por un explosivo aumento de núcleos familiares de ingresos bajos y medios[11].

[11] Para mayor detalle de estas y otras variaciones revisar apéndice N°2.

Gráfico 3.35

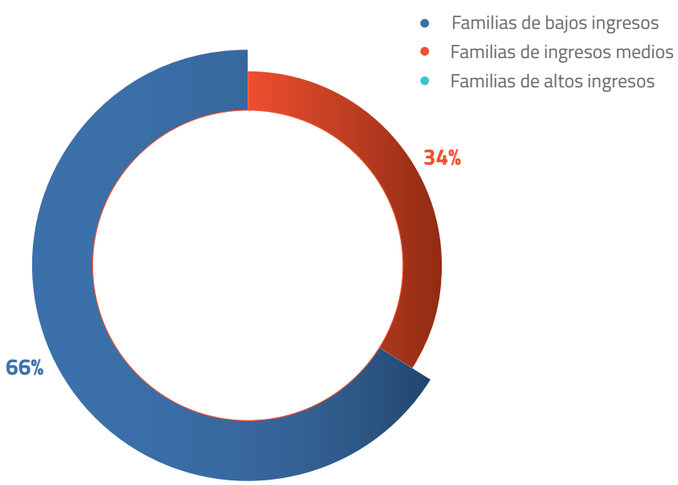
DISTRIBUCIÓN TOTAL DE RHA PARA NÚCLEOS EXTENSOS 3RA EDAD



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.36

DISRTRIBUCIÓN SOCIOECONÓMICA FAMILIAR DE RHA PARA NÚCLEOS EXTENSOS 3RA EDAD



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Según la estimación obtenida para 2017, **el total de RHA se triplicó en 2 años (variación porcentual de 235%).**

3.2.2 ESTIMACIÓN DE RHD

En cuanto a los Requerimientos Habitacionales por Deterioro (RHD) para el caso de las familias de 3ra edad, se cuenta con información de 1.640.385 inmuebles analizados, de los cuales 88% corresponde a "vivienda principal" dentro del terreno, mientras que 12% restante es una vivienda de "fondo de sitio".

En la tabla 3.49 se puede observar la clasificación de los inmuebles una vez aplicada la metodología de estimación para los RHD, de donde se recoge que la gran mayoría de las viviendas para este tipo de familia no presentan daños tales que la califiquen como un RHD, no obstante, se debe considerar el gran número de inmuebles "deficitarios" habitados por familias adulto-mayor (111.899), lo cual es coherente teniendo en cuenta que muchas de estas viviendas fueron adquiridas por sus habitantes hace un largo periodo de tiempo, mismo factor que influye en la depreciación del inmueble en cuestión.

Tabla 3.49 **CLASIFICACIÓN DE VIVIENDAS PARA FAMILIAS 3RA EDAD**

TOTAL DE VIVIENDAS		
Clasificación cualitativa de la vivienda	**Principales**	**(%)**
Deficitarias	111.899	7%
Semipermanentes (pero no deficitarias)	4.255	0%
Recuperables	132.729	8%
Sin saneamiento (excluidas las anterior	41.855	3%
Sin carencias de materialidad, tipo o s	1.349.647	82%
Total	**1.640.385**	

Fuente: Gerencia de Estudios – CChC en base a CASEN 2017.

Con todo, los RHD para familias de la 3ra edad se estiman en 116.154 viviendas, de las cuales 4% corresponde a viviendas "semipermanentes" mientras el 96% restante son inmuebles deficitarios. El total estimado aumentó 24% respecto a 2015, incremento impulsado principalmente por el aumento de las viviendas deficitarias entre 2015 y 2017 (24%).

Un aspecto importante de destacar es la distribución socioeconómica de los RHD para las familias donde el jefe familiar es un adulto-mayor. Al respecto se observa una alta concentración de este tipo de requerimiento habitacional en aquellas familias de bajos ingresos (87%), afectando una parte de la población de mayor vulnerabilidad.

Tabla 3.50 **RHD PARA FAMILIAS 3RA EDAD**

REQUERIMIENTOS HABITACIONALES POR DETERIORO				
Clasificación cualitativa de la vivienda	**Familias de bajos ingresos**	**Familias de ingresos medios**	**Familias de altos ingresos**	**TOTAL**
Deficitarias	97.101	14.283	515	**111.899**
Semipermanentes (pero no deficitarias)	3.962	256	37	**4.255**
Total	**101.063**	**14.539**	**552**	**116.154**

Fuente: Gerencia de Estudios – CChC en base a CASEN 2017.

3.2.3 RESUMEN Y SÍNTESIS

A modo de resumen, el déficit habitacional en familias donde el jefe familiar es una persona de la 3ra edad alcanza los 138.884 requerimientos en el año 2017, dentro de los cuales claramente son aquellos por deterioro (RHD) los de mayor preponderancia, representando 84% del total del déficit habitacional en este tipo de familias. Por su parte, el allegamiento en este grupo de estudio representa un porcentaje mucho menor (16% del total), afectando a 22.730 familias de adultos mayores y donde el allegamiento externo (hogares allegados) se sobrepone muy por encima del interno (68% vs 16% respectivamente), exhibiendo un crecimiento preocupante de 88% respecto a la medición anterior. En tanto, dentro del allegamiento interno, son los núcleos unipersonales los de mayor relevancia, representando 50% del total y con un crecimiento de 12% respecto al balance anterior.

Tabla 3.51 **DÉFICIT HABITACIONAL PARA FAMILIAS 3RA EDAD**

REQUERIMIENTOS HABITACIONALES - FAMILIAS DE LA 3RA EDAD		Familias de menores ingresos	Familias de ingresos medios	Familias de altos ingresos
Hogares principales residentes de viviendas:	Deficitarias	79.859	11.294	469
	Semipermanentes	3.043	196	37
Hogares en Fondo de Sitio residentes de viviendas:	Deficitarias	17.242	2.989	46
	Semipermanentes	919	60	-
REQUERIMIENTOS HABITACIONALES POR DETERIORO (RHD)		**101.063**	**14.539**	**552**
Hogares Allegados en Vivienda		14.371	1.178	-
Núcleos Allegados	Unipersonales	1.917	904	803
	Simples Incompletos	215	236	-
	Simples Completos	648	643	140
	Extensos	567	1.108	-
NUEVOS REQUERIMIENTOS HABITACIONALES (RHA)		**17.718**	**4.069**	**943**
TOTAL DEFICIT HABITACIONAL 2017		**118.781**	**18.608**	**1.495**
		138.884		

Fuente: Gerencia de Estudios – CChC en base a CASEN 2017.

Al analizar la evolución del déficit habitacional en las familias de 3ra edad, se aprecia que en términos generales este aumentó 68% respecto a 2015; si bien los RHA se incrementaron en una mayor cuantía (68% entre ambas mediciones), el real impulsor del aumento de requerimientos habitaciones en familias de la 3ra edad recae principalmente en los RHD, los que se incrementaron 24% respecto a 2015 y que, además, en cuanto a magnitud representan la mayor cantidad de familias en déficit en el agregado.

Si bien los RHD están muy por sobre los RHA en el caso de este tipo de familias, dicha preponderancia responde a un tema etario de los dueños o responsables de la vivienda analizada, el cual, en la mayoría de los casos, va de la mano con la antigüedad del inmueble.

Ahora bien, el allegamiento en primera instancia pareciera no ser un factor preocupante en este tipo de familias (dado que solo representa 16% del total), no obstante, los RHA aumentaron 68% respecto a 2015, impulsando principalmente por una fuerte alza en los hogares allegados y un incremento en la concentración de personas adultos mayores que viven solos (núcleos unipersonales) en la estimación del allegamiento interno para 2017.

3.3 FAMILIAS INMIGRANTES

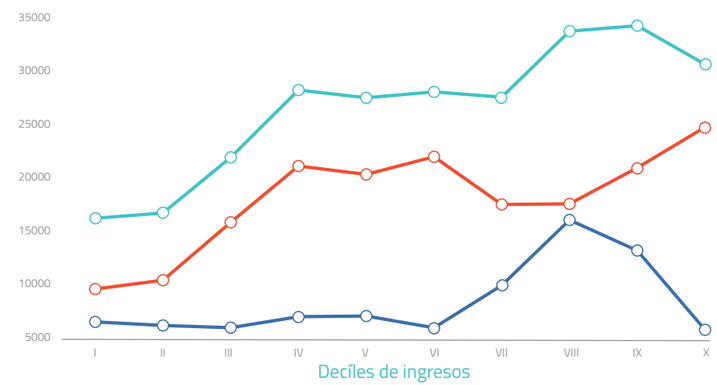
3.3.1 ESTIMACIÓN DE RHA

HOGARES INMIGRANTES
Estimación del allegamiento externo

A nivel nacional se contabilizan 266.303 hogares donde el jefe familiar es una persona extranjera o también denominada "inmigrante" según la definición descrita en este capítulo. La distribución de los hogares extranjeros en su totalidad aumenta conforme crece el nivel socioeconómico de las familias, no obstante, se logra apreciar cierta diferencia entre los inmigrantes más jóvenes y aquellos de mayor edad, estando, en el caso de los primeros, concentrados entre los deciles VII y IX (47% se clasifica como familias de ingresos medios) mientras que aquellos hogares donde el jefe familiar supera los 30 años, mayoritariamente corresponden a familias de bajos ingresos (55% del total).

El total de hogares extranjeros, tal como es la tónica del fenómeno migratorio a lo largo de nuestro país, aumentó sustancialmente entre 2015 y 2017; y donde CASEN da cuenta de un incremento sobre 96% en la contabilización de hogares inmigrantes, siendo las familias de ingresos bajos y medios las de mayor aumento (aproximadamente el doble para cada uno de los sectores mencionados)[12].

Gráfico 3.37
DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES INMIGRANTES



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

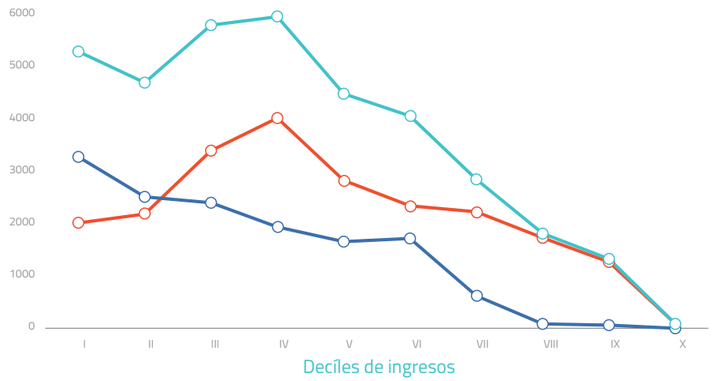
Considerando la estructura de estimación de los RHA descrita en reiteradas oportunidades en el presente trabajo, el gráfico 3.38 muestra el total de hogares inmigrantes que vive allegado (y en gran parte de los casos hacinado) y que por tanto, representa un RHA, contabilizando un total de 36.433 para el año 2017. En términos generales se observa que 83% de los Requerimientos Habitacionales por Allegamiento en el caso de hogares extranjeros, corresponde a familias de ingresos bajos, principalmente a aquellos hogares jóvenes, menores de 30 años, los cuales exhiben una proporción de 95% correspondiente a familias vulnerables.

[12] El total de hogares inmigrantes se incremento respecto a 2015; en el detalle se observa que las familias de ingresos bajos, medio y altos lo hicieron en 100%, 112% y 48 respectivamente.

Al comparar el actual déficit habitacional por allegamiento externo respecto a la estimación de 2015, si bien no representa un porcentaje significativo de este tipo de requerimiento, si es altamente preocupante por el crecimiento o velocidad a la que evolucionan los totales estimados. Al respecto se observa que el allegamiento externo en familias inmigrantes aumentó 344% respecto a la medición anterior, tanto en familias de bajos ingresos (392%) como en aquellas de ingresos medios (214%)[13], situación que llama la atención dado la alta variación en tan solo 2 años.

Gráfico 3.38

TOTAL DE HOGARES INMIGRANTES ALLEGADOS

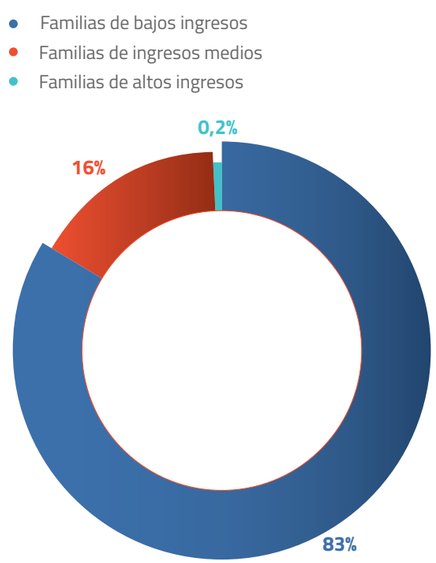


Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

El allegamiento externo en familias inmigrantes **aumentó 344% respecto a la medición anterior, tanto en familias de bajos ingresos (392%) como en aquellas de ingresos medios (214%).**

Gráfico 3.39

DISTRIBUCIÓN SOCIOECONÓMICA FAMILIAR DE RHA PARA HOGARES INMIGRANTES



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

[13] *No así las familias inmigrantes de altos ingresos, quienes fueron el único grupo de hogares que se contrajo en el total de RHA estimados entre 2015 y 2017 (-34%).*

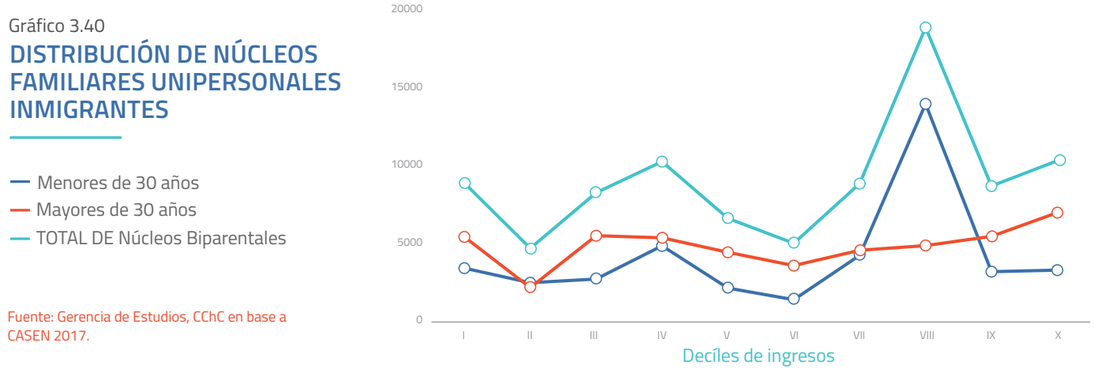
NÚCLEOS FAMILIARES INMIGRANTES
Estimación del allegamiento interno

› Núcleos Unipersonales

A nivel nacional se contabilizan 90.970 núcleos unipersonales donde el jefe familiar es inmigrante en Chile, 89% adicional a los que se contabilizaban en 2015 (incremento impulsado principalmente por inmigrantes menores de 30 años)[14]. Respecto a la distribución socioeconómica para este tipo de composición familiar, en el agregado se comporta de manera bastante homogénea, con excepción de una alta concentración en el VII decil de ingresos, incidida por aquellos inmigrantes menores de 30 años (ver gráfico 3.40).

Gráfico 3.40

DISTRIBUCIÓN DE NÚCLEOS FAMILIARES UNIPERSONALES INMIGRANTES



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Luego de estimar ambos grupos de familias unipersonales allegadas que componen la totalidad de RHA (recordar aquellos con algún nivel de hacinamiento y los allegados "involuntarios" obtenidos a partir de la TNA), se tiene que 10.960 núcleos de este tipo representan un Requerimiento Habitacional Por Allegamiento (detalle en Gráfico 3.41), estimación 79% superior a la observada en el año 2015 y nuevamente impulsada por aquellos inmigrantes menores de 30 años.

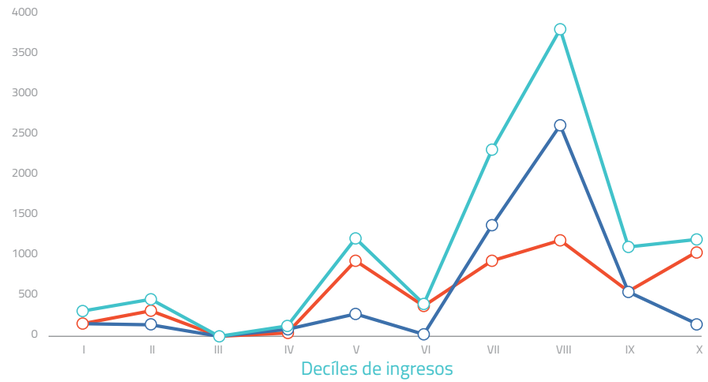
En cuanto a la distribución socioeconómica de los RHA en los núcleos unipersonales inmigrantes, se aprecia una concentración en el sector de ingresos medios (66% del total estimado), situación acrecentada en criticidad al observar que el mismo grupo vio incrementado sus RHA 135% respecto a 2015, evolución altamente superior a la que se aprecia en los unipersonales de bajos ingresos (41%). Por su parte, aquellos inmigrantes que conforman un núcleo unipersonal y se clasifican como de altos ingresos, muestran una contracción respecto a la medición anterior, cercana al 4%.

10.960 núcleos de familias unipersonales allegadas **representan un Requerimiento Habitacional Por Allegamiento, estimación 79% superior a la observada en el año 2015 y nuevamente impulsada por aquellos inmigrantes menores de 30 años.**

[14] *14. 140% fue el crecimiento de los núcleos unipersonales menores de 30 años entre 2015 y 2017. CASEN 2015 – 2017.*

Gráfico 3.41

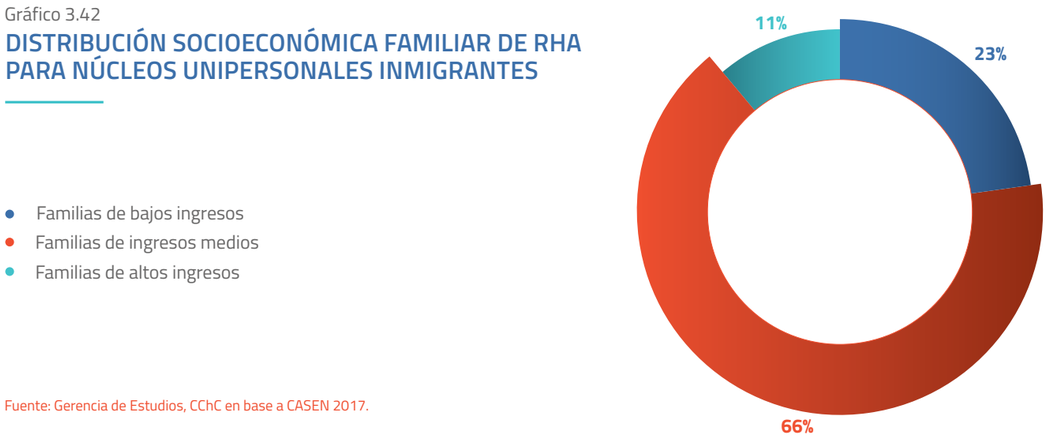
DISTRIBUCIÓN TOTAL DE RHA PARA NÚCLEOS UNIPERSONALES INMIGRANTES



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.42

DISTRIBUCIÓN SOCIOECONÓMICA FAMILIAR DE RHA PARA NÚCLEOS UNIPERSONALES INMIGRANTES



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

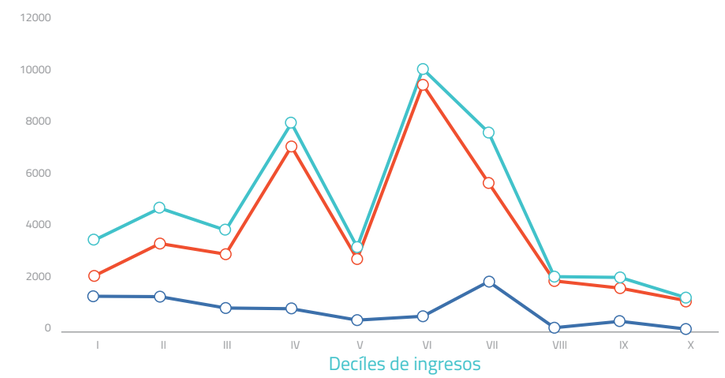
› Núcleos Uniparentales

A nivel nacional se contabilizan 47.092 núcleos uniparentales donde el jefe de núcleo es extranjero; conformación familiar que muestra un aumento de 131% respecto a 2015, en esta oportunidad apuntalado por aquellos inmigrantes mayores de 30 años. Este tipo de familia se concentra en aquellos deciles de menores ingreso, donde 72% del total contabilizado para 2017 se clasifica como vulnerable (I al VI decil). Por su parte no se observan grandes diferencias en la distribución socioeconómica al separar el análisis por tramos etarios, no obstante, se aprecia una proporción marginalmente superior en aquellas familias donde el jefe de núcleo es mayor a 30 años en las familias de bajos ingresos (73% del total corresponde a familias de bajos ingresos).

> A nivel nacional **se contabilizan 47.092 núcleos uniparentales donde el jefe de núcleo es extranjero.**

Gráfico 3.43

DISTRIBUCIÓN DE NÚCLEOS FAMILIARES UNIPARENTALES INMIGRANTES



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

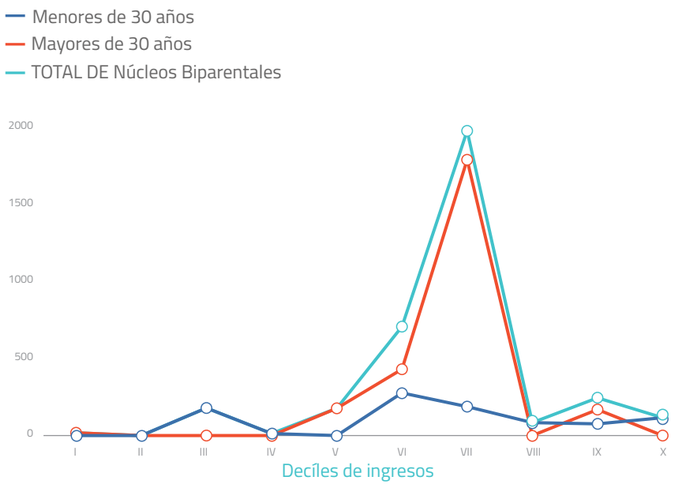
> Se estima que son 3.520 núcleos uniparentales los que habitan una vivienda como allegados y con un nivel de hacinamiento medio o crítico, **resultado 71% superior a lo estimado en el año 2015.**

La distribución de núcleos uniparentales allegados y que presentan un RHA puede observarse en el gráfico 3.44; al respecto se estima que son 3.520 núcleos uniparentales los que habitan una vivienda como allegados y con un nivel de hacinamiento medio o crítico, resultado 71% superior a lo estimado en el año 2015 y cuya evolución es impulsada primordialmente por familias mayores de 30 años (141% adicional a 2015 para núcleos uniparentales mayores de 30 años).

Al observar el comportamiento de los RHA en este tipo de núcleos familiares, se aprecia una clara tendencia de aquellas familias de ingresos bajos y medios a allegarse. En efecto del total, 31% corresponde a familias entre el I y VI decil de ingresos, mientras 66% a sectores medios, siendo estos últimos, lo de mayor incremento en la participación del total de RHA estimados (84% variación porcentual entre 2015 y 2017).

Gráfico 3.44

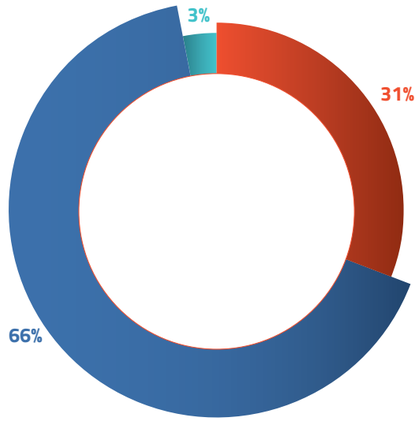
DISTRIBUCIÓN TOTAL DE RHA PARA NÚCLEOS UNIPARENTALES INMIGRANTES



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.45

DISTRIBUCIÓN SOCIOECONÓMICA FAMILIAR DE RHA PARA NÚCLEOS UNIPARENTALES INMIGRANTES



- Familias de bajos ingresos
- Familias de ingresos medios
- Familias de altos ingresos

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

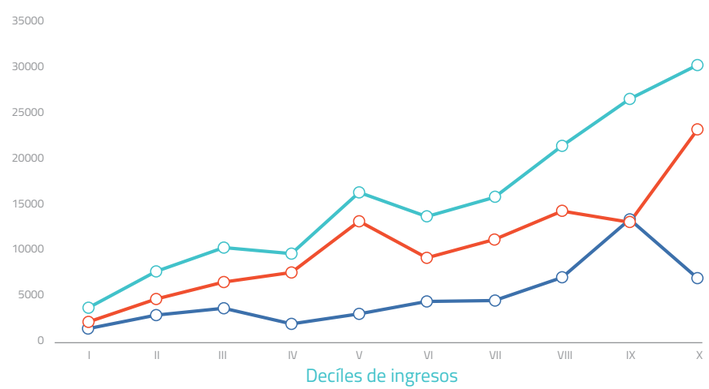
› Núcleos Biparentales

A nivel nacional se contabilizan 156.740 núcleos biparentales donde el jefe familiar es inmigrante, cuya concentración crece a medida que aumenta el nivel socioeconómico de la familia (Gráfico 3.46). Al respecto se observa que, del total contabilizado, 40% corresponde a familias de bajos ingresos, 41% son de ingresos medios y 19% a familias de altos ingresos. No se observan grandes diferencias en la distribución socioeconómica por rango etario del jefe de núcleo, mostrando un comportamiento similar que el agregado de núcleos biparentales.

A nivel nacional se contabilizan **156.740 núcleos biparentales donde el jefe familiar es inmigrante**

Gráfico 3.46

DISTRIBUCIÓN DE NÚCLEOS FAMILIARES BIPARENTALES INMIGRANTES



- Menores de 30 años
- Mayores de 30 años
- TOTAL DE Núcleos Biparentales

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

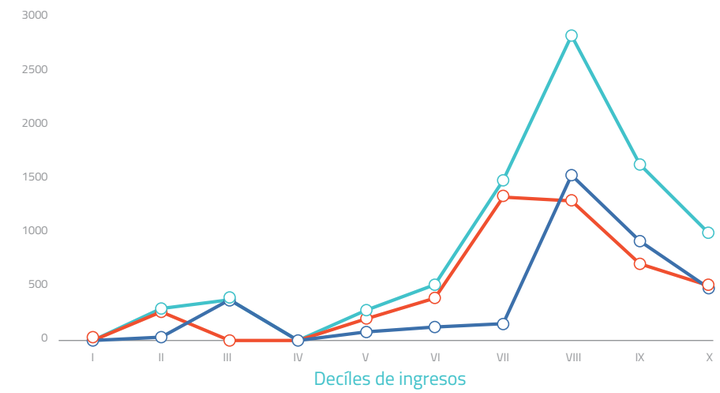
En cuanto al allegamiento total, se estima que 8.432 núcleos biparentales inmigrantes presentan este tipo de requerimiento habitacional en el año 2017, observándose una concentración en aquellas familias de ingresos medios (71% del total corresponde a este grupo socioeconómico).

El comportamiento de la distribución considerando el total de familias biparentales inmigrantes allegadas (RHA) se puede observar en el gráfico 3.47; al respecto se aprecia que el fenómeno del allegamiento tiende a concentrarse en los deciles de mayores ingresos, con una tendencia claramente marcada al alza en aquellos grupos de sectores medios y altos, siendo sobre todo las familias entre el VII y IX decil las de mayor relevancia en los RHA. En efecto, del total estimado, alrededor de 6 mil familias corresponden a sectores de ingresos medios, mientras que 1.001 a aquellas del último decil de la distribución; por tanto, 4 de cada 5 familias biparentales inmigrantes que viven allegada se clasifica en uno de estos dos sectores socioeconómicos mencionados.

En cuanto a la evolución del allegamiento para este tipo de familias, se observa un crecimiento del orden de 110% respecto a la estimación 2015, siendo las familias de ingresos altos el grupo con mayor alza en la actual medición (401% adicional al Balance anterior), le siguen las de ingresos medios con 274% de variación porcentual. Por su parte, se observa una contracción de 34% en familias de menores ingresos respecto a 2015.

Gráfico 3.47

DISTRIBUCIÓN TOTAL DE RHA PARA NÚCLEOS BIPARENTALES INMIGRANTES

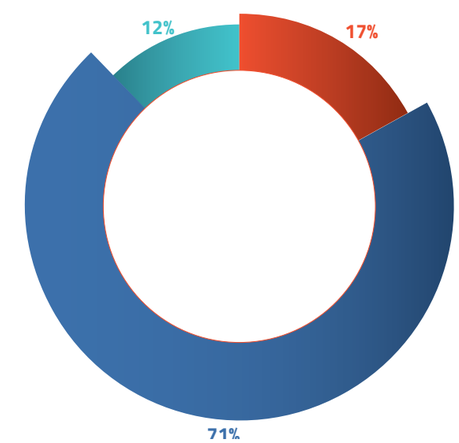


- Menores de 30 años
- Mayores de 30 años
- TOTAL DE Núcleos Biparentales

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.48

DISTRIBUCIÓN SOCIOECONÓMICA FAMILIAR DE RHA PARA NÚCLEOS BIPARENTALES INMIGRANTES



- Familias de bajos ingresos
- Familias de ingresos medios
- Familias de altos ingresos

Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

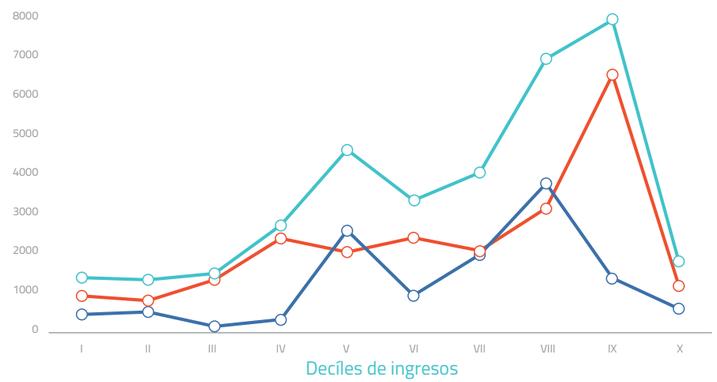
› Núcleos Extensos

Para los núcleos extensos inmigrates en Chile, según la estimación realizada a partir de CASEN 2017, se tiene que existen alrededor de 35.974 familias de este tipo consideradas como "núcleo familiar", donde aquellos jefes familiares mayores de 30 años priman por sobre sus pares menores (64% vs 36%).

Al igual que el caso de los núcleos inmigrantes biparentales, este tipo de familias tiende agruparse en los deciles de mayores ingresos dentro de la distribución socioeconómica. Es así como más del 58% del total estimado pertenece a una familia de medios o bien, altos ingresos.

Gráfico 3.49

DISTRIBUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE NÚCLEOS EXTENSOS INMIGRANTES



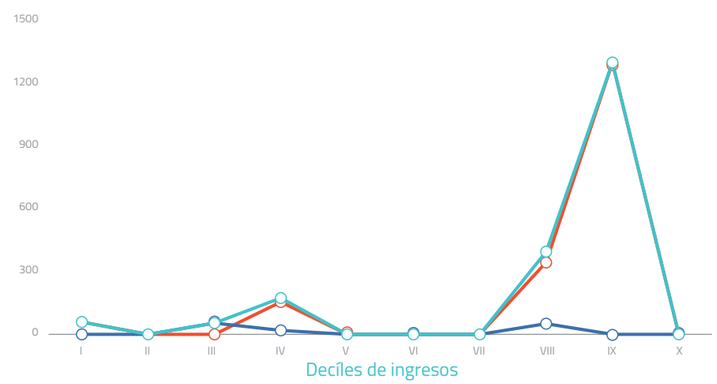
Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Una vez aplicada la metodología de estimación para contar el total de núcleos extensos inmigrantes allegados (RHA), se tiene que en 2017 existían 1.985 requerimientos familiares de este tipo, los cuales en el agregado tienden a concentrarse en familias de sectores medios y altos (86% del total pertenece a uno de estos dos grupos socioeconómicos), siendo mayoritariamente los jefes de núcleos sobre 30 años junto a sus familias los con mayor incidencia en el acumulado de allegados.

Respecto a la medición anterior, se observa un crecimiento explosivo en la cantidad de RHA para este tipo de núcleo familiar, exhibiendo un aumento de más de 10 veces de lo que se estimaba en el balance anterior.

Gráfico 3.50

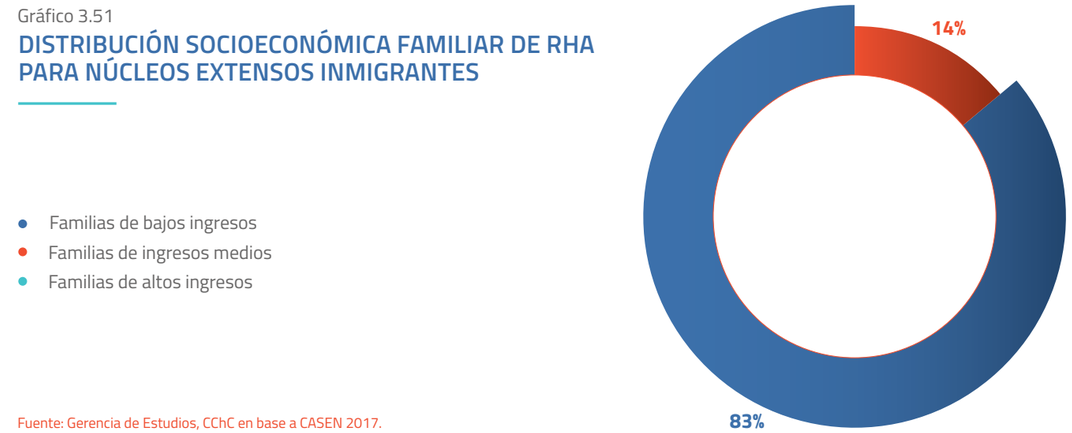
DISTRIBUCIÓN TOTAL DE RHA PARA NÚCLEOS EXTENSOS INMIGRANTES



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.51

DISTRIBUCIÓN SOCIOECONÓMICA FAMILIAR DE RHA PARA NÚCLEOS EXTENSOS INMIGRANTES



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

3.3.2 ESTIMACIÓN DE RHD

En cuanto a los Requerimientos Habitacionales por Deterioro (RHD) para el caso de las familias inmigrantes, se cuenta con información de 213.539 viviendas de las cuales, como ha sido la tendencia en todos los otros grupos analizados, la gran mayoría corresponde a la "vivienda principal" dentro del terreno (99% de los casos), mientras una cuantía muy marginal es aquella de las viviendas de "fondo de sitio" (1% del total). En la tabla 3.52 se puede observar la clasificación de las viviendas una vez aplicada la metodología de estimación para los RHD, de donde se recoge que el 90% de los inmuebles para este tipo de familia no presentan daños tales que hagan de su vivienda un RHD, no obstante, las viviendas "semipermanentes" se vieron incrementadas entre 2015 y 2017 en 258%. Si bien es un número menor, el rápido crecimiento para este tipo de RHD merece preocupación.

> El 90% de los inmuebles para familias inmigrantes **no presentan daños tales que hagan de su vivienda un RHD.**

Tabla 3.52 **CLASIFICACIÓN DE VIVIENDAS PARA FAMILIAS INMIGRANTES**

TOTAL VIVIENDAS		
Clasificación cualitativa de la vivienda	**Principales**	**(%)**
Deficitarias	7.694	4%
Semipermanentes (pero no deficitarias)	992	0.5%
Recuperables	12.975	6%
Sin saneamiento (excluidas las anterior	448	0.2%
Sin carencias de materialidad, tipo o saneamiento	191.430	90%
TOTAL	**213.539**	

Fuente: Gerencia de Estudios – CChC en base a CASEN 2017.

En cuanto al cálculo de RHD en familias inmigrantes, se tiene que para 2017, 8.686 viviendas son consideradas "irrecuperables", es decir, dicho inmueble necesita ser reemplazado por uno nuevo. La cifra estimada de requerimientos por deterioro muestra una contracción de 11% respecto a lo obtenido en 2015, principalmente debido a la baja en la contabilización de viviendas "deficitarias" (-18%).

En la actual medición de RHD para inmigrantes, la gran mayoría corresponde a viviendas deficitarias con un alto deterioro o daño grave estructural, sin embargo, cabe resaltar las cerca de 1.000 familias que habitan en una vivienda de precaria habitabilidad o semipermanente. Este fenómeno se ha acrecentado los últimos años, básicamente debido al fuerte proceso inmigratorio que ha vivido nuestro país, donde según se recoge de CASEN, la población extranjera creció 83% solo los dos últimos años, incremento explosivo que trae como una de las principales consecuencias para estas familias optar por una solución habitacional, muchas veces "improvisada", al evidenciar la dificultad que significa acceder al mercado habitacional.

Tabla 3.53 **RHD PARA FAMILIAS INMIGRANTES**

REQUERIMIENTOS HABITACIONALES POR DETERIORO				
Clasificación cualitativa de la vivienda	Familias de bajos ingresos	Familias de ingresos medios	Familias de altos ingresos	**TOTAL**
Deficitarias	5.835	1.859	-	**7.694**
Semipermanentes (pero no deficitarias)	541	281	170	**992**
TOTAL	**6.376**	**2.140**	**170**	**8.686**

Fuente: Gerencia de Estudios – CChC en base a CASEN 2017.

3.3.3 RESUMEN Y SÍNTESIS

Con todo, el déficit habitacional 2017 en familias donde el jefe familiar es una persona extranjera alcanza los 70.021 requerimientos para el año 2017, siendo el allegamiento el tipo de déficit de mayor magnitud para este tipo de familias (88% del total corresponde a RHA) el cual afecta, principalmente, a familias inmigrantes de bajos ingresos (60% del total de déficit corresponde a familias entre el I y VI decil). La evolución del allegamiento en este grupo de estudio es quizá uno de los aspectos más importante a destacar donde, en efecto, entre 2015 y 2017 el déficit habitacional en términos generales creció 132%, principalmente por el alza de los RHA, los cuales se vieron aumentados 199% entre ambas mediciones. Por su parte, aquellas viviendas altamente deterioradas, necesarias de reemplazar, se contrajeron respecto a al balance anterior 11%.

Respecto al detalle de los RHA en familias inmigrantes, se aprecia básicamente que es el allegamiento externo el que apuntala la cifra agregada, representando 60% del total de RHA estimados, cuyo incremento entre ambas mediciones fue de 344%, agudizando la problemática significativamente. Por su parte, el allegamiento interno, si bien representa un porcentaje menor del total de RHA estimados para familias inmigrantes, también muestra una evolución critica respecto a 2015, con 102% adicional respecto al balance anterior. En la misma línea, dentro del allegamiento interno la conformación familiar de mayor preponderancia corresponde a núcleos unipersonales, los cuales representan 44% del total y al igual como se ha visto la tendencia en el análisis de familias extranjeras, este subgrupo también experimento una fuerte alza respecto a 2015, alcanzando una variación porcentual de 79%.

En cuanto a los requerimientos por deterioro o "viviendas irrecuperables", solo representan 12% del déficit total estimado para familias inmigrantes, primando aquellas viviendas deficitarias en el total de RHD (89% del total). Adicionalmente de ser una proporción menor este tipo de déficit, se aprecia una contracción en las viviendas altamente deterioradas para familias inmigrantes respecto a 2015, de una magnitud de -11%.

Tabla 3.54 **DÉFICIT HABITACIONAL PARA FAMILIAS INMIGRANTES**

REQUERIMIENTOS HABITACIONALES - FAMILIAS DE LA 3RA EDAD		Familias de menores ingresos	Familias de ingresos medios	Familias de altos ingresos
Hogares principales residentes de viviendas:	Deficitarias	5.820	1.859	-
	Semipermanentes	541	281	170
Hogares en Fondo de Sitio residentes de viviendas:	Deficitarias	15	-	-
	Semipermanentes	-	-	-
REQUERIMIENTOS HABITACIONALES POR DETERIORO (RHD)		**6.376**	**2.140**	**170**
Hogares allegados en vivienda		30.346	6.000	87
Núcleos allegados	Unipersonales	2.521	7.241	1.203
	Simples Incompletos	1.095	2.309	116
	Simples Completos	1.475	5.956	1.001
	Extensos	287	1.698	-
NUEVOS REQUERIMIENTOS HABITACIONALES (RHA)		**35.724**	**23.204**	**2.407**
TOTAL DEFICIT HABITACIONAL 2017		**42.100**	**25.344**	**2.577**
		70.021		

Fuente: Gerencia de Estudios – CChC en base a CASEN 2017.

Finalmente, para el caso de familias donde el jefe es una persona inmigrante, el allegamiento (RHA) es el tipo de requerimiento de mayor relevancia dentro del total del déficit en la actual medición, lo cual no es una sorpresa al considerar que en términos generales este tipo de familias enfrentan una realidad mucho más dura al llegar a nuestro país en múltiples aspectos, entre ellos claramente el económico, lo que de alguna forma dificulta el poder optar a una independencia habitacional, encontrando en el allegamiento una solución, sobre todo financiera, a las distintas problemáticas que debe sobrellevar las familias inmigrantes.

Otro aspecto relevante a destacar es que, si bien, en cuanto a cantidad el déficit habitacional de familias inmigrantes no resulta de una gran magnitud (representa solo el 10% del total estimado a nivel nacional), es un fenómeno creciente, el cual se ve reflejado en las altas tasas de variación porcentual calculadas en este estudio para cada uno de los grupos y subgrupos de conformación familiar analizados entre 2015 y 2017, siendo esto un factor de preocupación a la política habitacional, la cual debiese absorber esta realidad dentro de su accionar, al mediano plazo explorando nuevas formas de asistir a este sector de la población, buscando siempre evitar aumentar la criticidad de la problemática habitacional deficitaria.

4. INDICADORES DE ENTORNO URBANO

La presente sección está abocada a presentar los principales resultados obtenidos en los distintos componentes del Indicador de Entorno Urbano, cuyas metodologías han sido descritas en el capítulo II de este Balance. El análisis comienza por una descripción general a nivel nacional de los resultados obtenidos, y que sirve de introducción a la exposición de resultados por macrozonas que se aborda más adelante; y en coherencia con los resultados comunales que se expondrán en el próximo capítulo.

Los principales resultados obtenidos en los distintos componentes del **Indicador de Entorno Urbano, se darán a conocer en esta sección.**

4.1 RESULTADOS A NIVEL NACIONAL: **ENTORNO URBANO**

Respecto de los indicadores urbanos considerados en el presente Balance, es importante recordar que estos fueron construidos en base a la información recogida en la encuesta CASEN 2017, que al igual que en la versión 2015 de la encuesta, incluyó información sobre cercanía a algunos equipamientos urbanos necesarios, seguridad y contaminación del entorno. Esto representa una oportunidad valiosa de tener una aproximación de las realidades urbanas para la mayor parte del territorio a nivel nacional, a diferentes escalas territoriales, junto con permitir el estudio de su relación con el déficit habitacional, ampliando así el análisis de los requerimientos habitacionales, tanto de allegamiento como de deterioro, con otras variables relevantes que afectan la calidad de vida de los hogares. A continuación, se describen los principales resultados a nivel nacional para cada uno de los subindicadores como para el indicador de Entorno Urbano general.

1 de cada 10 habitantes de nuestro país se encuentra de manera conjunta en un nivel de carencia de equipamientos urbanos necesarios.

Como fue definido previamente, el primero de los subindicadores corresponde al Indicador de Equipamientos Urbanos, y se construye como la media de la distribución resultante de un proceso MCMC, que utiliza como prior el set de indicadores construidos en base a la información proporcionada por CASEN 2017, y los que abordan las dimensiones de existencia – a un radio de 2,5 km a la redonda de los encuestados -, de los siguientes equipamientos urbanos: establecimientos educacionales, establecimientos de salud, áreas verdes, centros comunitarios y transporte. Dado a que las preguntas de la encuesta están dirigidas a la existencia de estos equipamientos, cada uno de los indicadores parciales queda definido entonces por el porcentaje de respuestas negativas presentes[15], sobre el total de la población en cada una de las unidades territoriales consideradas. Como fue discutido en el capítulo anterior, la aleatoriedad de la muestra CASEN 2017 permite interpretar estos porcentajes de cobertura como probabilidades de frecuencias en el sentido clásico, lo que conduce a que el Indicador construido puede ser leído como una probabilidad conjunta de que un individuo escogido de manera aleatoria experimente alguna de las problemáticas expresadas en las preguntas de la encuesta – los que en este caso representan carencia de equipamientos en el radio dado.

Así, a nivel nacional, se observa que el Indicador de Equipamientos Urbanos arroja un valor de 0,11, - mostrando así el mismo valor alcanzado en 2015 -, y que puede ser interpretado como: 1 de cada 10 habitantes de nuestro país se encuentra de manera conjunta en un nivel de carencia de equipamientos urbanos necesarios. Al analizar los porcentajes de los subcomponentes, se tiene que los equipamientos de salud impulsan mayormente el componente deficitario, observando que 15,3% de la población declara no tener un centro de salud (cualquiera sea el tipo) a menos de 2,5 km de su hogar – lo que muestra un deterioro respecto al 13,4% alcanzado en 2015. Le siguen centros comunitarios (13,5%) y áreas verdes (12,4%)[16]. Los establecimientos educacionales se encuentran con mejor cobertura, alcanzando solo 8,1% de la población declarando ausencia de este tipo de equipamientos dentro del radio considerado, y donde el acceso a algún medio de transporte público es el equipamiento con mayor cobertura, encontrándose únicamente 5,7% de la población nacional a más de 2,5 km de algún medio de transporte.

[15] Y entonces, representa el porcentaje estimado de la población total, a nivel regional, que manifiesta que posee el equipamiento particular a menos de 2,5 km (o 20 cuadras). Dado que es una población estimada sobre una muestra aleatoria representativa, estos porcentajes pueden ser interpretados como una probabilidad de que el equipamiento urbano considerado se encuentre a una distancia dentro radio dado, si escogemos un habitante de manera aleatoria dentro de la región.

[16] Ambos indicadores muestran deterioro respecto el año 2015, los que alcanzaron 10,2% y 10%, respectivamente.

3 de cada 20 habitantes del país posee una **probabilidad alta de experimentar de manera conjunta las problemáticas medioambientales recogidas en la encuesta.**

Por su parte, el Indicador de Sanidad del Entorno ha sido construido de igual manera, considerando los indicadores en las siguientes dimensiones: contaminación acústica, contaminación del aire, contaminación de ríos y embalses, contaminación de agua en la red pública, contaminación de basura en el espacio público y presencia de insectos, plagas y animales vagos en el entorno. Estos indicadores corresponden al porcentaje de personas que declaran haber observado en el último año (2017) al menos una de las problemáticas enumeradas, sobre el número total estimado de los habitantes de la unidad territorial considerada.

Así, el Indicador de Sanidad del Entorno calculado siguiendo la metodología desarrollada en el capítulo anterior, alcanza un valor de 0,15 – mostrando una mejoría respecto al año 2015, donde el indicador alcanzó un valor de 0,2-, lo que puede ser interpretado como: 3 de cada 20 habitantes del país posee una probabilidad alta de experimentar de manera conjunta las problemáticas medioambientales recogidas en la encuesta. Al analizar por componentes, se observa que el problema de sanidad del entorno que afecta a un mayor porcentaje de la población nacional es plagas de insectos y animales vagos, con un 23,5%, menor al resultado 2015 que alcanzó 27,5%. Le sigue contaminación acústica (22,4%), presencia de basura y escombros (22,2%) y contaminación del aire (18,1%). En menor proporción se encuentra la contaminación de estanques y ríos (5,1%), mientras que contaminación de la red pública de agua potable muestra la menor cuantía (3,9%) aunque mayor a la mostrada en 2015 (3,1%).

Finalmente, el Indicador de Seguridad de Entorno ha sido construido sobre la información proporcionada por la encuesta CASEN 2017 en base a cuatro problemas de seguridad: consumo de drogas, tráfico de drogas, riñas en la vía pública y balaceras en la vía pública. Al igual que el indicador de sanidad del entorno, cada componente es cuantificado como el porcentaje de población que declara haber presenciado cada uno de los eventos señalados durante el último año, al menos en una ocasión.

El indicador de Seguridad del Entorno queda así definido por la probabilidad conjunta de que estos eventos sean presenciados por un habitante, alcanzando un valor nacional de 0,22, menor al resultado del 2015, donde alcanzó 0,25 - lo que significa que once de cada cincuenta habitantes tienen una alta probabilidad de haber estado expuesto en el último año a problemas de seguridad. Destaca dentro de sus componentes que 34,8% de la población ha presenciado consumo de drogas en la vía pública, porcentaje menor en comparación al 37,9% mostrado en 2015, mientras que el 20,3% ha presenciado tráfico de drogas y 18,7% riñas en la vía pública en el entorno de sus hogares. La presencia de balaceras en la vía pública alcanza 16% de la población, valor levemente superior al 15,7% mostrado en 2015.

Tabla 3.55 **SUBINDICADORES DE ENTORNO URBANO**

	Indicador de Equipamientos Urbanos	Indicador de Sanidad del Entorno	**Indicador de Seguridad del Entorno**
TOTAL NACIONAL	**0.11**	**0.15**	**0.22**

Fuente Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

5. ANÁLISIS POR MACROZONAS

A continuación **se desagregarán los cálculos del déficit habitacional nacional de interés social en el territorio.**

En el presente apartado se desagregarán los cálculos del déficit habitacional nacional en el territorio. Para esto (y en base al análisis y el diagnóstico territorial realizado) se resolvió utilizar como base una agrupación territorial por Macrozonas. Se realiza así un análisis comparativo de zonas homogéneas, tanto en sus características poblacionales como geográficas. Conjuntamente se describe la caracterización del entorno urbano a partir de los indicadores descritos con anterioridad en el presente capitulo.

Tabla 3.56 **INDICADORES PARCIALES**

COMPOSICIÓN DEMOGRÁFICA DE CADA MACROZONA		
Macrozona	**Regiones**	**Población estimada año 2017**[17]
Norte	Arica y Parinacota	226.068
	Tarapacá	330.065
	Antofagasta	607.534
	Atacama	286.168
Sur	Coquimbo	757.586
	Valparaíso	1.815.902
	O'Higgins	914.555
	Maule	1.044.950
Sur	Ñuble	480.609
	Biobío	1.556.805
	Araucanía	957.224
	Los Ríos	384.837
	Los Lagos	828.708
Austral	Aysén	103.158
	Magallanes	166.533
Región Metropolitana[18]		7.112.808

[17] País y regiones total: CENSO 2017, INE.
[18] Se decidió considerar fuera de la macrozona centro a la RM debido al gran peso relativo que tiene la capital, en comparación a las demás regiones.

Al igual que en el apartado 2 de este capítulo, se utilizaron las mismas tasas naturales de allegamiento a nivel nacional. La razón para lo anterior es que realizar ese tipo de cálculo a un nivel de mayor desagregación implicaría separar grupos de acuerdo a tipo de familia, edad del jefe de núcleo, decil de ingreso y, adicionalmente, según región y comuna en la que habita, cálculo que compromete la representatividad de la muestra, dada la naturaleza de CASEN 2017. Por lo tanto, el método de análisis se mantiene igual que en las secciones anteriores, y donde los criterios de corte (es decir, grupo de ingreso y tasa natural) siguen siendo los agregados a nivel nacional.

Se debe considerar que, bajo esta metodología, cuando el déficit habitacional se computa a diferentes escalas o niveles de desagregación (por ejemplo: país, región, comuna) ocurre un desajuste entre los totales que arrojan las tablas de cálculo de núcleos y hogares allegados, debido a dos razones:

i. La primera de ellas referida al efecto acumulado de la sumatoria de valores que contienen decimales. Esto se debe a que la Tasa Natural de Allegamiento, TNA, aplicada sobre el total de hogares y núcleos genera valores que no coinciden, necesariamente, con cifras enteras y la diferencia entre éstas y el valor arrojado acumula un error de redondeo en las diferencias que aumenta con el número de operaciones.

ii. La segunda como consecuencia del propio procedimiento de conversión a 0 que se establece en la metodología para tratar casos en los cuales la diferencia entre el número de hogares o núcleos esperados y efectivos es negativa. En este sentido, se advierte que la probabilidad de encontrar valores negativos también se incrementa al descomponer los resultados originales en una mayor cantidad de desagregaciones, lo que altera el número de argumentos válidos considerados en la sumatoria y su resultado.

De esta forma, para que la suma del cálculo de cada una de las regiones y comunas sea consistente con el resultado expuesto a nivel nacional, se realiza un ajuste al valor estimado a nivel nacional, considerando el peso que tiene el cálculo directo de los requerimientos en cada área de desagregación sobre el número de requerimientos de vivienda observados en el agregado.

> La macrozona centro y sur, junto con la Región Metropolitana **concentran la mayor parte del déficit habitacional a nivel país, con 23%, 23% y 43% respectivamente.**

Hechas las aclaraciones anteriores, en la tabla 3.57 se apreciar la distribución de los requerimientos habitacionales, tanto de familias allegadas que necesitan una vivienda como las necesarias de reemplazo por deterioro. Se observa que, del total de requerimientos, la macrozona centro y sur, junto con la Región Metropolitana concentran la mayor parte del déficit habitacional a nivel país, con 23%, 23% y 43% respectivamente.

Lo anterior no debiera llamar mayormente la atención, puesto que regiones como Valparaíso y Biobío conforman parte de las macrozonas centro y sur, respectivamente, influyendo su peso poblacional en comparación a las otras regiones del mismo grupo.

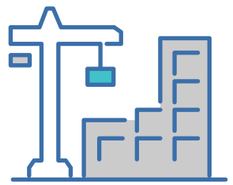


Tabla 3.57 **INDICADORES PARCIALES**

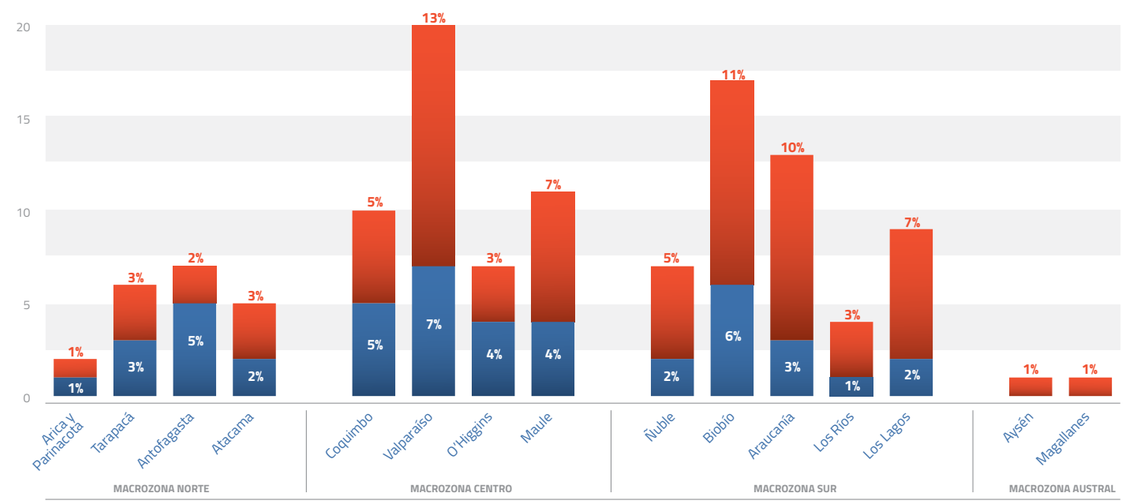
REQUERIMIENTOS HABITACIONALES POR MACROZONA

Macrozonas	RHA	RHD	Total requerimientos
Norte	48.646	28.164	**78.810**
Centro	84.164	87.969	**172.133**
Sur	57.151	112.247	**169.398**
Austral	2.084	4.689	**6.773**
Región Metropolitana	233.614	80.874	**314.488**
TOTAL NACIONAL	**425.660**	**313.943**	**739.603**

Fuente: Gerencia de Estudios – CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.52

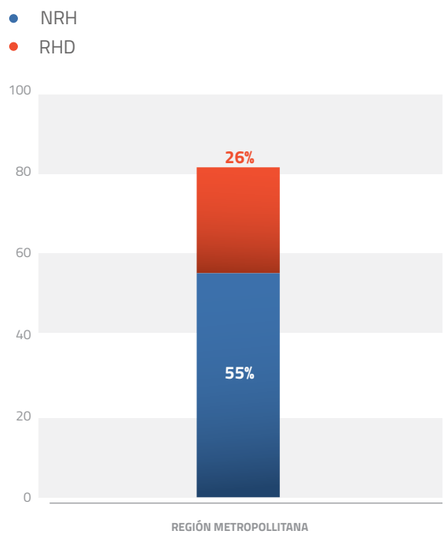
TOTAL DE REQUERIMIENTOS HABITACIONALES POR REGIÓN



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Gráfico 3.53

TOTAL DE REQUERIMIENTOS HABITACIONALES RM



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Tabla 3.58 **INDICADORES PARCIALES**
INDICADOR DE EQUIPAMIENTOS URBANOS Y SUS COMPONENTES RESPECTIVAS POR MACROZONAS DEL PAÍS.

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN NO TENER EQUIPAMIENTOS A MENOS DE 2.5 KM)

Macrozonas	Educación	Salud	Áreas Verdes	Centros Comunitarios	Transporte	Seguridad del entorno
Norte	7.1%	16.0%	12.0%	12.0%	5.2%	0.11
Centro	11.3%	21.5%	17.8%	17.0%	7.4%	0.15
Sur	15.7%	24.3%	23.1%	21.2%	11.9%	0.19
Austral	7.0%	12.4%	8.1%	10.7%	6.1%	0.09
Metropolitana	3.6%	7.7%	4.4%	7.9%	2.2%	0.05
TOTAL NACIONAL	**8.1%**	**15.3%**	**12.4%**	**13.5%**	**5.7%**	**0.11**

Fuente: Gerencia de Estudio - CChC en base a CASEN 2017.

Tabla 3.59 **INDICADORES PARCIALES**
INDICADOR DE SANIDAD DEL ENTORNO Y SUS COMPONENTES RESPECTIVAS POR MACROZONA

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN NO TENER EQUIPAMIENTOS A MENOS DE 2.5 KM)

Macrozonas	Contaminación Acustica	Contaminación del aire	Contaminación de aguas	Contaminación de red pública	Basura y escombros	Plagas y animales	Seguridad del entorno
Norte	21.8%	18.8%	6.0%	14.2%	24.9%	23.4%	0.18
Centro	15.3%	15.6%	6.4%	3.1%	13.4%	20.3%	0.12
Sur	11.5%	11.7%	5.6%	2.2%	13.0%	18.7%	0.10
Austral	15.1%	12.7%	6.0%	3.7%	14.5%	18.6%	0.12
Metropolitana	32.2%	23.0%	3.5%	3.3%	31.3%	26.4%	0.20
TOTAL NACIONAL	**22.4%**	**18.1%**	**5.1%**	**3.9%**	**22.2%**	**23.5%**	**0.16**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Tabla 3.60 **INDICADORES PARCIALES**
INDICADOR DE SEGURIDAD DEL ENTORNO Y SUS COMPONENTES RESPECTIVAS POR MACROZONA

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN NO TENER EQUIPAMIENTOS A MENOS DE 2.5 KM)

Macrozonas	Consumo de Drogas	Tráfico de Drogas	Peleas y Riñas	Balaceras	Seguridad del entorno
Norte	34.5%	22.0%	20.2%	10.6%	0.22
Centro	26.2%	16.1%	13.3%	8.8%	0.16
Sur	18.7%	8.3%	8.1%	5.7%	0.10
Austral	14.9%	1.7%	4.3%	1.7%	0.06
Metropolitana	48.7%	29.3%	27.8%	27.3%	0.33
TOTAL NACIONAL	**34.8%**	**20.3%**	**18.7%**	**16.0%**	**0.22**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

5.1 MACROZONA NORTE

Conformada por la XV, I, II y III Regiones, la macrozona norte alberga 10% del total de requerimientos estimados para 2017. En esta zona del país el déficit habitacional aumentó 13% respecto a la medición anterior, primando la necesidad de viviendas por allegamiento de familias sobre las viviendas deterioradas necesarias de reemplazo (63% y 37% de participación respectivamente). Al respecto y tal como se observa a nivel nacional, son los RHA los de mayor crecimiento en la macrozona, superando por 17% los estimados en 2015. Por su parte, los RHD de igual manera se incrementaron un 8%, sumando 2.127 nuevas viviendas clasificadas como altamente deterioradas y necesarias de reemplazar.

Con una población de 1.449.835 habitantes estimada para el año 2017[19], se observa que 76.819 familias presentan algún tipo de requerimiento habitacional, ya sea la carencia de vivienda al encontrarse en situación de allegados o bien la necesidad de remplazar o mejorar la vivienda existente dado el alto deterioro del inmueble donde habitan dichas familias.

Profundizando en los resultados, se aprecia que Antofagasta alberga 33% de las necesidades habitacionales contabilizadas para el total de la macrozona. En el caso de la II región se observa que 25.568 familias carecen de una vivienda para el año 2017, mientras que aquellas con viviendas deficitarias o semipermanentes representan 8% del total.

Considerando los Programas Habitacionales de subsidio dictados por el MINVU del año 2016 y 2017[20], la entidad estatal planificaba la entrega de 5.538 unidades de subsidios (con 3.167.501 UF para su distribución) destinados a dar alguna solución habitacional a la población carente, ya sea como propietaria de una vivienda nueva, o alternativamente como arrendataria a través del Programa DS52 (Subsidio de Arriendo). Por otro lado, el MINVU contaba con 524.383 UF a distribuir en 5.570 subsidios principalmente a través del

> En la macrozona norte del país el déficit habitacional aumentó 13% respecto a la medición anterior, **primando la necesidad de viviendas por allegamiento de familias sobre las viviendas deterioradas necesarias de reemplazo.**

Programa de Protección del Patrimonio Familiar (PPPF) y en una menor cuantía por medio del Programa de Habitabilidad Rural, medios para hacer frente a aspectos cualitativos del stock habitacional deteriorado, impidiendo de alguna forma que el daño en las viviendas siguiera avanzando, transformándose posteriormente en un RHD. Al respecto, la política habitacional tuvo algún efecto en detener el aumento de RHD para la región, pues este tipo de requerimiento disminuyo 33% respecto a 2015, no obstante, el allegamiento en Antofagasta creció 3% en los dos años de análisis, exhibiendo la baja repercusión de Programas habitacionales como el Fondo Solidario de Elección de Vivienda (FSEV) o el Sistema Integrado de Subsidios (SIS) en brindar una solución habitacional a las familias carentes.

[19] País y regiones total: CENSO 2017, INE.
[20] Circular N°04 y N°006, de fechas 20 de enero de 2016 y 3 de febrero de 2017, que establecen el Programa Habitacional de subsidios para cada uno de los años respectivamente. División de Política Habitacional, MINVU.

Tabla 3.61 **REQUERIMIENTOS HABITACIONALES**

	Regiones	Población estimada año 2017	RHA	RHD	Total requerimientos	% Población regional con Déficit	% Población con NRH	% Población con RHD
Macrozona Centro	Arica y Parinacota	226.068	5.186	4.087	9.273	4.1%	2%	1.8%
	Tarapacá	330.065	14.089	8.918	23.007	7.0%	4%	3%
	Antofagasta	607.534	19.298	6.270	25.568	4.2%	3%	1.0%
	Atacama	286.168	10.073	8.889	18.962	6.6%	3.5%	3.1%
TOTAL		**1.449.835**	**48.646**	**28.164**	**76.810**	**5.3%**	**3.4%**	**1.9%**

Fuente: Gerencia de Estudios – CChC en base a CASEN 2017.

Respecto al acceso a equipamientos urbanos necesarios, la macrozona norte alcanza un valor en la media nacional. Destaca su mayor cobertura de transporte y educación, siendo superada solamente por la Región Metropolitana en estos aspectos. Al observar por región, sin embargo, se aprecia una diferencia entre la Región de Arica y Parinacota y el resto de las regiones, donde la primera tiene muy bajos desempeños, en especial en salud, áreas verdes y centros comunitarios. Es así que cerca de un 19% de la población no tiene un establecimiento de salud a menos de 2,5 km y 17,2% no posee áreas verdes consolidadas a la misma distancia, aunque esta última mejoró en 10 puntos porcentuales en comparación con el año 2015. Comparado con el resto del país, salud, transporte y áreas verdes son áreas más deficitarias en la región. El resto de las regiones poseen indicadores en torno a los promedios nacionales, destacando la alta cobertura de centros educacionales en la Región de Tarapacá y el alto acceso de transporte tanto en Antofagasta como en Arica y Parinacota.

Tabla 3.62 **INDICADORES PARCIALES**

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN NO TENER EQUIPAMIENTO A MENOS DE 2.5 KM)

	Región	Educación	Salud	Áreas verdes	Centros Comunitarios	Transporte	Indicador Equipamientos Urbanos
Macrozona Norte	Arica y Parinacota	8.7%	19.8%	17.2%	12.3%	4.1%	0.12
	Tarapacá	4.6%	14.1%	9.1%	9.0%	5.8%	0.08
	Antofagasta	6.9%	15.4%	11.3%	16.5%	4.3%	0.11
	Atacama	8.1%	17.2%	10.3%	13.3%	6.7%	0.11
Indicador macrozona		**7.30%**	**16.60%**	**12.00%**	**12.80%**	**5.20%**	**0.1**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

En Sanidad del Entorno, la macrozona se encuentra sobre el valor nacional, experimentado un valor del indicador cercano al observado en la Región Metropolitana. Destaca el alto porcentaje (18,4%) de la población que declara tener problemas de contaminación en la red pública de agua, muy por sobre el promedio nacional (5,1%), afectado principalmente por el resultado de la región de Atacama. Asimismo, se observa una alta presencia de problemas de plagas y animales. Al observar por regiones, es altamente preocupante lo que se observa en la región de Atacama en su conjunto. En especial destaca los problemas de contaminación de la red pública, plagas y animales y contaminación del aire, donde cerca del 30% de la población se vio afecta, siendo la región que experimenta un peor desempeño en el Indicador de Sanidad del Entorno a nivel nacional, al igual que el año 2015. Por su parte, el resto de las regiones de la macrozona muestran mejorías en la mayoría de los subindicadores.

Tabla 3.63 **INDICADORES PARCIALES**

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN HABER OBSERVADO CADA PROBLEMÁTICA)

	Región	Cont. acústica	Cont. del aire	Cont. ríos. estanques. etc.	Cont. red pública	Presencia de basura y escombros	Plagas de insectos y animales	Indicador de Sanidad del Entorno
Macrozona Norte	Arica y Parinacota	16.0%	10.0%	2.4%	2.6%	20.1%	13.2%	0.1
	Tarapacá	23.8%	17.2%	2.2%	5.4%	36.3%	31.2%	0.19
	Antofagasta	24.9%	18.5%	4.1%	8.5%	25.2%	26.5%	0.18
	Atacama	22.5%	29.3%	15.4%	40.5%	18.0%	22.9%	0.24
	Los Lagos	8.04%	7.32%	3.58%	1.95%	11.38%	16.25%	0.08
Indicador macrozona		**20.4%**	**19.3%**	**6.2%**	**18.4%**	**25.6%**	**24.5%**	**0.19**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Respecto al Indicador de Seguridad, se observa una realidad similar a lo anterior, con un valor sobre el resto del país, exceptuando la Región Metropolitana. Es especialmente preocupante el consumo de drogas, donde cerca del 35% de la población la ha presenciado en su entorno. También es alto el porcentaje de población que declara haber presenciado balaceras (11%). Por regiones, Atacama vuelve a mostrar los niveles más altos de inseguridad, con el mayor Índice regional después de la Región Metropolitana, afectado principalmente por el consumo de drogas (sobre el 35% de la población). A pesar de lo anterior es importante destacar el retroceso en cerca de 5 puntos porcentuales en el indicador general lo que significa que la probabilidad de que una persona experimente estos problemas de seguridad se ha reducido desde la última medición en 2015.

Tabla 3.64 **INDICADORES PARCIALES**

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN HABER OBSERVADO CADA PROBLEMÁTICA)

	Región	Consumo de drogas	Tráfico de drogas	Riñas en la vía pública	Balaceras en la vía pública	Indicador de Seguridad del Entorno
Macrozona Norte	Arica y Parinacota	32.0%	20.0%	15.6%	7.2%	0.19
	Tarapacá	40.4%	25.1%	24.3%	13.6%	0.26
	Antofagasta	30.7%	19.4%	20.3%	8.8%	0.20
	Atacama	35.1%	23.5%	20.5%	13.0%	0.23
Indicador macrozona		**34.5%**	**22.0%**	**20.2%**	**10.6%**	**0.22**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

5.2 MACROZONA CENTRO

172.133 familias **son carentes de alguna solución habitacional.**

Conformada por la IV, V, VI y VII región, la macrozona centro representa 23% del déficit habitacional estimado para 2017, exhibiendo una variación de 3% respecto al Balance anterior impulsada principalmente por un alto incremento de las familias allegadas (38% adicional respecto a 2015). En la medición del Balance anterior, en la zona central del país se observaba una clara preponderancia de aquellos requerimientos habitacionales por deterioro, la cual superaba ampliamente al allegamiento observado. No obstante, el incremento experimentado los últimos 2 años por este último tipo de requerimiento tendió a equiparar el déficit en proporciones relativamente similares en la actual medición 2017, siendo los RHA el 49% de los casos estimados mientras 51% corresponden a RHD.

La población estimada en la macrozona centro para el año 2017 fue de 4.532.993 habitantes[21], donde 172.133 familias son carentes de alguna solución habitacional. El número de hogares y núcleos allegados alcanzó para ese año 84.164 familias, representando 20% del total de RHA a nivel nacional; mientras que los requerimientos habitacionales por deterioro sumaron 28% de representatividad respecto al total nacional de RHD.

Se desprende que la región de Valparaíso concentra la mayor cantidad de requerimientos habitacionales a nivel macrozonal (42%), distribuidos en el 10% de su población total, es decir, el déficit habitacional afecta a más de 74 mil familias aproximadamente.

Específicamente, el déficit habitacional en la V región concentra una mayor cantidad de requerimientos por deterioro o precariedad de la vivienda, lo que se traduce en 40.565 familias habitando en hogares que necesitan ser remplazados o mejorados dado su condición deficitaria. Por otro lado, tanto núcleos como hogares allegados carentes de una vivienda propia contabilizan 31.904 familias, lo que representa 7% del total de RHA a nivel país, cifra no menor, que alcanza el 1er lugar nacional para este tipo de requerimientos (dejando fuera la comparación a la RM).

Cabe destacar que Valparaíso en 2017 fue la tercera región con mayor presupuesto en materia de subsidios para vivienda[22]. Sin embargo, a diciembre del mismo año solo se ejecutaron 17.003 subsidios dirigidos a la adquisición de un inmueble o mejoramiento del mismo[23], evidenciando así una baja efectividad de la política habitacional por parte del MINVU.

[21] País y regiones total: CENSO 2017, INE.
[22] Más de 4,5 millones de UF según el Programa Habitacional de subsidios para el año 2017 – DPH, MINVU.
[23] Información extraída de la Base de Datos emitida por la DPH, "Avance de programas de subsidio, diciembre de 2017"; procesada por la Gerencia de Estudios de la CChC.

Tabla 3.65 **REQUERIMIENTOS HABITACIONALES**

	Regiones	Población estimada año 2015	RHA	RHD	Total requerimientos	% Población regional con Déficit	% Población con RHA	% Población con RHD
Macrozona Centro	Coquimbo	757.586	21.755	14.893	36.648	4.8%	3%	2.0%
	Valparaíso	1.815.902	31.924	40.565	72.489	4.0%	2%	2%
	O'Higgins	914.555	15.100	10.918	26.018	2.8%	2%	1.2%
	Maule	1.044.950	15.385	21.593	36.978	3.5%	1.5%	2.1%
TOTAL		**4.532.993**	**84.164**	**87.969**	**172.133**	**3.8%**	**1.9%**	**1.9%**

Fuente: Gerencia de Estudios – CChC en base a CASEN 2017.

EL 21,6% de la población del a Macrozona Centro se encuentra lejos de equipamientos de salud, y la presencia de **Áreas Verdes es similar a la observada en la Macrozona Norte.**

Respecto al Indicador de Equipamientos Urbanos, la Macrozona Centro se encuentra sobre el valor media nacional, lo que se traduce en que existe una menor cobertura de equipamientos necesarios que el promedio nacional en todos los equipamientos considerados. En particular se observa que 21,6% de la población se encuentra lejos de equipamientos de salud, y la presencia de Áreas Verdes es similar a la observada en la Macrozona Norte. Por regiones, O'Higgins y Maule son las más carentes de la macrozona, donde cerca de 22% de la población no tiene un centro de salud a menos de 2,5 km, mientras que cerca de 13% no tiene equipamientos de educación a la misma distancia. Por otro lado, en la Región de Coquimbo, 25% no tiene acceso Centros de Salud en el radio considerado.

Tabla 3.66 **INDICADORES PARCIALES**

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN NO TENER EQUIPAMIENTO A MENOS DE 2.5 KM)

	Región	Educación	Salud	Áreas verdes	Centros Comunitarios	Transporte	Indicador Equipamientos Urbanos
Macrozona Centro	Coquimbo	11.61%	24.83%	16.30%	16.10%	7.79%	0.15
	Valparaíso	7.53%	17.97%	15.85%	16.03%	5.55%	0.13
	O'Higgins	12.93%	22.13%	16.76%	16.03%	7.53%	0.15
	Maule	13.06%	21.18%	22.22%	19.77%	8.79%	0.17
Indicador macrozona		**11.28%**	**21.53%**	**17.78%**	**16.98%**	**7.41%**	**0.15**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Para el Indicador de Sanidad del Entorno, este se encuentra en general bajo el valor nacional, por lo que, desde un punto de vista ambiental, presenta un buen desempeño. La macrozona centro presenta niveles así similares a la zona sur en cuanto a presencia de basura y escombros y plagas de insectos y animales vagos, todas entre el 13% y el 20% de la población afecta. Destaca Coquimbo por sus bajos niveles de contaminación de aguas, mientras que Valparaíso presenta altos niveles de contaminación acústica y presencia de basura y escombros. Es importante destacar que en comparación con 2015, se muestran deterioros importantes de contaminación de aguas y red pública de agua, mientras que el resto de los indicadores tienen un mejor desempeño.

La macrozona centro **presenta niveles así similares a la zona sur en cuanto a presencia de basura y escombros y plagas de insectos y animales vagos, todas entre el 13% y el 20% de la población afecta.**

Tabla 3.67 **INDICADORES PARCIALES**

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN HABER OBSERVADO CADA PROBLEMÁTICA)

	Región	Cont. acústica	Cont. del aire	Cont. ríos. estanques. etc.	Cont. red pública	Presencia de basura y escombros	Plagas de insectos y animales	Indicador de Sanidad del Entorno
Macrozona Centro	Coquimbo	12.75%	9.38%	3.59%	4.24%	9.26%	14.49%	0.09
	Valparaíso	20.63%	15.74%	5.96%	3.58%	22.54%	23.33%	0.15
	O'Higgins	14.27%	18.75%	7.34%	1.41%	10.51%	20.06%	0.12
	Maule	13.73%	18.59%	8.85%	3.02%	11.41%	23.44%	0.13
	Los Lagos	8.04%	7.32%	3.58%	1.95%	11.38%	16.25%	0.08
Indicador macrozona		**15.35%**	**15.35%**	**15.35%**	**15.35%**	**15.35%**	**15.35%**	**0.15**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Respecto al Indicador de Seguridad, este se encuentra bajo el valor a nivel nacional, donde destaca que alrededor de un 26% de la población ha observado consumo de drogas en su entorno. En particular Valparaíso y Coquimbo presentan más altos índices en comparación al resto de las regiones que componen la Macrozona, y donde la Región del Maule presenta los índices más bajos, destacando que solo un 6,6% de su población ha observado balaceras en la vía pública (en comparación a 16% a nivel nacional). En general se observa además una leve mejoría respecto de 2015 en Consumo de Drogas y Balaceras.

Tabla 3.68 **INDICADORES PARCIALES**

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN HABER OBSERVADO CADA PROBLEMÁTICA)

	Región	Consumo de drogas	Tráfico de drogas	Riñas en la vía pública	Balaceras en la vía pública	Indicador de Seguridad del Entorno
Macrozona Centro	Coquimbo	24.59%	18.52%	15.35%	10.09%	0.17
	Valparaíso	31.36%	17.86%	14.98%	10.08%	0.19
	O'Higgins	27.51%	17.80%	13.76%	8.32%	0.17
	Maule	21.43%	10.39%	9.17%	6.59%	0.12
Indicador macrozona		**26.22%**	**16.14%**	**13.31%**	**8.77%**	**0.16**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

5.3 MACROZONA SUR

Conformada por la VIII, XVI, IX, XIV y X región, esta zonificación emplazada en el sur de nuestro país, al igual que la zona centro, concentra 23% del déficit habitacional total estimado por este estudio en el año 2017.

Teniendo en consideración la estimación poblacional realizada por el INE[24] y en base a las estimaciones realizadas a partir de CASEN, se observa que 169.398 familias habitantes de la macrozona sur presentan algún tipo de carencia habitacional. Siguiendo la tendencia observada en el análisis de la zona centro, el sector sur del país concentra un mayor número de requerimientos por deterioro sobre el déficit por allegamiento. Es así como 112.247 familias requieren del remplazo o mejoramiento de su vivienda, mientras que 57.151 carecen de una, viviendo en la actualidad como allegados en otro inmueble.

Considerando las características geográficas y la gran cantidad de localidades rurales que componen esta macrozona, era esperable un alto número de requerimientos por carencias cualitativas habitacionales, justificando de esta forma ser la macrozona con mayor cantidad de RHD a nivel país, representando 36% del total contabilizado.

Dado lo anterior, y considerando la totalidad de recursos entre 2016 y 2017 para las cinco regiones que componen la macrozona destinados por el MINVU para enfrentar los requerimientos de carácter cualitativo (9.364.143 UF)[25], llama la atención que aun ejecutándose 246.212 subsidios del Programa PPPF, el nivel de RHD sea tan alto.

> 112.247 familias requieren del remplazo o mejoramiento de su vivienda, **mientras que 57.151 carecen de una.**

Dentro de las regiones que componen la macrozona, destaca Biobío albergando el 36% de los requerimientos totales de la Macrozona, estimando 61.021 familias con algún tipo de requerimiento habitacional. Si bien en primera instancia denota una alta cifra de requerimientos, la VIII región disminuyó el total déficit respecto a 2015 en 13%, contracción impulsada principalmente por una baja de los RHD totales estimados entre ambos años (-23%). Por su parte, el allegamiento en Biobío creció 5% en comparación al Balance anterior, fenómeno que afecta a 27.060 familias.

Según las estimaciones actuales presentes en este Balance, la VIII región muestra los más altos niveles de déficit habitacional del sector sur, tanto de requerimientos de nuevas viviendas para familias allegadas como aquellos por el deterioro de las mismas. En efecto, el déficit alcanzado para 2017 representa 8% del total de requerimientos a nivel nacional, siendo la tercera región (después de la Metropolitana y Valparaíso) con mayor cantidad de familias en situación deficitaria.

[24] CENSO 2017, INE.
[25] Circular N°04 y N°006, de fechas 20 de enero de 2016 y 3 de febrero de 2017, que establecen el Programa Habitacional de subsidios para cada uno de los años respectivamente. División de Política Habitacional, MINVU.

Tabla 3.69 **REQUERIMIENTOS HABITACIONALES**

	Regiones	Población estimada año 2015	RHA	RHD	Total requerimientos	% Población regional con Déficit	% Población con RHA	% Población con RHD
Macrozona Sur	Ñuble	480.609	6.484	15.844	22.328	5%	1%	3%
	Biobío	1.556.805	27.060	33.961	61.021	4%	2%	2%
	Araucanía	957.224	11.457	32.833	44.290	5%	1%	3%
	Los Ríos	384.837	3.573	8.622	12.195	3%	1%	2%
	Los Lagos	828.708	8.578	20.987	29.565	4%	1%	3%
TOTAL		**4.208.183**	**57.151**	**112.247**	**169.398**	**4%**	**1%**	**3%**

Fuente: Gerencia de Estudios – CChC en base a CASEN 2017.

Al analizar los resultados para el Indicador de Equipamientos Urbanos de esta macrozona, se constata que esta posee las mayores carencias a nivel nacional, concentrando los mayores valores en todos los indicadores considerados. Es preocupante que más de 21% de su población declara que en 2,5 km no encuentra establecimientos de salud, mientras que cerca del 16% no tiene establecimientos educacionales. Por regiones, resulta de carácter critico lo observado en las Regiones de los Ríos, Araucanía y Los Lagos, donde en todas las dimensiones encuestadas se observan los valores más bajos a nivel país. Así, en educación la Región de los Ríos tiene cerca del 20% de su población sin acceso a establecimientos educacionales a menos de 2,5 km, mientras que, tanto para esta región como para la Araucanía, el porcentaje de población sin tener un centro de salud a la distancia considerada asciende a cerca de 28%. La situación es similar en áreas verdes y centros comunitarios, y donde la Región de Los Ríos tiene al 15% de su población sin acceso a transporte público en el área considerada. En comparación con 2015, la macrozona si bien presenta algunas mejorías puntuales, mantiene los mismos resultados, constituyéndose en la macrozona con mayores carencias a nivel nacional.

> Más de 21% de su población declara que **en 2,5 km no encuentra establecimientos de salud, mientras que cerca del 16% no tiene establecimientos educacionales.**

Tabla 3.70 **INDICADORES PARCIALES**

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN NO TENER EQUIPAMIENTO A MENOS DE 2.5 KM)

	Región	Educación	Salud	Áreas verdes	Centros Comunitarios	Transporte	Indicador Equipamientos Urbanos
Macrozona Sur	Ñuble	16.45%	25.67%	27.19%	19.12%	12.67%	0.20
	Biobío	6.88%	15.27%	12.50%	12.39%	5.69%	0.11
	Araucanía	19.37%	27.32%	29.06%	26.76%	12.55%	0.23
	Los Ríos	19.84%	27.26%	25.45%	26.68%	15.12%	0.23
	Los Lagos	15.92%	26.20%	21.12%	21.03%	13.64%	0.20
Indicador macrozona		**15.69%**	**24.34%**	**23.06%**	**21.20%**	**11.93%**	**0.19**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Los resultados para el Indicador de Sanidad del ambiente revelan que la Macrozona Sur se encuentra bajo el promedio nacional, salvo para la contaminación de ríos y estanques, con valores similares a los observados en la Macrozona Centro. Nuevamente, el problema más recurrente es Plagas de insectos y animales vagos, con 19% de la población reportándolo y donde la Región de Biobío es la que presenta un mayor porcentaje poblacional con esta situación. Por otro lado, cerca de 2% solamente ha reportado problemas de contaminación de la red pública de agua potable, y donde Las Regiones de Los Ríos y Los Lagos destacan por sus bajos porcentajes. En comparación con 2015, se ven mejorías en todas las subdimensiones analizadas.

Tabla 3.71 **INDICADORES PARCIALES**

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN HABER OBSERVADO CADA PROBLEMÁTICA)

	Región	Cont. acústica	Cont. del aire	Cont. ríos. estanques. etc.	Cont. red pública	Presencia de basura y escombros	Plagas de insectos y animales	Indicador de Sanidad del Entorno
Macrozona Sur	Ñuble	11.10%	14.83%	3.84%	1.39%	10.43%	17.14%	0.10
	Biobío	17.77%	15.81%	7.46%	4.02%	15.84%	27.96%	0.15
	Araucanía	10.28%	9.94%	5.07%	2.23%	13.42%	16.79%	0.10
	Los Ríos	10.21%	10.75%	7.99%	1.20%	13.79%	15.46%	0.10
	Los Lagos	8.04%	7.32%	3.58%	1.95%	11.38%	16.25%	0.08
Indicador macrozona		**11.5%**	**11.7%**	**5.6%**	**2.2%**	**13.0%**	**18.7%**	**0.10**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Respecto al Indicador de Seguridad del Entorno, la Macrozona muestra niveles menores a los observados en la Macrozona Centro. El problema más recurrente es nuevamente la presencia de consumo de drogas en el entorno, donde un 19% de la población declara observarlo (en comparación al 34% a nivel nacional). A nivel regional, Biobío es la región que presenta mayores problemas, aunque bajo los promedios nacionales, y donde destaca que cerca de un 30% de la población experimenta consumo de drogas en su entorno. Destaca que en comparación con 2015, hay una mejora promedio de cerca de 5 puntos porcentuales en la mayoría de sus indicadores.

Tabla 3.72 **INDICADORES PARCIALES**

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN HABER OBSERVADO CADA PROBLEMÁTICA)

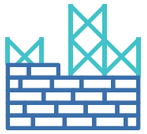
	Región	Consumo de drogas	Tráfico de drogas	Riñas en la vía pública	Balaceras en la vía pública	Indicador de Seguridad del Entorno
Macrozona Sur	Ñuble	19.04%	7.81%	7.23%	5.04%	0.10
	Biobío	29.87%	17.09%	14.56%	14.16%	0.19
	Araucanía	15.48%	5.71%	5.92%	3.75%	0.08
	Los Ríos	12.92%	5.77%	5.92%	2.82%	0.07
	Los Lagos	16.06%	5.21%	6.91%	2.61%	0.08
Indicador macrozona		**18.68%**	**8.32%**	**8.11%**	**5.68%**	**0.10**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

5.4 MACROZONA AUSTRAL

Conformada por la XI y XII región, se observa que la macrozona austral representa 1% del déficit habitacional total estimado en 2017, primando los requerimientos habitacionales por deterioro sobre los por carencia de vivienda que implican allegamiento. Profundizando en estos resultados, se observa que el número de hogares y núcleos allegados alcanzó en 2017, 2.084 familias, representando 31% del total del déficit a nivel macrozonal. Por otro lado, los requerimientos habitacionales por deterioro representan 69% del total de requerimientos estimados en la zona. Con todo, el déficit habitacional en la zona austral del país se incrementó 30% respecto a 2015, siendo la macrozona de mayor crecimiento a nivel nacional. En el detalle se observa que los RHD aumentaron 23% respecto al Balance anterior, mientras que los RHA lo hicieron en 50%. Si bien en términos de magnitud las cifras no son tan significativas, resulta preocupante la fuerte alza experimentada en la zona, sobre todo aquella de las familias allegadas.

La población estimada según el último CENSO 2017 contabiliza 269.691 habitantes en la macrozona austral, donde 6.773 familias son carentes de alguna solución habitacional. Es importante tener en cuenta el significado que tiene la carencia de una vivienda o el deterioro de la misma al punto de clasificarse como deficitaria en esta zona, puesto que las condiciones climáticas pueden llegar a representar un riesgo mayor para las familias.



El déficit habitacional en la zona austral del país se **incrementó 30% respecto a 2015, siendo la zonificación de mayor crecimiento a nivel nacional.**

La región de Magallanes, con una población de 166.533 habitantes, concentra la mayor cantidad de requerimientos para la macrozona (53%), con 1.922 familias en situación de déficit por deterioro o precariedad de material en la vivienda donde habitan y 1.679 núcleos u hogares familiares que viven de allegados. Si bien la XII región alberga la mayor cantidad de requerimientos habitacionales de la zona, Aysén, muestra una mayor cantidad de familias, respecto al total de habitantes, en situación deficitaria. En efecto, 8% del total de grupos familiares que habitan la región presentan algún tipo de carencia habitacional, mientras que en Magallanes dicha proporción alcanza el 6%.

Tabla 3.73 **REQUERIMIENTOS HABITACIONALES**

	Regiones	Población estimada año 2015	RHA	RHD	Total requerimientos	% Población regional con Déficit	% Población con RHA	% Población con RHD
Macrozona Austral	Aysén	103.158	405	2.767	3.172	3.1%	0.4%	3%
	Magallanes	166.533	1.679	1.922	3.601	2.2%	1.0%	1%
TOTAL		**269.691**	**2.084**	**4.689**	**6.773**	**2.5%**	**0.8%**	**1.7%**
				53%				

Fuente: Gerencia de Estudios – CChC en base a CASEN 2017.

La Región de Magallanes presenta la mayor cobertura de centros comunitarios del país, **y muy bajas porciones de su población sin acceso a equipamientos educacionales (4,6%) y de transporte (3,5%).**

Respecto a los indicadores de Equipamiento Urbano, la Macrozona Austral presenta un nivel similar al experimentado en la Región Metropolitana, pero por una razón distinta; las ciudades de esta Macrozona tienden a ser más pequeñas, e incluso, algunas tienen un radio cercano al considerado dentro de la encuesta CASEN 2017 (2,5 km). Esto resulta en que grandes porciones de la población tengan acceso a los equipamientos presentes en cada una de las ciudades, en especial en lo que respecta a centros de salud y áreas verdes, los que se encuentran por debajo de los valores nacionales. Es así que, por ejemplo, la Región de Magallanes presenta la mayor cobertura de centros comunitarios del país, y muy bajas porciones de su población sin acceso a equipamientos educacionales (4,6%) y de transporte (3,5%), aunque estas proporciones aumentaron respecto a 2015.

Tabla 3.74 **INDICADORES PARCIALES**

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN NO TENER EQUIPAMIENTO A MENOS DE 2.5 KM)

	Región	Educación	Salud	Áreas verdes	Centros Comunitarios	Transporte	Indicador Equipamientos Urbanos
Macrozona Austral	Aysén	9.42%	16.83%	9.94%	15.18%	8.79%	0.12
	Magallanes	4.63%	8.01%	6.22%	6.17%	3.46%	0.06
Indicador macrozona		**7.0%**	**12.4%**	**8.1%**	**10.7%**	**6.1%**	**0.09**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

En cuanto a Sanidad del Entorno, la Macrozona Austral presenta en general buenos indicadores, aunque los valores encontrados sufrieron deterioro respecto de 2015, donde la macro región mostraba los mejores resultados a nivel nacional. El problema más recurrente es nuevamente la presencia de Plagas de insectos y animales vagos, seguido de contaminación acústica y presencia de basura y escombros, aunque en porcentajes más bajos respecto a lo observado a nivel nacional. Destaca la Región de Magallanes, donde 4,2% de la población ha experimentado problemas de contaminación del aire, muy por debajo del promedio nacional. Es importante destacar el aumento de 3 puntos porcentuales, respecto a 2015, de contaminación de la red pública de agua.

Tabla 3.75 **INDICADORES PARCIALES**

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN HABER OBSERVADO CADA PROBLEMÁTICA)

	Región	Cont. acústica	Cont. del aire	Cont. ríos. estanques. etc.	Cont. red pública	Presencia de basura y escombros	Plagas de insectos y animales	Indicador de Sanidad del Entorno
Macrozona Austral	Aysén	16.34%	21.25%	8.22%	4.28%	18.24%	24.96%	0.15
	Magallanes	13.88%	4.23%	3.87%	3.14%	10.70%	12.28%	0.08
Indicador macrozona		**15.1%**	**12.7%**	**6.0%**	**3.7%**	**14.5%**	**18.6%**	**0.12**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Por su parte, el Indicador de Seguridad es el de mejor desempeño a nivel de macrozonas, donde destaca que solo 1,7% de la población ha experimentado problemas de balaceras en la vía pública, en contraste con cerca del 16% a nivel nacional, y de 1,7% que ha observado tráfico de drogas en su entorno, mientras que a nivel nacional este porcentaje alcanza al 20% de la población. Nuevamente, la región de Magallanes asoma como la región con mejores índices de seguridad, en todos los indicadores, donde las balaceras y el tráfico de drogas son casi inexistentes (entre 1% y 2% de la población). Estos resultados no experimentaron variaciones destacables respecto 2015.

La Región de Magallanes asoma como la región con mejores índices de seguridad, en todos los indicadores, donde las balaceras y el tráfico de drogas son casi inexistentes.

Tabla 3.76 **INDICADORES PARCIALES**

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN HABER OBSERVADO CADA PROBLEMÁTICA)

	Región	Consumo de drogas	Tráfico de drogas	Riñas en la vía pública	Balaceras en la vía pública	Indicador de Seguridad del Entorno
Macrozona Austral	Aysén	19.22%	2.14%	5.70%	1.85%	0.13
	Magallanes	10.57%	1.33%	2.98%	1.55%	0.07
Indicador macrozona		**14.9%**	**1.7%**	**4.3%**	**1.7%**	**0.06**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

5.5 REGIÓN METROPOLITANA

La región metropolitana, siendo la zonificación territorial que concentra la mayor cantidad de población de habitantes, por consiguiente, la mayor cantidad de familias a nivel país, representa para el año 2017, el 43% de los requerimientos habitacionales, es decir, 314.488 familias con algún tipo de carencia habitacional, ya sea encontrándose en situación de allegada o bien, la materialidad de la vivienda habitada es deficiente.

Para el 2017, la población de la RM se contabilizó en 7.112.808 habitantes[26], de los cuales, 233.614 familias se encuentran en condición de allegamiento según la estimación realizada en el presente Balance, mientras que 80.874 si bien poseen una vivienda, esta es de carácter deficitario debido a la materialidad que posee o al estado de la misma. Cabe destacar que la RM junto a la macrozona norte, son las únicas zonas geográficas del país donde los RHA superan a los RHD, con 74% y 26% para el caso de RM, mientras que en la zona norte la proporción es de 63% y 37% para RHA y RHD respectivamente.

> Las familias carentes de una vivienda que viven de allegadas (RHA) se encuentra mayoritariamente concentradas en las **distintas comunas que componen la Región Metropolitana (53% del total).**

Observando los resultados obtenidos a nivel nacional, se puede afirmar que las familias carentes de una vivienda que viven de allegadas (RHA) se encuentra mayoritariamente concentradas en las distintas comunas que componen la RM (53% del total); situación similar a lo observado en el caso de los requerimientos por deterioro, donde si bien, no logra la mayor representatividad de RHD[27] a nivel nacional, se aprecia que 1 de cada 4 RHD estimados en Chile en el año 2017, corresponde a una familia que habita en la RM.

Tabla 3.77 **REQUERIMIENTOS HABITACIONALES**

	Población estimada año 2015	RHA	RHD	Total requerimientos	% Población regional con Déficit	% Población con RHA	% Población con RHD
Región Metropolitana	7.112.808	104.982	73.850	178.832	2.5%	1.5%	1%

Fuente: Gerencia de Estudios – CChC en base a CASEN 2017.

Respecto al Indicador de Equipamientos Urbanos la Región Metropolitana es donde se observa un mejor desempeño a nivel país, presentando todos sus indicadores parciales bajo los valores nacionales. Así, solo 3,6% de su población no tiene acceso en el radio considerado a centros educacionales (8,2% en promedio en el país) y 2,2% no tiene acceso a transporte (5,7% a nivel país). Destaca además el acceso a áreas verdes y centros de salud, en ambos casos cerca de 7 décimas menor que el promedio nacional. Sin embargo, es importante destacar que respecto a 2015 se observa un deterior de cerca de 2 puntos porcentuales en estas mismas dimensiones.

[26] CENSO 2017, INE.
[27] La macrozona sur concentra la mayor proporción de estos requerimientos.

Tabla 3.78 **INDICADORES PARCIALES**

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN NO TENER EQUIPAMIENTO A MENOS DE 2.5 KM)

	Educación	Salud	Áreas verdes	Centros Comunitarios	Transporte	Indicador Equipamientos Urbanos
Región Metropolitana	3.58%	7.66%	4.43%	7.90%	2.19%	0.05

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Por otro lado, la Región Metropolitana se asoma como la región con más problemas de Sanidad, después de Tarapacá y Atacama. El mayor problema que manifiestan las personas corresponde a contaminación acústica (cerca del 32% de la población), mientras que la presencia de basura y escombros bordean al 31% de la población, siendo esta junto a la dimensión de contaminación de red pública de agua las únicas que experimentaron deterioro respecto a 2015.

Tabla 3.79 **INDICADORES PARCIALES**

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN HABER OBSERVADO CADA PROBLEMÁTICA)

	Cont. Acústica	Cont. del aire	Cont. ríos. estanques. etc.	Cont. red pública	Presencia de basura y escombros	Plagas de insectos y animales	Indicador de Sanidad del Entorno
Región Metropolitana	32.20%	22.99%	3.55%	3.28%	31.33%	26.44%	0.20

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Finalmente, respecto a la Seguridad, la Región Metropolitana es la más insegura en todos los aspectos. La dimensión que asoma como la más preocupante es que 49% de la población declara haber observado consumo de drogas en su entorno, seguido de 29% que declara haber observado tráfico de drogas, mientras que 27% declara haber vivido balaceras en la vía pública (contra un 16% a nivel nacional). En comparación con 2015, hay deterioro en todas las variables con excepción de consumo de drogas en el entorno del hogar, que cayó 2 puntos porcentuales.

Tabla 3.80 **INDICADORES PARCIALES**

(% DE PERSONAS QUE DECLARAN HABER OBSERVADO CADA PROBLEMÁTICA)

	Consumo de drogas	Tráfico de drogas	Riñas en la vía pública	Balaceras en la vía pública	Indicador de Seguridad del Entorno
Región Metropolitana	48.71%	29.34%	27.76%	27.28%	0.33

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

4

DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE REQUERIMIENTOS HABITACIONALES Y CARACTERIZACIÓN DEL ENTORNO URBANO A NIVEL COMUNAL

1. INTRODUCCIÓN

En este Capítulo se describen **los requerimientos habitacionales a partir de los resultados obtenidos desde la encuesta CASEN 2017, pero esta vez con representatividad a nivel comunal.**

Al igual que en capítulo III, el siguiente apartado describe los requerimientos habitacionales a partir de los resultados obtenidos desde la encuesta CASEN 2017, pero esta vez con desagregación a nivel comunal. Se entrega, además, para aquellas comunas sujetas de análisis, una descripción de las principales variables de entorno urbano consideradas en los capítulos anteriores. Como se ha mencionado anteriormente, resulta de suma relevancia localizar las necesidades habitacionales en el contexto de su realidad territorial, por tanto, la oportunidad que brinda CASEN 2017 de poder tener un acercamiento sobre un nivel más acotado como el comunal permite una mirada más detallada de los requerimientos habitacionales y su relación con algunas variables de entorno urbano, entregando un análisis de mayor riqueza, el cual brinda señales para la focalización óptima de intervenciones de política pública en temas de vivienda y urbanismo.

Es importante señalar que, de las 346 comunas que existen en Chile[1], la encuesta CASEN 2017 dispone de información de 324 de ellas con representatividad estadística, las cuales fueron escogidas con criterios poblacionales, concentrando poco más de 94% de la población nacional (según marco muestral INE).

La metodología del cálculo a nivel comunal para el déficit habitacional y los indicadores urbanos sigue siendo la misma utilizada en el capítulo anterior, y donde se han considerado además para la presente exposición distintos criterios de selección, relacionados con concentración de requerimientos habitacionales a nivel comunal, porcentaje de las familias respecto al total de la población comunal que vive en situación de allegados o bien, que la vivienda habitada posea una materialidad deficiente, y finalmente, un entorno deficiente o carente según la información entregada por los indicadores de entorno urbano.

Es así que resulta enriquecedor contar con la caracterización del entorno urbano en términos cuantitativos para las comunas seleccionadas, ya que agrega al análisis realizado información relevante en cuanto a equipamientos, seguridad y sanidad del entorno, disponiendo de una dimensión que no había sido posible relacionar con los porcentajes de déficit habitacional extraídos de las encuestas previas. Al igual que el balance anterior, esto nos permite realizar un acercamiento a la identificación de aquellas comunas que poseen altos índices de requerimientos habitacionales, y que conjuntamente que habitan en un entorno urbano promedio de carácter deficiente.

Si bien la Encuesta CASEN 2017 contiene una muestra poblacional representativa a nivel nacional, regional y comunal, es importante considerar nuevamente que el procesamiento de datos a diferentes escalas provoca un desajuste marginal entre los totales que se obtienen en las tablas de cálculo de núcleos y hogares allegados a nivel país, como se realizó en el capítulo III, debido a razones explicadas con anterioridad[2]. Sin embargo, el total de requerimientos de vivienda calculados en este capítulo logra capturar 93% del déficit habitacional computado a nivel nacional; lo que en otras palabras significa que, el 93% de los requerimientos que existen en Chile para el año 2017, se distribuyen en las 324 comunas a lo largo del país para las cuales CASEN 2017 posee representatividad.

2. RESULTADOS GENERALES

En las figuras 4.1 y 4.2 se aprecian dos tipos de distribución para la muestra poblacional a nivel comunal. Por un lado, la primera entrega la cantidad de requerimientos habitacionales, tanto RHA como RHD, (conteo de familias allegadas y viviendas necesarias de reemplaza) neto por comuna; mientras que la segunda plasma la proporción de familias por comuna con requerimientos habitacionales, respecto al total poblacional de la misma.

Resulta interesante observar que al considerar los requerimientos habitacionales por comuna netos (figura 4.1), el promedio de requerimientos de vivienda como unidad (RHA o RHD) alcanza os 2.243 hogares. Esto implica que solo 24% de las comunas que forman parte de la muestra, poseen requerimientos habitacionales sobre el promedio total de las comunas consideradas, lo que implica que la distribución en cuanto a unidades se encuentra atomizada, concentrando fuertemente los requerimientos en algunas comunas del país.

Por otro lado, al considerar la proporción de población con algún tipo de requerimiento habitacional respecto al total de habitantes por comuna (figura 4.2), se observa que, en promedio, 12% de las familias cuentan con alguna especie de déficit habitacional, traduciéndose en que 35% de comunas están por sobre el promedio nacional, implicando de esta forma que el porcentaje de población comunal que se encuentra en situación de déficit habitacional posee una distribución a nivel país que tiende a concentrase en torno al promedio, a diferencia de los requerimientos netos[3].

Lo anterior da cuenta de dos hechos relevantes: por un lado, el déficit habitacional en cuanto a número de familias, se encuentra altamente concentrado en un porcentaje de comunas del país, y por otro, este número de requerimientos no representan necesariamente proporciones importantes de la población total comunal. Esto plantea entonces el cuestionamiento sobre si se debiese dar mayor relevancia a comunas que concentren más cantidad de familias con algún tipo de requerimiento habitacional (ya sea por situación de allegamiento o precariedad y alto deterioro de la vivienda que habitan), o bien, poner mayor énfasis en aquellas comunas donde se observa una alta proporción de habitantes a nivel comunal con algún tipo de requerimiento habitacional.

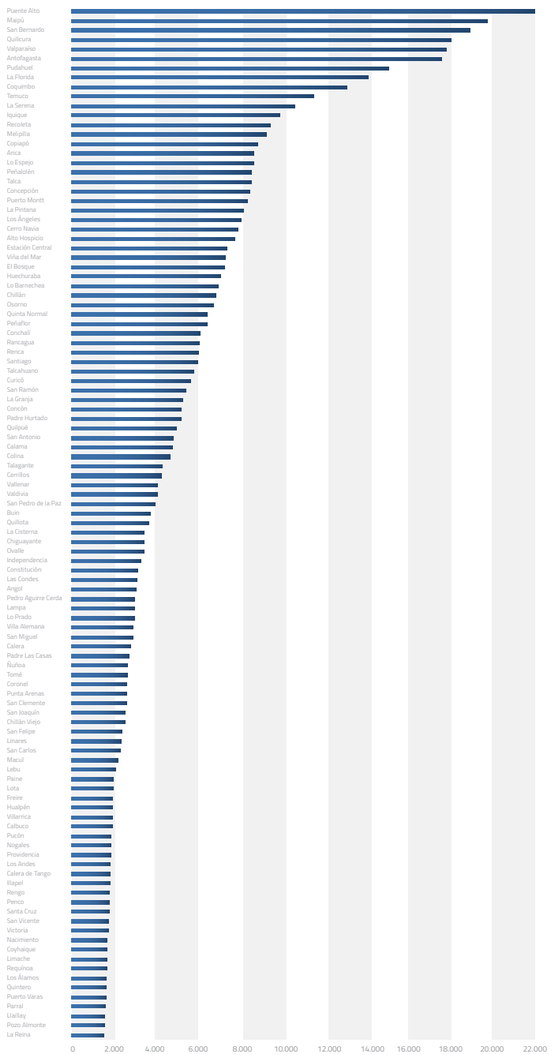
Al considerar los requerimientos habitacionales por comuna netos, **el promedio de requerimientos de vivienda como unidad (RHA o RHD) alcanza los 2.243 hogares.**

En adelante, y con la finalidad de simplificar la exposición, a la distribución observada en la figura 4.1 se le llamara "Criterio por unidad", mientras que a la distribución de la figura 4.2, "Criterio de proporcionalidad poblacional". A modo de ejemplificar las diferencias existentes en ambos criterios para los ordenamientos comunales computados, se observa que la comuna de Puente Alto, ubicada en la región Metropolitana, es la que concentra la mayor cantidad de requerimientos habitacionales a nivel nacional (22.441 familias afectadas) bajo el criterio por unidad, mientras que, bajo el criterio de proporcionalidad poblacional, la comuna se ubica en la parte baja de la distribución, estando bajo el promedio nacional de familias respecto a su población total con algún tipo de requerimiento habitacional (11% de las familias puentealtinas presenta déficit habitacional). Por otro lado, al analizar bajo ambos criterios una comuna como Camarones ubicada en la XV región del país, se observa que, en cuanto a cantidad de requerimientos habitacionales, es una de las comunas con menor déficit neto del país (184 familias), mientras que, desde la perspectiva del criterio de proporcionalidad poblacional, su lugar en la distribución cambia abruptamente, ocupando el primer lugar de comunas con mayor cantidad de familias con requerimientos habitacionales respecto a su población (93%).

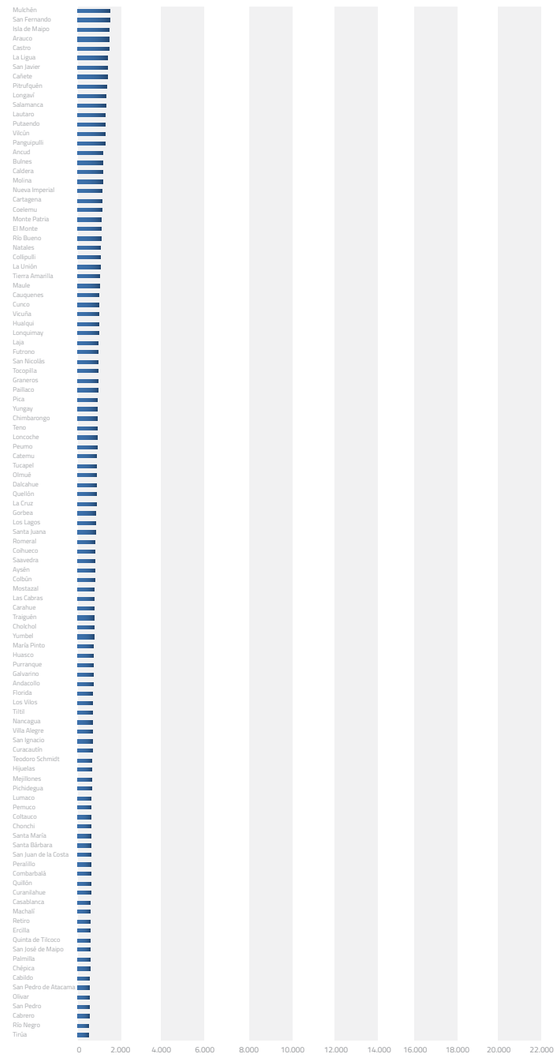
[1] "División político-administrativa de Chile", Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo.
[2] Ver punto 4 del capítulo III "Requerimientos de vivienda y descripción de entorno urbano a nivel nacional".
[3] Esto se traduce en que la distribución del déficit habitacional neto ajusta una distribución chi-cuadrado al 0,001 por ciento de significancia, mientras que la distribución de los porcentajes de población comunal en déficit acepta un test de normalidad a 0,01% de significancia.

Figura 4.1

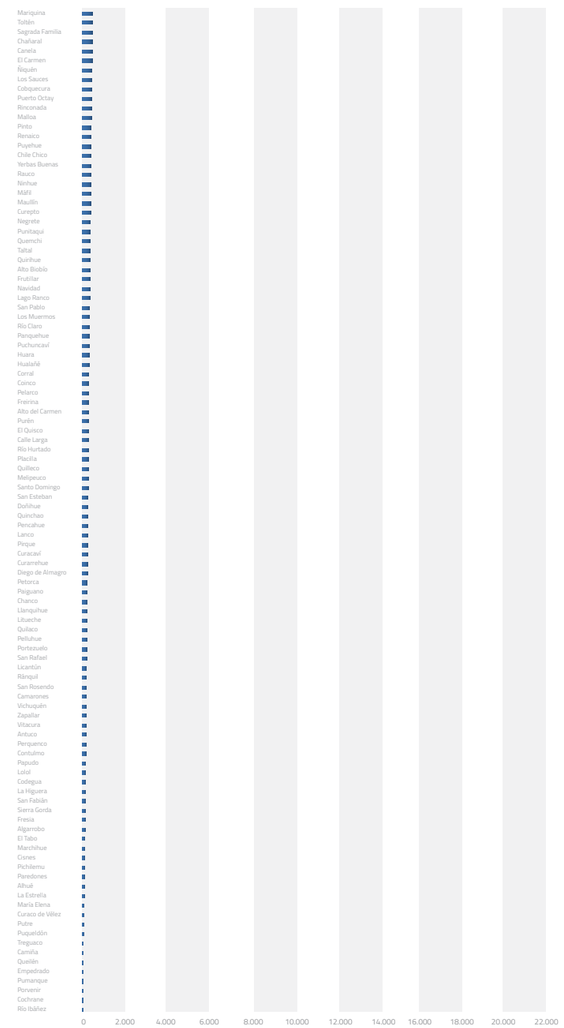
NÚMERO DE FAMILIAS CON DÉFICIT HABITACIONAL



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

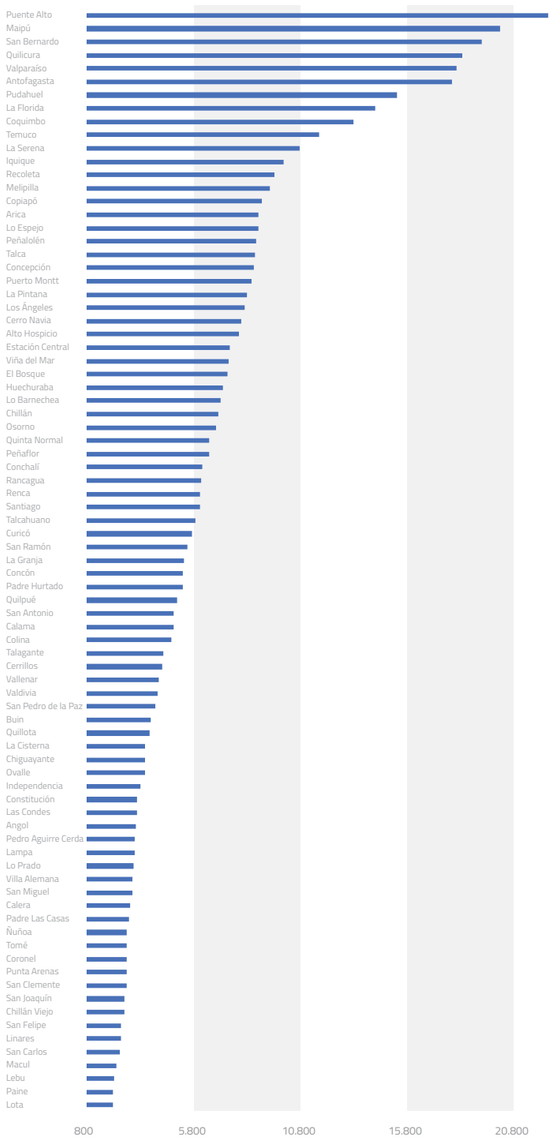


Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

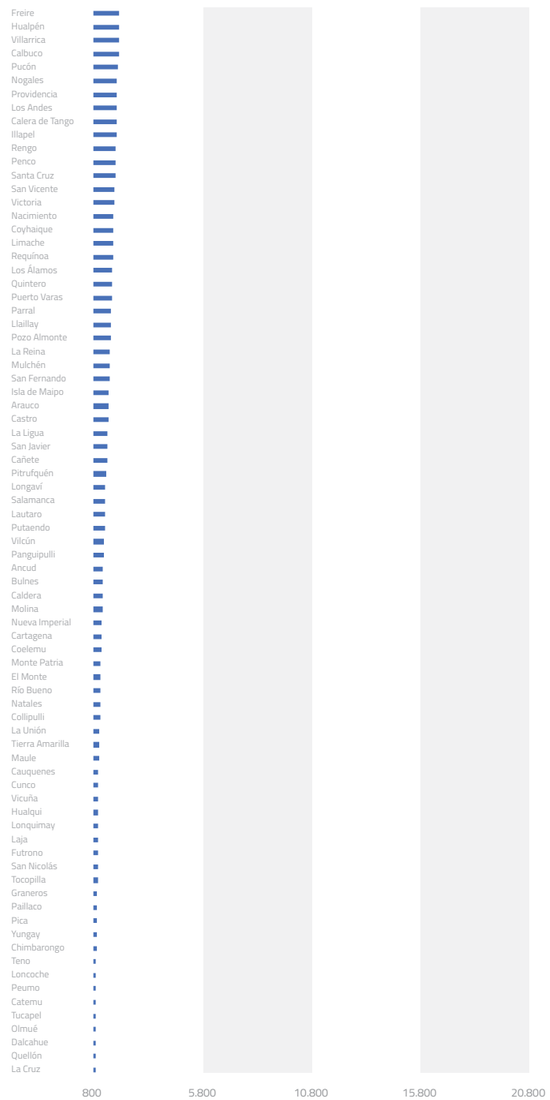
Solo 24% de las comunas que forman parte de la muestra, **poseen requerimientos habitacionales sobre el promedio total de las comunas consideradas.**

Detalle de Figura 4.1

NÚMERO DE FAMILIAS CON DÉFICIT HABITACIONAL

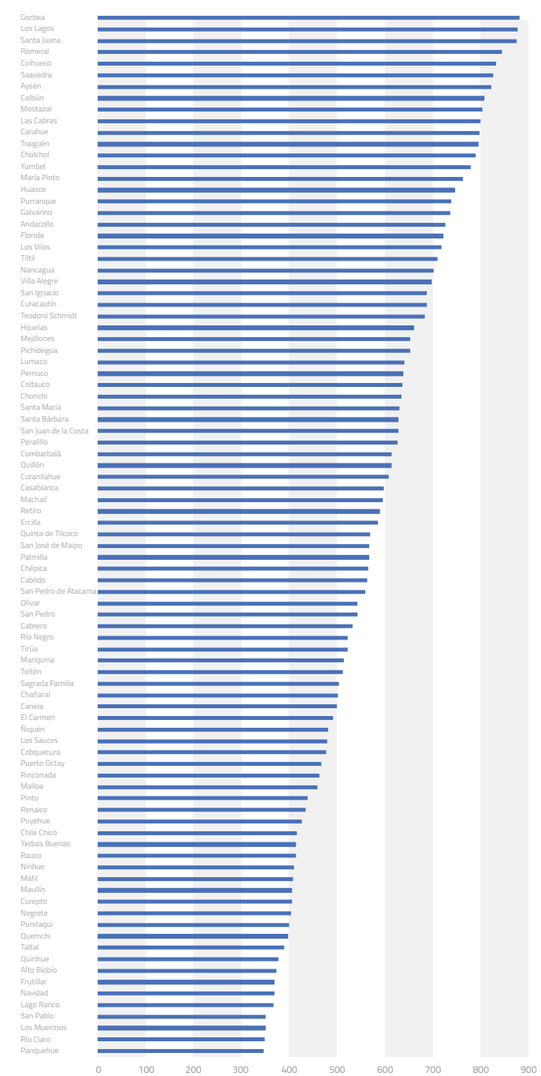


Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

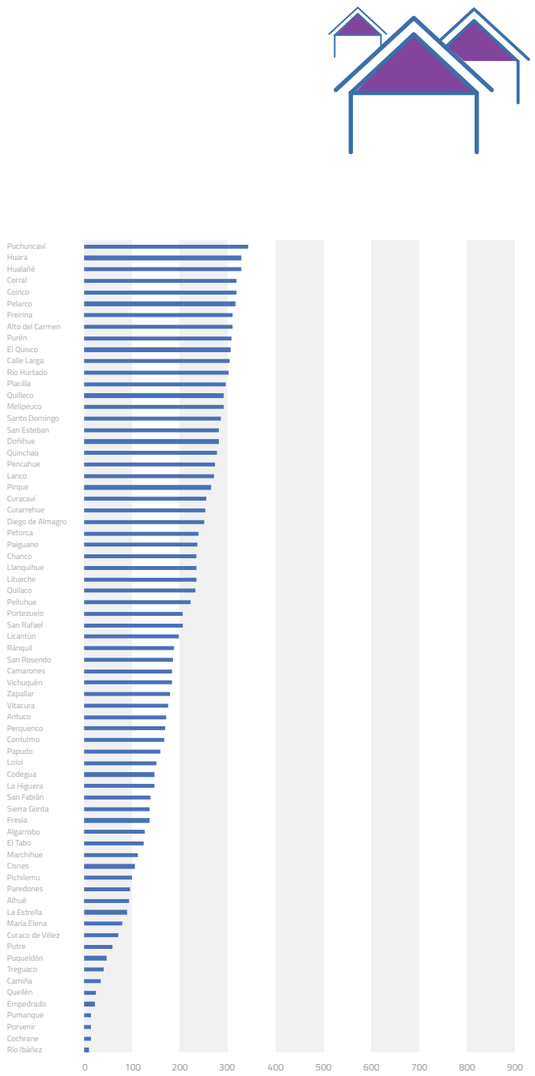


Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

La distribución observada en la figura 4.1 se le llamara "Criterio por unidad" **mientras que a la distribución de la figura 4.2, "Criterio de proporcionalidad poblacional". A modo de ejemplificar las diferencias existentes en ambos criterios para los ordenamientos comunales computados.**



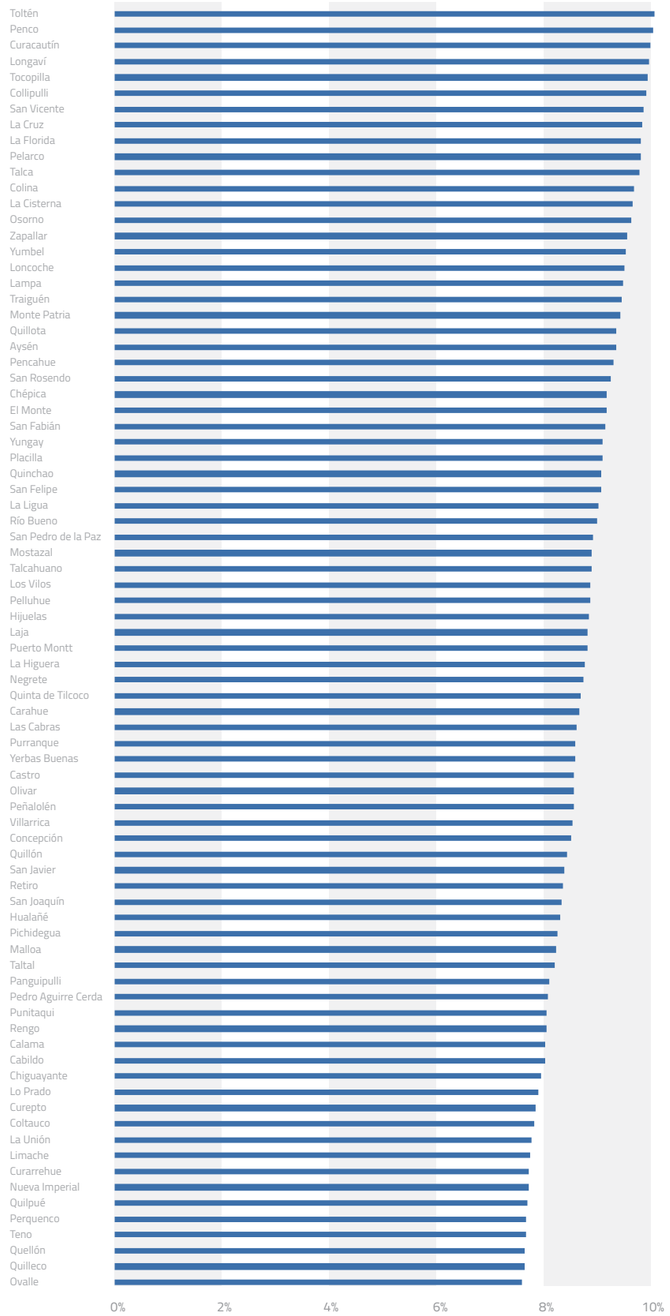
Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.



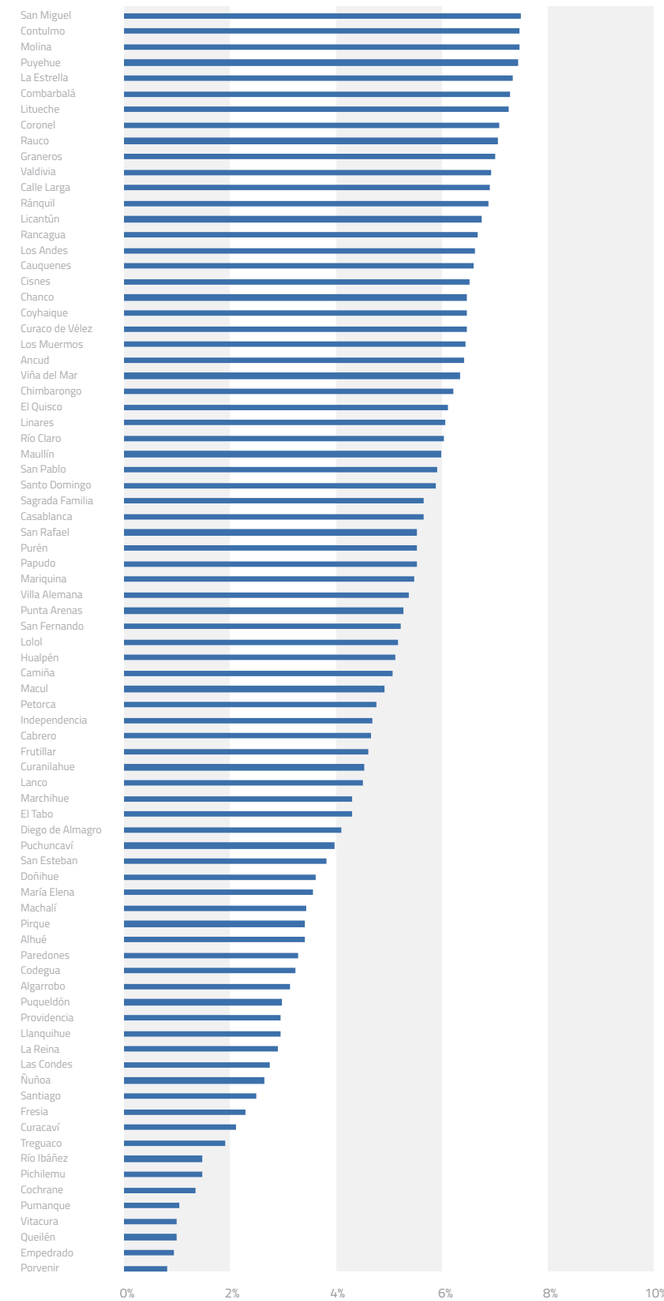
Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Figura 4.2

PROPORCIÓN DE FAMILIAS CON DÉFICIT HABITACIONAL RESPECTO A POBLACIÓN

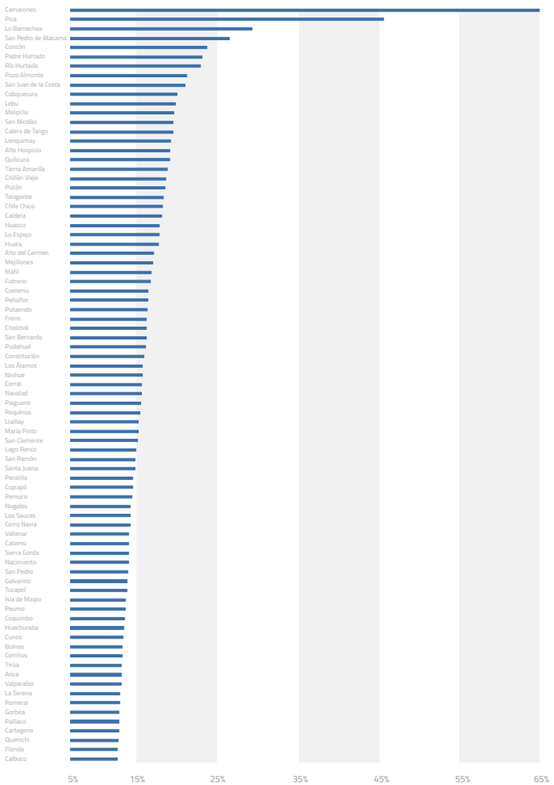


Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

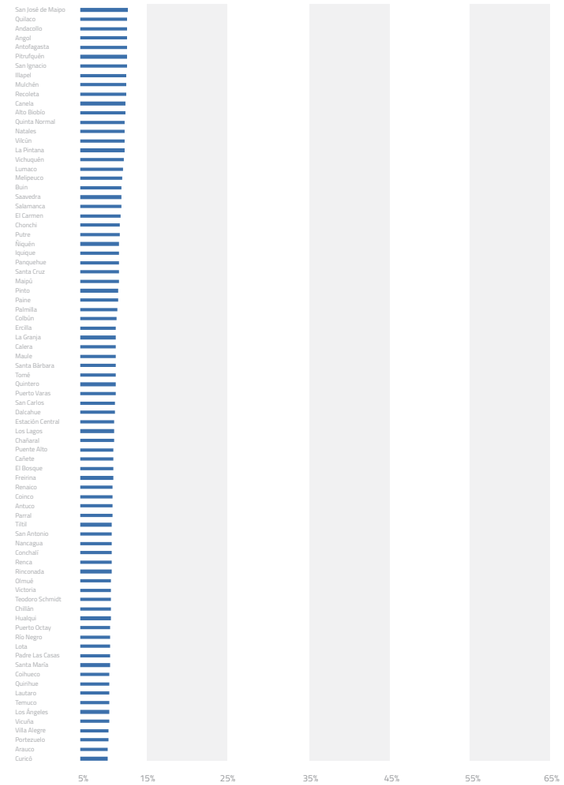


Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

12% de las familias cuentan con alguna especie de déficit habitacional, traduciéndose en que 35% de comunas están por sobre el promedio nacional.



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.



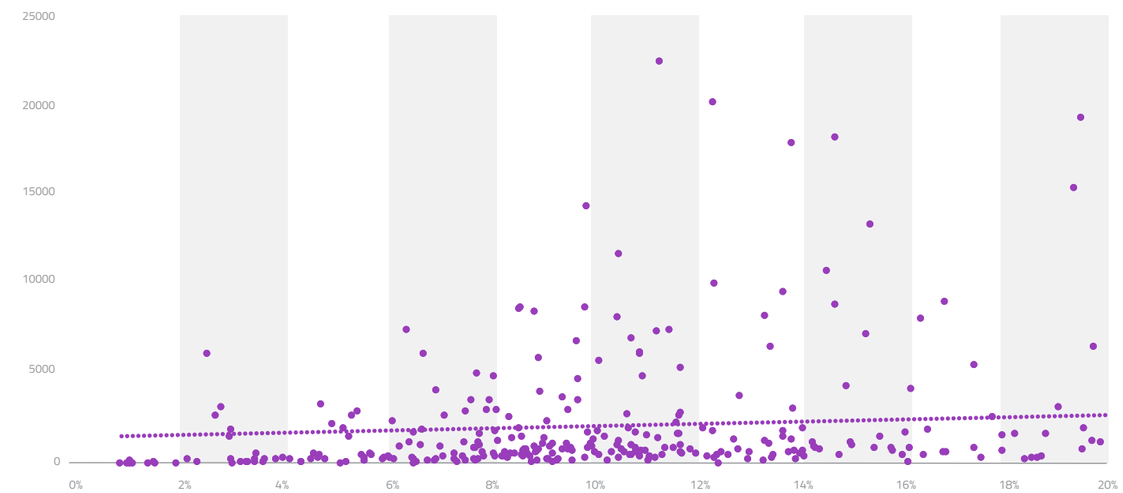
Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

El punto recién referido queda reflejado con mayor claridad en la Figura 4.3, donde se puede observar la relación entre ambos ordenamientos comunales. Si bien es posible inferir una leve relación entre ambos tipos de ordenamiento, (a mayor número de personas con déficit habitacional en la comuna crece el porcentaje de población comunal en déficit) la alta dispersión presente da cuenta del hecho al que hace mención.

> A mayor número de personas con déficit habitacional en la comuna **crece el porcentaje de población comunal en déficit.**

Figura 4.3

NÚMERO DE HOGARES EN DÉFICIT HABITACIONAL POR COMUNA VS. PORCENTAJE DE PERSONAS EN SITUACIÓN DE DÉFICIT RESPECTO AL TOTAL DE LA POBLACIÓN DE LA COMUNA



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Ahora bien, como fue mencionado en la introducción del presente capítulo, también se han computado los tres indicadores de entorno urbano a nivel de comuna, para las 324 disponibles en CASEN 2017. El primer ejercicio que se realiza es ver la relación entre el indicador general de Entorno Urbano y el déficit habitacional comunal, medido tanto como número de unidades requeridas (Figura 4.4 a) como porcentaje de la población comunal en déficit habitacional (Figura 4.4 b).

Al calcular las correlaciones de los distintos componentes del indicador de entorno urbano se observan algunos hechos interesantes: (i) existen diferencias significativas en la correlación entre los indicadores de entorno urbano y la forma en que consideramos el déficit habitacional (número de unidades o por porcentaje de población comunal en déficit); (ii) el aspecto de entorno urbano que más se relaciona con el déficit habitacional es el aspecto de seguridad, con correlaciones altas (en torno a 0,6 para el caso de requerimientos por allegamiento) y estadísticamente significativas, lo que implica una muy alta relación entre comunas con entornos altamente inseguros y con requerimientos habitacionales más significativos; (iii) Los aspectos de acceso a equipamientos están correlacionados negativamente con el déficit habitacional, por lo que es posible afirmar que en promedio, las comunas que concentran mayor déficit son comunas que poseen un mejor acceso a equipamientos, en relación a aquellas que concentran un menor déficit; y (iv) Comunas con peores indicadores de sanidad del entorno tienden a concentrar un mayor déficit habitacional, aunque la relación no es tan fuerte (en torno a 0,4) como el caso de la seguridad del entorno. Asimismo, el indicador de Entorno Urbano muestra menores correlaciones con el déficit habitacional, relación que es mayor en el caso de requerimientos habitacionales por allegamiento.

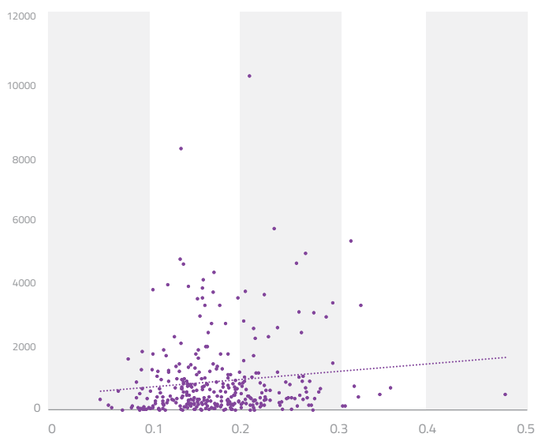
Tabla 4.1 **CORRELACIONES ENTRE LOS DISTINTOS INDICADORES DE ENTORNO URBANO E ÍNDICE DE INFRAESTRUCTURA BÁSICA Y DÉFICIT HABITACIONAL, PARA LAS 324 COMUNAS DE LA MUESTRA.**

	RHA (unidades)	RHD (unidades)	Déficit Total (unidades)	% población comunal en déficit
Indicador de Equipamientos	-0.44	-0.35	-0.45	-0.34
Indicador de Sanidad	0.42	0.30	0.42	0.51
Indicador de Seguridad	0.60	0.36	0.57	-0.34
Indicador de Entorno Urbano	0.28	0.11	0.25	0.28

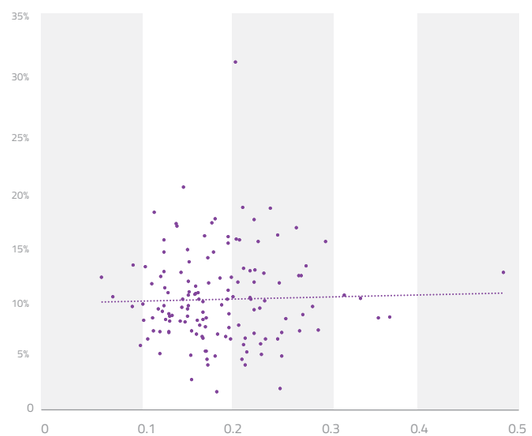
Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017.

Figura 4.4

INDICADORES DE ENTORNO URBANO VS. REQUERIMIENTOS HABITACIONALES COMUNALES, MEDIDOS TANTO POR NÚMERO DE VIVIENDAS DEFICITARIAS (PANEL A) COMO POR % DE POBLACIÓN DEL TOTAL COMUNAL EN SITUACIÓN DE DÉFICIT (PANEL B)



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.



Fuente: Gerencia de Estudios, CChC en base a CASEN 2017.

Es así posible confirmar el resultado encontrado en el Balance anterior, de que existe una relación significativa entre el entorno urbano de las comunas que presentan un mayor déficit habitacional, ya sea medido como número neto de unidades requeridas o como porcentaje de su población en situación de carencia. En particular, comunas con mayor déficit tienden a ser comunas más inseguras y con más problemas de sanidad ambiental, pero presentan mayor probabilidad de tener mejor acceso a equipamientos necesarios.

3. RESULTADOS EN LAS COMUNAS SELECCIONADAS

A partir de estos hechos, es posible comprender la importancia de considerar no solo como único criterio de cantidad de viviendas que se necesitan a nivel de comuna, si lo que se pretende es identificar aquellas comunas más necesitadas en cuanto a requerimientos habitacionales. En lo que resta del presente capítulo, el análisis se centrará en describir con mayor detalle aquellas comunas consideradas prioritarias o más carentes, respecto a requerimientos habitacionales como a su entorno urbano, siguiendo el siguiente criterio de selección (el que busca incluir los hechos recién descritos):

i. Se selecciona todas aquellas comunas que concentran 50% de los requerimientos habitacionales totales, según número de viviendas requeridas o aquellas irrecuperables dado el estado de su materialidad

ii. Se seleccionan de este grupo, todas las comunas cuyo porcentaje de población carente, en términos habitacionales, respecto al total comunal, se encuentre sobre el promedio nacional (12%).

iii. Finalmente, se selecciona de estas comunas todas aquellas cuyo valor promedio de los indicadores de entorno urbano se encuentre sobre la media nacional (0,19), o en otras palabras, aquellas comunas cuya probabilidad conjunta de poseer un entorno urbano deficiente o carente esta sobre el promedio nacional.

Del flujo de condiciones recién descrito se seleccionaron 17 comunas, pertenecientes a las regiones de Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Valparaíso y Región Metropolitana, las que se muestran en la Tabla 4.2. A continuación, describiremos cada comuna en orden de norte a sur.

Tabla 4.2 **COMUNAS SELECCIONADAS**

Comuna	Región	RHA	RHD	Total de Requerimientos Habitacionales	% familias con req. Habitacionales respecto a Población comunal	Indicador de Entorno Urbano
Iquique	I	6.509	3.560	10.069	12.3%	0.21
Alto Hospicio		4.248	3.683	7.931	23.7%	0.23
Antofagasta	II	14.149	3.792	17.941	13.8%	0.21
Copiapó	III	4.349	4.660	9.009	16.7%	0.27
Valparaíso	V	7.584	10.604	18.188	14.6%	0.22
Maipú	RM	14.399	5.780	20.179	12.3%	0.24
San Bernardo		13.963	5.376	19.339	19.4%	0.32
Quilicura		15.311	3.113	18.424	23.7%	0.27
Pudahuel		12.266	3.092	15.358	19.3%	0.29
Recoleta		8.418	1.207	9.625	13.6%	0.21
Melipilla		4.432	4.988	9.420	24.6%	0.28
Lo Espejo		8.338	508	8.846	21.8%	0.35
La Pintana		7.802	500	8.302	13.3%	0.48
Cerro Navia		4.750	3.326	8.076	16.3%	0.33
Huechuraba		4.744	2.478	7.222	15.2%	0.27
Lo Barnechea		5.538	1.575	7.113	39.2%	0.21
Quinta Normal		3.809	2.760	6.569	13.4%	0.19
Promedios a nivel nacional		**1.300**	**944**	**2.243**	**12%**	**0.19**

Fuente: Gerencia de Estudios - CChC en base a CASEN 2017

IQUIQUE

Con una población estimada al 2017 de 191.468 habitantes[4], esta comuna ubicada al norte del país concentra 44% de los requerimientos habitacionales de la I Región, siendo la de mayor cantidad de requerimientos habitacionales en Tarapacá. En la actual medición del presente Balance, 12,3% de las familias que habitan en Iquique se ven afectadas por algún tipo de déficit habitacional, ubicando a la comuna en el grupo sobre el promedio nacional, primando aquellos requerimientos por allegamiento sobre las viviendas altamente deterioradas (65% de carácter RHA sobre 35% correspondiente a RHD).

Dentro de la región, Iquique se alza como la comuna con mayor proporción de familias allegadas dentro de la distribución total del déficit estimado comunalmente, afectando al 8% de las familias iquiqueñas las cuales, en mucho de los casos, además de no contar con una vivienda propia, habita en condiciones de hacinamiento.

Respecto al Indicador de Entorno Urbano, la comuna se posiciona sobre el promedio nacional, con 1 de cada 5 personas reportando problemas de Sanidad y Seguridad o carencias de Equipamientos. Es así que, en cuanto a equipamientos, 6,8% de su población se encuentra en una situación de carencia. El aspecto más preocupante es el acceso a Equipamientos de Salud, con 1 de cada 10 habitantes viviendo a más de 2,5 km de un equipamiento. Le siguen Equipamientos Comunitarios (8,1%) y Equipamientos Deportivos (7,9%). En Relación a su situación de Sanidad, se ubica bajo la media nacional, con un

Respecto al Indicador de Entorno Urbano, **la comuna se posiciona sobre el promedio nacional, con 1 de cada 5 personas reportando problemas de Sanidad y Seguridad o carencias de Equipamientos.**

15% reportando problemas en esta dimensión. El aspecto de mayor preocupación es la presencia de Basura y Escombros en el entorno, que alcanza al 29% de sus habitantes, seguido por Contaminación Acústica (23%) y Presencia de Plagas y Animales (22%). Finalmente, la dimensión de Seguridad muestra en Iquique una situación deteriorada respecto de la media nacional, con 27% de su población reportando problemas en esta área. De mayor preocupación es el Consumo de Drogas en el entorno del hogar, con 46% de la población afecta, seguido de Tráfico de Drogas (27%).

[4] *"CENSO 2017, INE.*

ALTO HOSPICIO

1 de cada 4 familias en la comuna presenta algún tipo de requerimiento habitacional en 2017.

Con una población estimada a 2017 de 108.357 personas según el CENSO 2017, la comuna de Alto Hospicio alberga 34% del déficit habitacional de la I región. Estos requerimientos se distribuyen en el 24% de las familias que habitan la zona, ubicándose muy por sobre le promedio nacional (12%). Al respecto, se observa que el número de familias allegadas alcanzó en 2017 las 4.248, mientras que aquellas poseedoras de una, pero con características altamente deficitarias, llegaron a 3.683.

Si bien Alto Hospicio no se alza como la comuna con mayor déficit habitacional a nivel regional, el alto porcentaje de población afectada resulta preocupante; 1 de cada 4 familias en la comuna presenta algún tipo de requerimiento habitacional en 2017, primando por sobre todo aquellas que habitan una vivienda en condición de allegadas.

Al igual que Iquique, Alto Hospicio se posiciona sobre la media nacional, con 23% de su población afecta a problemas de Sanidad y Seguridad o carencias de Equipamientos. Respecto a Equipamientos Urbanos, la Dimensión más preocupante es Salud, con 18% de su población en situación de carencia. Le sigue Áreas Verdes (7,5%) y Centros Comunitarios (6,3%). La situación de sanidad es, sin embargo, preocupante, perteneciendo al 10% de comunas con mayores problemas ambientales a nivel país, y donde 1 de cada 4 habitantes reporta problemas en esta dimensión. Dentro de sus principales problemáticas se encuentra presencia de Basura y Escombros (52%) y Plagas y Animales Vagos (45%). Igualmente, respecto a seguridad, se encuentra dentro del 30% de comunas más inseguras, siendo el principal problema el Consumo de Drogas en su entorno, afectando a 32% de su población (seguido de 24% de su población expuesta a Tráfico de Drogas).

ANTOFAGASTA

Con una población estimada a 2017 de 361.873 habitantes, se observa que el 14% de las familias antofagastinas presenta algún tipo de requerimiento habitacional. Antofagasta alberga 70% del total de déficit estimado en la II región, es decir, 3 de cada 4 familias que evidencian alguna carencia habitacional en el año 2017 viven en la comuna; situación preocupante que ubica a Antofagasta en el sexto lugar de las comunas con mayor cantidad de requerimiento habitacionales a nivel país.

En el detalle, se observa que, del total de déficit estimado en la comuna, 79% corresponde a RHA, convirtiendo a Antofagasta en la comuna con mayor cantidad de familias allegadas y hacinadas de toda la región. Por su parte, los RHD alcanzan las 3.792 viviendas afectadas (también el más alto de toda la II región) lo que refleja, de cierta manera, la precariedad en la construcción de viviendas, sobre todo de aquellos sectores de mayor vulnerabilidad.

En el ámbito urbano, Antofagasta muestra un indicador sobre la media nacional, donde 1 de cada 5 habitantes reporta problemas de Sanidad y Seguridad o carencias de Equipamientos. Respecto al acceso a equipamientos, se encuentra en mejor situación que la media nacional, siendo mayormente deficitaria en Centros de Salud con 11% de su población en situación de carencia, seguida de Centros Comunitarios (8%). Su situación de sanidad es en promedio más deteriorada que la media nacional, con 1 de cada 5 habitantes afectos, siendo la presencia de Basura y Escombros en el entorno de las viviendas (29%), Contaminación Acústica (33,4%) y Plagas y Animales Vagos (27%) los principales problemas que enfrenta. Igualmente, respecto a seguridad, se encuentra dentro del 30% de comunas más inseguras, siendo el principal problema el Consumo de Drogas en el entorno, afectando al 36% de su población, seguido de 24% expuesto al Tráfico de Drogas.

Antofagasta muestra un indicador sobre la media nacional, donde **1 de cada 5 habitantes reporta problemas de Sanidad y Seguridad o carencias de Equipamientos.**

COPIAPÓ

Copiapó resulta como la comuna con mayor cantidad de viviendas irrecuperables o altamente deterioradas de toda la región, **concentrando 52% del total de RHD en la región de Atacama.**

La comuna de Copiapó, según CENSO 2017 presenta una población estimada de 153.937 habitantes, distribuidos en aproximadamente 54 mil familias, de las cuales, 17% presenta algún tipo de carencia habitacional, ya sea porque habita una vivienda como allegada o bien, su inmueble presenta un alto deterioro. Al respecto se observa una distribución relativamente homogénea en el tipo de déficit que afecta a la comuna, siendo los RHA 48% del total, mientras los RHD representan el 52% restante del déficit estimado. No obstante, Copiapó resulta como la comuna con mayor cantidad de viviendas irrecuperables o altamente deterioradas de toda la región, concentrando 52% del total de RHD en la región de Atacama, es decir, del total de viviendas que necesitan ser reemplazadas en la tercera región, más de la mitad se emplazan en esta comuna.

Respecto al Indicador de Entorno Urbano, Copiapó es una de las comunas a nivel nacional con peor desempeño en todos los indicadores, con 1 de cada 4 personas en situación de carencia de Equipamientos o problemas de Sanidad o Seguridad en el entorno de sus hogares. A pesar de lo anterior, respecto al acceso a equipamientos se encuentra sobre el promedio nacional, aunque destaca que el 16% de su población está en situación de carencia respecto a Equipamientos de Salud y Centros Comunitarios, mientras que 9% no tiene Centros Educacionales a menos de 2,5 km de su hogar. Por otro lado, su situación de Sanidad es preocupante, estando dentro del 10% de comunas con mayores problemas en este ámbito. Así, un 58% de su población declara problemas de contaminación de la Red Pública de Agua, y 41% reporta habitar en un entorno con Contaminación de Aire. Le siguen 30% reportando presencia de Plagas y Animales Vagos y 27% Basura y Escombros en el entorno de sus hogares. Igualmente, respecto a seguridad, se encuentra dentro del 20% de comunas más inseguras del país, siendo el principal problema el Consumo de Drogas en su entorno, afectando al 38% de su población (seguido de 23% de su población expuesta a Tráfico de Drogas en el entorno de sus hogares).

VALPARAÍSO

Valparaíso se alza como la comuna con mayor déficit habitacional de la V región, en efecto, 1 de cada 4 requerimientos habitacionales a nivel regional, corresponden a la comuna de Valparaíso.

Con una población estimada a 2017 de 296.655 personas[5], según las estimaciones del presente trabajo, 15% de las familias que habitan la comuna-puerto presenta algún tipo de requerimiento habitacional, siendo principalmente afectadas las que poseen un inmueble con un alto deterioro, resultando necesario el reemplazo de la vivienda en cuestión (RHD)[6].

En el ámbito urbano, Valparaíso es una de las comunas con desempeño pobre en todos los indicadores. Su Indicador general la ubica por bajo el promedio nacional, especialmente debido a que enfrenta serios problemas de Seguridad.

En particular, 30% de su población reporta problemas en esta dimensión, y donde el Consumo de Drogas en el entorno de las viviendas alcanza al 48% de sus habitantes. Le siguen Tráfico de Drogas y Riñas y Peleas, afectando ambos a 1 de cada 4 habitantes. Respecto a Indicadores de Equipamiento, destaca la carencia de Áreas Verdes, afectando al 27% de sus habitantes, seguido de carencia de Centros Comunitarios (20%) y Centros Deportivos (15%). Respecto al indicador de Sanidad en el Entorno, la presencia de Basura y Escombros en el entorno de los hogares se levanta como el ámbito más deteriorado, reportándose en el 39% de los habitantes, seguido de Plagas y Animales Vagos (37%).

REGIÓN METROPOLITANA

En RM, encontramos 12 comunas que cumplen con los tres criterios descritos al inicio del capítulo, las cuales presentan un alto número de familias con algún tipo de requerimiento habitacional y una representatividad significativa respeto a la población comunal de familias habitantes afectadas, acompañadas adicionalmente de un entorno urbano en términos generales deficitario.

De este grupo de comunas Maipú y San Bernardo concentran la más alta cantidad de requerimientos habitacionales, adicionando conjuntamente 39.518 familias con algún tipo de carencia habitacional, primando en ambas los casos de allegamiento como los requerimientos habitacionales de mayor criticidad (71% y 72% respectivamente), es decir, en ambas comunas existe una alta proporción de familias en condición de allegadas. La situación para Maipú y San Bernardo se torna más compleja al observar que el déficit habitacional está distribuido en un alto porcentajes de su población, llegando en 2017 a 12,3% y 19,4% respectivamente.

A continuación, se entregan los resultados por comuna:

[5] "CENSO 2017, INE.
[6] Este tipo de déficit afecta a 9% de las familias porteñas.

EL 12,3% de las familias de Maipú presenta algún tipo de requerimiento habitacional, ubicándose en el segundo lugar a nivel nacional respecto a las comunas con mayor déficit.

› Maipú

Siendo unas de las comunas más grandes de la región Metropolitana, Maipú cuenta con un total de 521.627 habitantes según el último CENSO 2017 realizado por el INE. Dentro de la comuna se estima que 12,3% de las familias maipucinas presenta algún tipo de requerimiento habitacional, ubicándose en el segundo lugar a nivel nacional respecto a las comunas con mayor déficit. Así, el número de viviendas irrecuperables (RHD) alcanza las 5.780, mientras que el número de RHA se estima en 14.399 familias afectadas.

El total de requerimientos habitacionales estimados para Maipú representan 6% del total de déficit existente en la RM; no obstante, el bajo porcentaje de representación responde a un factor poblacional existente en la XIII región. En efecto, el total de carencias habitacionales estimadas en Maipú, es relativamente similar al total de requerimientos existentes en la XV, XIV y XI región conjuntamente.

Respecto a los Indicadores de Entorno Urbano, Maipú reporta que 1 de cada 4 habitantes se encuentra en situación de carencia de Equipamientos o con problemas de Sanidad y Seguridad. Es especialmente preocupante su situación de Sanidad del entorno, lo que está relacionado principalmente a la presencia de Basura y Escombros en el entorno de los hogares, con 54% de sus habitantes reportando esta situación. Le sigue presencia de Plagas y Animales Vagos (37%). Asimismo, Seguridad se levanta como una dimensión deteriorada respecto a los promedios nacionales, con 33% de sus habitantes declarando Consumo de Drogas en su entorno, seguido de 15% declarando Balaceras. Respecto a carencia de Equipamientos Urbanos, Maipú está sobre los promedios nacionales, y donde Equipamientos de Salud se levanta como el aspecto más deteriorado, con 11% de su población viviendo a más de 2,5 km de un centro de salud. Destaca la alta presencia de Áreas Verdes, donde solo 1,4% de sus habitantes está en situación de carencia.

› San Bernardo

Con una población estimada a 2017 de 301.313 habitantes, es una de las comunas con alto crecimiento poblacional entre ambas mediciones censales (2002 y 2017). En efecto la población comunal se incrementó 22,1% intercensalmente, muy por sobre el crecimiento a nivel regional (17,35%) y nacional (16,26%)[7]. Al respecto, San Bernardo presenta un déficit habitacional de 19.339 requerimientos, de los cuales 72% corresponde a familias allegadas y hacinadas, mientras que el 28% restante son viviendas irrecuperables (RHD).

La comuna concentra el 6,1% de las carencias habitacionales que existen en RM, viéndose afectadas 19% de las familias que habitan en San Bernardo. Esta proporción sitúa a la comuna ubicada al sur de la capital dentro de las 40 con mayor cantidad de familias afectadas por el déficit habitacional respecto a la población existente a nivel nacional.

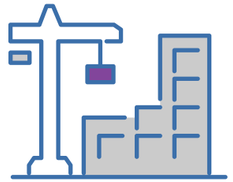
El Indicador de Entorno Urbano en la comuna de San Bernardo tiene por su parte un desempeño peor respecto a los promedios nacionales, con 1 de cada 3 habitantes experimentando problemas, en especial por su situación de Seguridad, siendo una de las comunas más inseguras del país. Es así que 58% de sus hogares reporta Consumo de Drogas en su entorno, mientras que 47% declara Balaceras en el entorno de sus viviendas y 43% Tráfico de Drogas. Respecto a los indicadores de Sanidad, 34% de su población reporta problemas en su conjunto, destacando el 52% de sus habitantes declarando presencia de Plagas y Animales Vagos y 49% presencia de Basura y Escombros en el entorno de sus Viviendas. Respecto a Equipamientos Urbanos, San Bernardo se muestra como una comuna equipada, con un nivel de carencia conjunto afectando solo a 3,5% de sus habitantes, y donde la falta de Centros Comunitarios a menos de 2,5 km es el aspecto más preocupante, alcanzando a 5,4% de los habitantes. Destaca la cobertura de Paraderos de Transporte, donde solo 1,8% vive a más de 1 kilómetro de un transporte público.

› Quilicura

La comuna de Quilicura posee 210.410 habitantes según el último CENSO 2017, distribuidos en aproximadamente 78 mil familias, de las cuales, 24% presenta algún tipo de carencia habitacional en la actual medición del Balance. Del total comunal, un un porcentaje significativo (20%) vive como allegada en una vivienda (y con algún grado de hacinamiento) mientras que solo 4% de las familias posee una vivienda altamente deteriorada.

Quilicura es la 4ta comuna en la región metropolitana con mayor cantidad déficit habitacional, siendo el allegamiento el tipo de afectación de mayor relevancia. En efecto, del total de RHA que existen en la RM, Quilicura concentra 7% de ellos.

En relación a los Indicadores Urbanos, Quilicura se yergue como una comuna donde 1 de cada 3 personas experimenta carencias de Equipamiento o problemas de Sanidad y Seguridad. El ámbito más deteriorado es, como en la mayoría de las comunas de la Región Metropolitana, Seguridad. Es particularmente preocupante el Consumo de Drogas en el entorno de los hogares, afectando a 54% de sus habitantes, seguido de Balaceras (30%) y Tráfico de Drogas (29%). Respecto a Sanidad del Entorno, Quilicura muestra índices deteriorados, y donde la presencia de Plagas y Animales Vagos y Basura y Escombros alcanza al 40% de los hogares. Es importante destacar también que el 30% de sus habitantes reporta contaminación en la Red Pública de Agua, que, junto con Copiapó, es una de las comunas donde un mayor porcentaje de hogares sufre este problema. Por el contrario, respecto a los Indicadores de Equipamiento, Quilicura es una de las comunas con altos indicadores, sobre los promedios nacionales, y donde en conjunto solo 1,9% declara encontrarse en situación de carencia.



[7] *"CENSO 2017, INE.*

› Pudahuel

19% de las familias que habitan en la comuna cuentan con algún tipo de déficit habitacional, ubicándola según este criterio en el décimo lugar dentro de la RM.

Con una población estimada a 2017 de 230.293 personas, para Pudahuel se estima que 19% de las familias que habitan en la comuna cuentan con algún tipo de déficit habitacional, ubicándola según este criterio en el décimo lugar dentro de las comunas de RM con mayor proporción de familias carentes habitacionalmente respecto a su población. En el detalle se observa que son los RHA los requerimientos de mayor relevancia en la comuna, representando 80% del déficit calculado. Por su parte, aquellos requerimientos por deterioro afectan a más de 3 mil familias que habitan una vivienda altamente deteriora.

Respecto a sus dimensiones de Entorno Urbano, Pudahuel se encuentra por bajo los promedios nacionales, con 1 de cada 3 personas experimentando problemas, lo que nuevamente está explicado por sus muy bajos desempeños en Seguridad y Sanidad de Entorno. En Seguridad, el aspecto más preocupante es el alto porcentaje de hogares que reporta Consumo de Drogas en su entorno, que alcanza al 61%, mientras que las Balaceras y el Tráfico de Drogas se alzan sobre el 30% en ambos casos. Igualmente, la dimensión de Sanidad reporta problemas en conjunto en 1 de cada 3 habitantes, donde la presencia de Basura y Escombros reporta uno de los peores resultados a nivel nacional, afectando a 70% de sus habitantes, seguido de 41% declarando problemas de Contaminación del Aire y 37% Plagas y Animales Vagos. Respecto a los indicadores de Equipamiento Urbano, si bien se encuentran sobre los promedios nacionales, están por debajo de la realidad de las comunas del Gran Santiago. El aspecto más deteriorado es el 3% de la población a más de 2,5 km de un Centro de Salud.

› Recoleta

El allegamiento se alza como el déficit de mayor criticidad en la comuna, **lo que implica que más de 26 mil habitantes de Recoleta habita en una vivienda en condices de allegamiento y hacinamiento .**

Con una población estimada a 2017 de 157.851 habitantes según CENSO, el déficit habitacional en Recoleta alcanza los 9.625 requerimientos, viéndose afectadas 14% de las familias que habita en la comuna. Nuevamente el allegamiento se alza como el déficit de mayor criticidad en la comuna, lo que implica que más de 26 mil habitantes de Recoleta habita en una vivienda en condices de allegamiento y hacinamiento[8].

En el ámbito urbano, Recoleta está en el promedio nacional, donde 1 de cada 5 personas experimenta problemas de Sanidad y Seguridad. El aspecto más preocupante de las dimensiones analizadas corresponde a Seguridad, donde el Consumo de Drogas en el entorno de los hogares alcanza a 61% de sus habitantes y Balaceras a 40%. Respecto a Sanidad del Entorno, la presencia de Basura y Escombros es su dimensión más deteriorada, reportada en el 30% de sus habitantes, mientras que 25% declara Contaminación del Aire. Respecto a Equipamientos Urbanos, en general sus indicadores muestran buen desempeño, y donde es aspecto más deteriorado es la carencia de Centros de Salud a menos de 2,5 km para el 2,8% de su población.

[8] Proporción estimada considerando un tamaño del conjunto familiar de 3,1 personas, según promedio nacional de CENSO 2017.

› Melipilla

Melipilla cuenta en el año 2017 con una población estimada de 123.627 habitantes, distribuidos en poco más de 38 mil familias. De estas, 12% viven allegadas mientras que 13% habita una vivienda irrecuperable. En el agregado, 1 de cada 4 familias que vive en Melipilla presenta algún tipo de requerimiento habitacional, situando a la comuna en el tercer lugar de la RM de las comunas con mayor proporción de familias con carencia habitacional respecto a su población. En efecto, la gran cantidad de familias con déficit que habitan en la comuna resulta tan alto, que a nivel nacional, Melipilla se ubica en el doceavo lugar considerando este criterio.

Respecto a los Indicadores de Entorno Urbano, y a diferencia de la mayoría de las comunas de la Región, Melipilla se levanta como una de las comunas con altos problemas en Equipamientos, y donde el indicador General muestra que 1 de cada 3 personas está en situación de carencia. Los aspectos más preocupantes al respecto corresponden a Centros de Salud (36%), Áreas Verdes (35%), Centros Comunitarios (33%), Centros Deportivos (30%) y Centros de Educación (29%). Solo acceso a transporte público (16%) está bajo el umbral de 30% de su población en estado de carencia. Respecto a Sanidad del entorno, en general exhibe niveles sobre el promedio metropolitano y nacional, y donde la dimensión más deteriorada es la presencia de Plagas y Animales Vagos (32%), seguido de Basura y Escombros en el entorno de las viviendas (24%). Respecto de los indicadores de Seguridad, el 27% reporta Consumo de Drogas en su entorno, pero destaca el alto porcentaje que declara Balaceras (21%).

› Lo Espejo

Según CENSO 2017, para la comuna de Lo Espejo se estima una población de 98.804 personas, distribuidas en 40.515 familias. En cuanto al déficit habitacional estimado en este trabajo, se aprecia que 22% de ellas presenta algún tipo de requerimiento habitacional, siendo la séptima comuna de RM con mayor criticidad según este enfoque.

En el detalle de las carencias habitacionales, 6% corresponde a RHD, mientras un preocupante 94% concierne a familias en situación de allegamiento, situación que afecta a 21% de las familias que habitan en la comuna.

Por su parte la comuna de Lo Espejo presenta un Indicador de Entono Urbano de los más bajos a nivel nacional, influenciado principalmente por la dimensión de Seguridad. Es especialmente preocupante que 81% de sus habitantes declaran Consumo de Drogas en el entorno de sus hogares, mientras que 64% reporta Tráfico de Drogas y 57% Balaceras. Es así que 3 de cada 5 hogares de la comuna experimenta problemas de seguridad en su entorno. Respecto a los indicadores de Sanidad, las problemáticas que dominan son Basura y Escombros (43%) y Plagas y Animales Vagos (40%), mientras que 26% declara estar con problemas de Contaminación del Aire. Finalmente, respecto a Indicadores de Equipamiento, 2,4% se encuentra fuera del radio de tolerancia definido por Casen respecto a Equipamientos de Salud.

› La Pintana

La Pintana en el año 2017 contaba con alrededor de 62.598 familias[9], de las cuales 13% presenta algún tipo de déficit habitacional. En el detalle se observa que 94% de los requerimientos corresponde a RHA, transformando a La Pintana en una de las comunas con mayor proporción de allegamiento respecto al déficit total estimado. El total de RHA afecta a 12% de las familias que habitan en la comuna del sector sur de la RM, lo que implica que más de 24 mil habitantes vivan en condiciones deficitarias (allegadas y hacinadas).

Respecto a los Indicadores de Entorno Urbano, La Pintana es la comuna del país con peor desempeño, más donde la mitad de su población experimenta problemas de carencia de equipamientos y problemas de Seguridad y Sanidad, en conjunto. La situación de Seguridad es especialmente crítica, al considerar que 95% de su población reporta Consumo de Drogas en el entorno de sus hogares, mientras que 77% declara Tráfico de Drogas y Balaceras. Respecto a Sanidad del Entorno, el problema de Basura y Escombros y Plagas y animales bagos son especialmente preocupantes, alcanzando a 87% a 72% de sus hogares, respectivamente. Si bien, en comparación con otras comunas del país, la carencia de Equipamientos Urbanos no es alta, destaca el 3,5% de la población que no tiene Equipamientos de Salud a menos de 2,5 km, porcentaje alto para el promedio del Gran Santiago.

[9]Según estimaciones de CASEN 2017.

› Cerro Navia

Cerro Navia, junto a la Pintana y Lo Espejo, se yergue como una de las comunas con peores indicadores urbanos a nivel nacional, y donde 1 de cada 3 de sus habitantes experimenta problemas en su entorno urbano.

Con una población estimada al 2017 de 132.622 habitantes, Cerro Navia cuenta con 8.076 familias con carencia habitacional, representando 16% de las que habitan en la comuna. Al respecto se observa que 3 de cada 5 carencias habitacionales corresponde a una familia allegada, mientras que el 40% restante son viviendas irrecuperables, altamente deterioradas.

Cerro Navia, junto a la Pintana y Lo Espejo, se yergue como una de las comunas con peores indicadores urbanos a nivel nacional, y donde 1 de cada 3 de sus habitantes experimenta problemas en su entorno urbano. Su dimensión más deteriorada es, nuevamente, Seguridad en el entorno, influido principalmente por el alto porcentaje de hogares que reporta Consumo de Drogas en el entorno de sus viviendas, alcanzando 72%. Destaca asimismo que 1 de cada 2 personas reporta Tráfico de Drogas y Balaceras. Respecto a los indicadores de Sanidad, la dimensión que más problemas presenta es la presencia de Basura y Escombros en el entorno, con el 61% de las personas declarándolo. Le sigue Plagas y Animales Vagos (48%). Respecto a los indicadores de Equipamientos, el aspecto más deteriorado es Equipamientos de Salud, con 3% de sus habitantes fuera del radio de tolerancia de 2,5 km.

› Huechuraba

Según CENSO 2017, la población estimada en Huechuraba alcanza los 98.671 habitantes, distribuidos en alrededor de 48 mil familias. De este total estimado, 5% habita una vivienda altamente deteriorada, necesaria de ser reemplazada, mientras que 1 de cada 10 familias que habita en la comuna vive allegada y en gran parte de los casos, hacinada. En el agregado del déficit habitacional, se contabilizan más de 7 mil requerimientos, distribuidos en 15% de las familias que vive en Huechuraba.

La comuna de Huechuraba presenta indicadores urbanos en torno al promedio metropolitano, con 27% de su población con un Indicador Urbano general deteriorado, y siendo el aspecto de Seguridad el más preocupante. Es así que 71% de su población reporta Consumo de Drogas en el entorno de sus hogares, mientras que 1 de cada dos habitantes declara Balaceras. Resalta además que 44% está afecto a Tráfico de Drogas en su entorno. Respecto a Sanidad del entorno, nuevamente resalta la presencia de Basura y Escombros, afectando a 36% de los habitantes de la comuna, mientras que 26% reporta Plagas y Animales Vagos en el entorno de sus hogares. Respecto a los indicadores de Equipamiento Urbano, 6,8% de su población reporta carencia de Centros de Salud.

71% de su población **reporta Consumo de Drogas en el entorno de sus hogares**, mientras que **1 de cada dos habitantes declara Balaceras.**

› Lo Barnechea

> Lo Barnechea destaca negativamente. En efecto **39% de las familias que habita en la comuna oriente de la RM presenta algún tipo de requerimiento habitacional**, situando a Lo Barnechea en el primer lugar de criticidad bajo este enfoque de análisis.

La población estimada en Lo Barnechea según el ultimo CENSO 2017, es de 105.833 habitantes, los cuales se distribuyen en un total estimado de 18.135 familias. En el agregado se observa que 7.113 familias se ven afectadas por el déficit habitacional. Si bien, en primera instancia esta cifra no representa un punto álgido o preocupante dentro del análisis, al tomar el criterio de proporción de familias con carencia habitacional respecto al total de población en la comuna, Lo Barnechea destaca negativamente. En efecto, 39% de las familias que habita en la comuna oriente de RM presenta algún tipo de requerimiento habitacional, situando a Lo Barnechea en el primer lugar de criticidad bajo este enfoque en la Región Metropolitana y ocupa el tercer lugar a nivel nacional de las comunas con mayor proporción de familias en situación deficitaria respecto al total poblacional.

Teniendo en consideración el alto porcentaje de familias con carencia habitacional, se aprecia que en Lo Barnechea es el allegamiento el tipo de requerimiento que más afecta a los habitantes de la comuna, representando 78% del total de déficit estimado según CASEN 2017.

En el ámbito de los Indicadores Urbanos, la comuna de Lo Barnechea está dentro de los promedios metropolitanos, donde el aspecto de Sanidad resalta como el más deteriorado, y donde 1 de cada 5 hogares experimenta las problemáticas evaluadas de manera conjunta. La dimensión que más problemas reportó fue Plagas y Animales Vagos, afectando a 49% de los hogares, mientras que la presencia de Basura y Escombros le sigue con 41%. La dimensión de seguridad por su parte resalta con el 30% de los habitantes de la comuna reportando Consumo de Drogas en su entorno, mientras que 17% declara Tráfico de Drogas. En los indicadores de Equipamiento, resalta que 17% de los hogares no tiene Equipamientos de Salud en su entorno, uno de los más altos de la región, y el más alto de las comunas del Gran Santiago, seguido de Pedro Aguirre Cerda.

› Quinta Normal

Con alrededor de 110.026 habitantes en el año 2017[10], distribuidos en poco más de 49 mil familias, Quinta Normal ocupa el lugar N°17 de criticidad si se ranquea el total de comunas con mayor déficit dentro de RM. Según lo estimado en el presente trabajo, 13% de las familias que habita en la comuna se ven afectadas por alguna carencia habitacional, siendo el allegamiento (como es la tendencia en la gran mayoría de las comunas de RM) el requerimiento de mayor preponderancia en el total estimado, estableciendo de esta forma que, casi 4 mil familias que hoy habitan en Quinta Normal se encuentran allegadas y hacinadas.

La comuna de Quinta Normal tiene un desempeño por sobre el promedio metropolitano en el Indicador de Entorno Urbano

> La problemática más recurrente es el Consumo de Drogas en el entorno de los hogares, **situación que afecta al 55% de los habitantes de la comuna.**

general, y donde la dimensión de resalta por su deterioro es la de Seguridad. Es así que la problemática más recurrente es el Consumo de Drogas en el entorno de los hogares, situación que afecta al 55% de los habitantes de la comuna. Le siguen Tráfico de Drogas (28%) y Balaceras (26%). Respecto a la dimensión de Sanidad, presenta un buen desempeño a nivel metropolitano, donde 21% de los hogares reporta presencia de Basura y Escombros, valor por debajo de las comunas del Gran Santiago. En relación a los indicadores de Equipamiento Urbano, destaca que 4,8% de su población se encuentra fuera del radio de tolerancia de proximidad a Centros de Salud.

[10] *CENSO 2017, INE.*

› Otras comunas

Adicionalmente a las comunas seleccionadas y clasificadas como críticas según la metodología explicada, la tabla 4.3 muestra aquellas comunas que cumplen con dos de los tres criterios descritos con anterioridad, logrando de esta forma exponer aquellos casos, que si bien, no presentan una alta proporcionalidad de su población con déficit habitacional, si son comunas con altos niveles de requerimientos habitacionales y conjuntamente, un entorno urbano deficitario.

Tabla 4.3

Comuna	Región	RHA	RHD	Total de Requerimientos Habitacionales	Indicador de Entorno Urbano
Puente Alto	RM	19.016	3.425	22.441	0.30
Peñalolén		7.792	939	8.731	0.27
Estación Central		4.883	2.631	7.514	0.25
El Bosque		4.795	2.597	7.392	0.22
Conchalí		3.380	2.848	6.228	0.21
Promedios a nivel nacional		**1.655**	**1.452**	**3.107**	**0.15**

Fuente: Gerencia de Estudios – CChC en base a CASEN 2017.

A partir de lo observado en la tabla, se pueden extraer los casos de la comuna de Puente Alto y Peñalolén, ya que son aquellas comunas que en conjunto poseen un mayor número de requerimientos, pero con porcentajes pequeños de población o por lo menos, bajo el promedio a nivel nacional.

La primera de ellas, ubicada en el sector sur de Santiago cuenta con 22.441 familias con algún tipo de requerimientos habitacional, primando aquellos provenientes de familias allegadas, representando 85% del total estimado a nivel comunal.

En cuanto al ámbito de entorno urbano, sus aspectos más críticos son en los indicadores de Sanidad y Seguridad, donde en el primero presenta el 61% de su población reportando problemas de Basura y Escombros en el entorno de sus hogares (y donde tanto Plagas Animales Vagos como Contaminación Acústica alcanzan a la mitad de la población Comunal) , mientras que en el aspecto de Seguridad 58% declara presenciar en su entorno urbano Consumo de drogas y 38% balaceras.

Por su parte, para la comuna de Peñalolén se estiman 8.731 familias con algún tipo de requerimiento habitacional, evidenciando una mayor concentración de RHA en el déficit comunal total estimado que Puente alto (89% corresponde a familias allegadas y en gran parte hacinadas).

Al igual que Puente Alto, del punto de vista de los indicadores Urbanos, el aspecto que más resalta es el indicador de Seguridad: 63% declara Consumo de Drogas en el entorno de sus hogares, mientras que 44% Tráfico de Drogas y 41% Balaceras. En conjunto, cerca de 30% de la población de la comuna experimenta problemas de seguridad en todas las dimensiones consideradas. Respecto a Sanidad del Entorno, destaca que 41% de sus habitantes reportan presencia de Basura y Escombros en el entorno de sus hogares.

CONCLUSIONES Y BIBLIOGRAFÍA

CONCLUSIONES

El año 2017 el déficit habitacional ascendió a 739.603 requerimientos, de los cuales 58% corresponde a familias que habitan una vivienda como allegados y en gran parte de los casos, con cierto nivel de hacinamiento.

A partir de la información recopilada y expuesta en el presente Balance se ha podido identificar una serie de aspectos característicos de las familias que componen el déficit habitacional, además de contar con datos estadísticos significativos respecto a los requerimientos habitacionales que existen en la población más vulnerable. Por otro lado, resulta enriquecedor contar nuevamente con información a nivel comunal, pudiendo identificar con mayor precisión territorial aquellas zonas del país donde el déficit habitacional es una realidad que afecta a porcentajes preocupantes de su población.

Sumado a lo anterior, se ha computado a nivel comunal tres indicadores de entorno urbano, definidos en el capítulo II del presente Balance, lo que ha permitido estudiar sus relaciones con los valores de déficit habitacional obtenido para las 324 comunas en las que CASEN 2017 tiene representatividad estadística. Estos resultados combinados han permitido generar una caracterización más completa tanto de los núcleos familiares con requerimientos habitacionales como de su entorno.

En cuanto a los principales resultados del estudio, se observa que para el año 2017 el déficit habitacional ascendió a 739.603 requerimientos, de los cuales 58% corresponde a familias que habitan una vivienda como allegados y en gran parte de los casos, con cierto nivel de hacinamiento (425.660 familias). Por su parte, los requerimientos habitacionales por deterioro alcanzaron a 313.943 familias que habitan un inmueble con alto deterioro, necesario de reemplazar.

El total de requerimientos habitacionales tiende a concentrarse en aquellas familias de menores ingresos (72%), clasificadas socioeconómicamente entre el I y VI decil de la distribución. En este punto resulta relevante destacar que dentro del déficit que afecta a este estrato social, 46% corresponde a familias de extrema vulnerabilidad (I y II decil de ingresos). Resulta preocupante además que exista una alta proporción de estas familias, las cuales además de carecer de una solución habitacional, presentan una vulnerabilidad multivariable. Por otro lado, 1 de cada 4 grupos familiares con algún tipo de requerimiento habitacional corresponde a sectores medios, mientras que aquellas de altos ingresos corresponden solo al 3% del total estimado en el actual Balance.

A partir de los resultados, otro aspecto importante a destacar es el crecimiento del déficit habitacional observado entre 2015 y 2017; hecho relevante considerado que los últimos años la evolución del déficit presentaba variaciones marginales poco significativas, con tendencia a la baja. Sin embargo, respecto a la estimación realizada en el balance anterior (año 2015), el total de requerimientos creció 13%, incremento impulsado principalmente por el aumento de las familias allegadas, las cuales muestran una importante (y preocupante) variación de 35%.

Al profundizar en el detalle de los RHA, se aprecian variaciones de aun mayor magnitud, como es el caso del aumento en el allegamiento externo, el cual se incrementó 69% entre 2015 y 2017, es decir, existen 96.285 hogares allegados adicionales a la medición realizada en el Balance anterior. Asimismo, los núcleos familiares segundarios y hacinados (allegamiento interno) que en conjunto requieren una vivienda aumentaron 8%, impulsados principalmente por la composición familiar de núcleos extensos (var. 57%).

En cuanto a los RHD, gran parte de los requerimientos habitacionales por deterioro existentes corresponden a familias pertenecientes a los seis primeros deciles de ingresos, es decir, aquellas viviendas que por su precariedad de materialidad y/o estado de conservación deben ser reemplazada se concentran en la población más vulnerable del país. En efecto, 83% de este tipo de requerimientos corresponde a familias de bajos ingresos, situación que si en primera instancia parece preocupante, lo es aún más, al verificar que 46% del total de RHD estimados para el año 2017 se concentran en familias de extrema vulnerabilidad (I y II decil).

Si bien se aprecia un alto número de requerimientos por deterioro, especialmente concentrados en aquellas familias de mayor vulnerabilidad de la sociedad, en el agregado la cifra de RHD estimados se contrajo respecto a 2015 un 7%, es decir, se contabilizan 23.291 viviendas menos con niveles altos de deterioro que en el Balance anterior. Por su parte los RHD en familias de ingresos medios alcanzaron un total de 50.077 requerimientos, representando 16% del total estimado en el año 2017. Si bien se trata de una cifra menor (en comparación a las familias de ingresos bajos), es el único grupo socioeconómico que muestra un alza respecto al año 2015, exhibiendo un incremento de 11%.

En cuanto a la distribución territorial de los requerimientos habitacionales, el estudio mostró que la Región Metropolitana junto a la Macrozona Centro y Macrozona Sur albergan cerca del 89% del déficit habitacional contabilizado para el año 2017 (43%, 23% y 23% respectivamente), manteniendo relativamente iguales las proporciones de los requerimientos observadas en el Balance anterior[1].

Por otro lado, la Macrozona Norte junto a la Región Metropolitana son las únicas dos agrupaciones geográficas donde los RHA son mayores a los RHD, con 63% y 74% de correspondencia respecto al total de déficit estimado en cada zona. En efecto, el norte del país alberga 11% del total de RHA estimados a nivel nacional, siendo la segunda región la que mayor porcentaje de familias allegadas presenta en la zona. Por su parte, la Región Metropolitana lidera la cantidad de familias segundarias carentes de una vivienda, concentrando 55% del total de RHA estimados a nivel país.

En cuanto a los Requerimientos Habitacionales por Deterioro, la Macrozona Sur contiene la mayor cantidad de familias con viviendas de carácter deficitario dado el alto deterioro que presentan los inmuebles, ya sea por el tipo de vivienda per se, o bien por el estado de la materialidad constructiva de la misma, contabilizando 36% del total de RHD en el país.

A nivel comunal, lo primero que se observa es que el déficit habitacional concebido como número de familias carentes de una vivienda (RHA) o con la necesidad de reemplazar la existente (RHD), se encuentra altamente concentrado en un porcentaje reducido de comunas en Chile; en efecto, 50% de total de requerimientos habitacionales estimados para el año 2017, se distribuyen en solo 33 comunas del país. No obstante, este número de requerimientos no representan necesariamente proporciones importantes de la población total comunal, debiendo su alta concentración de déficit al gran número de habitantes existentes (y por tanto, gran cantidad de grupos familiares).

Al considerar los requerimientos habitacionales netos por comuna (conteo de requerimientos), el promedio alcanza 2.243 unidades. Por tanto, se observa que 24% de las comunas que conforman la muestra se sitúan sobre el promedio nacional, lo que implica que la distribución en cuanto a unidades se encuentra concentrada fuertemente en algunas comunas del país. Ejemplo de esto son las comunas de Puente Alto, Maipú, San Bernardo, Quilicura, Valparaíso y Antofagasta, las que concentran la mayor cantidad de núcleos familiares carentes de una vivienda (22.441, 20.179, 19.339, 18.424, 18.188 y 17.941 respectivamente).

[1] Recordar que el Balance 2017 tiene como base estadística CASEN 2015, por tanto, cuando se habla de "Balance anterior", "año 2015" y/o "Balance 2017", se está haciendo referencia siempre a la medición anterior realizada, con el fin de comparar las estimaciones 2017 y 2015.

Por otro lado, al considerar la proporción de familias con algún tipo de requerimiento habitacional respecto al total habitante por comuna, se observa que, en promedio, 12% de ellas cuentan con alguna especie de requerimiento habitacional, lo que a su vez, implica que 38% de comunas pertenecientes a la muestra se encuentra por sobre el promedio nacional. Lo anterior da cuenta de que el porcentaje de población comunal en situación de déficit posee una distribución a nivel nacional con tendencia a concentrase en torno al promedio, a diferencia de los requerimientos netos. Se observa al respecto que las comunas de Camarones, Pica, Lo Barnechea, San Pedro de Atacama y Concón presentan la mayor cantidad de familias en situación de déficit habitacional respecto a su población comunal (93%, 64%, 39%, 35% y 31% respectivamente).

> Con todo, **el déficit habitacional en Chile para el año 2017 sigue siendo una problemática social** que afecta sobre todo a las familias de mayor vulnerabilidad.

Con todo, el déficit habitacional en Chile para el año 2017 sigue siendo una problemática social que afecta sobre todo a las familias de mayor vulnerabilidad. Se observa en esta oportunidad que es el allegamiento el tipo de requerimiento que impulsa en mayor medida el crecimiento preocupante que experimentó el déficit en general, y el cual responde, entre otros factores, a la restricción observada en el acceso a la vivienda. Sobre este último punto, es importante destacar que, por un lado, el crecimiento de precios respecto del ingreso ha hecho que menores porciones de la población puedan acceder al mercado privado de viviendas, lo que se suma al deterioro del acceso a financiamiento bancario por parte de las familias, en especial por el efecto negativo que tuvo en la capacidad de deuda de los hogares la adopción de Basilea III, esto a pesar de la baja de tasas hipotecarias, que se encuentra en mínimos históricos. Es así que actualmente a nivel nacional, solo el 48% de los hogares son elegibles de crédito hipotecario según sus ingresos, lo que, sumado a la restricción del pie, y a la disminución de la oferta de unidades de menor valor, excluye en la práctica a los ocho primeros deciles de ingreso. Como a sido señalado tanto por el Banco Central como por la CChC, cerca del 60% del aumento de precios registrado se explica por el alza sostenida del precio del suelo, el que a su vez está fuertemente correlacionado con el aumento de las restricciones normativas en varias comunas del país. Es así que la escases de suelo normado para densificación en las principales ciudades del país impone una restricción adicional, que permite explicar en parte el desacople de los precios de las viviendas del crecimiento económico.

Respecto a los principales resultados de los indicadores de entorno urbano, se confirma lo encontrado en el Balance anterior, de que existe una relación positiva entre un entorno urbano más deteriorado y el déficit habitacional comunal, medido tanto como número de unidades requeridas como porcentaje de la población comunal en déficit habitacional. Esta correlación es más alta si nos centramos en requerimientos habitacionales por allegamiento (RHA).

Por otro lado, encontramos que el aspecto de entorno urbano que más se relaciona con el déficit habitacional es el aspecto de seguridad, con correlaciones altas (0,57) y estadísticamente significativas, lo que implica una muy alta relación entre comunas con entornos altamente inseguros y con requerimientos habitacionales más significativos. Por su parte, Los aspectos de acceso a equipamientos están correlacionados negativamente con el déficit habitacional, por lo que es posible afirmar que, en promedio, las comunas que concentran mayor déficit son comunas que poseen un mejor acceso a equipamientos, en relación a aquellas que concentran un menor déficit. Finalmente, comunas con peores indicadores de sanidad del entorno tienden a concentrar un mayor déficit habitacional, aunque la relación no es tan fuerte (0,42) como el caso de la seguridad del entorno.

Al sumar estos hechos, es posible concluir que, si existe una relación significativa, en términos estadísticos, entre el entorno urbano de las comunas que presentan un mayor déficit habitacional, y en particular: comunas con mayor déficit tienden a ser comunas más inseguras y con más problemas de sanidad ambiental, pero tienden a tener mejor acceso a equipamientos necesarios.

Existe una relación significativa, en términos estadísticos, entre el entorno urbano de las comunas que presentan un mayor déficit habitacional, y en particular: **comunas con mayor déficit tienden a ser comunas más inseguras y con más problemas de sanidad ambiental, pero tienden a tener mejor acceso a equipamientos necesarios.**

BIBLIOGRAFÍA

- Cámara Chilena de la Construcción, CChC (2005). **"Balance de la Vivienda 2005".**
- CChC (2008). **"Balance de la Vivienda 2009".**
- CChC (2011). **"Balance de la Vivienda 2011".**
- CChC (2014). **"Balance de la Vivienda 2014".**
- CChC (2015). **"Balance de la Vivienda 2015".**
- CChC (2017). **"Balance de la Vivienda 2017".**
- Ministerio de Planificación y Cooperación, Mideplan (1999). **"Situación Habitacional en Chile 1990-1998".Documento N°6, División Social.**
- **Ministerio de Desarrollo Social (1992-2015). Base de datos Encuesta de Caracterización Socioeconómica, Casen.**
- Ministerio de Desarrollo Social (2016): **"Pobreza Multidimensional: Anexo Entorno y redes". Serie Documentos Metodológicos N°29**
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo, MINVU (2004). **"El Déficit Habitacional en Chile: Medición de requerimientos de vivienda y distribución espacial".**
- MINVU (2011). **Decreto Supremo N°1.**
- MINVU (2012). **Decreto Supremo N°49.**
- OCDE (2012): **"Economic Surveys – Chile".**
- OCDE (2014): **"Nueva base de datos de vivienda asequible".**
- CELADE (1996): **"Déficit Habitacional y Datos Censales Socio-Demográficos: Una Metodología".**
- Unidad de Estudios Propectivos del MIDEPLAN. **"Relación entre salarios y tipo de educación. Evidencia para hombres en Chile: 1990-1998".**
- **"Políticas económicas y Sociales en el Chile Democrático"** 1995, Joaquín Vial, Dagmar Raczynski, Crisóstomo Pizarro.
- **"The Effects of Infrastructure Development on Growth and Income Distribution"** Krugman 1997, Eatwell 1987, Calderón y Servén 2002.
- **"La brecha de infraestructura económica y las inversiones en América Latina"** 2004, Rozas y Sánchez.
- **Metodología, Caracterización y Estimación de brechas de Infraestructura**, David Contreras 2014, Documentos de Trabajo, Cámara Chilena de la Construcción.
- País y regiones total: **actualización población 2002-2012 y proyecciones 2013 – 2020, INE.**
- Base de Datos emitida por la DPH, **"Avance de programas de subsidio, diciembre de 2015"**; procesada por la Gerencia de Estudios de la CChC.
- **Circular N°1, de fecha 21 de enero de 2015**, que establece el Programa Habitacional de subsidios para el año 2015. División de Política Habitacional, MINVU.
- **"División político-administrativa de Chile"**, Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo.
- En base a Ministerio de Desarrollo Social (2017): **"Metodología de Diseño Muestral Casen 2017".**
- Geweke, J. y H. Tanizaki (2001). **Bayesian estimation of state-space models using the Metropolis–Hastings algorithm within Gibbs sampling. Computational Statistics & Data Analysis. Volume 37, Issue 2, 28 August 2001, Pages 151–170.**

CAMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCION

Balance de **Vivienda y Entorno Urbano** 2019